



# LA BIODESCODIFICACIÓN

## DESDE LA PERSPECTIVA DE LA REGLA DE OCHA

*UNA VISION INTEGRADORA Y HOLÍSTICA  
DE LA DIMENSION HUMANA*



DRA. ELVIRA FÁBREGAS MILIÁN  
LIC. DANIEL WALKER CORASMÍN  
PROF. LEONEL VERDEJA ORALLO  
LIC. GLORIA ESPERANZA REYES

# ***LA BIODESCODIFICACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DE LA REGLA DE OCHA***

*Una visión integradora y holística de la realidad humana*

## **AUTORES:**

*Dra. Elvira Fábregas Milián*

*Lic. Daniel Walker Corasmin*

*Prof. Leonel Verdeja Orallo*

*Lic. Gloria Esperanza Reyes Peña*

*Diseño: Jr. Daniel Walker Martiatu*

# DEDICATORIA

-A todos los ancestros, espíritus y energías que nos acompañan en nuestra travesía por este plano tierra.

-Una invitación a la toma de conciencia de nuestra realidad humana.

## SOBRE LOS AUTORES

**\*Elvira Fábregas Milián**, La Habana, 1955. Dra. en Estomatología, 1978. Profesora de Anatomía Humana en la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana por 40 años, Profesora principal de Anatomía Humana y Morfología Humana por cinco años. Jefa de la Cátedra de MNT (Medicina Natural y Tradicional) por 10 años en la Facultad de Ciencias Médicas “Victoria de Girón”. Playa. Máster en Ciencias Básicas Humanismo y Sociedad, Terapeuta en IBE (Integración Bioemocional); Maestra Wicca, III nivel de Reiki, Iniciada en Regla de Ocha (Iyalocha) y Astróloga terapeuta. Psicoterapeuta, Master en Biodescodificación . Cartomántica. Una de las autoras de los libros de Morfo Fisiología en la especialidad de Ciencias Médicas. Autora del libro La espiritualidad humana. Miembro de la Asociación cultural y religiosa Yoruba en Cuba. Considera a la espiritualidad como base del proceso alquímico para el conocimiento interior y la realización personal. **Email: elvifamili55@gmail.com**

**\*\*Daniel Walker Corasmin**, Guantánamo, 1954. Licenciado en Ciencias Biológicas (1979). Investigador Agregado y Jefe del Dpto. de Animales de Laboratorio del Centro Nacional de Investigaciones Científicas (1980-88). Profesor Principal de Morfología Humana y de la Cátedra de Medicina Tradicional y Natural (1996-99) en el Instituto Superior de Ciencias Médicas de la Habana. 2do Nivel de Reiki. Ha participado en innumerables cursos de posgrado, conferencias y publicaciones relacionados con estos temas. Autor del libro, La espiritualidad humana. Considera que la espiritualidad es consustancial a la esencia humana y por tanto podemos convertirla en la piedra angular y motor impulsor de nuestras vidas para dar una verdadera integralidad holística a nuestro desarrollo humano. **Email: dany mundo28@gmail.com**

**\*\*\* Leonel Verdeja Orallo**. La Habana, 1961. En el año 1979 comienza a interesarse por la Astrología, la cual comienza a estudiar profundamente en 1995, acumulando un extenso currículo que incluye su amplia participación en cursos, entrenamientos, talleres, seminarios, conferencias, investigaciones y publicaciones en temas relacionados tales como; Astrología, Astro genealogía, Astrología Humanista, Astro medicina, Astropsicología, Astrología Kármica, Tarot, Numerología, Healing, Reiki, Feng-Shui, Eneagrama, Cromoterapia, Macrobiótica, Reloj Vital, Geometría Sagrada y Psicología Transpersonal entre otros, principalmente en Portugal, España, Cuba. Es director y profesor consultante de la Academia Tauro donde se realizan estudios de Astrología. Es Master en Astro genealogía y también practica la Astrología terapéutica. Iniciado en Regla de Ocha (Babalocha), Obbá. Considera que la Astrología es una expresión de nuestra unidad indisoluble con el Universo, y por tanto constituye una gran herramienta para entender nuestra verdadera naturaleza en su nivel más íntimo y espiritual, que nos posibilite su uso en el mundo real. **Email: leonelverdeja@gmail.com**

**\*\*\*\*Gloria Esperanza Reyes Peña**, Las Tunas, 1943. Lic. en Historia, 1966. Profesora principal de Pedagogía en el Instituto Superior Enrique José Varona. Trabaja la creatividad como profesora con niños, adolescentes y adultos de la tercera edad desde el año 1963. Trabajó en la Academia de Ciencias de Cuba desde 1980. En 1985, se especializó como Dra. en Ciencias Sociales. Esta iniciada en Regla de Ocha en el año 1966. Es miembro de la Asociación Cultural Yoruba de Cuba, pertenece a la Junta directiva y ocupa el cargo de Historiadora e Investigadora de la Asociación. Como Iyalocha ha desarrollado una gran labor en la defensa de la religión, participando en eventos con trabajos presentados y también en la docencia e investigación en temas religiosos.

**Diseño y Edición: Daniel Walker Martiatu**. La Habana, 1ro de Abril de 1985. Especialista en Multimedia, incluyendo: Fotografía, Videografía, Animación, Diseño Gráfico y Edición.

# PREFACIO

*El incesante desarrollo de la ciencia y la tecnología han generado los incuestionables avances que todos disfrutamos, por haber aportado un mayor confort y estabilidad a nuestras vidas. Es también un hecho irrefutable que la medicina científica moderna, basada en criterios de investigación, análisis, súper especialización y funcionalidad, ha logrado resonantes éxitos en la prolongación y el mejoramiento de la calidad de vida de millones de personas en todo el mundo.*

*Este acelerado desarrollo ha sido promovido por una cosmovisión materialista, mecanicista, reduccionista y determinista que se ha convertido en el paradigma predominante de la era moderna. Este paradigma se basa fundamentalmente en la percepción del cosmos y el ser humano como máquinas ciegas, que evolucionan guiadas por el azar y la mera sucesión y acumulación aleatoria de procesos biofísico-químicos desprovistos de todo sentido ni propósito.*

*Como consecuencia, hoy notamos con profunda preocupación como esta visión, a pesar de sus resonantes éxitos, ha perdido de vista a la persona humana como ser holístico, llevando la humanidad al borde de la autodestrucción, al ser incapaz de dar respuestas satisfactorias y convincentes a las verdaderas inquietudes que latén desde tiempos remotos en lo más hondo de nuestro Ser.*

*Este profundo vacío interior, unido a los descubrimientos más recientes de las Ciencias Naturales, tales como la Física Cuántica, la Informática, la Epigenética y la Sofrología, evidencian de manera cada vez más creciente la urgencia y necesidad de una nueva visión de la realidad que de respuesta a los problemas más apremiantes de nuestra época.*

*En esta cosmovisión, el observador consciente jugaría un papel en la conformación de la realidad, formada además no solo por materia y energía, sino también por una información activa y efectiva; almacenada a nivel genético, mental y de consciencia que cohesiona todas las cosas en el Universo y que también condiciona la evolución humana hacia una mayor complejidad progresiva, tanto a nivel individual como colectiva.*

*Así, el nuevo paradigma se basaría principalmente en un cambio de nuestra percepción de la realidad al considerar al ser humano como un ser biopsicosocial y espiritual, íntimamente integrado y compenetrado con el cosmos, cuya mera existencia no es más que un destello de la infinita potencialidad del Universo.*

*Sorprendentemente, esta concepción del mundo nos lleva a la unidad indisoluble de la ciencia y la espiritualidad, la misma que ya estuvo presente en las primeras civilizaciones de la humanidad, desde Mesopotamia, Egipto, o el Valle del Indo, así como el Orfismo, Pitagorismo y Platonismo de la antigua Grecia, hasta las religiones de origen africano y las civilizaciones del Nuevo Mundo, quienes elaboraron un enfoque más integrador e inclusivo, donde materia, mente, consciencia y espíritu, no son más que aspectos o manifestaciones de una misma realidad.*

*Esta convergencia de las diferentes corrientes de la sabiduría humana son un reflejo de la Interconectividad y Unidad del Universo, que se han manifestado durante todo el desarrollo histórico de la Humanidad y también constituyen las premisas sobre las que se fundamentan toda una amplia diversidad de acciones religiosas y espirituales cuyo sentido esencial es empoderar al ser humano y promover una expansión de la conciencia, que resulte en un cambio cualitativo de nuestra percepción de la realidad que nos afecta, por lo que pueden considerarse esencialmente como mecanismos de biodescodificación.*

*Estas acciones se basan en el hecho de que todo ser humano posee el potencial para integrar y trascender los datos inmediatos que se presentan a sus sentidos con el fin de abrirse a otras dimensiones e interrelaciones más amplias que le permitan establecer una conexión significativa con la Totalidad de la cual forma parte y participa.*

*Subsecuentemente, se ha comprobado que la búsqueda de esta conexión espiritual favorece el desarrollo de ciertas variables asociadas a una salud mental positiva, además del bienestar psicológico y físico de los individuos, llenándolos de significado, propósito, armonía, esperanza, consuelo, y paz, lo cual indudablemente resulta en una mayor calidad de vida.*

*Por tanto, las diferentes tradiciones religiosas y espirituales de la historia, constituyen básicamente sistemas holísticos integradores de biodescodificación que también han hecho su aporte al equilibrio y calidad de vida del ser humano y han sido ampliamente estudiadas en Occidente.*

*En este sentido, las tradiciones derivadas de las religiones de origen africano, tales como La Regla de Ocha, el Candomblé, la Umbanda y el Arará nos revelan su contribución a la búsqueda de un camino espiritual que también nos conduce a ese punto de encuentro y despertar, a través de este viaje mágico que es la Vida.*

*Un viaje que nos lleva por los más recónditos laberintos y misterios de la energía, la información y la conciencia, tomados de la mano de todos los que hemos sentido la necesidad de encontrar nuestra razón de ser, para aprender a convivir y a disfrutar de las semejanzas y a celebrar las diferencias de tal forma que permita la integración consciente que conduce al conocimiento unificado que el Universo ha puesto a disposición de todos los hombres para vivir una existencia más plena; del “saber y el poder que Dios repartió por igual entre todos los hombres”.*

**Los Autores**

# ÍNDICE

I. Espiritualidad: Camino de regreso al Hogar.....	8
II. La Regla de Ocha: Biodescodificación y toma de conciencia.....	13
III. El Ser Humano como entidad bioenergética vibracional.....	18
IV. El mapa de la Consciencia Humana: Haciendo consciente lo inconsciente.....	28
V. Vibración: Sinfonía creativa de la realidad.....	51
VI. Descodificando la huella de la experiencia humana en la memoria cósmica ancestral.....	98
VII. Sistemas Oraculares: El arte de la Profecía como forma de descodificar la realidad.....	119
VIII. El Sueño: Un puente entre dos realidades.....	140
IX. Iniciación: La senda hacia la Autorrealización.....	159
X. Las acciones religiosas como eje fundamental en la Biodescodificación en la Regla de Ocha.....	172
XI. Referencias.....	185



# I

## ESPIRITUALIDAD

### EL CAMINO DE REGRESO AL HOGAR



*“Todo Camino es un regreso al Hogar...”*

*Walker& Fábregas*

Desde el principio de los tiempos, el hombre siempre ha sentido una genuina necesidad de encontrar su lugar y propósito en el mundo, que solo adquiere un verdadero sentido, cuando finalmente el ser humano se asume como un ente **participativo**, indivisible e indispensable en la dinámica universal, en lugar de simplemente existir como una simple partícula insignificante, perdida y abandonada a su suerte, que vaga sin rumbo en medio de la inmensidad del caos de un cosmos indolente e indiferente.

Esta íntima necesidad, es la que lo ha impulsado en la búsqueda de una cosmovisión **holística, inclusiva e integradora**, por medio de la cual el ser humano evoluciona en busca de su verdadera identidad, al tiempo que toma conciencia de su unidad, unicidad, diversidad, continuidad, universalidad y multidimensionalidad.

Este pensamiento **holístico**, se ha encontrado presente en todas las etapas evolutivas del devenir del pensamiento universal y ha incluido también todos aquellos procesos físicos, cognitivos, relacionales e interactivos en diversos contextos y eventos que han ocurrido en un determinado espacio-tiempo.



Así, vemos que las tendencias dirigidas hacia la concepción de la **Totalidad** se encuentran reflejadas en los mitos y leyendas de todas las grandes civilizaciones. Bastaría con estudiar las diversas culturas, la cosmogonía, el origen y nacimiento de los dioses de antiguas civilizaciones como la egipcia, la griega, la babilónica, la brahmánica, la incaica y la azteca, entre otras muchas, para comprobar la tendencia natural del ser humano hacia la comprensión de la **Totalidad**.

El principio de la **Unidad** sostiene que la realidad es **Una**, pero se expresa y manifiesta a través de infinidad de formas y maneras. Tales de Mileto (630-545 a.C.), fundador de la filosofía griega, plantea la existencia de una sola materia prima de la que surgen todas las cosas. Este pensador concibe la noción de la **Unidad** en la diversidad.<sup>[1]</sup>

Siglos más tarde, Pierre Teilhard de Chardin, sacerdote Jesuita, teólogo y paleontólogo, hablaba también de la **Unidad** en la diversidad, al contemplar al Universo como una **Totalidad**, conformada por infinidad de elementos, que al compartir características y capacidades fundamentales, se agrupan y organizan, dando así origen a la diversidad de cosas y seres que existen en el mundo.<sup>[2]</sup>

De aquí se desprende que Teilhard se refiera al ser **humano** como un **ser** en proceso de **desarrollo** que experimenta una gran pasión por crecer, un hambre insaciable por saber, por hacer, así como una sed infinita de eternidad, de plenitud y un profundo deseo por completarse y conectarse con algo que sea un **Todo** superior a sí mismo.<sup>[3]</sup>

En este sentido, el ser humano se desarrolla como una rama del árbol de la **Vida**, constituyéndose, a su vez, como centro de perspectiva y elemento de estabilización, de la construcción del **Universo**. De aquí se desprende la tesis que sostiene que la **trascendencia** del ser humano se encuentra dialécticamente ligada a su inserción en el Universo, funcionando como un **microcosmos**, que se encuentra en correspondencia y en resonancia con la **Totalidad** del cosmos.

En medio de la totalidad cósmica, se destaca la **singularidad**, la peculiaridad y la autenticidad propia de todos los objetos y seres, así como de todas las situaciones y contextos. De esta manera, el ser humano, como organismo único, indivisible e insustituible, evoluciona, a lo largo del proceso de desarrollo al que llamamos **Vida**; al **integrar** el mundo sensible de la existencia física y biológica, con el ser psicológico de vivencias subjetivas y la conciencia inmaterial; que es la que le otorga la dimensión propiamente humana y **espiritual**.

Al mismo tiempo, el Universo se entreteje en múltiples relaciones e interacciones, que como hilos invisibles se entrelazan en una sucesión de realidades que se generan a partir de otras en un proceso ininterrumpido y **transformador**, en el que el tiempo y el espacio se entrelazan orgánicamente para conformar la **trama** universal. Estas interacciones dinámicas dan lugar a nuevas posibilidades de **evolución** que origina organismos cada vez más diferenciados, integrados, organizados, complejos, centrados y conscientes.<sup>[4]</sup>

De la mirada de combinaciones de la trama del Universo, **emerge** el ser humano, quien al cobrar **consciencia** plena de su ser se cuestiona profundamente el sentido y la esencia de su existencia. Dar respuesta a estas preguntas es la motivación fundamental que desencadena el proceso de **toma de consciencia**.

Por consiguiente, la **evolución** desde la perspectiva **holística** se remonta al origen del **Cosmos**. De aquí se desprende que el proceso evolutivo holístico parte de una visión de cosmogénesis en la que el **Universo** se contempla como un **organismo** viviente organizado que nace, sufre mutaciones, se retroalimenta y se va transformando en base a sus propias leyes intrínsecas. Hablar de **cosmogénesis** es hablar del origen y la evolución continua tanto de las energías espaciales como de todo ser vivo; es hablar de un universo que no deja de **evolucionar**.<sup>[5]</sup>

Este nuevo paradigma científico revolucionario surge a partir de la **integración** de la teoría de la relatividad y la física cuántica, que a su vez, incluye la biología, la antropología, la filosofía, la astrofísica y la neurobiología, entre otras ciencias. De la **cosmogénesis** se desprende un nuevo paradigma en torno a la naturaleza humana denominado **antropogénesis** que sostiene que todo ser humano, al igual que el cosmos, se encuentra sujeto a una serie de cambios que conllevan un desarrollo ascendente en cuanto a complejidad, inteligencia, espiritualidad, interrelación con el sí mismo, el mundo y el universo, en un continuo proceso de autorrealización y **trascendencia**<sup>[6]</sup>

Este proceso **evolutivo** consiste en un devenir dinámico, continuo, secuencial, incluyente y trascendente – semejante al movimiento de una espiral- a través del cual el **aprendizaje** se contempla como un proceso interno de descubrimiento que se imprime en la conciencia, perdurando a lo largo de toda la vida. Cada unidad individual se trasciende a sí misma al formar parte y **participar** en un sistema más extenso y por consiguiente, incluye niveles o contextos más profundos en una escala de órdenes subsecuentes e irreversibles<sup>[7]</sup>

Todo proceso evolutivo es **irreversible**; una semilla crece hasta convertirse en planta o árbol, una oruga evoluciona hasta convertirse en mariposa, el cigoto humano se desarrolla hasta convertirse en un ser único; una obra de arte original de la naturaleza, un microcosmos que forma parte y participa del macrocosmos. Es un hecho innegable que su movimiento continuo, ascendente y envolvente se asemeja al de una espiral que, atravesando diversas fronteras van de lo menos a lo más inclusivo. La niñez, la adolescencia, la vida adulta y la vejez son un ejemplo de ello.<sup>[8]</sup>

Las fases evolutivas por las que el ser humano atraviesa en su tránsito hacia la realización **integral** de sus potencialidades incluyen no sólo los cambios que la persona sufre en su proceso de maduración **bio-psico-social**, sino que a la vez comprenden las transformaciones que resultan de la **integración** de las polaridades, la significación de los valores y la actualización de los dinamismos humanos fundamentales que residen en la dimensión espiritual de su naturaleza. Cada una de estas etapas se correlaciona con un nivel de desarrollo de la **conciencia**.

Se sabe que independientemente de la edad, el individuo puede encontrarse en una etapa de desarrollo físico, mental, emocional, social o espiritual menor o mayor al que le correspondería cronológicamente hablando. La carga genética, la influencia del medio ambiente, las experiencias personales que la vida imprime en cada ser humano, la salud física y psicológica, entre otros elementos, si bien no condicionan al hombre, sí influyen en el desarrollo de la personalidad y en la expansión de su **conciencia**<sup>[9]</sup>.

Cada una de las dimensiones que conforman nuestra naturaleza posee sus propios elementos y funciones específicas, así como sus necesidades, motivaciones, actitudes, formas de percibir la realidad, modos de adquirir el conocimiento y comportamientos que se van manifestando y desarrollando a lo largo de las etapas evolutivas y van ampliando el horizonte de la **conciencia**. De aquí se desprende que el proceso se desenvuelve en la medida en que somos capaces de conocernos para conocer, aceptarnos para aceptar, valorarnos para valorar, amarnos para amar y **transformarnos** para **transformar**.

En resumen, la visión holística implica la **integración** de las dimensiones propias de la naturaleza humana ya mencionadas, así como de toda dualidad existente: interior-exterior, teoría-experiencia, objetividad-subjetividad, ciencia-mística y materia-espíritu entre otras muchas.

Todo ser humano posee el potencial para **integrar** y **trascender** los datos inmediatos que se presentan a sus sentidos con el fin de abrirse a otras dimensiones e interrelaciones más amplias que le permitan establecer una conexión significativa con la **Totalidad** de la cual forma parte y participa.<sup>[10]</sup>

En este proceso de aprendizaje, la **evolución**, a través del desarrollo de nuestra conciencia, autoconciencia, imaginación e inteligencia abstracta, ha conferido a la humanidad una percepción única de nuestra relación con el Cosmos, que denominamos **“conciencia espiritual”** o **espiritualidad**, que, como animales sociales, en muchas ocasiones simbolizamos e institucionalizamos mediante diferentes formas de **“religión”**.

Ya hemos visto que como parte de esa **Totalidad** dentro de la cual nos desarrollamos y existimos, se establecen y coexisten múltiples interrelaciones e interacciones entre los seres y las cosas. Por tanto, la **conciencia espiritual** humana no es más nuestra conexión **consciente** con el Universo. Si bien es indudablemente cierto que otros animales **“sienten”** sus conexiones con el resto de la naturaleza, los humanos somos probablemente únicos en nuestra capacidad para abstraer, simbolizar y objetivar este sentimiento, es decir, **“pensamos”** la conexión, a consecuencia de haber perdido la comodidad de los sentimientos instintivos más básicos.

Ciertamente, somos el único animal que codifica formalmente conceptos espirituales y produce prácticas espirituales / religiosas organizadas y ritualizadas que incluyen sacerdotes, chamanes, profetas, textos sagrados, filosofías, cosmologías, estructuras sociales, tradiciones, arte religioso, música, arquitectura, etc., cuyo único objetivo es hacernos conscientes de la existencia de esta **conexión**. De ahí que la palabra **religión** significa **“religar/reconectar”**, ya que se deriva del latín **re-ligare**<sup>[11]</sup>

En este sentido, la **espiritualidad** no es más que el motor impulsor y el hilo conductor que nos guía en la búsqueda de una cosmovisión holística **integradora** de la vida. La espiritualidad es entendida como una facultad multidimensional de búsqueda de sentido, trascendencia y conexión en las relaciones con uno mismo, con las demás personas y con la naturaleza y lo sagrado; lo cual puede tener su manifestación más concreta y organizada en las diferentes **religiones**<sup>[12]</sup>

Subsecuentemente, la búsqueda de esta conexión espiritual favorece el desarrollo de ciertas variables asociadas a una salud mental positiva, además del bienestar psicológico y físico de los individuos, llenándolos de significado, propósito, armonía, esperanza, consuelo, y paz, lo cual indudablemente resulta en una mayor **calidad de vida**<sup>[13]</sup>

Esta visión está en consonancia con la definición de **espiritualidad** que ofrece la Association of Spiritual, Ethical, and Religious Values in Counseling: *“capacidad y tendencia innata y única que mueve al individuo hacia el conocimiento, significado, paz, esperanza, trascendencia, conectividad, compasión, bienestar y sentido del individuo como un Todo”*.<sup>[14]</sup>

Existe suficiente evidencia empírica que demuestra el efecto positivo de la **espiritualidad** en el equilibrio mental y físico de los individuos y por ello comienza a ser sugerida su inclusión de forma creciente en el paradigma de la **calidad de vida** ( Chidarikire, 2012; Cobb, Puchalski, & Rumbold, 2012; Dein, Cook, Powell, & Eagger, 2010; Koenig, 2008, 2009, 2012).<sup>[14]</sup>

Algunos autores han propuesto modelos **bio-psico-socio-espirituales** para poder entender al ser humano desde una perspectiva **multidimensional**, por ejemplo: el Modelo Biopsicosocial (Engel, 1977), el Modelo Biopsicosocial Espiritual (King, 2000; Sulmasy, 2002), y el Modelo Biopsicosocial-Ecológico-Espiritual (Dubourdie, 2008). Sin embargo, estos modelos tienden a ser más teóricos, descriptivos y explicativos, que prácticos.<sup>[15]</sup>

### -iii-

Las diferentes tradiciones religiosas y espirituales de la historia, también constituyen básicamente sistemas holísticos **integradores** que han hecho su aporte al equilibrio y calidad de vida del ser humano y han sido ampliamente estudiadas en Occidente.<sup>[16]</sup>

Sin embargo, la cosmología y el pensamiento tradicional originado en África han estado generalmente silenciados y ausentes de las consideraciones filosóficas de las corrientes Occidentales más dominantes. La espiritualidad africana ha sido históricamente excluida e invisibilizada en la discusión académica de la amplia gama de cosmovisiones y grandes sistemas de sabiduría, por lo que la práctica contemplativa sigue siendo un aspecto subliminal y poco examinado de la religiosidad de quienes son, en definitiva, los **Padres de la Humanidad**.

La espiritualidad africana, bien puede constituir un modelo **integrador**, ya que es algo endémico y consustancial que se experimenta dentro del ritmo de la vida cotidiana y se basa en el mundo natural como medio para la instrucción y el desarrollo espiritual. En la misma, las deidades se manifiestan a través de los fenómenos del mundo natural: agua dulce, lluvia, truenos, enfermedades, belleza, dulzura, en las que la naturaleza es muy reverenciada.<sup>[17]</sup>

En este contexto, la Teología **Yoruba**, al igual que las Escuelas de Misterios egipcia, griega, se basa en la premisa de que los principios de manifestación se aprendían y entendían mejor a través del contacto directo con la **Naturaleza**. Este contacto tomó la forma de **iniciación guiada** y diseñada para revelar detalles particulares de los aspectos fundamentales de la Creación de una manera **experiencial**.<sup>[18]</sup>

Las tradiciones derivadas de las religiones de origen africano, tales como **La Regla de Ocha, el Candomblé, la Umbanda y el Arará** nos revelan su **contribución** a la búsqueda de un camino espiritual que también nos conduce a ese punto de encuentro y despertar que es nuestro **Hogar**, a través de este viaje mágico que es la **Vida**. Un viaje que nos lleva por los más recónditos laberintos y misterios de la **energía**, la **información** y la **conciencia**, tomados de la mano de todos los que hemos sentido la necesidad de encontrar nuestra razón de ser desde el principio de los tiempos; ya sea desde la más profunda oscuridad de las cavernas, o en la infinita inmensidad del **Cosmos**.



***“Sólo el cielo sabe toda la Verdad”.  
obara tontí marunlá***



## II

# LA REGLA DE OCHA

BIODESCODIFICACIÓN, TOMAR CONCIENCIA



*“No hay muchos caminos, sino muchos nombres para un solo Camino:  
la Conciencia”  
Osho*

Desde una perspectiva Cósmica, la **Vida** es una aventura extraordinaria y fascinante, que nos brinda infinitas posibilidades de explorar las más variadas **experiencias** y facetas de la condición humana. La **Vida** es ese misterio que nos acompaña, el hilo conductor que nos guía por un camino que incluye la alegría y el dolor, la abundancia y la escasez, la adversidad y el bienestar, la enfermedad y la salud. Todas son caras de una misma moneda en el juego ilusorio del **aprendizaje**, de la evolución humana que nos lleva finalmente a descubrir nuestra verdadera esencia como seres espirituales, cuando al fin **tomamos conciencia** de nuestro papel como entes participativos indispensables en la dinámica universal.

Durante este largo, doloroso y tortuoso camino de regreso al **Hogar**, con mucha frecuencia nos sentimos confundidos en la medida en que enfrentamos un sinnúmero de circunstancias que amenazan con desviarnos y en ocasiones hacernos desistir e incluso olvidar nuestro verdadero propósito de vida. Los **paradigmas** existenciales que han dominado las sociedades humanas durante generaciones, han creado todo un sistema de expectativas, creencias y programas mentales que realmente han generado nuestros más profundos miedos, culpas, apegos, complejos y otras emociones negativas que en última instancia han causado un deterioro significativo de nuestra **calidad de vida** y hoy se levantan como un obstáculo formidable ante nuestro desarrollo evolutivo.

Es un hecho irrefutable que la medicina científica moderna, basada en criterios de investigación, análisis, súper especialización y funcionalidad, ha logrado resonantes éxitos en la prolongación y el mejoramiento de la **calidad de vida** de millones de personas en todo el mundo. Sin embargo, al mismo tiempo, en los últimos años han aparecido aun con más fuerza una cantidad significativa de enfermedades degenerativas y mortíferas asociadas al estrés y al estilo de vida, que se resisten a los tratamientos más sofisticados. Esto se debe a que la medicina moderna, esencialmente materialista y reduccionista, ha perdido de vista al ser **humano** como ser **holístico**, quien no puede ser interpretado únicamente como una mera sucesión y acumulación de procesos biofísico-químicos, sino fundamentalmente a partir de su esencia como unidad biopsicosocial y **espiritual**, en constante interacción con el medio ambiente, constituyendo una poderosa corriente de energía e información, en la cual la salud y calidad de vida dependen de la interacción dinámica y armónica de todas estas dimensiones de la existencia humana.<sup>[19]</sup>

En los últimos tiempos, se están haciendo sentir con fuerza cada vez más creciente, voces que claman por la búsqueda de un nuevo **paradigma**, más **integrador**, abarcador e inclusivo que contemple, no solamente los innegables avances científicos, sino también toda la increíble diversidad y complejidad de la manifestación humana. Tal como lo expresara el biólogo Bruce Lipton: “No obstante, creo de corazón que sólo cuando **ciencia y espíritu** se unan de nuevo dispondremos de los medios necesarios para crear un mundo mejor”.<sup>[20]</sup> Esta misma idea ya había sido señalada mucho antes por el genial Nikolas Tesla cuando dijo: “El día que la ciencia comience a estudiar los fenómenos **no físicos**, progresará más en una década que en todos los siglos anteriores de su existencia”.<sup>[21]</sup>

En este sentido, la **biodescodificación** y la **bioneuroemoción** son esfuerzos en esta dirección, basadas en la interconexión entre la mente, el cuerpo y el medio ambiente tanto físico como social, los cuales forman un **todo único**, cuya correcta

interacción y armonía tiene un impacto decisivo en nuestra salud y bienestar general. Más allá de los aspectos puramente físicos, con estos métodos también se busca trascender la conciencia **dual** causa-efecto que nos impone la ilusión de la **polaridad**, para poder alcanzar la conciencia de la **Unidad** que finalmente nos conduce al estado de **coherencia** emocional. <sup>[22]</sup>

Dicho en otras palabras, la **enfermedad** es fundamentalmente un producto de nuestra forma de pensar, determinada por creencias provenientes de nuestro contexto familiar, cultural y emociones que no tramitamos adecuadamente. Dicha información está contenida a nivel biológico. En este contexto, el **síntoma** es una solución biológica a un conflicto emocional que no podemos resolver, un esfuerzo de nuestro organismo que busca lograr un nuevo equilibrio. Por tanto, la **biodescodificación** propone la **toma de conciencia** para reconciliarnos con dicho conflicto y con esto alcanzar el verdadero equilibrio y bienestar.<sup>[23]</sup>

Sin embargo, los esfuerzos de la humanidad por alcanzar este ansiado estado de coherencia emocional y armonía son muy antiguos y diversos, e incluyen a diferentes formas de religión, así como las más variadas manifestaciones de la espiritualidad humana. En definitiva, el principal objetivo de toda práctica verdaderamente espiritual es **tomar conciencia** de nuestra conexión y unidad con el **Todo**.<sup>[24]</sup>

Carl Gustav Jung entendió la religiosidad del ser como el alivio que encuentra el buscador espiritual en todo aquello que lo retome a las fuentes originarias de su propia alma. Al respecto dice: *“No sólo el Cristianismo con su simbolismo de la salvación, sino todas las religiones en general, incluidas las modalidades mágicas de la religión de los primitivos, son psicoterapias que tratan de curar las afecciones del alma y las corporales de origen anímico”*.<sup>[25]</sup> Esto lo confirma el Psicólogo George Politzer al decir que: *“la Psicología no contiene en modo alguno el secreto de todos los hechos del comportamiento humano, simplemente porque dicho secreto no es solo del orden de lo psicológico”*.<sup>[26]</sup>

En épocas relativamente recientes, las religiones de origen africano, principalmente las que descienden de la comunidad **Yoruba** han tenido una influencia cada vez más creciente en Occidente, llegando a ocupar un lugar destacado entre las diez religiones más influyentes en esta región del mundo. El éxito de este grupo de creencias se debe a que han sabido conservar de manera magistral, las bases fundamentales de la espiritualidad humana, cuyo denominador común responde a la visión de un universo profundamente interdependiente y receptivo a través de la experiencia compartida.



Ani y Farris Thompson citan la antigüedad de esta creencia, reconociendo su presencia entre los antiguos ***Kemitas*** (egipcios). Dos implicaciones muy profundas se desprenden de esta creencia: el principio de interconexión de todo lo que existe y el principio de la armonía. Esta posición ontológica ***íntegra***, en lugar de separar a los humanos en un cosmos más grande que ellos, pero a la vez centrado en ellos.<sup>[27]</sup>

Desde esta perspectiva, la espiritualidad ***yoruba*** concibe la vida como un proceso de renovación constante que se refleja en la sucesión continua de las generaciones de seres vivos y ciclos naturales. Por eso los grandes ritos asocian el nacimiento con la muerte y regeneración. Sus mitos sobre el origen del mundo indican que su nacimiento es una muerte y que su desaparición será un retorno a la vida en el “***vientre***” de Dios.

Esta tradición espiritual reconoce un orden universal en el cual el hombre ocupa un lugar y cumple una función. Por tanto, la salvación consiste en respetar las reglas y saber interactuar con las fuerzas que mantienen el orden cósmico, mediante el cumplimiento de los rituales y un comportamiento adecuado, en conexión con los antepasados y otros seres invisibles. Varios de estos aspectos están expresados en los dieciséis mandamientos de Ifá en ***Iká Fun***.

La ***religión*** significa aquí necesidad de mantener vínculos entre los vivos y los espíritus desencarnados (muertos). El orden cósmico es, por ejemplo, la sucesión normal de las temporadas, la ausencia de terremotos, inundaciones, sequías, epidemias. Por ello, el orden cósmico sólo existe cuando hay un equilibrio perfecto entre el hombre y el mundo que le rodea. La búsqueda del orden, el deseo del equilibrio y la armonía pasa y se realiza en él por medio de prácticas y ritos religiosos, por la creencia, la adoración y la veneración de las cosas y objetos del mundo material.

Así, la religión se presenta al africano no sólo como un intermediario, un facilitador, sino también y sobre todo como guía, como la estrella que ilumina las cimas más altas del cosmos. La espiritualidad invita al africano a aceptar lo que ha recibido, a descifrarlo con creencias, a reconstruirlo con fe, a meditarlo en profundidad y reorganizarlo con sabiduría en ritos y prácticas, a ordenarlo racionalmente.

A través de sus mitos, ceremonias, símbolos y ritos, la tradición yoruba se distingue por su capacidad de empoderar, restaurar y sanar, a la vez que nos refleja la reciprocidad e interacción entre lo humano y lo divino, lo visible e invisible como forma de explicar e interpretar la realidad, guiar la conducta y sostener el propósito humano. La interrelación de todas las cosas desde una sola Fuente es central para este complejo de creencias, sugiriendo que el potencial unificador e integrador de las

cosmologías de origen africano en general, merecen estatura entre las grandes tradiciones espirituales del mundo. <sup>[28]</sup>

Las religiones africanas de origen yoruba se han extendido considerablemente en Occidente producto del desarrollo del colonialismo y tras el proceso de transculturación y sincretismo han emergido en manifestaciones como la ***Umbanda*** y ***Candomblé*** en Brasil y ***la Regla de Ocha***, de mucho arraigo y amplia popularidad en Cuba, así como en otros países de América Latina.

***La Regla de Ocha*** se puede definir como un sistema mágico religioso, formado por un conjunto de conocimientos y prácticas, que permite a las personas acceder al ***programa de vida*** que resulte más adecuado para su desarrollo evolutivo. Al igual que los métodos de ***biodescodificación***, se toman muy en cuenta la influencia de nuestros antepasados. Esto se puede lograr mediante la realización de acciones religiosas que incluyen la prevención, diagnóstico desde el punto de vista espiritual e intervención que constituyen en sí mismos métodos de descodificación, que se aplican a través de rituales y ceremonias de gran espiritualidad en función de lograr el bienestar del individuo, que es uno de los componentes de la calidad de vida de la persona.

Para la realización efectiva de estas prácticas biodescodificadoras, estas religiones de origen africano, aplicaron sus profundos conocimientos sobre la energía, vibración, información y la conciencia como entes constitutivos de la realidad, en función de la ***autorrealización*** del ser humano, formando parte del acervo cultural y espiritual de la ***Humanidad***, así como un innegable aporte al largo proceso de toma de conciencia de nuestra verdadera identidad como hijos del ***Universo***.

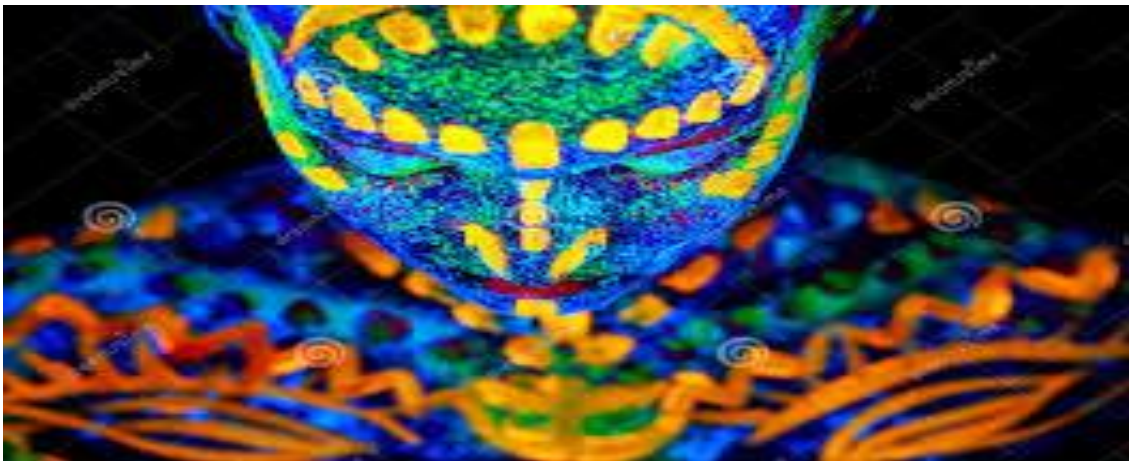


***“El mundo es una tierra extraña, el cielo es la casa”.***  
***marunlá tonti marunlá***

# III

## EL SER HUMANO

### ENTIDAD BIOENERGÉTICA VIBRACIONAL



*“He aquí mi secreto, que no puede ser más simple...lo esencial es invisible a los ojos”  
Antoine de Saint-Exupéry*

Todo proceso de búsqueda de soluciones a las situaciones que enfrentamos en nuestras vidas tiene como punto de partida la perspectiva que nos brinda la percepción de nuestra **identidad** como seres humanos. Según el **Vedanta** sólo existen cinco razones por las que sufren los humanos: la primera es no saber quiénes somos. La segunda es identificarnos con nuestro **ego** o imagen de nosotros mismos. La tercera es aferrarnos a lo que es pasajero e irreal. La cuarta es acobardarnos ante lo que es pasajero e irreal. Y la quinta es el miedo a la muerte. El **Vedanta** también dice que las cinco causas del sufrimiento están contenidas todas ellas en la primera: **no saber quiénes somos**<sup>[29]</sup>

Para muchos, la persona humana no es más que el producto de la acción aleatoria de mecanismos biológicos evolutivos, mediante los cuales nos hemos convertido en animales que han adquirido la capacidad de pensar, simplemente como resultado de la convergencia de un número de **coincidencias** y leyes naturales y por tanto la vida humana carece de todo **sentido** o propósito especial. Para otros, los humanos solo venimos a este mundo para ser **víctimas** de los designios caprichosos del azar, o de las manipulaciones de alguna divinidad y por tanto solo nos resta disfrutar del tiempo asignado acumulando riquezas, poder y placeres de todo tipo, a la vez que intentamos satisfacer las expectativas y exigencias sociales de la cultura donde nos desarrollamos mientras nos aferramos desesperadamente a la vida mediante el instinto de supervivencia.

Aunque cualquiera de estas concepciones del mundo pudiera tener algún atisbo de razón, lo cierto es que solo responden a una visión restringida de la **realidad**, que surge cuando integramos la información limitada y engañosa que nos brinda nuestra experiencia **sensorial**, mediante la lógica férrea del racionalismo materialista y **reduccionista**, que es la cosmovisión dominante de nuestros tiempos. Por el contrario, lo que demuestra la experiencia, es que estas concepciones han resultado insuficientes para abarcar toda la infinita complejidad de la **dimensión** humana y en muchas ocasiones nos conducen por senderos errantes de profunda insatisfacción, vacíos y frustración existencial<sup>[30]</sup>

Sin embargo, cuando analizamos la vida en un contexto más **amplio**, todas las piezas del rompecabezas caen en su justo lugar y nuestra existencia adquiere su verdadero **significado**. En este instante sublime, nos reconocemos como una parte **indivisible** de la corriente de energía e información **inteligente** que nos conecta con todo el universo y nos sentimos como una manifestación de su potencial creativo, creados a su imagen y semejanza, merecedores de toda dignidad, consideración y respeto; como seres viviendo una experiencia humana bajo las condiciones que se nos imponen en esta dimensión física.

Este mismo concepto ha sido expresado como **idea esencial** por las más diversas tradiciones espirituales y religiosas a través de los tiempos, incluyendo desde las tradiciones místicas esotéricas occidentales hasta las religiones mágicas relacionadas con la naturaleza, como las religiones de origen africano. En todas las tradiciones verdaderamente espirituales, el ser humano piensa y siente la realidad no como un bloque monolítico, uniforme y estático, sino que es la expresión de **algo más profundo**, que se demuestra por sus efectos exteriores e interiores y, por tanto, su vida no es más que un **resplandor** de esa realidad.<sup>[31]</sup>

En las religiones de origen africano, por ejemplo, debido a su contacto tan íntimo y directo con la **Naturaleza** el hombre se ve reflejado en ella y por tanto siente el deseo de personificarla, haciendo cada vez más difusa la línea divisoria entre lo personal y lo impersonal. Cada ser, cada organismo cada proceso, es un complejo símbolo, un jeroglífico que representa una **“experiencia de la Naturaleza”**; pues no es más que una expresión de la voluntad de las leyes cósmicas que la hicieron posible. Así, la naturaleza se muestra armoniosa y a veces hasta monstruosa, pero siempre asombrando al hombre. Sencillamente, somos una manifestación del mismo misterio que infructuosamente hemos tratado de develar desde el principio de los tiempos y por eso la vida ha sido y probablemente será el gran **enigma** para la humanidad.<sup>[32]</sup>

Este análisis tan radical que hace el hombre africano sobre sí mismo y su lugar en el mundo, es también válido para todos los hombres. La vida humana consiste en un complejo mecanismo **biopsicoespiritual** donde conviven de manera única y especial nuestro cuerpo físico, su metabolismo, la vida vegetativa sensitiva y los procesos de la conciencia. La íntima unión entre estas manifestaciones de nuestra vida constituye la **unidad** ontológica del alma humana.<sup>[33]</sup>

Además, es un hecho que vivimos como sumergidos en el medio ambiente que nos rodea, con el que constantemente intercambiamos energía e información. De esta manera, las estructuras ontológicas del hombre están dirigidas, interconectadas, condicionadas y penetradas por las estructuras ontológicas de la naturaleza, formando una **unidad** indisoluble que define la experiencia

humana. Así, el hombre se convierte en un ser paradójico donde el espíritu y la materia, se hallan íntimamente **entrelazados**.<sup>[34]</sup>

La ciencia más avanzada ha confirmado esta visión cuando señala, en consecuencia, con sus descubrimientos más recientes, que la verdadera naturaleza de la realidad **física** es que no es realmente **física**, en el sentido concreto y tangible que lo entendemos en nuestras vidas cotidianas. Si miramos detenidamente algo **"material"**, veremos que está hecho de átomos, los cuales son hechos de partículas que se mueven a alta velocidad alrededor de grandes espacios **vacíos**. Estas partículas no son en absoluto objetos materiales; son fluctuaciones de energía e información que descansan en un enorme **Vacío** de información y energía. Visto a través de los ojos de un físico, y no a través del artefacto de experiencia sensorial humana, el cuerpo humano es proporcionalmente tan Vacío como el espacio inter-galáctico. Si realmente pudiéramos ver algo como realmente es, solo veríamos un gran **Vacío** con algunos puntos esparcidos -que son energía- y unas pocas descargas eléctricas (más energía). El hecho es que el 99.99999% del cuerpo humano o cualquier otra cosa es, sobre todo, espacio vacío. El 0.00001% que parece material también es espacio vacío.<sup>[35]</sup>

Todo está hecho de **nada**. El material esencial del Universo es que no es, en absoluto, para nada material. El **"material"** esencial del Universo es **"no-material"**. El aspecto más interesante de ello es que no sólo es **"no-material"**, sino que es un **"no-material"** pensante, porque nuestro espacio interno no es sólo un **Vacío** vacío; es el **Útero de la Creación**.

Esta cosmovisión es la que hace que estos pueblos africanos, como otras culturas llamadas arcaicas o míticas, perciban una **fuerza invisible** pero vital dotada de inteligencia, que penetra e impregna de sacralidad a la materia y de salud y conciencia a los hombres. Es la misma inteligencia superior que trasciende nuestra voluntad, dirige y controla nuestro cuerpo para regalarnos cada minuto de **vida**. Esta fuerza invisible hace que nuestro corazón vibre en cada momento, latiendo cien mil veces al día, cuarenta millones de veces al año y más de tres mil millones de veces en una vida, bombeando siete litros y medio de sangre por minuto, más de trescientos treinta y ocho litros de sangre por hora, sin que tengamos que pensar en ello conscientemente. Es la misma inteligencia que digiere nuestros alimentos, que los descompone en gases y nutrientes los cuales organiza para reparar y desarrollar el cuerpo.<sup>[36]</sup>

Somos entes en constante transformación y movimiento. El cuerpo físico que tenemos ahora no es el mismo que el teníamos hace veinte minutos. Se pueden examinar varios procesos fisiológicos para ver que esto es literalmente verdad. Simplemente, el acto de respirar, con cada respiración, se inhalan 1022 átomos del universo. Es una cantidad astronómica de material crudo que viene de todas partes y finaliza como una estructura celular renovada en el cuerpo. Con cada exhalación estamos aspirando 1022 átomos que tienen su origen de todas partes de dentro del cuerpo. Literalmente estamos espirando partes de sus órganos, tejido y estructura de ADN.<sup>[37]</sup>

Cada segundo perdemos diez millones de células y en el segundo siguiente producimos otros diez millones de células. Igualmente, hay tres mil doscientos millones de ácidos nucleicos en los genes de una sola célula. Cada una de los cien billones de células del cuerpo físico, experimenta cien mil reacciones bioquímicas por segundo. Si lo multiplicamos por los diez billones de células que forman nuestro cuerpo, podremos comprender que se requiere de una **inteligencia** para que todas



estas funciones se realicen de manera sincrónica y coordinada. Esta *inteligencia* envía enzimas correctoras a los ácidos nucleicos que reparan las mutaciones para evitar nuestra decadencia y desintegración como seres vivos.<sup>[38]</sup>

Sin embargo, asombrosamente, esta *inteligencia* también tiene una voluntad que es independiente de nuestra voluntad individual y consciente ya que proviene de una mente que trasciende nuestra mente para poner orden no solamente en nuestro cuerpo físico, sino en todas las manifestaciones de la naturaleza. Es por ello que muchas tradiciones a través de la historia han intentado *alinear* su mente con esta *inteligencia* para superar las adversidades, lograr el bienestar y mejorar su calidad de vida.

Esta energía o fuerza vital, provista de *inteligencia* puede ser definida como un fluido más o menos densificado, cargado electromagnéticamente, con autonomía limitada y supeditada a otro tipo de energía más sutil llamada *mente*. Esta energía está relacionada armónicamente con la de más alta vibración, por lo que siempre tiende a la unión, la integración y la salud. La *Energía Vital* es común para todos los seres vivos, pues no sólo vitaliza a los seres humanos sino que también lo hace con las plantas y los animales.<sup>[39]</sup>

Otras tradiciones espirituales tales como la *metafísica* de la India consideran al ser humano como una globalidad integrada en el universo, sin que ello haya supuesto un impedimento a la hora de esquematizar y diferenciar diversas dimensiones de nuestro ser, desde la más espiritual y sutil, a la más material y densa, unas divisiones que lejos de establecer una separación, lo que persiguen es facilitar la comprensión de nuestra naturaleza<sup>[40]</sup>

La *teosofía*, en su búsqueda espiritual y en su voluntad de acercarse al conocimiento de esa realidad *trascendente* que está más allá de nuestra existencia corpórea y contingente, se ha nutrido de diversas tradiciones, entre las que se encuentra la *metafísica hindú*. La llamada “constitución septenaria”, establecida por Helena Petrovna Blavatsky, es un ejemplo de integración de los conocimientos de la metafísica de Oriente y de su capacidad de relacionar los planos físico, energético, emocional, mental y espiritual del ser humano.<sup>[41]</sup>

Cierto es que todos los planos de nuestra existencia están estrechamente interconectados y lo que sucede en uno de los planos afecta a los otros, pero la división tiene un carácter práctico que quiere hacer más accesible el conocimiento. Igual que un automóvil conforma una unidad en la que cada una de sus partes contribuye al funcionamiento global, esa unidad no nos impide que distingamos sus piezas por separado.

Según la tradición oriental hindú, el cuerpo energético está compuesto por los diferentes niveles vibratorios en los que se manifiesta la conciencia del ser humano. Sabemos que la materia como tal no existe y que sólo la mayor o menor concentración de la energía y su organización es la que constituye unas formas u otras de acuerdo a sus diferentes niveles vibratorios, desde la más densa - *cuerpo físico* - hasta la más sutil - *espíritu* - pasando por el cuerpo emocional y el cuerpo mental, considerando además los distintos niveles intermedios entre cada uno de estos grandes planos de manifestación<sup>[42]</sup>

El **cuerpo físico** es una red interconectada de diferentes sistemas de información y energía. El hemisferio cerebral izquierdo se especializa en la **transducción** lingüística verbal del pensamiento y el discurso analítico. El hemisferio derecho es especialista en la **transducción** holística, analógica, metafórica, de emociones e imaginaria. Entre la mente con sus expectativas y el cuerpo con su fisiología y emociones está el sistema límbico hipotalámico, que se comunica con el sistema endocrino y con el sistema inmune<sup>[43]</sup>.

De acuerdo a la ciencia moderna, el sistema neuroendocrino, tiene un lenguaje bioquímico mediante el cual se comunica con el sistema inmune, que es un sistema interno, no cognitivo y por tanto subconsciente, de manera que no nos damos cuenta de lo que está pasando con la actividad de los linfocitos, macrófagos o citoquinas<sup>[44]</sup>

Toda esta interacción origina sustancias diversas como los péptidos, citoquinas, neurotransmisores y hormonas que son recibidos por receptores en todas las células de nuestro organismo, pero, sobre todo, por las células inmunitarias. Hoy se sabe que las neuronas son capaces de producir hormonas y citoquinas y que el sistema endocrino, además de producir hormonas, también puede producir neurotransmisores y citoquinas. A su vez, el sistema inmune, que produce múltiples citoquinas, es capaz de producir **in situ**, en el órgano necesitado, neurotransmisores y hormonas. De esta manera, estos tres sistemas actúan siempre, permanentemente en interacción y coordinación, aunque no nos demos cuenta con nuestra parte mental consciente, cortical, del **“yo” o “ego”**.<sup>[45]</sup>

Sabemos por otra parte, que los individuos vivos tienden a permanecer en homeostasis, es decir que mantienen el equilibrio del medio interno a pesar de los cambios del medio ambiente. El equilibrio entre mente y cuerpo, que es el equilibrio del reconocimiento intelectual, de la emocionalidad y la comprensión visceral, es lo que nos da el estado de salud. Cuando estamos completamente sanos no sentimos nuestro cuerpo y estamos, en apariencia, actuando solamente con nuestros sentimientos e intelecto.<sup>[46]</sup>

Por otra parte, el **cuerpo energético** puede definirse como un fluido **bioenergético** de carácter electromagnético que rodea e **interpenetra** todas sus células proveyéndole de la energía necesaria para la manifestación de la vida. Es lo que da la vida a las estructuras celulares y que sólo la intervención de una energía **sutil** puede explicar. Por eso es prácticamente imposible producir un organismo vivo en un laboratorio a partir de la simple incorporación y combinación de todos los elementos químicos que la constituyen.<sup>[47]</sup>

Curiosamente, el cuerpo energético mantiene su estructura desde el nacimiento y no cambia, aunque el cuerpo físico se modifique por la edad, o cuando una persona pierde un miembro o un órgano debido a una amputación. Es lo que se conoce como **“miembro fantasma”**, ya que la actividad energética se mantiene y el individuo tiene sensaciones físicas en esa zona a pesar de carecer del miembro.

Todo lo que existe sobre la tierra absorbe y libera energía. El proceso de la vida exige este intercambio de energía con todo lo que nos rodea. En el universo, esta no se destruye, sino que se transforma. Aquella que actúa detrás de la manifestación material del cuerpo, sus funciones y



capacidades está compuesta por un sistema energético complejo sin el cual no podría existir el **cuerpo físico**.

Este sistema energético está formado por 3 componentes fundamentales:

1. Los **cuerpos no materiales** o energéticos
2. Los **chakras** o centros energéticos
3. Los **nadis** o canales energéticos

La palabra **nadi** procede del sánscrito y significa aproximadamente tubo, vaso o arteria. Su función consiste en conducir el **prana** o energía vital a través del sistema energético no material.

La palabra sánscrita **prana** puede traducirse como energía absoluta. En el ámbito cultural chino y japonés esta fuerza vital universal se denomina **chi o ki**. Representa la fuente original de todas las formas energéticas y se manifiesta en diferentes áreas existenciales mediante frecuencias distintas. Una de sus manifestaciones es la **respiración** que es una forma por la que se puede absorber **prana** dentro de la persona.

A través de los **chakras**, los **nadis** de un cuerpo energético están unidos con los del cuerpo energético vecino. Algunos textos indios y tibetanos antiguos mencionan un número de 72000 nadis; otros escritos históricos hablan de 350000 nadis. Los chinos, japoneses y coreanos conocen un sistema similar de canales energéticos que denominan meridianos de acupuntura.<sup>[48]</sup>

Los **chakras** se encuentran en permanente movimiento circular y precisamente a esta cualidad deben su nombre de **chakra**, que en sánscrito significa **rueda**. El movimiento giratorio de estas ruedas hace que la energía sea atraída hacia el interior de los chakras. Si el sentido de giro cambia, la energía es radiada partiendo de estos. Los chakras de la mayoría de las personas tienen una extensión media aproximada de 10 cm. Cada uno tiene su propia nota musical y su propio color, ya que tanto la música como los colores son vibraciones energéticas. Existen muchas terapias que se centran en el uso de colores y sonidos para sanar un chakra en particular<sup>[49]</sup>

En el sistema energético del hombre, los chakras sirven de estaciones receptoras, transformadoras y distribuidoras de las diferentes frecuencias del **prana**. Absorben directamente o a través de los nadis, las energías vitales de los cuerpos energéticos no materiales del hombre, de su entorno, del cosmos y de las fuentes que son el fundamento de cualquier manifestación, la transforman en las frecuencias que necesitan las diferentes áreas del cuerpo físico o de los cuerpos inmateriales para su conservación y desarrollo y la retransmiten a través de los canales energéticos. Además, irradian energías al entorno. Mediante este sistema energético, el hombre efectúa un

intercambio con las fuerzas que actúan en los diferentes planos del ser en su entorno, en el universo y en la base de la creación.

Los chakras mantienen una interrelación muy estrecha con los cuerpos energéticos. En el **aura bioenergética** del hombre desde dentro hacia fuera se distinguen: el cuerpo etérico, el emocional o astral, el cuerpo mental y el espiritual o causal.

El cuerpo **etérico** posee aproximadamente la misma extensión y forma que el físico. Es el portador de sus fuerzas modeladoras, así como de la energía vital creadora y de todas las sensaciones físicas. Atrae energías vitales del sol, a través del chakra del plexo solar, y energías vitales de la tierra, a través del chakra basal. Cuando el cuerpo etérico se encuentra debilitado, este flujo de información y energía se obstaculiza y el hombre puede parecer indiferente tanto en el plano emocional como en el mental.<sup>[50]</sup>

El cuerpo emocional o **astral**, es el portador de los sentimientos, de las emociones y de las cualidades del carácter; ocupa aproximadamente el mismo espacio que el cuerpo físico. El aura del cuerpo emocional presenta una forma ovalada y puede extenderse a varios metros de distancia en torno a la persona. Toda emoción se irradiará en su aura correspondiente a través del cuerpo emocional. Este proceso se produce fundamentalmente a través de los chakras y en menor medida, de los poros.<sup>[51]</sup>

En el cuerpo emocional se hallan almacenadas, entre otras, todas las emociones no liberadas, las angustias y agresiones conscientes e inconscientes, las sensaciones de soledad, rechazo y falta de autoconfianza. Emiten sus vibraciones a través del aura emocional y transmiten el mensaje inconsciente que se envía al mundo exterior.<sup>[52]</sup>

Los pensamientos, ideas y conocimientos racionales e intuitivos son portados por el **cuerpo mental**. Su vibración es mayor que la del cuerpo etérico y la del cuerpo emocional y su estructura es menos compacta. En una persona poco desarrollada mentalmente, el cuerpo mental tiene la apariencia de una sustancia blanca lechosa. Los pocos colores existentes son apagados y sin brillo y su estructura aparece relativamente opaca. Cuanto más vivos sean los pensamientos de una persona y cuanto más profundos los conocimientos intelectuales, más claros e intensos serán los colores que irradia su vehículo mental.<sup>[53]</sup>

El cuerpo **espiritual**, a menudo denominado también cuerpo **causal**, es el que mayor frecuencia de vibración posee. Su aura irradia en los colores más suaves, que al mismo tiempo poseen una fuerza de iluminación indescriptiblemente profunda. Del plano espiritual del ser fluye incansablemente la máxima y más radiante energía hacia el cuerpo espiritual. A medida que esta energía va transformándose en frecuencias menores, inunda también el cuerpo mental, el emocional y el etérico. Aumenta las vibraciones de estos cuerpos, de forma que en su ámbito de acción correspondiente pueden encontrar su máxima forma de expresión. Solo a través del cuerpo espiritual es posible conocer la fuente y el destino de la existencia y comprender el **auténtico** sentido de la vida.<sup>[54]</sup>

Todos estos elementos, conocimientos y experiencias sobre la energía ya se vienen utilizando intuitivamente desde hace milenios por diversas culturas como por ejemplo en las religiones de origen africano entre otras.

En las religiones de origen yoruba como la **Regla de Ocha**, todo el conjunto anatómico espiritual del hombre es llamado **"Tikara-Eni"**. El concepto de **Tikara-eni** podría traducirse como *"lo que envuelve el cuerpo"*. Este **Tikara eni**, es lo que muchos llaman el aura de la persona. Es un concepto **holístico** ya que incluye al ser físico, pero también al ser emocional, al ser mental y al ser espiritual.<sup>[55]</sup>

Esta estructura **holística** implica que el espíritu, cuerpo, mente y emoción, deben estar alineados para vivir en balance total, lo cual se traduce como vivir en armonía con nuestro destino para evolucionar en el plano terrenal y de esta forma ganar el **orún rere**, es decir, el estado de **equilibrio**. En el contexto yoruba, la mente y las emociones son dos órganos espirituales diferentes.<sup>[56]</sup>

La mente está regida por el cerebro, pero **okán** es el órgano físico que bombea la sangre a través del cuerpo, mientras que **egbe** es el centro que regula las emociones que se generan en el corazón. Por otra parte, **emi** es el aliento vital que **Oloddumare** nos insufló a los seres humanos y representa el alma que reside en el corazón y la sangre (**okán/egbe**). Esto confirma que **emi** es la que genera de nuestra aura. Esta creencia que se ha transmitido desde tiempos bíblicos también se ve reflejada en el viejo adagio yoruba que dice que *"la vida del hombre está en la sangre que corre por sus venas"*.<sup>[57]</sup>

Cada individuo antes de nacer elige un **destino**, con lo cual está eligiendo un **patrón** específico de energía para guiar su conciencia hacia este destino en particular. Este patrón de energía (**odu**) a su vez nos designa un camino a recorrer en la vida que es lo que se conoce como **itá/itán**. Cuando se nos ofrece ese camino, entonces entra en juego el **oricha** tutelar, que se convierte en guía de esa persona por su camino en la vida. Este oricha tutelar cambia en nuestras diferentes encarnaciones, lo cual desarrolla y enriquece nuestro **orí-apeere** y la profundidad de nuestra conciencia evolutiva.<sup>[58]</sup>

Estos aspectos de nuestra vida están contenidos en los **patrones** con los que venimos a la tierra y por tanto encierran los secretos más profundos de nuestra existencia. Estos patrones reflejan nuestras tendencias, enfermedades, compatibilidades, así como nuestras fortalezas y debilidades, de tal manera que cuando se realiza el registro de los **Odu/Oddun** de Ifá y el **Diloggún** se puedan tomar las medidas correctivas necesarias de manera más integral.<sup>[59]</sup>

Desde la perspectiva de la **Regla de Ocha**, el proceso de **descodificación** de estos **patrones** debe hacerse a partir de la interpretación de los signos u **Odduns**, que se relacionan con una historia que se menciona en el **pataki**, a través del cual se nos envía un mensaje que se debe estudiar para realizar el desbloqueo de un conflicto determinado. En otras palabras, se debe buscar donde se encuentra el bloqueo o estancamiento de la energía que ha producido el conflicto, mediante la interpretación de esta información **codificada**. La resolución del conflicto se puede realizar a través de las obras que orientan los padrinos y sacerdotes para restablecer el equilibrio energético, pero lo más fundamental es tomar conciencia del papel activo del **consultado** que es en definitiva, el eje central de esta trama.

En la tradición yoruba, también existe la creencia de que las diferentes formas de energía son reguladas por centros energéticos del cuerpo que controlan el flujo de las fuerzas vitales entre el ser humano y el mundo. Estos centros energéticos son llamados **awuje** que guardan cierta similitud con los **chakras**. Estos centros energéticos se nutren de una forma dual de energía que llama **aché**. Por tanto, desde el punto de vista cosmológico **aché** es el principio dinámico de la creación y está compuesto de energías tanto positivas como negativas. <sup>[60]</sup>

Según esta creencia, **aché** entra al cuerpo a través de numerosos puntos situados en diferentes regiones del cuerpo. Este esquema de entrada es muy diferente al concepto oriental del **prana**, el cual penetra a través el primer chakra situado en el ano desde donde asciende hasta llegar al séptimo punto. Sin embargo, el tipo de **aché** que es atraído a cada lugar es afectado por el **odu** que controla una parte específica del cuerpo y representa una forma arquetípica originaria de energía que tiene características propias. Por tanto, los **awuje** son los canales de alimentación energética por donde **emi** obtiene su energía vital, además de otras influencias positivas o negativas que constantemente pueden llegar a nuestro cuerpo. <sup>[61]</sup>

En la medicina herbolaria y naturalista de la **Regla Ocha**, la limpieza con hierbas (**ebbó-adajunché**) se realiza sobre la base de determinados puntos energéticos que funcionan y en muchos casos se corresponden con chakras principales o secundarios y con determinados puntos de acupuntura de vital importancia para el equilibrio de la salud(cita). Por ejemplo, los trastornos nerviosos se tratan en **aché eri** o vaso-gobernador 20; las dificultades de la memoria, con **aché ifowoba** o triple-función 23 (TF-23); así como los problemas pelvianos, metrorragias y mastitis, con **aché eleses** o hígado 3 (H-3).

Un ejemplo de cómo los poderes medicinales y energéticos de las plantas, los minerales y animales están presentes en diferentes rituales es la ceremonia de **asiento** de los Orichas que es el ritual de iniciación en la Regla de Ocha. Mediante este acto el **iniciado** obtendrá los poderes y los conocimientos que le permitirán posteriormente utilizar las energías de la naturaleza. Al sacerdote mayor que se encarga de presentar al aspirante ante los Orichas se le llama **padrino**. Este ha efectuado varias ceremonias previas a la iniciación para conocer la deidad que protege al futuro iniciado y a la cual se denomina **Ángel de la Guarda**, que será el principal Oricha a quien se le rendirá culto en esta ceremonia de **iniciación**. Los Orichas tienen poder sobre energías que rigen aspectos de la vida específicos y por ese motivo los elementos naturales que se utilizan están relacionados con esos poderes <sup>[62]</sup>

Los componentes animales que algunos Orichas llevan en sus secretos, así como los receptáculos donde residirán son diferentes y específicos para cada deidad. Cuando todos estos componentes se encuentran listos se comienza la ceremonia con la invocación de las deidades mediante rezos y cantos. Todos los ritos y ceremonias de **iniciación** tienen como objeto limpiar el aura de la persona y los elementos componentes de la deidad a la vez que le trasmite las propiedades energéticas que le permitirán ejercer su función.

Terminada esta etapa se realizan sacrificios con el propósito de que los elementos de la deidad y el receptáculo donde se mantendrán adquieran las fuerzas energéticas de los elementos utilizados. En los ritos de **iniciación** se activan diferentes puntos energéticos del cuerpo que son equivalentes a los **chakras**. Los animales también son diferentes en el sacrificio para cada deidad. Concluidos los

sacrificios y las ceremonias, ya el iniciado queda interconectado con la representación de la deidad, que con la energía recibida de los elementos de la naturaleza estará listo para darle acceso a sus poderes e influencias. <sup>[63]</sup>

Estas obras y ceremonias de la Regla de Ocha tienen puntos de coincidencia con otros métodos desarrollados más recientemente por la ciencia en su constante búsqueda, como es la **Biodescodificación**, surgida a partir de experiencias como la del Dr. Hamer y la Nueva Medicina Germánica. La **Biodescodificación** busca los códigos que la Naturaleza tiene previstos en caso de conflictos biológicos y en el ser humano emocional, para adaptarse a la nueva situación. Parte del hecho de que toda manifestación es **información codificada** y por lo tanto, se puede descodificar al acceder al conflicto emocional causante del síntoma o de la enfermedad. Este concepto es muy similar a lo que se plantea en los signos de **Ifá y el Diloggún**, cuando se dice: **Baba Eyiogbe y eyeunle tonti eyeunle**: “La cabeza manda al cuerpo” <sup>[64]</sup> Como en muchas otras ceremonias de las religiones de origen africano se utilizan los cuatro elementos tradicionales como fuego, tierra, aire y agua para ponerse en sintonía con el quinto elemento, que se reconoce en algunas tradiciones como el *espíritu*, y así lograr lo que dijo **Orunmila**: “traer el cielo a la tierra y la tierra al cielo” *Oddún Odí unle(edibre)* <sup>[65]</sup>



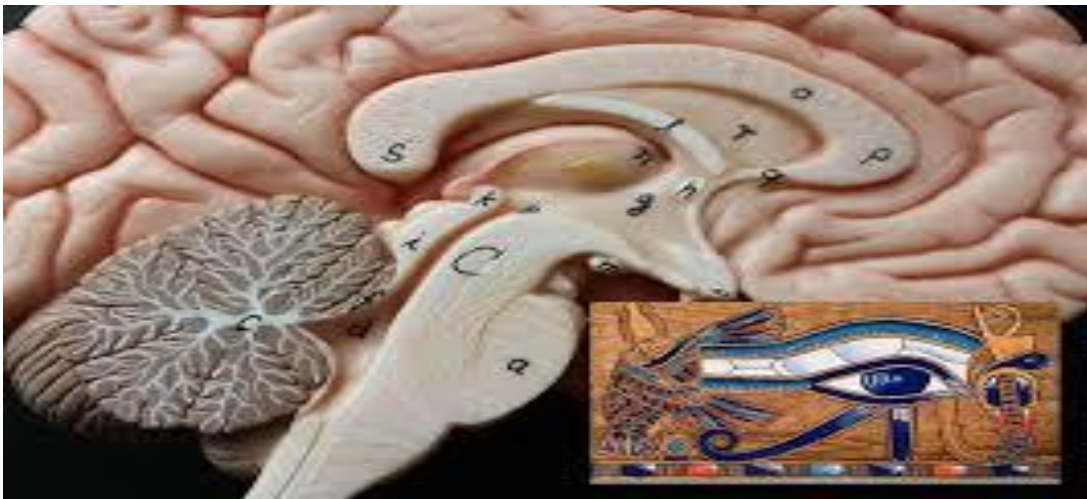
***“Nadie puede mantener en secreto al hijo del misterio”***

***Ofún Meyi***

# IV

## EL MAPA DE LA CONCIENCIA HUMANA

HACIENDO CONSCIENTE LO INCONSCIENTE



*“Hay algo muy misterioso sin comienzo y sin final. Existe antes que los cielos y la tierra. Inamovible, infinito solitario, inmutable. Está en todas partes y es inagotable. Es la madre de todo. Mirando no puede ser visto; escuchando no puede ser oído; queriéndolo alcanzar no puede ser tocado. Es la forma de lo que no tiene forma. Es la existencia de la no existencia. Es el misterio más grande.”*

Tao Te Ching

El enigma de la **consciencia** siempre será el misterio de todos los misterios, que ha fascinado a todas las culturas, religiones, doctrinas, creencias y escuelas de pensamiento, los cuales a través de la historia han creado diferentes formas dirigidas a activar este divino tesoro que siempre hemos sido, para despertar del sueño de la separación y de la ilusión del ego, así como alcanzar la liberación de las ataduras del tiempo, el espacio, las formas y las definiciones. Estos aportes a la espiritualidad humana nos han ayudado a recordar lo que en realidad somos, aceptar nuestra divinidad, que es en definitiva nuestra verdadera naturaleza.<sup>[66]</sup>



Mediante las mismas, entendemos que la **consciencia** es esa capacidad de reconocernos a nosotros mismos, como cuando nos miramos en un espejo. Es el lente a través del cual miramos, vislumbramos, sentimos y percibimos el universo y nuestra realidad particular. Esta fuerza se mueve y manifiesta su máxima expresión en un campo no preestablecido, no escrito, no localizado; en un camino de incertidumbre. La **consciencia** es pues, el espacio entre nuestros pensamientos; de ahí que podría ser difícil para muchos experimentarla, ya que debido a nuestra naturaleza **dual**, perseguimos lo concreto, lo seguro, lo escrito, lo que ha sido previamente comprobado y hemos caído en una mecanicidad que nos impide observar, sentir, ver, oler y escuchar con la voz interior y sutil de la **consciencia** y finalmente llegar a entender que en definitiva cada átomo no es más que un conjunto de información y energía donde subyace la **consciencia**.

Sin embargo, el problema de la **consciencia** ha sido en ocasiones minimizado y relativizado por la ciencia materialista ortodoxa y tradicionalmente excluida del **mapa** de la **realidad**, al considerarla solo como un **epifenómeno** que **emerge** como subproducto de procesos biofísico-químicos complejos en el cerebro, que no tiene ningún efecto sobre los datos experimentales objetivos y por tanto su inclusión no debe considerarse confiable como parte del método científico. En resumen, según la mayoría de los neurofisiólogos, la conciencia no es más que el reflejo de la experiencia **subjetiva** causada por nuestra interacción con el mundo **objetivo**. Esto indica un problema aún más profundo que los científicos en general se resisten a abordar: la ciencia objetiva se basa en la dicotomía entre **sujeto y objeto**; se fundamenta en el supuesto implícito de que la naturaleza puede estudiarse hasta el infinito como una realidad objetiva externa e independiente de nuestra **conciencia**<sup>[67]</sup>

Sin embargo, los adelantos revolucionarios en una variedad de disciplinas han delineado una visión del mundo radicalmente distinta de la imagen newtoniana del universo. Algunos de los cambios más radicales se han dado en el campo de la física, piedra fundamental de la ciencia mecanicista. Con el advenimiento de la teoría de Einstein sobre la **relatividad** y la física **cuántica**, los conceptos tradicionales de materia, energía, información, tiempo y espacio han sido trascendidos. El universo físico ha llegado a ser considerado como una red unificada de acontecimientos y relaciones probabilísticas paradójicas, en los que la **consciencia** y la inteligencia creativa juegan un papel importantísimo. Reconocer que el universo no es un sistema mecánico sino un juego infinitamente complejo de fenómenos **vibratorios** de diferente tipo y frecuencia, preparó el terreno para una comprensión **holográfica** de la realidad basada en principios totalmente nuevos<sup>[68]</sup>

Los principios de la física cuántica aportaron una interpretación **holística** de la realidad basada en la interdependencia, interconectividad, unidad y no-localidad de todos los fenómenos y procesos, que trasciende los límites de la visión localista, dualista, mecanicista y reduccionista de la física newtoniana clásica, por lo que bien pudiera afirmarse que la dicotomía **sujeto-objeto** tal vez sea falsa desde el principio. A partir de estos descubrimientos, los físicos vieron con absoluta claridad que la medición y la verificación objetiva ya no podían ser considerados como sello de la realidad absoluta, ya que el objeto medido jamás podría estar completamente separado del sujeto que lo medía, porque en el fondo, a este nivel **cuántico**, lo medido y quien lo mide, lo verificado y quien lo verifica, son **Una** y la misma cosa. Como señaló el propio Erwin Schrödinger, fundador de la mecánica cuántica: "*El sujeto y el objeto son uno solo. No puede decirse que la barrera entre ambos se haya derrumbado como consecuencia de la experiencia reciente de las ciencias físicas, ya que en realidad dicha barrera jamás ha existido*"<sup>[69]</sup>



Aceptar este supuesto convertiría un problema extremadamente difícil en uno muy simple y entonces todas las piezas de este rompecabezas encajarían milagrosamente en su sitio y muchos de los fenómenos psíquicos, físicos y biológicos aparentemente inexplicables podrían ser esclarecidos. Esto explicaría la creación del ADN, así como estructuras y procesos celulares que muestran signos claros de **inteligencia**. También explicaría cómo la mente puede controlar los procesos cerebrales y corporales, así como los fenómenos paranormales tales como la percepción extrasensorial y las experiencias cercanas a la muerte.<sup>[70]</sup>

Los modernos descubrimientos en psicología y psiquiatría no han sido menos sorprendentes y radicales que los de las ciencias naturales. Los descubrimientos de Jung sobre el inconsciente colectivo, los arquetipos y la sincronicidad, también minan la posición de la ciencia mecanicista y expanden las fronteras de la percepción y el sentido común. Muestran a la **psique** como un fenómeno universal que **informa** sobre toda la existencia y es inseparable del mundo material de la realidad consensuada. Así mismo, las experiencias **transpersonales** descubiertas por la investigación moderna de la conciencia tienen cualidades que cuestionan las mismas bases de las creencias tradicionales sobre la relación entre la conciencia y la materia.<sup>[71]</sup>

Estos descubrimientos sugieren que la conciencia no es producto del cerebro humano, sino más bien que el cerebro es un **mediador** entre dos realidades completamente interdependientes. La investigación reciente ha puesto sobre el tapete evidencias asombrosas de que la **consciencia** podría ser compañera de la materia, que en última instancia se encuentra **supra ordenada** por ésta. En este sentido, la **consciencia** está emergiendo cada vez más como un atributo primario de la existencia, con la cual está intrínsecamente entrelazada a todos los niveles, en el tejido esencial del Universo.

Todo lo anteriormente planteado hace que los problemas relacionados con la **consciencia** en general y los procesos mentales humanos en particular continúan siendo uno de los enigmas más difíciles de resolver por la ciencia materialista hoy día. Todo el tema está empañado por la incertidumbre básica incluso de cómo definir la **consciencia** misma y sobre todo por estar en **incapacidad** de explicar y demostrar convincentemente los **mecanismos** por los cuales un complejo entramado de conexiones neuronales y procesos neurofisiológicos es capaz de producir algo tan '**inmaterial**' como el pensamiento, la imaginación, la memoria, la inteligencia y la **consciencia**. La comprensión definitiva de los procesos mentales humanos sigue siendo una meta muy difícil de alcanzar debido a las limitaciones impuestas por el paradigma mecanicista y reduccionista que sirve de guía y referente a la ciencia moderna. Para llegar al fondo de los aspectos más críticos de la **consciencia**, así como su papel activo en el universo, es necesario que sigamos de cerca los desarrollos esperanzadores en la intersección con la teoría cuántica, la biología, las neurociencias, así como los fenómenos espirituales y la filosofía de la mente.<sup>[72]</sup>

Tomar en cuenta todos estos fenómenos complejos conduciría a una visión ampliada de la realidad en la que una **Consciencia Universal** y Suprema subyace como verdadero sustento del mundo material; que la **consciencia** y la psique humana son mucho más que productos accidentales de procesos fisiológicos en el cerebro: son reflejo de una inteligencia cósmica que permea toda la creación. No somos solamente máquinas biológicas y animales altamente desarrollados, sino también campos de **Consciencia** ilimitados que trascienden el tiempo y el espacio. Esta **Consciencia** es la **energía** inteligente que inunda el Universo y proporciona la información necesaria para crear estrellas, galaxias, planetas y **Vida**; en otras palabras, forma y dirige la materia del universo.<sup>[73]</sup>

Aceptar la **Consciencia** o inteligencia subyacente al universo abre un nuevo paradigma: La consciencia no solo es fundamental y eterna, sino que la vida comienza a parecerse a un juego cósmico en el que cada aspecto individual de la **consciencia** cobra sentido y desempeña un papel. El cuerpo humano y el cerebro permiten que nuestra **consciencia** experimente los más variados aspectos de la dimensión material, ya que sin materia no puede haber aprendizaje, ni crecimiento ni prueba.

Este proceso de aprendizaje e interacción con la realidad física, nos ayuda a entender que la **consciencia** individual humana no surge del caos y el azar, sino que por el contrario es el ente organizador e inteligente que es capaz de transformar el caos y la incertidumbre en vida, en organización, información y propósito. Así, la vida, lejos de ser un accidente sin sentido en un rincón alejado del universo, adquiere su verdadero significado cuando finalmente descubrimos que nuestra **consciencia** individual es en última instancia idéntica a la **Fuente** que ha creado el universo material para experimentarse así mismo a través de nosotros y al mismo tiempo contribuir a nuestro crecimiento espiritual.

Esta noción de la **Consciencia Cósmica Universal** es una intuición muy profundamente arraigada en el ser humano, que se ha expresado de las más variadas formas en las principales tradiciones espirituales y filosóficas desde la antigüedad. La teoría más antigua de la consciencia global es la de los **Rishis** védicos de la antigua India, que vivieron alrededor del 1500 a.e. Estos videntes enseñaron que existe un campo de consciencia pura que lo abarca todo, al que percibieron como un **Ser** universal llamado Atman o Brahman. Se decía que este campo universal de consciencia era la causa única y total de todos los fenómenos físicos y que incluía en sí mismo todas las consciencias humanas individuales. La idea de que cada consciencia humana individual es meramente una manifestación parcial del **Atman / Brahman** omnipresente se expresa en declaraciones védicas tan famosas como "*Tú eres eso*" (tat tvam asi) y "*Yo soy él*". El estado en el que se toma consciencia de que "*Yo soy Brahman*" se llama **nirvikalpa-samadhi** o **samadhi** inmutable. <sup>[74]</sup>

El esoterismo occidental también plantea en sus leyes herméticas la idea de la **Mente Universal** como principio organizador y rector de la realidad. [75] Incluso en las tradiciones espirituales africanas derivadas del culto a los **Orichas**, se plantea que todo contiene **Orí**, (*cabeza*) que es la forma de **consciencia** que se encuentra en todas las cosas. Debido a esto, el **Orí** ocupa una posición central en el pensamiento y la cosmovisión **yoruba**, en la cual el **Orí** es la **esencia** de la consciencia en todas sus manifestaciones, ya que se encuentra intrínseco en todas las entidades de la naturaleza incluyendo a la persona humana.

**Orí** se compone del prefijo "**o**" que significa individuo, hombre / mujer y el sufijo "**ri**" que significa "**percibir**" y ambos se traducen libremente como "**sede de la percepción**", o en el término teológico occidental, "**sede de la consciencia**", o en el taoísmo, el "**yo incognoscible en el centro de autoconsciencia**". Como determinante de nuestro destino, **Orí** es la fuente de la trascendencia ontológica, también conocida como la proeza de la **existencialidad** humana. Según la teología de **Ocha-Ifá**, la Energía Creativa Universal, que es consustancial a todas las cosas en la Creación, está fragmentada o desestructurada hasta que **Orí** (Espíritu del yo interior), **Iponri** (Espíritu del yo superior) y **Aché** (Fuerza Vital) están en completa alineación y unión armoniosa. <sup>[76]</sup>

Por otra parte, la principal teoría moderna del campo de **Consciencia** global es la teoría del **Campo Unificado** de **Consciencia** de Hagelin. Esta teoría es descendiente directa de la tradición

védica, que surge de la práctica de la ***Meditación Trascendental*** por parte de su autor, como un método para enseñar la meditación ***Advaita Vedantista*** que fue franquiciada en Occidente por ***Maharishi Mahesh Yogi***. Hagelin fue entrenado originalmente como físico cuántico y su teoría de campo unificado propone que la ***Consciencia*** es idéntica a la versión matemática idiosincrásica del campo unificado.<sup>[77]</sup>

La principal evidencia presentada como apoyo a la teoría del campo de la ***Consciencia Global Unificada*** es la existencia del efecto ***Maharishi***. El efecto Maharishi es el aumento en la calidad de vida y la disminución de la violencia que ocurre cuando aproximadamente el 1% de la población de cualquier área geográfica dada medita sostenidamente, de tal manera que todos los practicantes del grupo logren un estado de ***Consciencia*** pura al mismo tiempo. La explicación que se propone para el efecto Maharishi es que la consciencia es el campo unificado, y el logro del estado de ***Consciencia*** pura por un meditador individual inyecta ***"una onda de coherencia"*** en el campo unificado. Por tanto, si muchos individuos se concentran en la misma idea al mismo tiempo, el efecto de las ondas de coherencia en el campo, se propaga y se vuelve tan fuerte que otras consciencias individuales en la vecindad se ven afectadas, aunque nunca hayan experimentado dicho estado. Estos efectos de transmisión esencialmente actúan para disminuir el estrés individual, aumentar la satisfacción con la vida, además de disminuir los delitos violentos, en un área geográfica no especificada pero limitada.<sup>[78]</sup>

Otro descubrimiento sorprendente realizado por el científico japonés Masarú Emoto fue el hecho de que el agua tiene ***memoria***, un recuerdo mucho más largo que nuestras vidas transitorias, que puede reflejar nuestras emociones a través de las formaciones y patrones estructurales de sus cristales moleculares y que por tanto podemos aprender del agua y permitir que resuene dentro de nosotros. El Dr. Emoto escribe en su libro ***"La vida secreta del agua"*** que el hado del agua tiene esencialmente cuatro características, que son frecuencia, resonancia, similitud y flujo, lo cual es igualmente válido para nuestras emociones, que también tienen una frecuencia, muestran patrones de resonancia, siguen las leyes de similitud y están en flujo constante.<sup>[79]</sup>

Basados en este importante conocimiento, es por ello que algunas religiones de origen africano utilizan cantos y ***moyugbas*** en las ceremonias donde el agua juega un papel significativo. Las emociones tienen una frecuencia porque vibran. Lo que Emoto enseña se puede llamar conocimiento de ***hado*** o ***consciencia vibratoria***, que es parte integral de nuestra aguda ***consciencia*** general con la que influimos en nuestro medio ambiente a través de pensamientos y emociones.<sup>[80]</sup>

En general, la mayoría de las grandes tradiciones místicas plantean que la ***consciencia*** es lo que realmente ***somos***. Somos el ojo que ve las imágenes que se proyectan en la pantalla de nuestra ***mente***, que es la plataforma de pensamiento donde escuchamos, vemos, oímos, sentimos y generamos una respuesta. La ***mente*** es un campo donde interactúa la información que recogemos con nuestros canales de percepción para formar nuestros pensamientos. El ***cerebro*** no es la mente, sino el aparato morfofisiológico que sostiene y sirve de soporte material a la mente; es el ***traductor*** en el plano físico de un ***campo*** que es la mente. Así, el mundo genera imágenes que se plasman en la pantalla de nuestra mente, pero quien ***observa*** la pantalla es la ***consciencia***. Los pensamientos son maquinaciones de la información que proviene del mundo exterior. La consciencia es esa energía inteligente y viva, es espíritu que se materializa manifestándose en infinitud de formas, para ***experimentar*** esta dimensión física.<sup>[Fig 1]</sup>

Pero para experimentar la realidad física, la **consciencia** necesita de una **plataforma** que es la **mente**. La mente está dirigida por un motor impulsor o **propósito**, que muchos llaman **alma**, que es la energía o esencia que nos conduce a percibir la realidad de una manera específica y particular para capacitarnos en la función que venimos a cumplir. De esta forma, el alma redirige la información captada por nuestra mente y la transforma en **acciones** que nuestro cuerpo realiza para cumplir esa función. Estas acciones generan emociones ejecutadas tanto por el cuerpo **astral** como por el resto de los cuerpos energéticos. Finalmente, toda la información generada por estas emociones y acciones es transmitida a la **Fuente** o **Consciencia Universal**. En los diferentes estratos de la **mente** también se almacena información de la cual no somos **conscientes**. La forma en que percibimos el mundo, no solo depende de la información que percibimos con nuestros sentidos físicos, sino también de la información que se almacena inconscientemente en los diferentes estratos de la mente<sup>[81]</sup>



Es un hecho comúnmente aceptado que los seres humanos utilizamos solamente una fracción de nuestro potencial mental. Como dijo un científico: *“Probablemente el 99% de la habilidad humana haya sido totalmente desperdiciada. Incluso hoy, quienes nos consideramos cultos y educados, actuamos la mayor parte del tiempo como máquinas automáticas y utilizamos los recursos más profundos de nuestra mente una o dos veces en el transcurso de la vida”*. Ha llevado casi un millón de años de evolución el equiparnos con un increíble cerebro con capacidad aparentemente ilimitada; pero solo usamos una minúscula parte de él. Somos como una pequeña familia de intrusos que ha tomado un gran palacio, pero prefiere vivir en un rincón del sótano<sup>[82]</sup>

El énfasis de la civilización occidental en la vida **externa**, la dominación y el poder sobre la naturaleza, ha producido logros tecnológicos monumentales, pero ha costado un precio muy alto.

Nuestra civilización ha ignorado casi totalmente nuestra experiencia *interna* y ahora la psiquis disminuida de los seres humanos está clamando por su derecho a la *expansión*. Por eso observamos en todo el mundo un febril interés por las disciplinas espirituales y por los poderes mentales, drogas que expanden la mente, misticismo, hipnosis, meditación, sueños y creatividad. La humanidad tiene una creciente ansiedad por la *trascendencia* y cada vez hay más gente que se incorpora en una odisea interna para desatar sus potencialidades y desarrollar los tremendos poderes ocultos que se esconden en su interior. Si viajamos hacia nuestros espacios internos necesitamos un *mapa* de las regiones a explorar y además debemos aprender a viajar.

De acuerdo con las ideas místicas más antiguas y las más modernas teorías de la física, la existencia no es una simple realidad sino una continuidad de *varios estratos compenetrados del Ser*, que abarcan desde lo burdo y denso (*lo físico*) a través de varias capas de la mente, hasta el más refinado y puro llamado *espíritu*. A medida que se asciende en esa continuidad, las capas se hacen cada vez más finas y sutiles. En cada estrato sucesivo hay un mayor goce y expansión del conocimiento; los estratos más altos contienen grandes reservas de energía y sabiduría y ejercen una influencia sutil sobre los más bajos.<sup>[83]</sup>

Más allá de los estratos de cada mente individual está el reino del Espíritu o *Consciencia Infinita*, el verdadero *Ser Interior*. En este estado de perfecta paz, más allá de toda vibración o manifestación, todos los conflictos y contradicciones de la mente inferior se disuelven; aquí todo es *Uno*. Cuando se obtiene este estado, aunque sea por un momento, la existencia en su totalidad se llena de un gozo inexpresable. Esta es la verdadera meta de la vida: La *expansión* de la consciencia; hacer consciente lo inconsciente, para elevar la mente a través de estratos más y más altos hasta alcanzar el Infinito: el *Ser Interior*.

Pero la mayoría de los seres humanos no alcanza los niveles más profundos de su ser íntimo; experimentan solamente los dos estratos inferiores de la mente; el *consciente* y el *inconsciente*, porque la superficie inestable de estas capas les impide ir más allá. No obstante, ocasionalmente algunos individuos ascienden a través de estos turbulentos bajos niveles y vislumbran por un instante el nivel más sutil; la Omnisciente *Mente Superconsciente*. Por un instante tienen sorprendentes experiencias de telepatía, ven el futuro, o sienten una ráfaga de éxtasis a medida que las ataduras de sus egos se disuelven y se sumergen en la *Unidad Infinita*. Pero pronto, las inestables capas superficiales reasumen la dominación y la perspectiva del *Más Allá* desaparece. Muy pocos individuos en la historia han hecho verdaderos esfuerzos para alcanzar y permanecer en este estado *Superconsciente*. Muy pocos han logrado atisbar su gloria y poder y menos aún han realizado su verdadero *Ser*. La mayoría simplemente se ha debatido en la superficie de sus mentes, agitándose entre el dolor y el deseo, utilizando sólo una fracción de su verdadero potencial, viviendo casi toda su existencia en la ignorancia y la confusión.<sup>[84]</sup>

El estado más denso está formado por el *cuerpo físico*. La compleja sinfonía de nuestro cuerpo está dirigida por un sistema de glándulas conocidas como glándulas endocrinas que segregan hormonas en el flujo sanguíneo. Las hormonas tienen un profundo efecto sobre todas las funciones del cuerpo, tales como crecimiento, metabolismo, digestión, nivel energético, temperatura, sexualidad y también sobre la mente. La hiper o hiposecreción de varias glándulas puede causar trastornos mentales y emocionales, tales como ansiedad, odio, enojo o miedo, que destruyen la salud y la paz mental. La glándula más misteriosa en el cuerpo humano es la glándula pineal, localizada directamente en el encéfalo conocido por cerebro. Los antiguos filósofos reconocieron la tremenda

importancia de esta diminuta glándula en forma de hongo; la llamaban el asiento del alma y el controlador del pensamiento. Hace mucho, en el pasado evolutivo, algunas criaturas inferiores como los reptiles, tenían un tercer ojo en el centro de la cabeza, que era muy sensible a la luz y regulaba los ritmos cíclicos naturales de sus cuerpos.

Gradualmente, después de millones de años de evolución, este **“ojo”** descendió y se internó dentro del cerebro. La glándula pineal en los seres humanos es el vestigio de este tercer ojo primordial.<sup>[85]</sup>

La glándula pineal es la parte física del tercer ojo de la intuición descrito por los **Yoguis**, el cual, cuando está apropiadamente desarrollado o abierto por diferentes practicas espirituales, puede ver el pasado, el presente y el futuro en un estado de alta conciencia. Recientemente se ha apoyado científicamente esta antigua idea, en la medida en que los científicos han aprendido que la glándula pineal segrega ciertas hormonas que afectan a las glándulas inferiores y a muchos de los órganos del cuerpo y éstas están asociadas con el estado de **autoconsciencia**. Cuando la producción de la hormona serotonina se interrumpe, la persona experimenta un creciente estado de relajación del ser, mientras penetra en un elevado estado de conciencia **trascendental**.<sup>[86]</sup>

El cuerpo físico es el vehículo material; es la máquina de la mente y esta lo usa para operar en el mundo físico. Por eso el conocimiento fundamental del desarrollo espiritual es la realización de que *“Yo no soy este cuerpo”*. El controlador de esta máquina es la **mente consciente**. Tiene tres funciones: 1) percibir, 2) tener deseo o aversión, 3) actuar. Percibe los estímulos del mundo externo a través de los cinco órganos sensoriales (ojos, oídos, nariz, lengua y piel); desea o rechaza estos estímulos y actúa para materializar ese deseo o aversión con los cinco órganos motores (manos, pies, cuerdas vocales, órganos genitales y órganos excretores). Así, los sabios antiguos decían que los diez órganos sensoriales y motores son como diez caballos salvajes atados a la carroza de la mente. Muchas religiones tradicionales a través de los años han enseñado que para ser **santos** no debemos expresar estos instintos físicos sino que debemos **reprimirlos**. Pero estos instintos son naturales y en lugar de negarlos, deben ser controlados y debidamente canalizados.<sup>[87]</sup>

En este nivel **consciente** de deseo instintivo y aversión, los seres humanos son más parecidos a los animales, impulsados por los cinco instintos básicos que motivan a todas las criaturas inferiores: hambre, sueño, miedo, sexo, deseos e instinto de conservación. La existencia humana, está más allá de donde nos llevan los instintos de la mente consciente cuando éstos activan el cuerpo físico para gozar del mundo externo a través de los sentidos. Las ideologías materialistas en el mundo actual, que se basan en la satisfacción y en el goce físico, se concentran primordialmente en el aspecto meramente económico y material de la vida. Tales ideologías crucifican gradualmente a los seres humanos hasta que confinan su existencia sólo a la mente consciente; el nivel más bajo y crudo del ser y descuidan y desestiman la elevación mental hacia los niveles más sutiles y expandidos.

En nuestro estado de ignorancia, viviendo en los planos más bajos de la existencia, nos identificamos con nuestro cuerpo físico y nuestra mente **inferior**. Nos sentimos a nosotros mismos como diferentes y separados del mundo y de nuestros semejantes y levantamos barreras sociales artificiales para demarcar nuestro sentido de **separación** física; diferencias de credo, casta, clase, sexo, raza y nacionalidad. Dibujamos círculos reducidos alrededor nuestro y de aquellos cuyas tendencias mentales, filosofías, creencias y prejuicios son similares a las nuestras y luego decimos a los demás: *“Fuera, tu no perteneces a nuestro círculo.”* *“tú eres extranjero...”*; *“tú no perteneces a mi iglesia, ni a mi*



*grupo, ni a mi partido político...*”. Este falso sentido de identificación con nuestra personalidad más baja ha creado interminables **conflictos** en la historia. Pero en realidad sólo nuestro cuerpo y nuestra mente consciente e inconsciente son diferentes; en el nivel de la mente **superconsciente** y en el **Ser Infinito**, todos somos **Uno**<sup>[88]</sup>

Por su parte, la mente **subconsciente** está más expandida que la mente consciente y tiene dos funciones: pensamiento profundo o reflexión y los recuerdos. También se encuentran los programas mentales que rigen nuestro comportamiento. La gran mayoría de los pensamientos de la gente viene de este nivel de la mente: todos los razonamientos intelectuales y analíticos, muchos pensamientos científicos y la capacidad para solucionar problemas. Para la mayoría de las personas, este nivel de la mente maneja los problemas diarios de la vida ordinaria y social. Este es el estrato de la información, la administración y la computación. Este es también el nivel de los pensamientos filosóficos profundos. Las diferentes controversias, incluidas las de tipo religioso, nacen de las diferencias entre las distintas mentes **subconscientes** de los que las proponen. Este es también el estrato de la **memoria**. Existen dos tipos de memoria: memoria cerebral y memoria **extracerebral**. Una está asociada con el cerebro y la otra opera más allá de éste<sup>[89]</sup>

En nuestra mente **subconsciente** se almacena mucho más de lo que nos damos cuenta. Sin embargo todo está simplemente escondido por la turbulencia de la mente consciente. Cuando la mente consciente se calma o está suspendida, como durante la **hipnosis**, podemos recordar experiencias de la que no éramos conscientes ni aun cuando estaban ocurriendo. Resulta interesante notar que después de años de investigación científica sobre el fundamento fisiológico de la memoria, su composición química y su localización específica en el cerebro, los científicos han descubierto que grandes secciones del cerebro pueden ser destruidas por traumas, tumores, lesiones y edad avanzada, sin ningún tipo de pérdida de **memoria**. Esto les ha llevado a creer que el aprendizaje y la memoria crean un cierto tipo de **campo** en el patrón electromagnético del cerebro, un **eneagrama**, que mantiene las impresiones **vibratoriales** de los eventos pasados. Esta idea se corresponde con la explicación **mística** de que las impresiones vibratoriales son recibidas a través de los órganos sensoriales y agitan el sistema nervioso y la mente consciente. Esta agitación deja una impresión en la mente, más o menos duradera según la intensidad de la vibración. La **memoria** es la expresión de esta vibración en el cerebro y de esta forma una experiencia pasada es revivida.<sup>[90]</sup>

En un estado sereno, como ocurre bajo una profunda relajación, la mente parece absorber la información como una esponja; como ha sido el caso de estudiantes que han aprendido el material de estudio de un año en sólo un mes, debido a que su mente consciente está tan relajada por la música y la meditación que su ansiedad por el aprendizaje desaparece y la información es directa y fácilmente absorbida y almacenada en su mente **subconsciente**. Parece que, sin la interferencia de la mente consciente, la habilidad de la mente **subconsciente** para recibir, almacenar y recuperar la información es mucho mayor. Este método, algunas veces llamado **superaprendizaje**, se usa ahora en muchos institutos académicos con algunas materias, con excelentes resultados<sup>[91]</sup>

Tales técnicas progresivas de aprendizaje que incluyen meditación y relajación, ayudarán a la futura humanidad a desarrollar todas las potencialidades de los niveles **subconscientes** de la mente. Por otra parte, la memoria **extracerebral** es aquella que rememora una existencia que está más allá de este cuerpo físico. En este sentido, se han documentado muchos casos reales que demuestran memorias de vidas pasadas, por científicos que pretenden demostrar la veracidad del fenómeno de la reencarnación.<sup>[92]</sup>



Normalmente, las imágenes de nuestro **subconsciente** permanecen en la mente, pero si esta está concentrada en el miedo, por ejemplo; si uno está solo en la oscuridad o si la mente está obsesionada por la sugestión de que frecuentemente se encuentran fantasmas en tal lugar, entonces uno puede imaginar un fantasma, o la imagen de una persona querida o temida, en la mente **subconsciente** y proyectar esa imagen hacia afuera. Los fantasmas usualmente son meras alucinaciones de la mente agitada y obsesionada por el miedo.

En otras ocasiones, lo que la gente concibe como un fantasma o aparición, pueden ser **“cuerpos luminosos”** o mentes que se han dissociado de su cuerpo después de la muerte. Estos cuerpos luminosos, sin embargo, generalmente no aparecen en forma realmente **humana**, sino como una luz fluctuante que no se puede ver a la luz del día, sino en la oscuridad de la noche. Como no poseen cuerpo u órganos sensoriales o motores, no pueden hablar con los seres humanos. Los científicos han fotografiado frecuentemente las proyecciones **ectoplásmicas** mentales de la psiquis, como la de Ted Serios, quien puede en ciertos estados, crear imágenes mentales como en un film fotográfico. Los científicos llaman a esto **pensamientografía**<sup>[93]</sup>

En las sociedades primitivas, los sacerdotes y brujos solían exorcizar fantasmas para despertar la mente consciente de los individuos alucinados, por ejemplo; golpeando sus cuerpos, para echar a los malos espíritus mientras murmuraban frases mágicas para impresionar a los espectadores. O como los hechiceros de Etiopía, que esparcían agua sagrada en la cara de los poseídos por tanto tiempo que casi les sofocaban. De esta manera, mediante un choque en el cuerpo y en el sistema nervioso, la mente consciente comienza a funcionar nuevamente y los fantasmas se desvanecen en el aire. Sin embargo, al crear esa imagen en su mente **subconsciente** con todo su poder **ectoplásmico**, es capaz de proyectar esta imagen en la mente de los espectadores<sup>[94]</sup>

Las imágenes caleidoscópicas de los sueños son también ventanas en la mente **subconsciente**. Durante el día, la mente está agitada por muchas impresiones sensoriales que son, como ya hemos visto, almacenadas en la mente **subconsciente**. De esta forma cada noche tenemos un enorme cúmulo de experiencias parcialmente procesadas y durante el sueño, estas desordenadas impresiones acumuladas son revividas en las células cerebrales. Las imágenes desarticuladas de la vida diaria, aparecen en la mente **subconsciente** como sueños. Los sueños nos ayudan a procesar nuestras experiencias diarias, o a satisfacer profundos deseos que no llegan a realizarse conscientemente cada día. Freud fue uno de los primeros psicólogos occidentales en enfatizar el análisis de los sueños como comunicación con los niveles más profundos de la mente. Sólo durante los sueños -dijo- es cuando el ego censor se relaja y permite la expresión del impulso sexual y agresivo reprimido, el cuál domina nuestras vidas.<sup>[95]</sup>

El hipnotismo es otro fenómeno de la mente **subconsciente**, en el cual el poder de la mente **subconsciente** de una persona influye a la mente consciente de otra, quien entonces percibe cualquier cosa que imagina la mente **subconsciente** del hipnotizador, o realiza cualquiera de sus deseos. El hipnotismo está siendo usado de forma creciente en psicoterapia, en medicina y odontología como una forma de analgesia sin drogas. La sugestión hipnótica puede actuar solamente en la mente en estado de aceptación pasiva. Por tanto, bajo hipnosis, uno no está aprendiendo a controlar los centros cerebrales y la personalidad mediante su propio poder, sino que está permitiendo que la mente sea anulada por la super imposición de la fuerza mental mayor del hipnotizador. Por eso, cada vez que un individuo es hipnotizado, pierde algo de su energía mental

hasta que por último su mente en lugar de obtener autocontrol pierde toda fuerza de voluntad y determinación<sup>[96]</sup>

Desde la sabiduría antigua a la física moderna, nuestros sabios han hablado de una **Mente Cósmica**; el depósito infinito de todo conocimiento, donde pasado, presente y futuro se sumergen en un superestrato de realidad más allá del espacio y del tiempo. Aquellos que pueden trascender los bajos niveles consciente y de sus mentes, inmediatamente conectan con esta Mente Cósmica **Superconsciente**, porque la mente superconsciente individual es en realidad una prolongación de la Mente Cósmica superconsciente. Entonces se vuelven **omniscientes** y pueden ver el pasado, el presente, el futuro y los misterios de la vida. Esto también ocurre con las personas que son **médiums** y trabajan el espiritismo, así como los que en los **tambores** alcanzan el trance y son poseídas por el arquetipo de la deidad correspondiente en el culto a los **Orichas**<sup>[97]</sup>

La mente **supramental** es la primera capa de la mente superconsciente, –el reino de la intuición y el discernimiento creativo–, que está más allá de la lógica y de la racionalidad de la mente **subconsciente**. Sólo algunos aventureros han penetrado en este sutil reino psíquico y han sido recompensados por un breve reflejo de su fuerza; inspiradora de artistas y científicos, exaltadora de santos y místicos. Muchos poetas y artistas han salido de la habitual ansiedad e inquietud de sus mentes más bajas y han sido elevados a este estado superconsciente profundamente impresionados por belleza e inteligencia de la naturaleza<sup>[98]</sup>

Uno de los psicólogos que intentó incluir este nivel de la mente en el estudio de la psicología fue Abraham Maslow, el fundador de dos nuevas tendencias en la psicología moderna: Los movimientos Humanista y Transpersonal. Maslow sentía que la función de la psicología no era estudiar a la gente ordinaria, quienes están dominadas por el ego, sino a aquellos individuos que han tenido una experiencia **cumbre**, una experiencia trascendental de los más elevados estados de la mente. A estas personas - menos del 1% de la Humanidad- él las llamó **“auto realizadas”** y consideró que eran representantes adelantados de la evolución humana. Son creativos, valientes, humildes, relativamente carentes de deseos materiales y libres de ansiedad. Tienen juicio discriminativo y la habilidad de concentrarse profundamente y olvidarse completamente de sí mismos, viven con la espontaneidad y simplicidad de un niño. Maslow encontró que la mayoría de estos individuos extraordinarios son devotos de alguna misión idealista que les hace sentir **“escogidos”** y los lleva fuera de sí mismos como misioneros o los santos de muchas religiones<sup>[99]</sup>

Los actos creativos de estos seres han sido experimentados a través de la historia como repentinos y espontáneos **destellos** de discernimiento de una elevada dimensión, más allá del análisis lógico o racional, desde esta capa superconsciente de la mente. El compositor alemán de ópera Richard Wagner oyó su música espontáneamente. Charles Darwin, después de años de recoger datos científicos descubrió repentinamente su teoría de la evolución mientras subía a un carruaje. Miguel Ángel pudo crear solamente en aquello que él llamó acceso del alma, cuando el espíritu de Dios pudo elevarle a un estado de **éxtasis**. Albert Einstein reveló que él no había descubierto la teoría de la relatividad por lógica consciente y razonamiento, sino por medio de la **intuición**. Algunos poderes de visualización del pasado y del futuro, o eventos distantes, pueden ser desarrollados incluso en personas comunes mediante prácticas tales como la contemplación de un cristal. La intensa concentración en un objeto brillante, como una bola de cristal, aun funcionando las mentes consciente y **subconsciente**, expande temporalmente la consciencia al estado de **superconsciencia**<sup>[100]</sup>

Aquellos que han elevado su mente más allá de las capas inferiores, trascienden todas las barreras físicas y sociales y alcanzan una visión **Universal**. Se dan cuenta de que todas las mentes son parte de esa **Mente Universal**, olas en este Océano de Infinita **Consciencia**. Ven cada entidad como una expresión del Supremo y sienten una continua corriente de amor brotando de ellos y fluyendo hacia todos por igual. Ellos han adoptado al Universo como su propio **Yo**.

El prestigioso psicólogo suizo Carl Gustav Jung, también llegó a explorar el estrato **supramental**, especialmente a través de los sueños. Jung distinguía entre el sueño **“ordinario”** y otro más **“trascendente”** que lleva importantes mensajes de los estratos más profundos de la mente, mensajes que están encubiertos por poderosos símbolos o **“arquetipos”**, ya que las capas más sutiles de la mente están más allá del pensamiento lógico y no pueden transmitir ideas directamente. Para Jung, la meta de la vida humana era alcanzar esos niveles más elevados de la mente a los cuales llamó **“el ser interno”** e integrarlos con la conciencia ordinaria.<sup>[101]</sup>

Para Jung, el **inconsciente personal**, contiene *“recuerdos perdidos, ideas dolorosas que están reprimidas, percepciones subliminales y finalmente, contenidos que aún no están listos para acceder a la consciencia”*. La estructura básica del inconsciente personal lo constituyen los complejos, que pueden considerarse como la red de pensamientos, sentimientos y actitudes mantenidas por una idea nuclear o disposición central, pudiendo ser tan poderosos que cuando son activados funcionan fuera del control del **ego**. No siempre los complejos son algo perjudicial, ya que hay complejos que pueden realzar la vida y contribuir al mejoramiento de la humanidad.<sup>[102]</sup>

Jung creía que muchos de los más grandes logros del mundo eran los productos de complejos que lo consumen todo. La característica principal del **inconsciente personal** es que contenidos de éste y específicamente los contenidos reprimidos, tienen la cualidad de que pueden volver a ser conscientes a partir de su reconocimiento por el paciente de la existencia de éstos. A estos materiales Jung los llama contenidos **personales**, por cuanto sus efectos, su aspecto parcial o su procedencia pueden demostrarse en nuestro pasado personal. Los contenidos personales serían partes integrantes de la personalidad y en caso de su carencia, la **conciencia** respondería con un sentimiento moral.

Sin embargo, Jung también llegó a la conclusión de que el inconsciente humano contiene más que lo derivado de la historia individual. Según Jung, además del **“inconsciente individual”** freudiano, también hay un **“inconsciente colectivo”**, que, sin embargo, no sólo posee elementos de carácter personal, sino que también posee elementos de carácter impersonal o **colectivo** expresados en la forma de categorías heredadas o **arquetipos**; predisposiciones innatas que pueden producir realmente imágenes y conceptos muy poderosos. De acuerdo con esta propuesta, el **inconsciente colectivo** es un campo de existencia pre-material, considerada como una quinta **dimensión** en donde habitan una serie de entidades energéticas auto contenidas a los que llamo **arquetipos**, los cuales conforman un segundo sistema psíquico de naturaleza colectiva, universal e impersonal.<sup>[103]</sup>

Los arquetipos pueden definirse también como patrones de organización de energía que se reproducen holográficamente en todas las dimensiones y manifestaciones de la naturaleza siguiendo la Ley Universal de la Correspondencia y responden a frecuencias vibratorias determinadas. Son fuerzas que se manifiestan a través de cada una de nuestras psiques individuales y nos impulsan a representar roles como actores en un escenario.

Carl Jung y Stanislav Grof, dos pensadores eminentes en los tiempos modernos, estudiaron la psique extensivamente y llegaron a la conclusión de que los arquetipos están en un plano energético más elevado que el físico y que por tanto tienen una existencia independiente de sus

representaciones humanas. Los encuentros con arquetipos de otras culturas diferentes a las propias pueden ocurrir en estados alterados de consciencia. Lo importante es que a través de estos encuentros, los arquetipos se reconocen como fuerzas reales que existen independientemente de nosotros, pero que dan forma a los eventos en nuestras vidas. Son energías que operan a través de nuestras mentes **subconscientes** y que nos impulsan a hacer lo que hacemos<sup>[104]</sup>

Entre los arquetipos importantes encontramos el poder, los de la relación con los miembros del sexo opuesto, los de la creencia en una fuerza superior, el guía, la maternidad y la paternidad. También, se pueden incluir otros como el Ermitaño, Amantes, Guerrero, Emperador, Tramposo y están representados de diversas maneras en todas las culturas del mundo. Cada arquetipo tiene una esencia, que representa sus cualidades o atributos esenciales. Por ejemplo, el arquetipo de la **Madre** tiene las cualidades de crianza, protección, orientación y todas las demás características esenciales de este papel, sin importar la raza, la religión, la cultura o las circunstancias específicas. El arquetipo en sí mismo es simplemente una poderosa fuerza consciente que es independiente de cualquier representación humana.

De acuerdo con Jung, los patrones universales y primordiales del inconsciente colectivo o **“arquetipos”** son de naturaleza mitológica. Las experiencias que tienen que ver con esta dimensión arquetípica de la psique imparten un sentido de lo sagrado o **“numinoso”**. La versión personificada del arquetipo, usualmente en la forma de una deidad que es adorada, es una forma específica de la cultura del arquetipo. Por tanto, puede decirse que el reino de los arquetipos representa la dimensión de los **dioses**. Similarmente encontramos la misma noción en los **devas** de la cultura oriental. Los **devas** son **deidades** benévolas en el hinduismo y el budismo, posteriormente asimilados también en las creencias esotéricas occidentales. Los **devas** son seres superiores o **etéricos** de varios tipos, también llamados **“espíritus de la tierra”**. Según el pensamiento esotérico oriental, los devas habitan y gobiernan los objetos naturales como árboles, ríos, montañas, plantas o minerales y apoyan a la evolución del planeta<sup>[105]</sup>

Las experiencias de posesión espiritual son también estados de conciencia arquetípica que están ampliamente expandidas y son parte de los rituales de muchas tradiciones religiosas alrededor del mundo. La posesión espiritual suele ser un objetivo entre los practicantes de **la Regla de Ocha y Arará** entre otras religiones de origen africano y también tiende a encontrar expresión en el cristianismo africanizado y el Islam.

En África, la creencia en la posesión de los espíritus no ha desaparecido a pesar del ataque cristiano y musulmán ortodoxo. Son variadas las formas de alcanzar este estado. Por ejemplo el médium en una labor espiritual, cuando está en trance y se produce la posesión espiritual. Lo mismo ocurre cuando las personas en los toques de tambores actúan también como mediadores entre las personas y el **Oricha** u otra deidad correspondiente. Cuando ocurre la posesión, los **yorubas** dicen que los dioses han (**“montado”**) a sus adoradores. Se les conoce como **eleggún oricha** (**“montes de dioses”**), o **esin oricha** (**“caballos de los dioses”**). Esta situación proporciona la respuesta a la pregunta sobre quién es el dueño de la cabeza del individuo y a qué divinidad responde en la percepción espiritual **yoruba**. También, los individuos poseídos transmiten mensajes a personas desconocidas, mensajes que pueden ser sobre el pasado, presente y futuro, siendo capaces de trascender más allá del espacio-tiempo<sup>[106]</sup>



Cada arquetipo es una fuerza independiente que opera en un nivel de energía más alto dentro de la **consciencia**. Cuando nos vemos obligados a ir a la guerra o a oponernos a la injusticia, el arquetipo del guerrero se manifiesta a través de nuestra psique. Cuando tenemos un hijo, la madre o el padre arquetípico se manifiesta en nosotros y así sucesivamente. Los arquetipos pueden manifestarse individual o colectivamente. Estas fuerzas pueden ser tan abrumadoras que las personas que normalmente no actuarían de cierta manera se verían obligadas a hacerlo. Pero estas fuerzas nos obligan a actuar como lo hacemos. La aceptación consciente de su presencia no es un requisito previo.

Ciertamente, en nuestra vida cotidiana consciente podemos experimentar una roca como una roca, un árbol como un árbol y el sol como un sol, pero si nos fiamos de esta versión de la realidad solo estaríamos viendo la punta de iceberg; las apariencias en la superficie. Debajo de la superficie, estos objetos son expresiones simbólicas de una energía superior, pues los arquetipos son expresiones simbólicas que representan esa energía superior. Son formas de energía superiores, que existen en un plano superior de consciencia, que se manifiestan o se expresan a través del mundo físico, ya sea a través de humanos y animales o a través de estructuras físicas.

El Sol, por ejemplo, nos da calor, vida y energía. Es donde nacen los planetas, el dador de toda la vida en nuestra tierra. Simbólicamente, sin embargo, apunta a la **Fuente Cósmica**. El Sol, en otras palabras, es una expresión física de la fuente cósmica que da origen al universo y a nuestras almas. Es la fuente que se experimenta como energía pura, amorosa y omnisciente. Contiene toda la existencia dentro de sí misma y proyecta todas las cosas en la danza eterna de la creación. Esta es la Fuente experimentada después de que morimos y regresamos a la Luz. Teniendo en cuenta esta energía superior que poseen estos objetos, es que en varias religiones como las de origen africano los utilizan en sus rituales.

Este inconsciente colectivo también se ha enriquecido con la información aportada por las experiencias vivenciadas y acumuladas por la humanidad en las diferentes etapas de su historia, pues también contiene los recuerdos y la herencia cultural de toda la humanidad, representando el sedimento de la **consciencia** que viene acumulándose desde el principio de las edades, desde que La **Humanidad** empezó a existir como tal, a partir de la Raza **Lemur**.

La **Raza Lemur** dejó la impronta, dentro del inconsciente colectivo de la raza, de una serie de programaciones, de fuerzas psíquicas, fuerzas naturales, miedos, terrores y desesperanzas, producto del principio de una raza que no tenía todavía un cuerpo propiamente humano y que, por lo tanto, debía luchar contra las inclemencias de aquellos tiempos tratando de educir un cuerpo que representase el arquetipo para el cual fue desarrollado. Y naturalmente, todos los esfuerzos, todas las lágrimas, todo el sufrimiento engendrado por aquella raza, está latente todavía en el inconsciente colectivo de la raza humana.

Posteriormente, la Raza **Atlante**, tenía como misión desarrollar el cuerpo emocional, o cuerpo psíquico; por tanto, nos encontramos con la misma programación, los mismos problemas de adaptación de una raza buscando descubrir el secreto de la sensibilidad y después de tantas lágrimas,

de tantos sudores y de tantas desesperanzas, de ilusiones fallidas y de todo el proceso estructural buscando el arquetipo, condensaron en el inconsciente que todavía poseemos de nuestra raza, toda la impronta de los recuerdos **inconsumados** de lo que fue precisamente, el misterio de la raza humana. Y ahora, nos hallamos en la Raza **Aria**. Es la raza que tiene como misión, como **Dharma** especial de la Divinidad, desarrollar la capacidad mental, desarrollar a ser posible la **intuición** y desarrollar una programación organizada de todas las cosas de la mente.<sup>[107]</sup>

La vida del ser humano entraña muchos desafíos biológicos, psicológicos y sociales, así como también experiencias que pueden resultar traumáticas. El profundo encuentro experiencial con el nacimiento y la muerte se asocia típicamente con una crisis existencial de proporciones extraordinarias durante la cual el individuo cuestiona seriamente el significado de su vida y su existencia en general. Durante la infancia, a menudo se dan enfermedades, heridas, operaciones así como una variedad de agresiones emocionales. El mismo proceso de salir a este mundo en el nacimiento significa un gran trauma físico y psicológico que dura muchas horas y hasta días. Algunos de nosotros hemos sufrido graves crisis durante nuestra vida intrauterina: enfermedades o estrés emocional de la madre, distintas influencias tóxicas además del peligro de un aborto natural o intencional.

Muchos de estos recuerdos se olvidan o se reprimen, pero no por esto pierden su impacto psicológico; es más, quedan grabados profundamente en nuestro interior y pueden ejercer una influencia poderosa durante nuestras vidas. La **emoción** es el principal vehículo de anclaje o grabación del acontecimiento, sin ella el inconsciente no reacciona. Por tanto, se debe estar alerta a cualquier impacto emocional y disociarse de él para evitar las zancadillas que la propia persona se coloca al tratar de seguir la dirección del inconsciente sin tomar conciencia de lo que ocurre. Según Jung, esta crisis solo puede resolverse con éxito conectando las dimensiones espirituales intrínsecas de la psique con los recursos profundos del inconsciente colectivo.<sup>[108]</sup>

Fue el fundador del psicoanálisis, el psiquiatra austriaco Sigmund Freud, quien presentó por primera vez evidencias convincentes de que nuestra psique no se limita a los procesos que nosotros percibimos, sino que existen vastas regiones que permanecen detrás del umbral de la consciencia la mayor parte del tiempo. Freud llamó a esta dimensión de la psique **“el inconsciente”**. Descubrió que los recuerdos reprimidos y olvidados de la infancia y períodos posteriores a ésta pueden salir a la superficie en pesadillas perturbadoras. También son una fuente importante de distintos desórdenes emocionales y psicosomáticos y pueden causar diversas formas de comportamiento irracional e interferir con el desarrollo satisfactorio de nuestra vida.

Durante el proceso terapéutico —al que Freud llamó psicoanálisis—, las asociaciones libres del paciente y las interpretaciones brindadas por el psiquiatra ayudan a traer este material inconsciente a la consciencia y a reducir su influencia perturbadora en la vida cotidiana. La contribución de Freud a la psicología y a la psicoterapia fue revolucionaria y precursora. Sin embargo, su modelo teórico quedó limitado a la biografía postnatal: él intentó basar la explicación de todos los procesos psicológicos en la vida después del nacimiento. De la misma manera, su técnica terapéutica de intercambio verbal era una herramienta relativamente débil para penetrar en el inconsciente y un método lento que consumía una gran cantidad de tiempo para curar y transformar.<sup>[109]</sup>

Uno de los discípulos de Freud, el renegado psicoanalítico Otto Rank, llevó este modelo considerablemente más lejos al atraer la atención de los círculos profesionales sobre la importancia psicológica del trauma del nacimiento. Las observaciones de Rank, que pasaron inadvertidas durante muchos años, han sido confirmadas plenamente en las últimas tres décadas por parte de varias psicoterapias experienciales. En los últimos años ha habido conferencias dedicadas a los problemas de la psicología pre y perinatal en especial, una disciplina que estudia la influencia que ejercen en la mente humana las experiencias que ocurren antes y durante el parto. Actualmente, incluso ya se habla también de un inconsciente transgeneracional, el cual establece un puente entre el inconsciente individual de Freud y el inconsciente colectivo de Jung.<sup>[110]</sup>

Por otra parte, **el inconsciente biológico**, se define como el regulador de nuestras emociones y el director de estas hacia el lugar físico de nuestro cuerpo que él considere necesario y preciso. Su finalidad es siempre la adaptación al entorno. Es una entidad **atemporal** que mantiene esta información en el **“ahora”**, aun cuando en su estado consciente continúe ofreciendo la percepción aparente del paso del tiempo. Procesa la información a una velocidad millones de veces superior a la de la mente consciente. Examina el mundo que nos rodea y graba todo lo que experimentamos emocionalmente. Tiene una capacidad de reacción inmediata y para ello utiliza programas evolutivos y comportamientos previamente aprendidos. Sus actos son de naturaleza refleja y no están controlados por pensamientos o razonamientos; tiene el objetivo de dar una solución lo más rápida posible frente a una situación de urgencia. Sin embargo, no puede determinar si la experiencia emocional está en la mente del individuo o en el exterior, ni establece diferencias entre lo virtual y lo real, como se demuestra en el caso de las neuronas **espejo**, las cuales permiten hacer propias las acciones, sensaciones y emociones de los demás. Dicho de otro modo: *“Las neuronas espejo nos ponen en el lugar del otro”*. Este inconsciente biológico se encuentra por encima del bien y del mal, seleccionando los programas aprendidos de una forma transgeneracional, de Proyecto Sentido o grabados en nuestra infancia.<sup>[111]</sup>

Por último, el **inconsciente biológico** también guarda relación con el legado psicológico heredado por cada uno de nosotros y que es tan real como la misma dotación genética. Nuestros ancestros nos transmiten en forma de pautas disfuncionales de conducta los problemas que ellos no han podido resolver en sus vidas y cada uno de nosotros lleva un mensaje de sus antepasados en todas las células de su cuerpo. También existen factores genéticos que son determinados por el ambiente celular en lugar de la herencia clásica, que intervienen en la determinación de la ontogenia (desarrollo de un organismo, desde la fecundación del cigoto en la reproducción sexual hasta su senescencia, pasando por la forma adulta) y que igualmente intervienen en la regulación heredable de la expresión génica sin cambio en la secuencia de nucleótidos. Estos factores son llamados **“epigenéticos”** y constituyen el conjunto de reacciones químicas y demás procesos que modifican la actividad del ADN pero sin alterar su secuencia.<sup>[112]</sup>

En términos de Jung, cuando se permite que estos contenidos **inconscientes** de alta carga emocional salgan a la superficie, se experimenten en plenitud y se asimilen a lo consciente, pierden el poder de influir sobre nosotros en forma negativa. Este proceso es la meta principal de las **psicoterapias profundas**. Algunas de las escuelas más antiguas obtienen este logro a través de un diálogo terapéutico. Los aportes e innovaciones más recientes incluyen acercamientos que facilitan la experiencia física y emocional del material previamente inconsciente.

En ocasiones, la cantidad de material inconsciente que emerge de los niveles más profundos de la psique es tan grande que una persona puede llegar a tener dificultad para manejarse eficazmente en su vida diaria, por lo que el proceso de integración de la personalidad está realmente lleno de peligros psicológicos reales. No obstante, la orientación de una persona hacia su **inconsciente** es el factor más dinámico de su personalidad. Nadie reconoció esto con más claridad que Jung, quien expresó claramente que nadie podría triunfar jamás plenamente en este proceso a menos que, desde dentro, lo compela una **"vocación"** verdadera, una necesidad interior<sup>[113]</sup>

Esta resolución requiere que reconozcamos y sanemos las heridas espirituales, psicológicas y emocionales que forman la **sombra** que se halla esculpida en cada uno de nuestros órganos y sistemas corporales. Nuestro cuerpo refleja la historia que no hemos expresado exteriormente. Cada arruga, cada mancha, cada dolor es la expresión física de una emoción no expresada y ocultada en nuestro **inconsciente**. La sombra se refiere a las partes desconocidas de nuestra psique, pero también a las partes desconocidas de nuestro mundo espiritual; los secretos, que en muchas ocasiones tienen que ver con el dinero y el sexo, además de la herencia, incestos, abusos sexuales, hijos ilegítimos y violencia<sup>[114]</sup>

A pesar de sus manifestaciones dramáticas, estos acontecimientos tormentosos de sanación espiritual, son esencialmente un intento del organismo de simplificar su funcionamiento, dejar de lado viejas fijaciones y programas negativos y curarse a sí mismo. Una persona que comprende esto y cuenta con un buen sistema de apoyo es capaz de cooperar con el terapeuta. Algo similar ocurre durante las prácticas espirituales, pero en forma espontánea y a menudo por causas desconocidas. Muchos sistemas espirituales han descrito niveles y estados mentales más altos que conducen a la realización de la propia naturaleza y conciencia divina. Este espectro del ser es caracterizado por un aumento progresivo en la sutileza y el refinamiento, un menor grado de densidad, una mayor percepción abarcadora y una mayor participación en la **Inteligencia Cósmica**<sup>[115]</sup>

En términos generales, el desarrollo de la espiritualidad puede definirse como el paso de un individuo a una forma de ser más **expandida**, lo que entraña una mayor salud emocional o psicosomática, una mayor libertad en las elecciones personales, un sentido de profunda conexión con las otras personas, la naturaleza y el cosmos. Al decir del sabio Albert Einstein: *"La más bella emoción que podemos experimentar es la **mística**. Es la fuente de todo arte y ciencia verdadera. Todo aquel ajeno a esta emoción está muerto"*. Una parte importante de este desarrollo lo constituye el aumento de la percepción de la dimensión espiritual de la propia vida y el esquema universal de las cosas. Todos los seres humanos poseen la característica innata de ser capaces de desarrollar su **espiritualidad**. La capacidad de crecer espiritualmente es tan natural como la disposición de nuestros cuerpos hacia el crecimiento físico y el renacimiento espiritual es una parte tan normal de la vida humana como el nacimiento biológico<sup>[116]</sup>

El inconsciente nutre la psiquis de formas diversas. De ahí que Jung aclara *"que el inconsciente es la madre de la conciencia"*. El surgimiento de la espiritualidad ha sido considerado por muchas culturas como una parte intrínseca de la vida; sin embargo también ha sido **patologizado** en la sociedad moderna. Aun los más dramáticos y difíciles episodios del desarrollo espiritual son etapas naturales en el proceso de la curación espiritual; pueden ser beneficiosos si las circunstancias son favorables. La activación de la psique que caracteriza a tales crisis entraña una limpieza total de viejos recuerdos

y fijaciones traumáticas. Este proceso es, por su misma naturaleza, potencialmente curativo y transformador si se les comprende correctamente y se les trata como un estadio difícil en un proceso natural de desarrollo, muchas prácticas espirituales pueden conducir a una curación a nivel emocional y psicosomático, a cambios profundos y positivos de la personalidad y a la solución de muchos de los problemas de la vida.

Entre los métodos alternativos desarrollados más recientemente para develar el contenido del inconsciente para producir una sanación integral y holística se encuentran las técnicas de **biodescodificación** y **bioneuroemoción**. Se basan fundamentalmente en la aseveración de Freud de que “*El síntoma es la manifestación en el consciente de un fenómeno inconsciente*”. La **biodescodificación**, es un enfoque terapéutico que explica la causa de las enfermedades como producto emocional de las situaciones vividas y trata la cura principalmente, a través de procedimientos de PNL (Programación Neurolingüística), tanto a nivel global como sintomático. Se sabe que las enfermedades son una alteración, a pequeña, media y gran escala, del buen funcionamiento de un organismo o de alguna de sus partes debido a causas internas o externas que lo someten a un desequilibrio. Sin embargo, autores como el médico alemán Ryke Geerd Hamer o Claude Sabah, Marc Fréchet, George Groddeck, Anne Schutzenberger, y Salomón Sellam, proponen pensar las enfermedades como programas biológicos de supervivencia, que activan al cerebro con el fin de adaptar el organismo al estrés que padece en determinadas situaciones a las que se enfrenta en el día a día<sup>[117]</sup>

Estas situaciones, capaces de envolver la adaptación del cuerpo a los cambios del estrés, son manejadas por el cerebro, órgano que controla las funciones de todo el organismo a través de zonas cerebrales encargadas de supervisar y controlar el metabolismo en los órganos y tejidos con los que se encuentran interconectadas.

Cuando se produce una situación de estrés (puede ser real, simbólico, virtual o imaginario), la zona del cerebro encargada induce un cambio en el comportamiento del órgano que controla y que se ve afectado por la situación, transformándolo para enfrentar los nuevos requerimientos, pero desequilibrando su funcionamiento. Este proceso, se denomina **síntoma de la enfermedad**. La intensidad de la situación vivida, generadora del estrés, es la respuesta emocional que define y justifica, en otras palabras, la profundidad del cambio orgánico, es decir, del origen de la enfermedad. En este sentido, es posible pensar que las enfermedades están asociadas, también, a factores psíquicos, determinados por los procesos del **subconsciente** del cerebro que se encargan de generar las percepciones de amenaza y de controlar, además, alrededor del 90% del comportamiento humano.

Gracias a la plasticidad cerebral, el cerebro humano aprende sus comportamientos ante eventos externos por medio del mecanismo básico de estímulo-respuesta, presente en otros organismos animales. Sin embargo, a través del **neocórtex**, a diferencia de otros animales, los humanos tienen la capacidad de elaborar asociaciones mucho más complejas y de carácter simbólico, lo que posibilita, en determinadas situaciones, que el cerebro humano dispare situaciones estresantes ante estímulos irreales o irrelevantes. De modo que las emociones, al igual que los sentimientos, tienen un fundamento biológico enmarcado dentro de las situaciones particulares vividas de una persona y de las concretas surgidas en cada contexto. La **emoción** es un conjunto de respuestas neuroquímicas y hormonales que predisponen al ser humano, a reaccionar de cierta manera ante estímulos internos y



externos, es básica y primitiva. El sentimiento, al igual que la emoción, se encuentra relacionado con el sistema límbico, pero, además, tienen una evaluación consciente en términos abstractos y conscientes de lo que siente la persona. Por esto, cada uno de los síntomas de una enfermedad tiene un sentido para el **subconsciente** y se adapta en este proceso, a la situación de estrés.

Uno de los sistemas más conocidos que refleja las posibilidades del desarrollo y expansión de la conciencia es la idea **hindú** de los siete **chakras**, o centros de energía psíquica. Los **chakras** están ubicados en diferentes niveles del eje central del organismo humano, en el llamado cuerpo energético o "**cuerpo sutil**". El grado de apertura u obstrucción de los chakras de una persona determina la forma en la que vive el mundo y se relaciona con él. Los tres chakras inferiores gobiernan las fuerzas que impulsan el comportamiento humano antes del despertar espiritual —el instinto de supervivencia, la sexualidad, la agresión, la competitividad y el consumismo—. Los chakras superiores representan el potencial de experimentar y llegar a niveles del ser cada vez más imbuidos de la **Consciencia Cósmica** y la percepción espiritual.

En muchas tradiciones religiosas las personas buscan estados de expansión de la **consciencia** mediante técnicas destinadas a trascender los sentidos tanto por la privación como por la sobre estimulación sensorial. Sobresaturados con visiones, sonidos, movimientos y sensaciones, el umbral nervioso de estimulación se vuelve tan alto que es imposible superarlo y los sentidos se desconectan, igual que sucede cuando un fusible se funde por la excesiva corriente eléctrica que circula por él.

Así, los **Sufís** en las danzas **derviches**, dan vueltas y vueltas en una acelerada danza giratoria hasta que pierden la conciencia y caen en éxtasis. Los guerreros y religiones de origen africano, danzan frenéticamente al alocado ritmo de los tambores, cantando y moviendo sus miembros de forma rápida hasta que se derrumban exhaustos para experimentar la presencia de sus deidades. De igual forma, creyentes de todas las tendencias religiosas, han buscado las formas más brutales y rápidas de sobrecargar sus sistemas nerviosos a través del dolor. Cristianos muy fieles se azotaban hasta que quedaban bañados en sangre; faquires hindúes se acuestan en camas de clavos y se sientan sobre sillones de espadas; monjes japoneses meditan sobre cascadas heladas. Los indios Sioux sufren calor y sed extremos bajo el sol del desierto y los buscadores tibetanos se sientan desnudos durante horas en las montañas heladas. Mortificando su carne, buscan vencer los placeres transitorios de sus sentidos y alcanzar la Imperecedera y **Única Realidad**<sup>[118]</sup>

En las religiones de origen africano, tales como la tradición de **Ocha-Ifá**, la expansión de la conciencia también se reconoce como el camino a la **auto realización**. En ella se señala que nuestro **Orí** ("**cabeza**"), o conciencia, es un poder incluso mayor que el de los **Orichas** y en su papel como **eleddá** se considera un **Creador** por derecho propio. En la **Regla de Ocha**, en el **Orí** está el destino, los talentos y recursos con los que se nace, así como la personalidad del individuo.

El **Orí** se encuentra distribuido en diferentes localizaciones tales como el **Iwaju-Orí**, el **Atari** el **Ipako**. El **Iwaju-Orí**, es decir, "**el frente**", encarna un punto de encuentro esotérico muy profundo que también sirve como punto de contacto entre la **consciencia** del mundo externo y la consciencia individual, considerada como "**Tercer Ojo**" en ciertas tradiciones místicas. Esto permite algunos tipos de visión y percepción místicas que trascienden el nivel del ordinario. En el **Ipako** (*base del cráneo*), es donde ocurre la conexión trascendente entre el **Oricha** y la conciencia individual del

iniciado. **Atari**, la "*parte superior de la cabeza*", sugiere un área de conciencia que trasciende la percepción espacio-temporal; un lugar a menudo considerado como el Centro depositario de la **Fuente de Creación**. Es el área llamada **Nirvana** en Yoga. Según **Ocha-Ifá**, el camino del **Orí** hacia la individualidad requiere de una conexión tripartita equilibrada entre el yo físico, emocional y espiritual<sup>[119]</sup>

El **Orí** también interactúa con el mundo para crear la realidad que nos rodea ya que la conciencia es el componente fundamental del universo y por tanto juega un papel clave para provocar cambios en él. En esto coincide con físicos como Schrödinger y Einstein, para los cuales la conciencia también constituye un concepto clave en la teoría cuántica y un componente central en lo que popularmente se conoce como la **Interpretación de Copenhague** de la mecánica cuántica. Este punto de vista fue ideado principalmente a mediados de la década de 1920 por los pioneros Neils Bohr y Werner Heisenberg, quienes creían que la medición registrada en la mente de un observador era un factor necesario en la mecánica cuántica.<sup>[120]</sup>

Este tipo de relación recíproca con el mundo que nos rodea es un concepto fundamental en **Ocha-Ifá** y es la base de casi todos los rituales, ofrendas y sacrificios que se hacen a los **egguns** y a los **Orichas**. También se expresa en las consultas que hacen personas de forma circunstancial a los sacerdotes de Ocha e Ifá y en la interpretación del **Itá** durante el proceso de **iniciación**. Cuando se interpreta el **Itá** del iniciado se recibe más información del Inconsciente que en una consulta regular, ya que el **Inconsciente** nos aporta el estado **vibratorio** en una consulta o en el **Itá** lo cual está también relacionado con el nombre **santoral**.

Este entendimiento, apunta a una cuestión crucial en la intrincada relación entre los dos pares binarios opuestos; **vida-muerte y espíritu-materia**, los **yorubas** fueron capaces de desarrollar un número de rituales a través de los cuales captaron la esencia de estas dualidades. Para ellos, el ritual es uno de los métodos de conocimiento más esenciales y valiosos. El **ritual** se presenta, así como un medio de conexión con la **Fuente** y al mismo tiempo, un medio para mantener el equilibrio en este plano terrenal.

Las ideas de Jung sobre la existencia de una dimensión más profunda común a todos los seres humanos, poblado de símbolos y arquetipos ancestrales tendieron un puente entre el psicoanálisis como práctica científica y las tradiciones de adivinación e intuición presente en todas las culturas. Jung en sus viajes pasó por África, pero no tuvo la oportunidad de ponerse en contacto con esos sistemas oraculares de **Diloggún e Ifá**. Estos le dan la opción a la persona que lo consulta de dar posibles soluciones a las situaciones que lo afectan, a través de obras como **addimú**, limpieza, **ebbós**, y otros trabajos que se le aconsejan.

En **Ocha- Ifá**, estas obras son consideradas como medios formales de organizar los poderes creativos del **Universo**, no solo para reconocer su autonomía, sino también y más fundamentalmente, para evocar, invocar y activar estas fuerzas para ordenarlas y llevarlas al mundo de las formas y los fenómenos y para estructurar la sociedad y su relación con otros mundos. El **inconsciente personal** está en los seres humanos como parte de la psiquis en mayor o menor grado en dependencia, entre otros factores, de las imágenes que se obtengan del **inconsciente colectivo** y de la vida anterior que se haya desarrollado, ya que se cosecha de acuerdo a lo que se siembra.

En resumen, el desarrollo espiritual es una capacidad de evolución innata en todo ser humano. Es un movimiento hacia la **Unidad**, el descubrimiento de nuestro verdadero potencial y la curación **holística**. Tan común y natural como el nacimiento, el crecimiento físico y la muerte, es una parte integral de nuestra existencia. Durante siglos, culturas enteras han tratado a **la transformación interior** como un aspecto necesario y deseable de la vida. Muchas sociedades desarrollaron rituales sofisticados y prácticas de meditación como maneras de invitar y estimular el crecimiento espiritual. La humanidad ha atesorado las emociones, visiones y percepciones relacionadas con el proceso del despertar en pinturas, poesías, novelas y música, y en descripciones que brindaron místicos y profetas. Algunas de las contribuciones del arte y la arquitectura más hermosas y valoradas celebran estos dominios místicos.

La amplia variedad de aparentes desencadenantes de la espiritualidad sugiere que lo más importante es la predisposición del individuo para la transformación interna, mucho más que los estímulos externos. Pero si buscamos un común denominador o un camino final en las situaciones desencadenantes, encontraremos que todas estas situaciones conllevan un cambio radical en el equilibrio entre los procesos **conscientes** e **inconscientes**.

El catalizador más importante de la **espiritualidad** es un profundo compromiso con distintas prácticas espirituales. De hecho, muchas de estas han sido diseñadas para facilitar la experiencia mística al aislar al buscador de las influencias externas y orientarlo hacia su mundo **interior**. Solo así se podría explicar el impulso espiritual que surge de las formas activas de la adoración religiosa, como bailar en trance, los giros sufíes, la percusión de tambores **yorubas**, las salmodias o las letanías, o también de manera menos dramática como la meditación sentada o en movimiento, la contemplación y la oración devocional.

En la medida en que disciplinas espirituales tanto orientales como occidentales y africanas ganan popularidad, más y más gente parece experimentar crisis de transformación relacionadas directamente con sus prácticas en el largo y tortuoso camino del **autoconocimiento** y expansión de la **consciencia**; de regreso al **Hogar**, ese puerto seguro donde residen todas las respuestas y soluciones a los enigmas y misterios de nuestras vidas; como se refleja en las palabras de Jesús a Santo Tomas: “El reino de Dios está dentro de ti y a tu alrededor, no en mansiones de madera y piedra. Corta un trozo de madera y ahí estaré, levanta una piedra y me encontraras”. O también en la inscripción que debían leer todos los que venían a consultarse en el Oráculo de Delfos:” *“Te advierto, quienquiera que fueres tú, que desees sondear los arcanos de la naturaleza, que si no hallas dentro de ti mismo aquello que buscas, tampoco podrás hallarlo fuera. Si tú ignoras las excelencias de tu propia casa, ¿cómo pretendes encontrar otras excelencias? En ti se halla oculto el **Tesoro** de los Tesoros. Hombre, concómete a ti mismo y conocerás el universo y a los dioses”.* [121-122]

Este es el **tesoro** al que se refiere la Dr<sup>a</sup> Marie-Louise Von Franz [123] en este pequeño relato:

*"Cuenta la leyenda que, una vez que los dioses terminaron de crear al hombre, se reunieron para decidir donde pondrían las respuestas que posteriormente los hombres necesitarían para la vida.*

*Un Dios dijo: "Pongamos las respuestas en lo alto de una montaña. Ellos nunca las buscarán allí."*

*"No -dijeron los otros-, ellos la encontrarán en seguida."*

*Otro Dios dijo: "Pongámoslas en el centro de la tierra. Ellos nunca las buscarán allí."*

*"No -dijeron los otros-, ellos la encontrarán en seguida."*

*Entonces otro habló: "Pongámoslas en el fondo del mar. Ellos nunca las buscarán allí."*

*"No -dijeron los otros-, ellos la encontrarán en seguida."*

*Hubo un silencio y, después de un cierto tiempo, otro Dios habló:*

***"Podríamos poner las respuestas dentro de ellos mismos. Ellos nunca la buscarán allí."***  
*Y así lo hicieron."*



***"Donde mi cabeza me lleve, allí estará mi destino"***  
***Oché Ka***

# V

## VIBRACIÓN

### SINFONÍA CREATIVA DE LA REALIDAD



***“En el principio era el Verbo. Y el Verbo era con Dios. Y el Verbo era Dios. Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.”***

***Evangelio de San Juan 1-4***

El escritor y poeta argentino Jorge Luis Borges dijo una vez que: “*Si viéramos realmente el Universo tal y como es, quizás lo entenderíamos*”.<sup>[124]</sup> Tal vez, la mejor respuesta a esta inquietud la ofreció otro grande del siglo XX; el físico, inventor y futurista Nikola Tesla cuando expresó que: “*Si queremos entender los secretos del universo, debemos interpretarlo en términos de energía, frecuencia y vibración*”<sup>[125]</sup>; lo cual ha sido confirmado contundentemente por la ciencia moderna. En este sentido, otro brillante físico, Georges Lakhovsky luego de largos años de investigación y experimentación, llegó a una conclusión similar: “*La vida nació de una vibración. Se mantiene por las vibraciones. Y muere en la ausencia de ella.*”<sup>[126]</sup>

Sin embargo, lo que hoy se ha confirmado como ciencia consolidada, ya había sido ***intuido*** por nuestros antepasados primitivos desde la más remota antigüedad y mantenido durante siglos como un ***secreto*** celosamente guardado: *que todo lo que existe se encuentra en un estado permanente de vibración, y que toda transformación o cambio de cualquier aspecto de la realidad, solo requiere de una alteración significativa de su condición vibratoria.* Si examinamos los principios básicos de diferentes religiones y caminos espirituales del planeta, se percibe que cada uno había llegado a comprender que el mundo fue creado a través del sonido de la ***vibración***.



En el libro de Génesis, del Antiguo Testamento, una de las primeras declaraciones es: *"Y Dios dijo: 'Hágase la luz'".* En el Evangelio según Juan, del Nuevo Testamento, está escrito: *"En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios".* De los Vedas de la tradición hindú viene la escritura: **"Nada Brahman"**, que significa **"el mundo es sonido"**, pues como también dice: *"Al principio fue Brahman con quien estaba el Verbo. Y el Verbo es Brahman".* Los antiguos egipcios creían que el dios **Thoth** creó el mundo solo con su **voz**. Los indios **Hopi** de Norteamérica, cuentan la historia de la Mujer Araña, que cantó la Canción de la Creación sobre las formas inanimadas en la Tierra, impregnándolos de **vida**. En la tradición aborigen australiana, el **sonido** del **didgeridoo** fue el responsable de crear el mundo. Muchas leyendas africanas de diferentes tribus cuentan el origen del mundo a través del **sonido**. Según el texto sagrado Maya **Popol Vuh**, a los primeros humanos se les dio vida únicamente a través del poder de la **palabra**. Aun en Polinesia y el Lejano Oriente, los dioses y las diosas golpearon **gongs** o volaron conchas para crear el mundo.<sup>[127]</sup>

Ya antes del siglo noveno de nuestra era, la tradición de Cachemira ya menciona la **vibración** como el fundamento del universo. Los hindúes no se habían equivocado cuando creyeron entender que el universo entero no era más que una **vibración**; aquello que emerge del sonido primordial **"OM"**. Particularmente el **shivaísmo**, con su doctrina del **spanda** (o vibración) postuló la misma teoría; en ese caso fruto de la contemplación mística, sosteniendo que la existencia no era más que la **vibración** de la conciencia divina.<sup>[128]</sup>

En el tantrismo **shaiva** de Cachemira, el universo es visto como la **vibración** que ocurre en el corazón de **Shiva**; en el que su emanación y su disolución es la **sístole-diástole** de la divinidad. Esta vibración cósmica (**spanda**) es también la manifestación de la kundalini, la energía universal visualizada como una serpiente, acaso también por su semejanza con una **onda**, como la que puede esparcirse en el agua. Al decir de la Dra. Lilian Silburn, **"Kundalini"**, es la fuente de todos los **ritmos** de vida; lo que genera no es más que **ritmo**.<sup>[129]</sup>

El más grande maestro tántrico de todos los tiempos, **Abhinavagupta**, dijo: *"Shiva, consciente, libre y de esencia transparente, siempre está vibrando y su suprema energía alcanza el borde de los órganos sensoriales. Luego, él no es más que gozo y como él, todo el universo vibra"*<sup>[130]</sup>; lo cual está resumido por el principio hermético enunciado hace miles de años por los Maestros del antiguo Egipto, en los que se declara que el universo es **vibración**. Según estos: *"Nada está inmóvil; todo se mueve; todo vibra... desde el Todo, que es puro espíritu, hasta la más grosera forma de materia, todo está en vibración."*<sup>[131]</sup>

Para captar la esencia de estas afirmaciones ancestrales, en primer lugar, debemos entender que la **energía** se define como la capacidad de realizar un trabajo o **acción**, producir movimiento, cambio o transformación. La etimología de la palabra proviene del griego “**energas**” que significa “**activo**”, es decir que la energía vibratoria implica actividad o movimiento. Desde el punto de vista de la filosofía oriental, desde la más remota antigüedad fue admitida como un “**principio**”, denominándolo como “**prana**”, que en China se denomina **Chi**, en Japón **Ki**, y cuyas manifestaciones energéticas pasan a ser subproductos de ese esencial y omnipresente “**Prana**” que interpenetra todo lo existente.

Aun en las tradiciones derivadas de la cultura **Yoruba**, este principio se reconoce como **Aché**. Esta palabra representa un concepto muy amplio, ya que es la energía que circula dentro y a través de todas las cosas, fluye constantemente a través de todo ser animado e inanimado y está presente en toda divinidad u **Oricha**, como una fuerza energético-espiritual, mágica, sagrada e invisible. Es también la naturaleza oculta en todo ser humano que a través del logro de nuestros deseos lo materializamos en la realidad concreta. <sup>[132]</sup>

Desde el punto de vista científico, la **energía** es el movimiento **interno** que tiene cada ser o cuerpo, que ocurre por el movimiento del electrón alrededor del núcleo del átomo. Todo cuerpo lo contiene, desde los corpúsculos y las células, hasta los astros y los universos; todos están en **vibración** constante.

Sin embargo, al penetrar más profundamente en el estudio del **micromundo**, la ciencia ha descubierto que los **corpúsculos** que forman la materia parecen desvanecerse en entidades **ondulatorias** vibracionales de manera tal que la **materia**, no estaría en realidad formada por partículas, sino por pequeños “**lazos o cuerdas**” que **vibran** en el continuum del espacio-tiempo. Dicho de otra forma, estas cuerdas son “**estados vibracionales**” y la **fuerza** interna que hace “**vibrar**” a estas cuerdas es la **energía**. Así, en definitiva, lo que conocemos comúnmente como **materia**, es en realidad un intenso palpar de **ondas** que se crean y se destruyen formando campos de **energía** <sup>[133]</sup>

Por su parte, el fenómeno llamado “**onda**”, ha sido definido genéricamente como “la **propagación** de la **perturbación** de alguna propiedad de un medio, por ejemplo; densidad, presión, campo eléctrico o campo magnético, que se **propaga** a través del espacio transportando **energía**”. El medio perturbado puede ser de naturaleza diversa como aire, agua, metal, el espacio o el vacío, similar a la forma en que se propagan las ondas de agua al lanzar una piedra en un estanque.

Luego entonces, una **vibración** es el movimiento de una **onda** en un segundo y la cantidad de vibraciones por unidad de tiempo es la **frecuencia**, la cual constituye un estado particular de **vibración**. Cuando se pone en vibración, la onda se mueve de acuerdo a un **patrón** descrito por una expresión matemática conocida como **la ecuación de onda**; la misma ecuación que subyace a la mecánica cuántica.

Estos **patrones** de vibración están asociados a **espectros** de ondas, que se corresponden con las formas y estructuras de todos los objetos que percibimos en nuestra realidad, debido a la correspondencia que existe entre la forma física y dicho **espectro** de onda. De hecho, cualquier objeto, desde un automóvil, un tren, un avión o la propia voz, se puede dividir en un espectro de ondas o tonos puros que, cuando se combinan, producen el sonido original.

Las ondas crean el **patrón** y las formas de lo físico, que dan origen a un universo **holográfico** que cambia continuamente. A su vez, cada forma posee un conjunto de modos de vibración adecuados que constituyen su **patrón vibratorio**, ya sea una cuerda de violín, un tambor, un toro, una silla de montar; de manera que la vibración en forma de ondas es primaria y el patrón, la forma y finalmente la materia surgen de la interacción de las ondas, similar a los patrones de interferencia, **hologramas** y ondas estacionarias. Por lo tanto, la **materia** podría considerarse como un holograma de **"luz condensada"**.<sup>[134]</sup>

En definitiva, la materia resulta ser una porción particular del sistema **vibratorio** universal y es particularmente la energía que puede verse, exceptuando la luz. Esta franja vibratoria es parte del llamado **"espectro electro-magnético de ondas"** denominado como radiación electromagnética que toda sustancia emite o absorbe. Estas regiones energéticas pueden ser observadas y medidas mediante espectroscopios para determinar su longitud de onda, la frecuencia y la intensidad de la radiación.<sup>[135]</sup>

Nuestra principal fuente de energía electromagnética es el Sol, pero las energías electromagnéticas creadas por el ser humano son responsables de grandes cantidades de radiación que tienen un impacto significativo tanto en nuestro cuerpo como en el medio ambiente. Los aparatos como los hornos de microondas, los teléfonos móviles, los ordenadores, los hornos eléctricos y las luces fluorescentes, entre otros muchos dispositivos, producen campos electromagnéticos de diversa intensidad que interfieren con la frecuencia vibratoria de nuestro cuerpo y mente.

El ser humano **percibe** diferentes frecuencias de ondas mediante sus sentidos físicos: vista, oído, sabor, olor y tacto, los cuales reciben ondas vibratorias que nos son transmitidas por el sistema nervioso para ser interpretadas por nuestro cerebro. Las cualidades físico-químicas y energéticas de la materia son reflejadas en forma de sonido, color y sensaciones provenientes de los objetos. Por ejemplo, los objetos metálicos emiten un sonido, un color y una cualidad sutil diferentes a aquellos hechos en madera. Basándose en estas diversas cualidades se han inventado aparatos como el contador Geiger, para detectar diferentes sustancias de forma precisa, ya que percibe radiación gamma, beta y en algunos modelos también alfa.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que la **vibración** es también un fenómeno **cíclico**. Toda vibración es una pulsación de onda, que tiende a repetirse en **ciclos**. Por ejemplo, el - día y la noche -, es un **ciclo** y también tiene una frecuencia, por tanto, el tiempo mismo es una **frecuencia**. De la misma manera, los ciclos naturales son pulsaciones de ondas rítmicas que se manifiestan con una frecuencia regular, como, por ejemplo, las estaciones del año, las fases solares y lunares, los movimientos de los astros, el ritmo circadiano, las pulsaciones del corazón, la frecuencia respiratoria, la menstruación femenina, el ciclo de fertilidad, la gestación humana, la vida y la **"muerte"**.

A medida que la vida evolucionó en medio de estos **ritmos** naturales, se **integraron** en muchas respuestas biológicas humanas básicas, que coinciden con los ciclos diurnos y estacionales. Los ritmos circadianos están profundamente arraigados y gobiernan los patrones de sueño humano, e incluso persisten en nuestra conciencia aun cuando estemos aislados. Las actividades de la vida diaria, así como nuestra relación con la sociedad humana y el resto de los seres vivos en la Tierra, están estructuradas alrededor del ritmo de la Luna y los astros. Es por eso, por ejemplo, que muchos aspectos del comportamiento y la fisiología humana y animal se correlacionan con las fases del comportamiento astral<sup>[136]</sup>

Estas interacciones **cíclicas** incluyen los órganos individuales, cuya tasa energética define no sólo sus cualidades físicas (por ejemplo, un hígado gelatinoso), sino también sus funcionamientos individuales. Su frecuencia vibratoria y por ende su funcionamiento, está ligada directamente a la frecuencia variable del planeta de acuerdo con los ciclos diarios, mensuales, anuales, etc., y hasta, más específicamente, a la frecuencia vibratoria del ambiente, incluyendo la localidad donde vivimos. La milenaria acupuntura china nos dice, por ejemplo, que el funcionamiento más activo del hígado sucede entre la 1 y las 3 a.m. y que por tal razón cualquier tratamiento médico o energético a un paciente que padezca de este órgano debe ser suministrado durante ese periodo<sup>[137]</sup>

Nuestras vidas contienen una infinidad de **ritmos**, que se corresponden con vibraciones a nivel atómico y molecular. Las correlaciones fisiológicas de los ritmos de la respiración, los latidos del corazón y el cerebro se han estudiado ampliamente y se ha demostrado que están íntimamente relacionados con nuestras emociones, pensamientos y estado psicoespiritual.

Estas conexiones se extienden incluso a los niveles interpersonales y cósmicos, lo cual ha sido corroborado con el desarrollo de la genómica psicosocial y el creciente cuerpo de evidencia de correlaciones entre los individuos y el entorno geomagnético natural de la Tierra y el Sol. El hilo conductor que conecta estos diversos estudios es la noción de que los ritmos pueden comunicar **bioinformación** que gobierna una amplia variedad de funciones, incluida la de guiar a los seres vivos hacia la salud y el bienestar<sup>[138]</sup>

Así, encontramos que la realidad universal de estos **ciclos** también puede aplicarse a nosotros mismos, ya que nuestras vidas son una frecuencia en constante dinámica **cíclica**. Como seres humanos nacemos, crecemos, llegamos a la plenitud de la vida, envejecemos y morimos. Sin embargo, como sucede en todo proceso cíclico, no podemos limitarnos a decir que ese ciclo sucede solo una vez, pues todos obedecen la Ley Universal del **Ritmo**.

Las experiencias de vida que sufrimos en cada **ciclo**, contribuyen a nuestra evolución espiritual y nos ayudan a comprender que el universo es eterno en el correr de sus **ciclos**, que somos partículas igualmente eternas e integrales de ese universo y que todas sus características se aplican en todos los planos de existencia y formas de manifestación. Por consiguiente, no podemos negar la realidad de los efectos de un proceso que nos mantiene, como seres existentes repitiendo nuestros **ciclos** de vida encarnada, lo que conocemos como **reencarnación**.

Por cierto, uno de los problemas que tiene el ser humano para entender el concepto de **“Eternidad”** es que, en términos generales estamos pasando por etapas de limitación intelectual y experiencial variadas, de acuerdo al estado de desarrollo de cada cual. Para muchos, la única manera en que entendemos la mayor parte de la información, es de manera **lineal**, no cíclica. Eso significa

que inconscientemente tendemos a asignarle a nuestra percepción un *tiempo*; que es la conciencia de la secuencialidad, y un *espacio* con localidades separadas de existencia. Como consecuencia de este proceder, concebimos erróneamente a la vida como una simple sucesión de eventos que inevitablemente tienen un *principio* y un *final*.

Por el contrario, los *ciclos*; lejos de cerrarse en un *círculo* donde volvemos exactamente al mismo punto de partida, en su conjunto constituyen una gran *espiral* que regresa, a una condición quizás similar a la original en su *forma* externa, pero cualitativamente superior en esencia, lo cual implica desarrollo y *evolución*. Visto de esta forma, los ciclos constituyen otro nivel vibratorio del movimiento de la materia, por lo que podemos concluir que la vibración es un fenómeno *multidimensional*. Por tanto, cuando alcanzamos un estado evolutivo tal, en el que comprendamos la *Eternidad*, entenderemos más fácilmente la idea de que, estando sujetos a los *ciclos* universales, nada empieza ni termina, sino que todo se encuentra en un continuo estado cambiante de *“ser”*.

Es también apropiado considerar que toda la vibración que nos llega es percibida por todos los sistemas o cuerpos energéticos, tanto físicos como **etéreos**, que componen nuestro ser. Al decir **“cuerpos energéticos”** nos referimos a varios campos energéticos de diferente sutileza, propiedad y frecuencia vibratoria; todos interrelacionados entre sí. Se les llama **“cuerpos”** porque existen como parte invisible del físico, no separados los unos de los otros, sino **integrados**. De esta forma, nuestros campos **sutiles**, además de nuestros componentes físicos, son también mecanismos de rastreo de todo tipo de vibración.

La medicina espiritual moderna ha tomado los nombres antiguos de estos sistemas energéticos. Como seres **multidimensionales**, no solos somos capaces de vibrar en el plano **Físico**, sino también en el **Astral**, el **Emocional**, el **Mental** y el **Espiritual**. Cada uno de estos campos tiene una función y un conjunto de características individuales, básicamente filtrando energía; sintonizando o funcionando en las diferentes franjas vibratorias del **Todo** universal.

En este sistema, los cuerpos **superiores** controlan a los cuerpos **inferiores**; por lo tanto, nuestra mente es capaz de controlar y modificar nuestras emociones que a su vez controlan y modifican el cuerpo físico. La relación mente, emociones y cuerpo ha sido científicamente comprobada por muchos estudios. Nuestros pensamientos son producto de nuestra percepción, es decir de nuestra forma de ver las cosas, nuestra visión o nuestra **consciencia**. Por su parte las emociones son reacciones que nuestro cuerpo produce como consecuencia de los pensamientos y cada emoción tiene una diferente frecuencia vibratoria.

Nuestros pensamientos, palabras, acciones, gustos, deseos, aspiraciones, metas, etc., revelan dónde está centrada nuestra existencia. Paralelamente revelan cuál es nuestra frecuencia de **vibración** resonante y cuál de nuestros cuerpos energéticos está dominando nuestra existencia. Eso no significa que un ser humano sea mejor que otro, sino que simplemente cada uno está en diferentes estados evolutivos que se correlacionan con diferentes estados vibratorios. Estas etapas son partes naturales del desarrollo total del ser humano, tanto como especie que como individuo.

Es por ello que, al conectar espiritualmente con el **ser interno**, como sucede en estados alterados de conciencia, podemos controlar y modificar todos los cuerpos inferiores; ya que todo pensamiento, intención, sentimiento, deseo o acto que **vibra**, nos brinda la oportunidad de tomar conciencia y aprovechar nuestro libre albedrío para decidir cómo queremos **vibrar** y en consecuencia como queremos vivir.

Según ha ido notando y comprobando la ciencia cada día más, el cuerpo **físico** humano, es a su vez un complejo compuesto de varios sistemas energéticos que operan un mismo espacio-tiempo. El ser humano, como cualquier otro cuerpo del universo es la resultante de la combinación de las frecuencias vibratorias de los diferentes órganos que están en interacción continua unas con otras.

Así pues, cada uno de nuestros órganos tiene una **frecuencia**. Por ejemplo, la frecuencia cardíaca se expresa clínicamente en latidos o pulsaciones por minuto (BPM) pero también se puede medir en Hertz, solo que los Hertz son la cantidad de ciclos o eventos, que ocurren en un segundo en vez de en un minuto. En este caso el evento sería un latido. Esto ha sido comprobado por el biólogo Bruce Tainio, quien llevó a cabo el estudio de la frecuencia vibratoria del cuerpo humano y



concluyó que un cuerpo sano tiene una frecuencia durante el día de 62 a 72 MHz y que cuando se reduce la frecuencia vibratoria de una persona, el sistema inmunológico se ve comprometido. Pero también, todo lo que comemos, ingerimos, inhalamos y nos untamos en nuestra piel tiene una frecuencia que afecta a nuestro cuerpo físico, ya que los alimentos son la fuente de donde nuestro cuerpo obtiene los nutrientes necesarios para generar energía. Por ejemplo, los vegetales frescos tienen una frecuencia de 15 MHz, las hortalizas de 12 a 22 MHz y hay alimentos que están por encima de los 50 MHz como el Cacao, el limón y el alga espirulina. En cambio, los productos procesados, con químicos tóxicos y de origen animal tienen una frecuencia muy baja que afecta nuestra vibración física y energética. Por su parte los ingredientes de los cosméticos que utilizamos se absorben en mayor o menor medida por la piel de manera que también nutren o intoxican al organismo, suben o bajan la vibración, de ahí la importancia de preferir cosméticos naturales, frescos, orgánicos y biológicos. <sup>[139]</sup>

No solo nuestros cuerpos y órganos, sino también las células que los conforman, funcionan de acuerdo a fenómenos vibratorios. El físico Georges Lakhovsky demostró que las células vivas emiten y reciben radiaciones electromagnéticas en sus propias frecuencias resonantes. Cada célula, ya sea de nuestros propios cuerpos, de animales o plantas, o incluso un microorganismo unicelular, es como un aparato de radio formado por circuitos oscilantes, cromosomas y condriomas. Estos elementos son filamentos microscópicos tubulares de un material aislante, llenos de un fluido conductor eléctrico que contiene cada elemento químico. <sup>[140]</sup>

Por consiguiente, estas estructuras constituyen auténticos circuitos oscilantes, que vibran eléctricamente bajo la influencia de las ondas electromagnéticas cósmicas, telúricas y atmosféricas, y nos envuelven en sus propias longitudes de onda características que van desde una diezmillonésima de milímetro hasta unos 30 kilómetros. Lakhovsky también demostró que la **salud** estaba determinada por la fuerza relativa de estas oscilaciones celulares, mientras que las bacterias, los agentes cancerígenos y otros patógenos los perturban, al causar interferencia con estas oscilaciones. <sup>[141]</sup>

En 1996 el reconocido escritor y psiquiatra Dr. David R. Hawkins describió como los diferentes niveles de consciencia se corresponden con ciertas emociones, ciertos filtros de percepción y ciertos niveles de energía. Hawkins ofreció una escala que va del 0 (*muerte*) al 1000 (*iluminación*) en base a la cual podemos calibrar nuestra frecuencia vibracional, es decir medirla en comparación con este patrón de referencias. En el estado más alto de la escala (1000) se encuentra la **iluminación**, un estado de unión o conexión con ese **“algo” incognoscible y trascendente**, que lo interpenetra todo; que puede llamarse Dios, espíritu, energía creadora, el Todo, Universo, Mente, etc <sup>[142]</sup>

En el estado más bajo de esta escala (0) se encuentra la **muerte**. Hawkins pudo determinar mediante pruebas kinesiológicas que el cuerpo físico se fortalece o debilita dependiendo del nivel energético en el cual nos encontremos. Así que, cuanto más bajo estemos en la escala, menos energía tendremos ya que estaríamos vibrando en una frecuencia más baja, por tanto, experimentaremos más pensamientos y emociones negativas, más enfermedad y carencia.

Así mismo, el Dr. Hawkins refiere que todos los niveles por debajo de 200 a la larga destruyen la vida en el individuo y en la sociedad y todos los niveles sobre 200 son expresiones constructivas de **poder**. El nivel decisivo de 200 es el umbral que divide las áreas generales entre fuerza y poder. Si nos manejamos por debajo de 200, nuestra consciencia es destructiva, negativa, es incompleta y no

integra. Hawkins llama estos niveles de consciencia “*grados de falsedad*” (**fuerza**), en contraste con los “*grados de verdad*” (**poder**) que son lo que están por encima de los 200.

Cualquier valor por debajo de 200 nos debilita para actuar, así que se tiene que recurrir a la **fuerza**, por lo cual nuestro cuerpo es más susceptible a enfermedades; en cambio valores mayores a 200 nos **empoderan** y nos permiten ser dueños de nuestro destino. Según el Dr. Hawkins el 85% de la gente en la Tierra vive por debajo del umbral de “**poder**”. Sin embargo, Hawkins destaca que ningún nivel es esencialmente “**mejor**” que otro, sino que todos son sencillamente diferentes formas y momentos de la evolución de nuestra consciencia, de manera que esta escala se ofrece, no como demostración de superioridad, sino más bien como herramienta de **crecimiento**<sup>[143]</sup>

De esta forma se concluye que cada enfermedad tiene una **frecuencia**, ya que ciertas variaciones de nuestras frecuencias corporales pueden facilitar la acción de entidades patógenas y el debilitamiento de nuestras defensas naturales. Por ejemplo, si la frecuencia vibratoria del cuerpo se reduce a 58 MHz, aparecen los síntomas del resfriado o la gripe; a una frecuencia de 55 MHz empiezan las infecciones virales, a 42 MHz sobreviene el cáncer y a los 20 MHz se inicia la **muerte**. Sin embargo, ciertas frecuencias evitan el desarrollo de la enfermedad y aniquilan virus y bacterias, lo cual fue comprobado por el Dr. Royal Rife en los años treinta.<sup>[144]</sup>

Un **virus** se activa solo en un entorno que vibra a su misma frecuencia. Las frecuencias de los virus han sido medidas durante más de 30 años por el ingeniero André Simoneton, y muestran que todos los virus vibran a bajas frecuencias, por debajo de 5000 angstroms. Es sorprendente ver que emociones negativas como el **miedo** vibran a estas mismas frecuencias. Así, se entiende como el miedo, la ansiedad y el estrés que existen a nivel global forman las condiciones ideales para la propagación de ciertas enfermedades de origen viral.<sup>[145]</sup>

Para comprender cómo opera el impacto que estas **vibraciones** tienen en nuestras vidas, necesitamos entender el importantísimo fenómeno de la **resonancia**. Cada forma tiene uno o más potenciales vibratorios naturales. En el mundo físico del espacio-tiempo, la **resonancia** no es más que la **transferencia** de energía entre formas que vibran a frecuencias similares; reflejando la tendencia de un sistema a oscilar a máxima amplitud de ciertas frecuencias, conocidas como las '**frecuencias resonantes**'. En estas frecuencias aun fuerzas impulsoras pequeñas pueden producir grandes variaciones de amplitud porque el sistema almacena energía vibratoria; produciéndose transferencias de energía muy potentes para frecuencias idénticas.

Por ejemplo, si se toca una nota C en un teclado de piano, las otras notas C en las otras octavas vibrarán y podrán escucharse, ya que se produce una **resonancia** entre la nota que tocamos y los armónicos de esa nota en las otras octavas del teclado. Recordemos también las películas en las que una estrella de ópera canta una nota alta y la sostiene lo suficiente como para que se rompa una copa de vino. Ella está cantando una nota que está en **resonancia** con la frecuencia vibratoria del vidrio. Mientras más tiempo sostenga la nota, más energía se transfiere al vidrio hasta que se acumule suficiente energía como para romperlo.

Más sorprendente aún resulta descubrir que todo lo que percibimos mediante nuestros cinco sentidos físicos, mediante nuestros sentidos etéreos espirituales y mediante los instrumentos científicos es producto de conjuntos de ondas vibratorias que a su vez se encuentran en un estado de **resonancia**. Las diversas cualidades de la **resonancia** y de la vibración que ésta produce causan procesos subatómicos que se manifiestan en cada cosa como densidad, rigidez, colores y sonidos distintivos. Por tanto, las frecuencias **resonantes**, aparecen ante nosotros, como los objetos y fenómenos que percibimos en nuestro entorno.

Todo lo que percibimos está en un punto diferente de esa manifestación; unas partículas funcionando como el aire del espacio, otras como líquidos, otras como minerales, otras como vegetación, otras como cuerpos humanos, otras como espíritus, otras como seres conscientes temporales, pero todas como sistemas **energético-resonantes** útiles. En esencia, los únicos cambios que percibimos son cambios en **resonancia**.

Hay muchos casos clásicos que son relatados comúnmente al mencionar el tema de la **resonancia**. Según la Dra. Amy Lanksy, las personas que dicen tener habilidades **psicoquinéticas** describen su experiencia como una "**sensación de resonancia con los objetos que mueven**".<sup>[146]</sup> Otro ejemplo muy arraigado en la cultura popular es el mítico desplome de los muros de **Jericó** al son de las trompetas de Josué, mencionado en la Biblia; o del puente que se derrumbó debido a la **resonancia** producida por la marcha sincronizada de tropas durante la Segunda Guerra Mundial, o el colapso del puente Tacoma Narrows (estado de Washington) en 1940, debido a la vibración

aeroelástica causada por la combinación de la resonancia de la estructura y del viento que lo cruzaba<sup>[147]</sup>

En el terremoto de San Francisco, los edificios que estaban cerca sufrieron diferentes destinos: algunos colapsaron y otros quedaron ilesos. El espectro de onda de cualquier estructura está determinado por su forma y por lo tanto, por su frecuencia natural. Cuando la ola del terremoto está en **resonancia** con esa frecuencia, el edificio se acoplará a la energía del terremoto. Cuando un edificio no está en **resonancia**, recibirá mucha menos energía y se conservará. Cuando un objeto es sometido al estímulo energético de otro, parte de la energía del primero pasa naturalmente al segundo. Si la resonancia vibratoria de ambos está en la misma frecuencia determinada, se dice que la tasa de absorción de energía está en su máximo. Esto puede resultar en la inestabilidad del sistema resonante creado y en muchos casos puede obligar una ruptura en el mismo<sup>[148]</sup>

La **resonancia**, la cual tramite la energía, la cual produce la materia, nos trae a un campo sumamente interesante en cuanto a la naturaleza del universo. De acuerdo a este fenómeno, las **“ondículas”** (ondas-partículas) fotónicas se mueven en el universo en todas direcciones. Sus puntos de incidencia, es decir donde se cruzan dos o más ondas, van formando **patrones** particulares, o patrones de **interferencia**. Estos patrones de luz **entrelazada** forman las imágenes que percibimos mediante nuestros sentidos y son los bloques fundamentales del proceso que produce la **materia**.

Este análisis nos conduce al concepto de que toda la materia, en sus estados sólido, plasmático, líquido y gaseoso, es en realidad una inmensa **“imagen holográfica”** o, como se conoce más comúnmente, un **holograma**. En nuestra vida cotidiana, las imágenes holográficas nos resultan fascinantes, porque representan objetos que muestran todas las cualidades de los cuerpos físicos, pero que comprueban ser evanescentes, etéreos y fantasmagóricos al intentar tocarlos.

Este tipo de imágenes son formadas por la interferencia resultante de ondas de luz que se cruzan en su paso por el espacio. Lo que esta teoría significa es que el **holograma** forma el molde **energético** que propicia el proceso por el cual éste se va llenando mediante las diversas combinaciones químico-atómicas que producen las muchas variedades de la **materia**.

Dado que los **hologramas** son creados por la interacción de las ondas, y el universo está compuesto de ondas, cada pequeña parte del universo es una representación del **todo**, tal como ocurre en un **holograma**. El físico David Bohm llamó a este proceso dinámico de creación un **“holomovimiento”**; concebido como una totalidad ininterrumpida e indivisa. En un universo **holográfico**, cualquiera puede entender y conocer el universo desde su propio patio trasero<sup>[149]</sup>

Es por eso que civilizaciones antiguas, aun aisladas unas de otras, podrían obtener tanta sabiduría sobre el universo sin el uso de la tecnología moderna. También lo notamos en nuestro propio cuerpo, en el cual en una sola célula están representadas las funciones de todo el organismo, y también en muchas zonas del cuerpo, donde podemos encontrar representaciones topográficas del cuerpo entero, como sucede en los microsistemas de la **reflexoterapia**.

La aplicación de la teoría del **holograma** al funcionamiento humano comenzó con el trabajo del neurofisiólogo Karl Pribram, quien paralelamente con el físico David Bohm (pero independientemente de él) fueron los arquitectos de esta idea revolucionaria. La consideración del **holograma** como una respuesta abarcadora a la estructura del universo, ha crecido desde sus comienzos en la década de 1960, ya que este modelo aparenta ser una explicación lógica no sólo de los procesos del cerebro, sino también del mundo que nos rodea, e incluso de muchos fenómenos paranormales. Por ejemplo, la **holografía** ha sido propuesta como explicación a las experiencias cercanas a la muerte (Kenneth Ring, 1980), de los estados alterados de conciencia (Stanislav Grof, 1985), de la naturaleza de los sueños (Fred Wolf, 1987), y de la sincronía de eventos.<sup>[150]</sup>

Cuando todas las partes de un gran conjunto actúan y **resuenan** de manera **coordinada** y **sincrónica**, es lo que denominamos como **coherencia**. Este efecto es lo que hace que un conjunto más amplio de los diversos componentes de nuestro cuerpo, como nuestras células, funcionen en **armonía**. Cuando esto sucede, las ondas entran en fase, es decir, las ondas se **sincronizan** y se convierten efectivamente en una **única** longitud de onda.

Un ejemplo de ondas que interactúan **sinérgicamente** es en un **láser**. La mayoría de las personas están familiarizadas con el poder que puede proporcionar un **láser** y han visto imágenes de agujeros perforados en placas de acero utilizando el haz de luz de un **láser**. La **coherencia**, es el concepto que nos permite entender el efecto curativo de la luz, el color, el sonido y la **música**.

Las más variadas manifestaciones de **coherencia** se encuentran por doquier. En realidad, el universo es bastante más complejo de lo que ninguno de los científicos, poetas o místicos se haya atrevido a imaginar. Cuanto más se investigan los confines del universo en profundidad con nuevos instrumentos de alta potencia; más misterios se descubren. En su gran mayoría, estos misterios tienen un elemento común: presentan una **coherencia** asombrosa a través del espacio y el tiempo. Una de las manifestaciones más misteriosas de este campo es el fenómeno de la **coherencia** que se refleja en el ajuste fino de las constantes universales.<sup>[151]</sup>

Los parámetros clave del universo se han ajustado de una manera increíblemente fina para producir no solo ratios **armónicas** recurrentes, sino también las condiciones, estadísticamente muy improbables, bajo las cuales la vida pudo surgir y evolucionar en el cosmos. El problema que los cosmólogos denominan **“el ajuste fino de la constante universal”** es particularmente desconcertante. Las tres docenas o más de parámetros físicos del universo tienen un ajuste tan preciso y exacto que juntos crean las condiciones sumamente **improbables** en las que la vida puede surgir en la Tierra (y presumiblemente en otros planetas también) y evolucionar hacia niveles progresivamente más altos de **complejidad**.<sup>[152]</sup>

Los dominios tanto a escala macroscópica como a escala microscópica de la realidad física resultan ser sorprendentemente **coherentes**. Las investigaciones más arriesgadas en la **biología cuántica** encuentran que los átomos y las moléculas del organismo e incluso entre organismos y sus respectivos ambientes, están tan **íntimamente** entrelazadas unas con otras, como lo están las micro partículas que se originan en el mismo estado **cuántico**.

Los organismos vivos son extraordinariamente **coherentes**: todas sus estructuras se correlacionan multidimensional y dinámicamente e incluso de manera casi inmediata con todas las demás partes. Lo que le ocurre a una célula u órgano también tiene su impacto en cierta manera sobre el resto de las células y órganos; una correlación que recuerda (y de hecho sugiere) ese tipo de entrelazamiento que caracteriza el comportamiento **cuántico** en el mundo subatómico.<sup>[153]</sup>

En un organismo complejo, el desafío de mantener el **equilibrio** dinámico es enorme y formidable. El cuerpo humano está compuesto por alrededor de 1.000 billones de células, muchas más que las estrellas de la galaxia de la Vía Láctea. De todas estas células, 600.000 millones mueren cada día y el mismo número se regenera, a una velocidad de más de 10 millones de células por segundo. Una célula normal de la piel vive solo dos semanas aproximadamente; las células de los



huesos se renuevan cada tres meses. Cada 90 segundos se sintetizan millones de anticuerpos, cada uno con aproximadamente 12.100 aminoácidos y cada hora se regeneran 200 millones de eritrocitos.

No existe ninguna sustancia en el cuerpo que sea constante, aunque las células del corazón y del cerebro duran más que el resto. Y las sustancias que coexisten al mismo tiempo producen miles de reacciones bioquímicas en el cuerpo en cada segundo. Es difícil ver cómo esto podría conseguirse a través de conexiones químicas o mecánicas entre las partes del organismo, incluso estando correlacionadas a través de un sistema nervioso que interpreta las señales bioquímicas de los genes a través del ADN, ARN, proteínas, enzimas activadoras y transmisores neuronales<sup>[154]</sup>

La **coherencia** es algo especialmente relevante en el caso de las ondas cerebrales (theta, alpha, beta, gamma), las cuales son oscilaciones (o vibraciones) eléctricas del cerebro que están asociadas con ciertos estados de conciencia. Los grupos o núcleos de neuronas producen oscilaciones al usar impulsos electroquímicos para comunicarse. Las ondas gamma, por ejemplo, han sido observadas en meditadores budistas, particularmente cuando practican la meditación de la compasión. El científico alemán Pascal Fries ha sugerido que la comunicación en el cerebro se produce a través de la **coherencia** o **sincronización** de las ondas cerebrales. En otras palabras, la actividad única, la firma de nuestra experiencia **consciente**, es un estado particular de **resonancia**<sup>[155]</sup>

Schooler y Hunt aplican estas ideas a una visión **panpsíquica** de la conciencia, que es una de las teorías que más tracción ha ganado en los últimos años. En la mayoría de los casos, según la versión **panpsíquica**, la conciencia sería originariamente sumamente rudimentaria, pero al tener organismos más complejos que permiten mayor interconexión, la **coherencia** de la experiencia mental se incrementaría también, dando origen a lo que se conoce como **consciencia**. La tesis central de su teoría es que los enlaces particulares que permiten conciencia a gran escala -como la de los humanos y los mamíferos- son resultado de las **resonancias** compartidas entre numerosos constituyentes más pequeños que sincronizan en un **todo**. La velocidad de esas ondas resonantes presentes es el factor limitante que determina el tamaño de cada entidad consciente en un momento determinado.<sup>[156]</sup>

En definitiva, no importa lo diferentes que sean las células, los órganos y los sistemas de órganos del organismo, en los aspectos esenciales actúan como una **unidad**. Según Mae-Wan Ho, se comportan como una buena banda de jazz, en la que cada componente responde inmediatamente y espontáneamente a cualquier cosa que los otros improvisen. Esta súper banda de jazz del organismo nunca deja de tocar en toda la vida, expresando las armonías y las melodías de cada organismo en particular con un ritmo y cadencia recurrente, pero con infinitas variaciones.<sup>[157]</sup>

Siempre hay algo nuevo, algo que se compone, según la vida se desarrolla. Puede cambiarse la clave, el tempo o la melodía, según demande la situación, de forma espontánea y sin vacilación. En esencia hay una estructura **única**, pero en realidad el arte es una improvisación interminable, donde todos y cada uno de los ejecutantes, por muy pequeños que sean, disfrutan de la máxima libertad de expresión, mientras continúan perfectamente conjuntados con el **todo**.

Cada organismo es también **coherente** con el mundo que le rodea: lo que ocurra en el entorno del organismo se refleja en cierta forma y generalmente de manera coherente en correspondencia con su medio interno. Existen notorios ejemplos de cómo la naturaleza se sincroniza de manera **espontánea**: las luciérnagas que se reúnen despiden luz en patrones **sincronizados** de manera no

del todo entendida por la ciencia. Los láseres se producen cuando los fotones de la misma frecuencia y poder se **sincronizan**. La rotación de la Luna está sincronizada con la Tierra de tal forma que siempre vemos la misma cara. También causan asombro las increíbles expresiones de mimetismo animal y vegetal, o los procesos de fotosíntesis y la respiración celular entre otros. Gracias a esta **coherencia**, el organismo puede **evolucionar** en consonancia con su medio ambiente.

Incluso la composición genética de un organismo sencillo es tan compleja y se ajusta tan detallada y delicadamente al entorno, que en ausencia de esa íntima **interconexión** interior-exterior las especies vivas no podrían mutar a otra forma viable antes de ser eliminadas por la selección natural. El hecho de que nuestro mundo no esté poblado solamente por los organismos más simples, como las bacterias y las algas verde-azuladas, se debe según los últimos análisis al tipo de **entrelazamiento “cuántico”** que existe entre genes, organismos, especies orgánicas y los nichos que ocupan dentro de la biosfera.<sup>[158]</sup>

Este fenómeno de la **coherencia**, se relaciona íntimamente con la existencia de un **campo**, que funciona como elemento **integrador** y organizador. Ello es posible porque cuando un grupo significativo de entidades coherentes se agrupan, entonces forman lo que se denomina como **"campo"**. Los campos son dominios de influencia **auto organizados**. Representan los patrones creativos producidos por las ondas. Los campos imponen un **orden** determinado dentro de los niveles de manifestación física. El término más general utilizado para describir el fenómeno de campo es el campo morfogenético, donde "*morphe*" significa **forma** y "*génesis*" significa **origen**.

En física hablamos de campos electromagnéticos, campos nucleares y campos gravitacionales. Recordemos como al esparcir limaduras de hierro sobre un trozo de papel y luego colocar un imán debajo, casi por arte de magia, las limaduras de hierro se organizan en un patrón claro que refleja la acción del campo magnético. Pero también existen campos adicionales asociados con los sistemas vivos. Se les han dado varios nombres, como campos biológicos, campos mentales y campos sociales.

La **vibración** de todo cuerpo; la de las plantas, minerales y animales puede ser captada por medio del **Aura**, que es el **campo** electromagnético que rodea a cada ser, el cual está compuesto por numerosas líneas de fuerzas, crece y decrece, emite y recibe ondas como todo lo que existe. Su sustancia es como la de la naturaleza de la Luz, es decir a la vez corpuscular y ondulatoria. Su volumen es variable, así como también lo es su color.

Varios descubrimientos nuevos en biofísica, biología, epigenética, neurociencia, psicología y psicosomática apuntan a la existencia de un sistema sutil de procesamiento de información; un **"biocampo"** que está íntimamente involucrado en la regulación de los procesos biológicos básicos, desde el molecular hasta el nivel orgánico. Estas conexiones sugieren un vínculo esencial entre el corazón y la mente, entre las emociones y la cognición<sup>[159]</sup>

Además, cada **campo** existe dentro de otros **campos**, que a su vez existen dentro de otros **campos**. Los campos son una jerarquía anidada de sistemas auto organizados. Por ejemplo, las partículas subatómicas existen dentro de los átomos que existen formando las moléculas que existen dentro de los cristales. También podríamos pensar en los átomos que conforman las proteínas que conforman las células que conforman los órganos que conforman el cuerpo humano. O se podría hablar de los individuos que forman una familia que forman una sociedad que forma una nación.

La existencia de un campo, podría ser una explicación lógica de las hazañas cooperativas de insectos sociales como las abejas y las termitas de Australia. Millones de estos insectos forman un **superorganismo**. Construyen enormes estructuras utilizando una división del trabajo notable y compleja. Las estructuras se construyen durante largos períodos de tiempo que requieren generaciones de trabajadores. Incorporan consideraciones prácticas al diseñar sus montículos para mirar hacia el norte y para minimizar el calor del mediodía; todo esto sin un plano preconcebido visible y demostrable **físicamente**<sup>[160]</sup>

En este sentido, la teoría de la resonancia mórfica y de los campos morfogenéticos desarrollada por el biólogo británico Rupert Sheldrake sugiere que las especies biológicas comparten campos de

información que no solo se transmiten genéticamente, sino que existen, como una **memoria inmaterial**, en la naturaleza. Podemos **sintonizar** estos campos de información como si fueran **frecuencias** de radio abiertas en el cuadrante del planeta. Sheldrake considera que lo que determina la fuerza con la que se transmite una señal es su nivel de repetición dentro de una especie. Esto es, aquello que ha sucedido una vez tiene mayor posibilidad de volver a suceder; esto abarca todos los fenómenos de la existencia humana.<sup>[161]</sup>

Esta teoría postula que nuestras mentes con nuestros pensamientos, están almacenadas en una **nube** de computación interplanetaria, lo que hace más posible que alguien piense lo mismo, aunque jamás hayan tenido contacto. Obviamente, existe una relación entre el concepto de inconsciente colectivo de Jung y los campos morfogenéticos de Sheldrake. Pero también las **sincronicidades** podrían ser **resonancias** mórficas; momentos en los que sintonizamos con mayor intensidad las mentes de otras personas o la **mente** global. De ser cierta la teoría de Sheldrake, permanentemente estaríamos viviendo **sincronicidades** y comunicación **telepática**, acaso sin notarlo conscientemente.<sup>[162]</sup>

Los campos sociales de los humanos surgen de nuestros campos mentales individuales. Las creencias, tanto conscientes como inconscientes, determinan la forma de nuestro campo. Dado que la forma afecta a las resonancias, las creencias pueden actuar en ocasiones como restricciones que **limitan** nuestras resonancias potenciales tanto en lo físico como con lo espiritual. Es por esta razón que cambiar de creencia es tan importante cuando uno quiere sanar el cuerpo y la mente. Para los humanos, este proceso de elección creativa se ha denominado "**libre albedrío**".

De manera **resonante** al campo mórfo de información de Sheldrake existe en la filosofía hindú el concepto de **Akasha**, una especie de registro o biblioteca cósmica que almacena toda la información del universo. **Akasha**, que significa éter, estaría, como el **Internet**, distribuido uniformemente por todo el espacio, de tal forma que en cada parte uno se puede conectar con el todo; con toda la **Red**.<sup>[163]</sup>

Analizando todos estos fenómenos dentro de un contexto más amplio, vemos que si el universo puede considerarse como un océano de ondas; entonces un cuerpo humano puede verse como un compuesto **coherente** de ondas **interactivas**. La metafísica lo reafirma cuando nos dice que somos un **microcosmos** del universo. Eso significa que de cierta manera en nuestro interior poseemos todas las energías; es decir que en nuestros cuerpos físicos y sutiles radican todas las vibraciones de energía inherentes al universo. Esta vibración puede ser a la vez física y no física, implicando energías tangibles e intangibles.

Como ya hemos visto, en el caso del cuerpo humano, que es energía en movimiento, las células y los órganos del cuerpo están continuamente vibrando a determinadas frecuencias y las diferentes ondas de vibración, producen las percepciones y sensaciones del organismo. Cuando un órgano, estructura o tejido está sano, su vibración está en **armonía** con el resto del cuerpo.

Sin embargo, cuando aparecen trastornos del estado de salud, estas frecuencias se alteran y se rompe la **armonía**. Con el transcurrir de nuestra vida diaria, el roce con otras personas de diferente frecuencia vibratoria y nivel energético, o cuando pasamos por periodos difíciles de adversidad que nos producen dolor, ansiedad, depresión y estrés, nos cargamos de energía negativa, y ésta se va retroalimentando, haciendo más y más difícil nuestra recuperación y por ende, solemos estar más cansados, más irascibles, o más deprimidos, viéndonos envueltos en un sin fin de pensamientos negativos, que en definitiva son frecuencias vibratorias que afectan no solo a nuestro estado de ánimo, salud y bienestar general, sino que también se proyectan a nuestro entorno.

Algunas de estas vibraciones pueden ser beneficiosas y ayudan a nuestro crecimiento. Otras son muy negativas y pueden producir desconexión o desfragmentación de la mente, cuerpo y espíritu, provocada por bloqueos, inseguridades, heridas emocionales no resueltas a lo largo de la vida. Lo importante es detectar aquellas energías que nos hacen daño y saber cómo transformarlas para mantener nuestros diferentes cuerpos alineados energéticamente logrando que nuestra mente, cuerpo y espíritu vayan en la misma dirección.

Este enfoque está en **consonancia** con muchas tradiciones espirituales, uno de cuyos objetivos principales es precisamente lograr este estado de **armonía**. Este concepto se haya bastante bien resumido en la doctrina de **Ocha-Ifá**, en la cual cada uno de los **Oddún** pone en marcha con su surgimiento, una forma de evolución diferente de las demás, bajo la marca de su propia regencia. En cada una de esas evoluciones, se generan formas de vida y formas de conciencia, puesto que en cada una nacen oleadas de generaciones de criaturas plasmáticas, minerales, vegetales, animales, elementales, humanas, y por supuesto **Orichas**. Las criaturas creadas de cualquier orden, tienen diferencias entre sí, diferencias no solo físicas o estructurales, sino que también tienen diferencias en los **patrones vibratorios** de sus procesos internos, en su metabolismo, en su funcionamiento bioquímico, en sus dinámicas psicológicas, y en todos sus aspectos comparables. <sup>[164]</sup>

Por virtud de esas mismas diferencias, hay elementos, situaciones y prácticas, que **vibran** con una frecuencia que no es afín con la **resonancia** a la que vibra la constitución psicofísica y espiritual de la persona, porque son elementos, situaciones y prácticas que están configurados por evoluciones que no **armonizan** con las evoluciones que configuraron el nacimiento y la formación de la persona.

Esos elementos, situaciones y prácticas que tienen una cualidad vibratoria *antagónica* a la cualidad vibratoria de los procesos de vida de la persona, tienen poder para desorganizar al sistema energético del individuo.

Para evitar esta concurrencia de elementos y situaciones energéticamente adversos, la sabiduría de cada *Óddun* o Signo establece diferentes *ewós* (prohibiciones), los que tienen el propósito de evitar que la persona que es hijo o hija de ese *Óddun* o Signo, que nació bajo la regencia de las evoluciones que se despliegan por ese *Óddun* o Signo, se relacione con condiciones que interfieren en su salud, en su bienestar, en su progreso personal. También se realizan los *ebbós* y otros procedimientos para restituir el *equilibrio* una vez que este se haya roto<sup>[165]</sup>

Según la teología *yoruba*, todos los seres vivos, para poder realizarse o realizar algún acto en concreto, precisan de una energía vital denominada en estas tradiciones como *Aché*, el cual debe estar en estado de equilibrio. Debido a esto, todos los rituales, ya sea una ofrenda, un proceso iniciático o una consagración, en esencia tienen el objetivo de realizar un implante y revitalización del *Aché*. Esto se consigue mediante la restitución, renovación y redistribución del *Aché*, que se realiza en los rituales. En ellos tiene lugar una interacción entre los reinos animal, vegetal y mineral, que son las sustancias indispensables para la restauración del equilibrio en esta energía universal. Esta combinación contiene representaciones materiales y simbólicas que, mediante el fenómeno de la *resonancia*, vinculan al mundo físico o material, con el *energético-espiritual*. Debido a la alta complejidad de esta particular combinación de elementos, la combinación necesaria para que el *Aché* sea implantado y restituido, es competencia del oráculo de los *Orichas*. Éste será quien defina la combinación correcta de elementos<sup>[166]</sup>



Debido a esto, durante el devenir histórico de la humanidad, se han desarrollado infinidad de estrategias destinadas al mismo fin; es decir, el restablecimiento del **equilibrio energético-resonante** de la persona. Los diferentes campos de la medicina **bioenergética** e **informativa** se basan en este principio, ya que utilizan el poder **sanador** de la vibración de elementos y sustancias naturales para la **curación**.

Además de estos elementos, muchos antiguos, chamanes y pueblos indígenas han aplicado estos mismos fundamentos de la terapia vibracional, mediante la utilización del sonido, el color y las imágenes no solo para curarse físicamente, sino también para mejorar su equilibrio emocional, mental y espiritual, así como para acceder a estados alterados de la realidad y la **consciencia transpersonal**.

Muchas de estas técnicas tienden a combinar el trabajo energético en función del desarrollo de la **espiritualidad**. Estas incluyen, por ejemplo, la acupuntura, curación con cristales, Shiatsu, Yoga, Reflexología, EFT (Terapia de campo emocional, Terapia de campo del pensamiento), Tapping, Imposición de manos, Aikido, Qigong y Tai Chi, Reiki, etc, que son formas de terapia basadas en la acción de la Energía Universal conocida como **Chi**. Otras abogan por prácticas que alinean, inician, activan, o estimulan energías no cuantificables, campos de energía o vibraciones. Esto incluye métodos más sutiles como el yoga, las esencias florales de Bach, la aromaterapia, cromoterapia, talasoterapia, así como curación espiritual, curación con aceites esenciales, homeopatía, fitoterapia, etc.<sup>[167]</sup>

Estas técnicas de curaciones alternativas y complementarias se han aplicado y estudiado ampliamente y en los últimos años la ciencia subyacente a tales técnicas ha recibido una atención creciente (Burton Goldberg Group, 1997; Gerber, 1988). Muchos médicos han venido analizando científicamente los procesos de sanación espiritual durante los últimos dos siglos bajo la denominación **“medicina vibracional”**, estando entre los más recientes el Dr. Bernard Grad, de la Universidad McGill (Canadá); la Dra. Justa Smith, de Rosary Hill College (Nueva York); el Dr. Robert Miller (Atlanta) y el Dr. Richard Gerber, autor de la enciclopédica obra **“Vibrational Medicine”**<sup>[168]</sup>

Algunas de estas técnicas fueron promovidas a partir de las ideas de los textos sagrados que describen el **sonido** como la principal fuerza de manifestación. Entre ellas, las antiguas escuelas de misterio que existieron hace miles de años en Roma, Atenas, Egipto, India, China y el Tíbet tenían un vasto conocimiento del poder sanador del **sonido**. Los diversos escritos que han sobrevivido desde aquellos tiempos indican que en tales tradiciones el uso del sonido como herramienta terapéutica era una ciencia espiritual altamente desarrollada, basada en la comprensión de que la **vibración** es la fuerza creativa fundamental del universo<sup>[169]</sup>

En este sentido, la **vibración** sonora de distintos instrumentos musicales tales como cuencos de cuarzo, diapasones, gong, campanas fabricadas con distintos metales, y la voz humana han demostrado ser muy eficaces. Utilizando el fenómeno de resonancia acústica, estimulando con sonido o música apropiados, es posible modificar los patrones frecuenciales alterados. El estímulo directo del tejido celular vivo, utilizando la vibración de la frecuencia de sonido, ha demostrado

estimular un marcado impulso del metabolismo celular y con ello la posible movilización de una respuesta celular de **curación**. Es por ello que se ha convertido en una terapia complementaria que utiliza el sonido y la música para actuar benéficamente sobre los planos físico, emocional, mental y espiritual.

Estos efectos fueron corroborados por el médico e investigador norteamericano Ryerson, quien asegura que, existen en el cuerpo físico y en los cuerpos sutiles varias estructuras cristalinas similares al **cuarzo** que amplifican el resultado positivo de las **terapias vibracionales**, ya que según se ha reconocido por la biología moderna muchas sustancias y tejidos del cuerpo humano, tienen las mismas propiedades que los cristales líquidos. Por ejemplo, se afirma que hay cuatro moléculas de sílice en cada una de nuestros dientes y este elemento también está presente en la estructura **cristalocoloidal** líquida del cerebro.<sup>[170]</sup>

La **sílice**, que es cuarzo (óxido de silicio), abunda además en los huesos, la sangre, el cabello, la piel y las uñas. Incluso nuestro ADN se estructura en una doble espiral similar a la del cristal de cuarzo. En general, las sales celulares, los tejidos grasos, la linfa, los glóbulos rojos y blancos y la glándula pineal, son estructuras cristalinas que forman un sistema completo en el organismo, de manera que podríamos decir del ser humano que es un **“cristal vivo”**.

Además, la glándula pineal, cuyas calcificaciones lo convierten en un auténtico cristal, es una de las más beneficiadas terapéuticamente hablando, ya que aprovecha el canal que une la médula oblongada (bulbo raquídeo) y el cóccix, favoreciendo prácticas tales como la **meditación**. De hecho, se ha demostrado que esta glándula tiene un papel relevante como **“reloj biológico”** para distinguir el día y la noche, propiedad que le acercaría aún más al cristal de cuarzo que se emplea mucho en la industria relojera sin olvidar que el corazón de nuestro querido ordenador (**microprocesador**) es un chip de puro cuarzo.

La acción curativa de los cuencos de cuarzo se debe a la **resonancia** entre su estructura de cristal y la propia red cristalina del organismo humano, ya que los cuencos, generan un patrón de onda sinusoidal que **resuena** con las partículas con las que entra en contacto, ya sea del cuerpo humano o de cualquier otra forma de materia.

El sonido producido por estos cristales también influye profundamente sobre los hemisferios cerebrales. De hecho se pueden combinar determinados sonidos, llamados **bineurales**, para lograr su armonización que repercute en la columna vertebral y se expande a las células, fluidos corporales y órganos. El científico norteamericano Marcel Vogel <sup>[171]</sup> encontraría además que el electromagnetismo del pensamiento humano **resuena** con la matriz formada en la estructura molecular del **cuarzo** y eso permite su programación por el propio pensamiento. Lo sorprendente es que ya en los **Puranas** -antiguos textos vedas de la India- se decía que el cristal de cuarzo puede amplificar los pensamientos hasta 15000 veces.<sup>[172]</sup>

Por su parte, el Dr. Jeffrey Thompson -director del Centro de Investigaciones Neuroacústicas en el Instituto de Ciencias Humanas de California-, afirma que: *“Dado que el sonido viaja cinco veces mejor por el agua que por el aire, la estimulación del cuerpo por la frecuencia sonora, es una forma muy eficaz de estimulación corporal integral, sobre todo a nivel celular, dado el hecho de que nuestro cuerpo está constituido por más de un 75% de agua”*.<sup>[173]</sup>

Es por todo esto que el sonido de los cuencos afecta de manera global e integral al individuo. Primeramente, equilibra su cuerpo energético incluyendo a los **chakras** y luego limpia el campo **áurico**. Además, la vibración repercute en la columna que actúa como vehículo de **resonancia** y se extiende a través del sistema nervioso a nuestras células, tejidos y órganos. Esa es la razón por la que la vibración producida por los cuencos tiene la capacidad de disolver bloqueos en el cuerpo físico y sutil, así como de aliviar las contracturas musculares, roturas y otros problemas óseos, ya que **armoniza** la estructura cristalina presente también en nuestro esqueleto.

-X-

Otro aspecto de la acción sanadora del sonido lo constituye la **musicoterapia**. Ya no cabe duda de que la **música** y el **canto** son sumamente **curativos**. Se ha demostrado con la experiencia y la práctica, la correspondencia entre las notas musicales, el color, las frecuencias planetarias, los pesos atómicos de los elementos y el sistema energético humano.

Prácticamente en todas las sociedades ha existido lo que se denomina “**el canto de lo absoluto**”, o la canción triple. A nivel numerológico, el **tres** es el gran número creativo. Es el número del artista, el músico, el poeta y el místico. Este canto triple utiliza tres aspectos del principio del sonido sagrado: - **Ritmo**: a partir del cual nace todo el movimiento en el universo y para provocar cambios en los estados físicos de los objetos y seres. **Melodía**: a partir de la cual nace la actuación recíproca entre lo divino y lo físico y nuestras interacciones con otras formas de vida. La melodía actúa sobre los estados emocionales y mentales. **Armonía**: tiene la capacidad de elevar la consciencia al grado **espiritual**, a partir del cual nace el auténtico poder espiritual que se manifiesta en el universo y en los seres humanos cuando se han armonizado las actuaciones recíprocas con todos los elementos de la vida. En este sentido, los cantos, mantras, plegarias, canciones, narraciones, música y lenguaje utilizan el ritmo, la melodía y la armonía para alcanzar la unión de cuerpo, mente y espíritu<sup>[174]</sup>

El **ritmo** es el pulso de la vida que afecta a todos los estados físicos. Puede utilizarse para restablecer las pulsaciones normales y saludables en una persona. Cuando nos exponemos a un **ritmo** regular y estable se desencadena una **resonancia** en los propios ritmos naturales del cuerpo. Los ritmos externos pueden activar una **resonancia** forzada que afecta a nuestros ritmos internos. Esto posee aplicaciones beneficiosas y perjudiciales.

Determinados ritmos son anormales y pueden crear problemas. Pueden provocar que el ritmo cardíaco normal pase a un nivel perjudicial para la salud en el interior del cuerpo, como por ejemplo el **anapesto**, ritmo utilizado por los Rolling Stones en algunas piezas musicales de los años sesenta. Es también un ritmo empleado por ciertas bandas de rock, punk y heavy metal. Durante los sesenta se llevaron a cabo investigaciones al constatar que determinadas personas experimentaban problemas de respiración y arritmias en relación con este tipo de música. El ritmo **anapéstico** crea una frecuencia cardíaca que es lo opuesto al latido normal, pudiendo afectar a todas las demás funciones corporales.

No es el único. Cualquier **ritmo** fuerte al que nos exponemos durante un período suficientemente largo crea un estado de excitación e hiperactividad en el interior del cuerpo a medida que entramos en **resonancia** con él. Por el contrario, los ritmos uniformes y dirigidos restablecen los ritmos corporales cuando éstos están desequilibrados. Las personas con dolencias cardíacas, por ejemplo, sacan un gran partido de la música barroca, que posee un ritmo tranquilizador y revitalizador de las pulsaciones del corazón, por lo que a menudo se le utiliza en cirugía cardíaca. Su ritmo ayuda en la curación y el fortalecimiento del corazón.

Las pautas **rítmicas** siempre han formado parte del ritual y la revitalización. Los ritmos puros, específicos, se asocian a ideas, experiencias y procesos fisiológicos definidos. Por eso, desde la época de nuestros ancestros se utiliza la música en diferentes ritos y ceremonias, con predominio de los **tambores** como medio de percusión, ya que poseen una versatilidad de curación por medio de sus

ritmos, de la cual carecen otros instrumentos. Además, es fácil de manejar y transportar. Los *Aimaras* y *Quechuas* en los Andes le dan mucha importancia al tambor en la vida cotidiana y en la ceremonia. Sostienen que el sonido del tambor es la conexión con la madre tierra, a la que llaman *Pacha Mama*, su base. El sonido de las voces proyectadas para cantar o entonar es la conexión con el cosmos, con sus sueños, en el que el corazón está en el centro, permitiendo el flujo entre la tierra y el cielo.<sup>[175]</sup>

La *percusión* era el núcleo de la vida comunitaria y la curación en la mayoría de las culturas antiguas de todo el mundo, desde los chamanes de Tuvan en Siberia hasta los Machis en Chile, la cultura de Anatolia en la antigua Turquía, los Shuar en la selva amazónica, los Inuit en Alaska, y los Yoruba de África Occidental, en los que la *percusión* era también una forma de comunicarse de un pueblo a otro.<sup>[176]</sup>

Aun ahora en tiempos actuales, la percusión continúa siendo un instrumento básico e importante, cuyo uso está en continua expansión. En los Estados Unidos, han surgido círculos de tambores de forma libre en las playas, en los parques y en las instalaciones interiores. Simultáneamente se han generado círculos de tambores culturalmente específicos, así como círculos de tambores comunitarios facilitados. En este aspecto, el baterista y educador nigeriano Babatunde Olatunji, se considera que inspiró el regreso a la experiencia del círculo de tambores en América del Norte.<sup>[177]</sup>

En los años 80, con el cambio en la atención médica a modelos más complementarios e integradores, surgió un creciente interés en la *percusión* como una herramienta holística. Hoy en día, hay un enfoque creciente en la utilización de la percusión con fines de salud en entornos clínicos, hospitales, centros psiquiátricos, escuelas y consultorios entre otros. Los resultados de estos tratamientos han estimulado la realización de investigaciones más profundas sobre los efectos de tambores en la salud.

Un estudio innovador, según un protocolo llamado *Healthrhythms*, de Barry Bittman, M.D. publicado en 2001, encontró que una hora de batería grupal mejoraba el sistema inmunitario y mostraba un aumento en la actividad de las células *NK* en los participantes. Estudios posteriores de Bittman mostraron evidencia de que la batería grupal puede reducir el estrés, mejorar los estados de ánimo y reducir el agotamiento.<sup>[178]</sup>

La musicoterapeuta Suzanne Tribe realiza eventos de percusión de empoderamiento grupal para el bienestar y la construcción de comunidades en los Estados Unidos y Argentina. Suzanne ha actuado extensamente en una variedad de géneros de la música mundial, y en la Universidad de Buenos Aires enseñó a bailarines mayores el uso de la expresión vocal creativa. Su CD más reciente con canciones tradicionales de los Andes es *Songs from Mother to Daughter* (cantos de madre a hija).<sup>[179]</sup>

Todas estas experiencias han demostrado que tamborileando se expresa la alegría de reunirse en celebración; tocar la batería constituye un tejido de conexión, colaboración y *curación*. La percusión chamánica era y es, un componente clave para crear un espacio sagrado, honrar a la tierra y sus direcciones, y cambiar intencionalmente los estados de conciencia para recuperar información para la *curación*, el bienestar y la supervivencia.

Las pautas de golpeteo del tambor se refieren a las emociones y a la exploración de la consciencia interna. En distintas prácticas chamánicas se utiliza el toque del tambor para provocar un cambio en el estado de la consciencia o un **trance**. Quien participa en una de las citadas prácticas se concentra en el toque del tambor y lo sigue, como si montara en él para realizar un viaje místico hacia un estado interior del **Ser**. Ello proporciona acceso a niveles de consciencia normalmente inaccesibles. En suma, la percusión es comunicación y expresión sin palabras. Nos energiza y puede ayudarnos a liberar la tensión. Puede alinearnos con nuestros ritmos naturales y los ritmos de la naturaleza y el Universo.

En muchas actividades religiosas de la tradición yoruba se han usado los tambores llamados **batá**. Los iniciados realizan sus fiestas y en ocasiones dan el llamado "**tambor al santo**", que puede ser al ángel de su guarda u otro **Oricha** que se le haya indicado. También se hacen los tributos musicales llamados **güiros** y en el caso de actividades espirituales es el llamado **cajón**. De esa forma buscan alcanzar la vibración necesaria de **Orichas y eggúns**, con la música y la vibración del tambor que incluyen en cada una de las actividades religiosas musicales<sup>[180]</sup>

En el libro de Tata Quíñones, se cita lo que escribió Don Fernando Ortiz sobre los misterios de este instrumento: *"El tambor **'habla'** y ese sea acaso el factor más importante de su imperio en los pueblos de África. **'Habla'** con las gentes y sus dioses, ajustando a los pluritonaless idiomas africanos a sus vibraciones de la carne"*. Por otra parte, el secreto del éxito del tambor en los pueblos primitivos y peculiarmente en África, esta no solo en sus ricas posibilidades de ritmificación y en su gran poder expresivo de **magia**, sino que en sus sonos y tonalidades se entrelazan íntimamente con los verbales del lenguaje de esos pueblos y son la comunicación con las invisibles potencias infrahumanas. En Cuba se ha practicado por los tamboreros **lucumís** y también por los carabalís o **ñáñigos**<sup>[181]</sup>

Similarmente, en el **chamanismo**, el tambor establece una suerte de puente que permite al **chamán** conectar con un estado de consciencia **mágico**. En los procesos de curación, el ritmo de tambores, maracas, campanillas y gongs, puede conferir vigor y estimular nuestras energías primigenias básicas. Se ha comprobado que los ritmos, sobre todo de los de instrumentos de percusión, activan el bazo y los centros básicos de los **chacras** corporales, que están vinculados a las funciones del sistema circulatorio, las suprarrenales; nuestra **fuerza vital** básica y son también nuestros centros de sexualidad: la expresión física de nuestra espiritualidad vital dinámica<sup>[182]</sup>

Tampoco el **vudú** pretende ocultar o disimular su utilización del tambor para la estimulación de determinados tipos de energía. Muchos de sus rituales se utilizan para bloquear la mente racional, activar las energías sexuales y conseguir el **trance**. El incesante y rítmico tamborileo desencadena una forzada **resonancia** con sus energías. El ritmo estimula la energía **física**. El tamborileo también puede constituir un medio para aumentar el fluido sanguíneo por todo el cuerpo. El ritmo puede acelerar o desacelerar los latidos del corazón, así como el de todos los órganos vinculados. Se sabe que aun a través de la **síncopa** o pausas entre ritmos, pueden crearse distintos efectos fisiológicos. Así pues, era prácticamente impensable que un antiguo chamán, curandero o sanador no poseyera un tambor o instrumento para el **ritmo**<sup>[183]</sup>

En los relatos chamánicos, se utiliza el tambor para que la audiencia resuene entre sí y con las energías de la historia que se relata. Históricamente, los chamanes han utilizado el sonido del tambor para entrar en estados alterados de conciencia, pues es a través del tambor como se hace el viaje chamánico y se entra al **"mundo de los espíritus"**.



Está científicamente demostrado que escuchar el ritmo monótono de los tambores facilita la producción de ondas cerebrales de rangos **alfa y theta**. La frecuencia de la resonancia electromagnética de la tierra ha sido medida en 7,5 ciclos por segundo y es el equivalente a las ondas cerebrales **theta**; y por eso el sonido del tambor ha sido llamado “**el latido de la tierra**”, ya que el sonido del tambor permite al entrar la persona en un estado theta, **alinear** sus ondas cerebrales con el latido de la tierra, lo cual aumenta la frecuencia vibratoria, además de la creatividad, produciendo un estado de relajación, como sucede en religiones de origen africano en el que se utilizan una variedad de instrumentos musicales, en especial el tambor y el canto para ponerse en comunicación con los **eggúns** y los **Orichas**<sup>[184]</sup>

Por su parte, las **maracas**, como su compañero el tambor, constituyen uno de los instrumentos de curación más antiguos y pertenecen a la familia de la percusión. Desgraciadamente, a menudo se olvidan sus aspectos curativos excepto en el caso de las personas interesadas en el chamanismo o en los procesos de curación tradicionales de los indígenas aborígenes.

Las **maracas** son un instrumento de **purificación**, cuyos ritmos poseen la capacidad de vincular el despertar de la consciencia con las energías del cosmos o los niveles de consciencia internos profundos, los que pueden liberar una mayor cantidad de energía y potencia para el proceso de curación.

Los seres humanos somos un sistema de energía **bioquímico electromagnético**. Nuestros pensamientos y emociones activan distintas frecuencias de impulsos electromagnéticos que interactúan recíprocamente con nuestra bioquímica. Los pensamientos y emociones negativos instauran patrones interferencia de energía en el seno de nuestros campos áureos; algo muy parecido a la imagen de estática de un aparato de televisión con una señal de recepción deficiente. Dichos patrones son desviaciones de las auténticas pautas y frecuencias de energía que nos son intrínsecas.

Si no purificamos estos residuos de energía estática y negativa, se distorsionaría toda la energía que fluya hacia el cuerpo físico y a través de él. El cuerpo **etéreo** constituye el filtro del cuerpo físico, donde los **chakras** modifican las energías que entran al cuerpo físico y que salen de él, por lo que estos filtros deben mantenerse completamente limpios. A diario establecemos contacto con gran cantidad de residuos de energía que pueden entrar en **resonancia** y adherirse a nuestra propia energía, tal como los grifos acumulan minerales y residuos que impiden la libre circulación del agua.

La **maraca** es un instrumento rítmico que nos permite desprendernos de cualquier residuo de energía que haya quedado en el fondo de nuestros filtros y centros de mediación naturales. Su proceso es simple y lo puede realizar cualquier persona, aunque no tenga conocimientos musicales. Se agita la maraca describiendo un círculo alrededor del cuerpo. Su sonido rítmico ayuda a aflojar las pautas de energía inflexibles que se han acumulado en el cuerpo **etéreo**. Seguidamente se agita la maraca a la vez que se la mueve de arriba abajo en el punto central del cuerpo, en la parte frontal y en la posterior. Con ello se sueltan los residuos de energía que se hayan acumulado en los centros de los **chakras** o alrededor de éstos. Algunos curanderos realizan movimientos adicionales en cada **chakra**, pues como son los centros de mayor actividad electromagnética, son mucho más propensos a acumular restos de energía.<sup>[185]</sup>

La **melodía** constituye el segundo aspecto de los tres que posee la canción. A partir de la **melodía** aprendemos mucho sobre nuestras relaciones con las demás energías. Sin relación no hay

melodía; un **tono** por sí solo no crea una melodía, la que se forma al situar un tono junto a otros. La **melodía**, recitada, cantada o interpretada con un instrumento, apacigua o altera los estados emocionales y mentales. Equilibra la tensión mental y también sirve para aliviar el dolor. ¿Quién no ha visto a una madre cantando o tarareando dulcemente junto al hijo que llora? A menudo la madre mece al mismo tiempo al niño, restituyendo su ritmo sedante en su metabolismo. Al cantar junto al niño, la madre establece un vínculo entre sus energías y las del pequeño (**relación**), por medio del cual lo calma, equilibra el dolor y la emoción. Es una forma de resonancia **forzada** sin tener consciencia de ello. Por eso, resulta muy beneficioso y terapéutico canturrear en voz baja una dulce melodía a lo largo del día al niño que todos llevamos dentro. Nos alivia la tensión y ayuda a mantener el equilibrio<sup>[186]</sup>

Cada **melodía** consta de tonos que nos afectan a varios niveles. Por ejemplo, de vuelta a casa al salir del trabajo, si cantamos para nuestros adentros una sencilla melodía de nuestra niñez, nos ayudará a purificar la energía desprendiéndonos de los residuos negativos que hayamos podido acumular en el trabajo. Uno de los mejores métodos para relajarse consiste en escuchar una melodía suave y sencilla; no es necesario mucho tiempo para que surta efecto. Lo comprenderemos perfectamente si en alguna ocasión hemos oído a alguien cantar un par de estrofas de la canción de cuna a un niño.

La **armonía** constituye el tercer aspecto de la canción. A través de ella vinculamos el poder de nuestra energía individual con la energía de lo **divino**. La armonía no sólo encierra los aspectos físicos, emocionales y mentales del sonido **sagrado** sino también el **espiritual**. En el campo de la curación, cuanto más simple sea la melodía es mejor. Al igual que en la melodía, la relación de un tono con otro se refleja por medio de la **armonía**. Un acorde consta de dos o más notas que suenan simultáneamente o se arreglan de acuerdo con la **armonía**. Lo óptimo es interpretar el tono principal, así como un armónico más. De esta forma se consigue armonizar los tonos para crear una combinación de vibraciones y energía que no se conseguiría con un solo tono.

Trabajando con armonías conseguimos la clave de la **transformación**. Por medio de ella llegaremos a alterar, transmutar, aumentar y disminuir, adaptar y cambiar nuestras energías y capacidades a todos los niveles. La **armonía** nos permite transmutar circunstancias de nuestro cuerpo físico y alterar nuestro estado de **consciencia**. Al igual que el alquimista, convertimos el plomo de nuestra vida en **oro**. Cuando encontramos las adecuadas combinaciones de tono, ritmo y armonía somos capaces de desencadenar una **resonancia** en el interior del cuerpo, mente o alma que nos permite corregir los desequilibrios y alcanzar estados de **consciencia** más elevados. Dicho proceso se refleja en todos los aspectos de la vida<sup>[187]</sup>

Se hace asimismo patente en el proceso de **desdoblamiento** psíquico. Mientras trabajamos para desarrollar una capacidad espiritual o un don psíquico, otras capacidades se abren de forma automática armonizando con el primero. Empiezan a revelárenos aquellas áreas de expresión compatibles con nuestro punto de concentración. Podemos denominar a este proceso **armonía** espiritual. A pesar de que nos referimos a los tres elementos de forma diferenciada, todos tienen múltiples funciones. Al aprender a utilizar cada uno de estos elementos por separado y luego combinados, damos inicio a la creación de la canción **triple del absoluto**. Aprendemos a modelar y dar forma a las energías por medio de sus combinaciones de una forma creativa y extraordinariamente **mágica**.

Desde una perspectiva cósmica, observamos que; siendo el Universo un campo *armónico*, la resonancia natural de todos los cuerpos celestes que lo componen es armónica como la *música*. La resonancia musical armónica ha sido tratada ampliamente, a veces literalmente y a veces alegóricamente en la filosofía, en la literatura y en el misticismo. Cuando Pitágoras habló de la *“música de las esferas”*, lo hizo de ambas maneras, literal y alegóricamente. Sin embargo, Pitágoras no fue el creador de este concepto como se cree, sino que lo tomó del conocimiento esotérico que le antecede por milenios. De todos modos, él se refería a la vibración resonante de cada cuerpo celeste<sup>[188]</sup>

Por eso el astrónomo Johannes Kepler incluyó el concepto de la música de las esferas en su tratado *“Harmonices Mundi”* publicado en 1619. Kepler ha sido quizás el científico que más ha aportado a este tema de la armonía universal, vinculando una variedad de tópicos que evidencian la resonancia universal. En su obra discute las armonías y congruencias que aparecen entre las formas geométricas y los fenómenos físicos<sup>[189]</sup>

Kepler explica extensamente, entre otras cosas, el origen de las proporciones armónicas en la música, las relaciones planetarias de la astrología y trata sobre su descubrimiento de la armonía en el movimiento físico de los planetas. Para Kepler el tema de la música de las esferas era más que una mera disertación filosófica, puesto que él encontró que la diferencia entre las velocidades angulares máxima y mínima de los planetas en sus órbitas en torno al Sol se aproxima a una proporción *armónica*. Por ejemplo, la velocidad angular máxima de la Tierra (por la distancia según medida desde el Sol) varía de la mínima por una medida equivalente a un semitono, a razón de 16:15. Sin embargo, Venus varía a un intervalo de 25:24 (*diesi en música*).<sup>[190]</sup>

Kepler fue más allá y dijo que la Tierra, en sus dos extremos angulares, canta continuamente las notas *Mi-Fa-Mi* y que todos los planetas emiten sus propias canciones. También nos habla de la resonancia armónica o inarmónica formada por las *aspectaciones* (*ángulos*) formadas entre los planetas en cualquier momento dado y por su posición en cada signo zodiacal. Cuando la astrología nos dice, por ejemplo, que *“Venus está exaltado en Piscis”* significa que cuando ese planeta está pasando por tal constelación su energía resonante aumenta a su máximo y sus efectos son mayores.<sup>[191]</sup>

Para el hinduismo, la música de las esferas es sinónimo del *Sabda*, el *“flujo audible de la vida”*. El esoterismo cristiano se ha referido a ésta como el *“Segundo Cielo”*. Por su parte Max Heindel, precursor de una de las ramas rosacruces, explicó que la música de las esferas es audible en una de las altas regiones de consciencia, específicamente desde la Región de Pensamiento Concreto. Él escribió: *“El músico no ha llegado a un lugar donde su arte se exprese en su mayor extensión. El mundo físico es el mundo de las formas. El mundo del deseo, donde se encuentran el purgatorio y el primer cielo, es el mundo del color; pero el mundo del pensamiento, donde están localizados el segundo y tercer cielo, es la esfera del tono”*.<sup>[192]</sup>

La música celestial es un hecho y no meramente una mención en sentido figurado. Pitágoras no estaba romancingando cuando habló de la música de las esferas, ya que cada una de los orbes celestiales tiene un tono definitivo y juntos suenan como una sinfonía. Ecos de esa música celestial nos llegan hasta aquí en el mundo físico, aunque no puedan ser creados permanentemente como una estatua, una pintura o un libro.

Más recientemente, en el 2006 el compositor Greg Fox tuvo la idea de reproducir los sonidos de los planetas de nuestro sistema solar a un nivel que pudieran ser escuchados claramente. Obviamente él se vio enfrentado por el obstáculo de que tales frecuencias se encuentran fuera de la capacidad auditiva humana. Considerando que cada octava tiene una frecuencia equivalente al doble de su antecesora más baja, Fox tuvo la idea de reducir continuamente a la mitad la frecuencia resonante de cada planeta. Los tonos resultantes fueron compuestos y el resultado fue la obra ***“Carmen de las esferas”***, la cual se encuentra a nuestra disposición en el internet para todo el que desee deleitarse con su armonía.

Además de la sanación por el efecto vibratorio del sonido, muchas tradiciones místicas y religiosas han utilizado la influencia transformadora que resulta de la **resonancia** con las vibraciones de diferentes elementos de la naturaleza. Este tipo de terapias se han venido aplicando desde hace siglos en las más variadas formas con vistas a la restauración del **equilibrio** energético. En la **sanación espiritual**, la efectividad del fluido cósmico alcanza niveles profundos del ser humano, siendo efectivo en problemas físicos, astrales emocionales y mentales. La evidencia más antigua de la **sanación espiritual** se encuentra en el tratado titulado **Nei Ching**, escrito por el emperador chino Huang Ti entre los años 2,697 y 2,596 a.n.e.<sup>[193]</sup>

Entre muchos elementos utilizados, el mar siempre ha sido, por muchos siglos fuente de inspiración y restauración espiritual y física. La **talasoterapia** es un método de terapia que se basa en el uso de diferentes medios marinos juntos o por separado (agua de mar, algas, barro y otras sustancias extraídas del mar) y del clima marino como agente terapéutico. Etimológicamente proviene del griego **Thalasso** (mar) y **Therapeia** (terapia), y se debe al médico francés Dr. Bonnardiere de Arcachon (1869), su formulación se debe al médico británico Richard Russel quien desarrollo a mediados del siglo XVII el primer tratado médico de curas marinas.<sup>[194]</sup>

Dentro de las técnicas naturales de la talasoterapia esta la **aeroterapia** marina, que consiste en paseos a orillas del mar y el baño en el agua de mar al aire libre, así como la simple contemplación de las olas del mar mientras **oramos**. En religiones de origen africano como la **Regla de Ocha**, en ocasiones se les indica a las personas ir al mar sencillamente para relajarse en la orilla, e incluso en ocasiones utilizar el agua de mar para baños de **limpieza** espiritual.<sup>[195]</sup>

También se llevan ofrendas a esas aguas. Hay personas que se le indica que sus **ebbó** los lleve al mar; otras simplemente realizan sus rituales de adoración cerca del mar. Sin embargo, algunos entendidos recomiendan no verter productos de limpieza, teniendo en cuenta que el mar es la casa de la Oricha **Yemayá**, es decir el **ilé** de esa santa. Desde otro punto de vista, si tenemos en cuenta que **Yemayá** se considera la Madre Universal, se puede interpretar que cuando se lleva un **ebbó**, ella nos ofrece su hogar como medio de **purificación**, como magia simpática hacia nuestro cuerpo.<sup>[196]</sup>

Es bueno destacar que observar las aguas tranquilamente y poner la mente en **sintonía** con ese elemento que nos hace **vibrar**, nos lleva a meditar y relajarnos; así las emociones pueden ser canalizadas de forma adecuada, ya que la brisa de mar y toda la energía que allí se encuentra constituye una terapia eficaz. La **Astrología** también usa el mar como terapia, por ejemplo, cuando por la carta natal, o por progresiones secundarias se detecta que la persona puede tener déficit de elementos como agua y aire, entonces se le sugiere la utilización del agua de mar y la meditación a la orilla del mar para ponerse en sintonía y **resonancia** con estos dos elementos.<sup>[197]</sup>

La **homeopatía**, al igual que otras llamadas **terapias florales**, podría considerarse como una variante dentro de las **terapias vibracionales**. La homeopatía, es una controversial rama de la medicina alternativa que básicamente sostiene la posibilidad de curar a través de sustancias que generan los mismos efectos que la enfermedad, es decir, que **resuenan** o vibran en la misma frecuencia de esa enfermedad, siguiendo el mismo principio utilizado en la creación de anticuerpos mediante la vacunación. Curiosamente algunas de las medicinas usadas en la homeopatía no

contienen casi nada de la sustancia original de la cual buscaban imitar sus efectos, sino que simplemente resuenan en la misma frecuencia. Este fenómeno también podría explicar lo que ha sido descrito como evidencias de **“memoria”** presentes en el agua y otras sustancias.<sup>[198]</sup>

La **aromaterapia** es otro procedimiento alternativo que puede ayudar a devolverle al cuerpo humano un nivel vibratorio saludable. Los aceites esenciales encierran un potencial curativo aún por descubrir y existe la esperanza de que jugarán un papel muy importante en la medicina del futuro. Al oler un aroma, el sistema límbico capta una molécula en el aceite y desencadena desde el hipotálamo un movimiento vibratorio molecular por los centros nerviosos, a los que relaja o estimula, por lo que puede acabar incidiendo en muchos aspectos del comportamiento, como la sensibilidad, la tendencia al optimismo, la sensualidad o la capacidad para recuperar sensaciones del pasado, lo que se conoce como **memoria afectiva**. Ciertos aceites también ayudan o predisponen a la meditación, la exploración interior o las visualizaciones, y favorecen la capacidad de memoria. Gracias a su propia vibración natural pueden liberar los bloqueos y elevar nuestra propia vibración actuando por resonancia sobre nuestros **chakras** y nuestros canales energéticos.

Uno de los problemas fundamentales del ser humano en las sociedades modernas es la **desconexión** entre la mente y el cuerpo. Por tanto, este tipo de prácticas pretende facilitar el desarrollo evolutivo, a partir de la resincronización de ambas entidades. En tiempos recientes un creciente número de investigadores están dirigiendo sus estudios en esta dirección. En 1992 Gilles Fournil, terapeuta transpersonal y somatólogo, estudió las causas emocionales, mentales y espirituales de diferentes afecciones que experimenta el cuerpo, así como su impacto en el crecimiento personal, creando un método basado en el uso de la vibración de algunos aceites esenciales para tratar olfativamente traumas y bloqueos que denominó como **“olfatoterapia”**, el cual ha demostrado su eficacia en numerosos casos clínicos y las experiencias de numerosos terapeutas que la han aplicado.<sup>[199]</sup> Por otra parte, un estudio realizado en el 2008 por un grupo de biólogos concluyó que administrar de forma aérea determinados compuestos de gomorresina afecta a las áreas del cerebro implicadas en las emociones, así como en los circuitos del sistema nervioso en los que las drogas antidepresivas ejercen sus efectos activos.<sup>[200]</sup>

Si consideramos que el ser humano es también un organismo electromagnético cuyo funcionamiento se puede alterar mediante señales de ondas a frecuencias determinadas, la previsible medición de las frecuencias de los distintos aceites esenciales podría modificar un **“estatus vibratorio patológico”**. Estas **“firmas energéticas o vibracionales”** fueron determinadas por Turín, de forma que, con un medidor de frecuencias de su invención, pudo determinar el espectro vibracional de varios aceites esenciales. Todos estos experimentos parecerían confirmar la intuición ancestral de considerar la aromaterapia como un **alimento para el alma**, como ya sabían las religiones que han empleado el incienso y otros aromas como elemento de ritos y rezos. Ello abre las puertas a la comprensión de milenarias prácticas espirituales que han persistido durante siglos, donde mente y cuerpo estaban íntimamente interrelacionadas.<sup>[201]</sup>

La utilización de plantas en las religiones es muy común, tanto de las flores como de las hojas. Con frecuencia se indica en baños y limpiezas; desde un despojo hasta un baldeo de los pisos para armonizar las **vibraciones**. En las religiones relacionadas con la tradición yoruba, cada una de las plantas están asociadas a los **Orichas**. En el libro **El Monte** hay indicaciones para utilizar alguna de esas plantas no solo en infusiones, sino también en baños y baldeos.<sup>[202]</sup>



En el caso específico de las flores se describe como se usan para hacer ofrendas a los espíritus y los **Orichas**. Los despojos con flores se hacen en las misas, o de forma personal en la casa, se le indica a los que consultan a los sacerdotes que interpretan los sistemas oraculares; también los baños con flores a los que en ocasiones se les adicionan otros componentes, son una opción de **purificación**. De forma general se preparan los llamados **omieros** donde el componente fundamental es el agua y se le adicionan las plantas y otras sustancias que para los religiosos tienen un poder **purificador**.

El **omiero**, agua sagrada/agua lustral, se utiliza también para la limpieza de los atributos de los **Orichas**, a la que se puede incorporar agua de río, agua de mar, agua bendita y otros componentes. Aquí se destaca nuevamente las características del poder **purificador** e **integrador** del agua como fuerza espiritual, además de otras sustancias que seleccionan los religiosos en cada uno de sus rituales.<sup>[203]</sup>

Por su parte, la **cromoterapia/colorterapia**, es un método terapéutico que utiliza unidades vibratorias de referencia llamadas "**colores**". El médico suizo Carl Gustav Jung, uno de los padres del psicoanálisis, dijo en una ocasión: "*Los colores expresan las principales funciones psíquicas de la persona: pensamiento, sentimiento, intuición, sensación*". Y no se equivocó en absoluto, porque, desde los orígenes de los tiempos, el ser humano ha procurado rodearse de tonalidades que, a su criterio, les eran más afines, expresando su complicidad con el medio y realizando sus virtudes y valores.<sup>[204]</sup>

La **cromoterapia** consiste en utilizar el color para tratar enfermedades físicas y trastornos emocionales. Reúne aportaciones de la psicología, medicina, arte y la física. Los colores tienen la capacidad de calmar, inspirar, excitar, equilibrar o alterar nuestras percepciones, todo lo cual llevó a muchas tradiciones a considerarlos como instrumentos terapéuticos por sí mismos. Cada color emite vibraciones características que nos llegan de distinta manera y producen efectos diferentes. Algunos de los métodos en que se puede usar la cromoterapia es en la confección de cremas, bebidas refrescantes, a través de la alimentación, a través del agua, por la luz, por el uso de los rayos solares, el uso de las ropas, baños de sol indirectos y por la visualización.

La terapia del **color** no es una invención del siglo XX. Este arte extraordinario se ha cultivado desde la más remota antigüedad en los templos de luz y color en Heliópolis (Egipto), así como en la antigua Grecia, en China y en la India. Por todas las propiedades de los diferentes colores, también ha sido muy utilizado en rituales y ceremonias de muchas religiones y tradiciones espirituales.<sup>[205]</sup>

Por ejemplo, en la **Regla de Ocha** se emplean varias formas de utilizar los colores a través del agua, al indicar baños y baldeos y limpiezas con plantas. En los casos en el color que toma el agua es **verde**, funciona para aliviar muchas afecciones, debido a las propiedades terapéuticas que tiene este color, y además se puede combinar como complemento de cualquier otro color que se esté utilizando, pues brinda armonía y equilibrio. Entre otras indicaciones que tiene este color está el cansancio físico, insomnio, irritabilidad, intoxicación, ataques de cólera, desordenes emocionales profundos e hipertensión entre otras. También puede utilizarse para tratar dolencias del corazón; así como enfermedades de tiroides y laringe.<sup>[206]</sup>

Por otra parte, el color **rojo**, aunque tiene una frecuencia energética baja, es también de mucha utilidad en esta religión. En determinadas situaciones, de acuerdo al signo del consultado se indican consejos como por ejemplo no ingerir alimentos rojos o no usar ropas de este color, ya que este

color es **excitante**, aporta un intenso calor, y por eso está contraindicado en personas con temperamentos sanguíneos, coléricos e histéricos. Tampoco debe ser utilizado en tratamientos para la hipertensión, fiebre elevada, problemas mentales, cáncer, estados de agresividad, cardiopatías e inflamaciones entre otras, pues puede producir agresividad, irritación y fatiga. No obstante, se recomienda para tratar afecciones de la sangre.

Con el color **índigo** se puede tratar varios tipos de enfermedades oftalmológicas, como las cataratas, se tratan con éxito mediante las energías sutiles del índigo. Puede ser útil también en el tratamiento de dificultades auditivas y de la pérdida del olfato. En ocasiones se aconseja el agua de añil también conocido como color **índigo**; indicado para convulsiones infantiles, excitación y alteración nerviosa, obsesiones, esquizofrenia, psicosis, tratamiento del rencor entre otras.

El color negro produce una vibración que absorbe las energías **negativas** y por eso en ocasiones se le sugiere a la persona que sería bueno no utilizarlo muy frecuentemente, sobre todo en lugares donde se mueven fuerzas **oscuras** con las cuales no queremos resonar por lo perjudiciales que podrían ser para nuestra salud física y emocional, excepto en ocasiones donde se tenga que resolver asuntos difíciles. Sin embargo, existen corrientes religiosas que expresan que el negro tiene gran poder y lo utilizan para resolver situaciones positivas.

El color **naranja** que se describe puede influir en la naturaleza emocional del individuo y para tratar enfermedades respiratorias y renales. El color **amarillo** en dolencias de estómago, páncreas e hígado también ejerce un efecto estimulante sobre nuestra naturaleza racional, pensante e intelectual. Este color lo usan mucho los practicantes de la **Regla de Ocha** asociado a **Ochún** y a los girasoles que tanto los devotos de la Virgen de la Caridad y de Ochún le ofrecen con mucha frecuencia.

Se cree que el **violeta** proporciona alimentación de un tipo de energía sutil a aquellas neuronas del córtex cerebral susceptibles de contribuir a un mejor entendimiento de nuestra naturaleza divina. Son conocidos los efectos positivos del rayo violeta sobre una serie de desórdenes mentales y nerviosos; se le estima eficaz frente a jaquecas, neurosis e incluso ciertas formas de esquizofrenia y demencia. Este color en sus variadas tonalidades lo utilizan los devotos de **Babalú Ayé** o San Lázaro para los católicos, considerado por muchas personas como un santo muy milagroso.

En el uso de las ropas, el color que se indica por excelencia es el **blanco**. La vestimenta de color **blanco** es para depurar y atraer energías positivas. Un ejemplo son los **iyabos** que permanecen un año y una semana vestidos de **blanco**; además de otras personas, ya sean iniciados o no, que con frecuencia se les indica que se vistan de blanco.

En las ropas se utilizan con mucha frecuencia los colores, están las sayas de siete y nueve colores. En ocasiones, ya sea por deseo de las personas por su afinidad con los espíritus guías y el **oricha** tutelar, muchas personas utilizan las sayas y vestidos de siete o nueve colores. En labores espirituales, los **médiums** utilizan paños de colores de acuerdo al guía espiritual, o a algún espíritu de afinidad y con ellos despojan en las sesiones espirituales, también en ocasiones se mandan a despojar la casa con cintas y telas de colores.

De las telas con diferentes colores se confeccionan banderas que se colocan generalmente cerca de la puerta de entrada de las casas de los practicantes de esta religión, de acuerdo al **Oricha** que gobierna y el acompañante, a partir de los consejos que se deriven de la letra del año. También se

observa el uso de **reguiletes** que antiguamente se confeccionaban del material de las placas radiográficas y ahora se hacen de plástico con varios colores. El uso de los collares con los colores respectivos de los santos y los **iddés** correspondientes, es también característico de esta religión.

La forma máxima de expresión de la **cromoterapia** en **Regla de Ocha** está en los círculos que se trazan en la cabeza del iniciado como aparece en la foto del libro **El monte** de Lidia Cabrera, se pueden considerar como una de las máximas expresiones de **cromoterapia** en esta religión y además presentan semejanza con los **mándalas**. En el libro de Lázara Menéndez *“Para amanecer mañana, hay que dormir esta noche”*, aparece en la p. 119 esa misma fotografía a color que denota una gran belleza y así reafirma con más exactitud lo que se explica de los **mándalas**.<sup>[207]</sup>

Está muy extendido también el uso de las flores que pueden ser blancas y de otros colores, es muy frecuente en baños, baldeos, despojos y ofrendas, según el espíritu o el **Oricha** que lo indique. Se plantea que los colores realmente efectivos son los del arco iris; es decir rojo, naranja, amarillo, verde, azul, índigo y violeta, los cuales están asociados a las siete potencias africanas. Hay personas a quienes se les indica observar el arcoíris, o en su defecto usar una cinta de esos colores que generalmente se coloca en la cintura.

Es importante destacar que no se debe abusar de estas terapias, ya que el uso excesivo de colores como estos, sobre todo en meditación puede provocar estados de conciencia que den lugar a algún desequilibrio imprevisto. Como muchas otras religiones, todos los procedimientos deben aplicarse con moderación y en su justa medida, haciendo eco de la frase que se encuentra en el Oráculo de Delfos: *“Nada en exceso”*, lo cual coincide con la cultura asiática en la necesidad del equilibrio, representado por el **taijitu**, la forma más conocida de simbolizar el concepto **yin-yang**.

En resumen, la sanación tanto física como emocional y espiritual de los seres vivos es posible únicamente mediante cambios **energético-resonantes**. Todos los procedimientos anteriormente mencionados, así como otros tales como; las prácticas de los médiums, la ingestión de medicamentos químicos, la manipulación de partes físicas, las terapias mediante medios verbales y hasta la cirugía; todas producen cambios **energético-resonantes** que pueden restaurar el bienestar y la calidad de vida desde sus diferentes perspectivas.<sup>[208]</sup>

Sin embargo, según la experiencia transmitida a través de los siglos por seres que han alcanzado un alto grado de elevación espiritual; la verdadera efectividad de todos estos métodos requiere de una buena dosis de **Fe**. El ser humano, al tener **Fe**, le da un valor intrínseco a sus acciones, así como motivación e **inspiración** para realizar grandes proezas que de otro modo no tendría razón para hacerlas. La **Fe** es una herramienta muy poderosa que el ser humano ha aprovechado desde su creación para su beneficio.

El **Poder** del misterio de la **Fe**, lejos de ser una simple creencia, o un sentimiento vago e ilusorio, no es más que un elevado estado **vibratorio** en sí mismo, que nos genera la fuerza y la **energía** suficientes para alcanzar los objetivos e ideas superiores que deseamos, siempre y cuando **resonemos** con ellos, y para lograrlo debemos **vibrar** a ese mismo nivel desde lo más profundo de nuestro **ser interno**. Las **Sagradas Escrituras** lo expresan con gran claridad en Hebreos 11:1 donde se dice: *“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”*.<sup>[209]</sup>

Es mediante esa **Fe** inquebrantable que los santos han realizado los llamados “**milagros**”, los grandes héroes han logrado hazañas que han asombrado al mundo y los místicos han podido conectarse con otros mundos y dimensiones posibles. Ha sido y es, en definitiva, el motor impulsor de la Historia Humana. Es por eso que el Maestro Jesús dijo en Mateo 17:20: *"Les aseguro que, si tuvieran una **Fe** tan pequeña como un grano de mostaza, podrán decirle a esta montaña: 'muévete y se moverá. ... Para ustedes nada sería imposible.'"*<sup>[210]</sup>

Empero, la **Fe** por sí sola, sería un ejercicio vano y sin sentido si no estuviera acompañada de la energía **vibratoria** de una buena porción de **Amor**. En efecto, de entre toda la amplia gama de sentimientos y emociones que ha desarrollado el ser humano; por encima de todos ellos se distingue y sobresale el **Amor**. Es ese sentimiento que no tiene edad ni sexo, y que logra trascender las barreras ideológicas, raciales, sociales y culturales. Existen muchas formas validas de amar, pero el verdadero **Amor**, no es ese deseo de posesión egoísta, sino aquel sentimiento **genuino e incondicional** que al decir del poeta “engendra la maravilla”.

El Apóstol Pablo nos legó una descripción **insuperable** de este **estado de gracia** en 1Corintios13, cuando expresa: *“Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo que retiñe. Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera toda la fe, una fe capaz de mover montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque repartiera todos mis bienes para alimentar a los pobres y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, no me sirve para nada. El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tiene en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. El amor todo lo perdona, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. Las profecías acabarán, el don de lenguas terminará, la ciencia desaparecerá, pero el **Amor** no pasará jamás”*.<sup>[211]</sup>

Es ese **Amor**, el que nos permite celebrar el milagro de existir y asumir conscientemente el desafío de nuestras vidas, reconociendo humildemente nuestro lugar como piezas en el rompecabezas de la **Evolución Universal**. Es ese **Amor** que se refleja en aquellos que disfrutan ayudando con gran altruismo y desinterés a los más necesitados y desfavorecidos por las adversidades de la vida. Es el **Amor** que demuestran los que se esfuerzan con dedicación para aliviar a sus semejantes de los más terribles padecimientos, y de los mártires que entregan hasta sus propias vidas por salvar a sus pueblos de todo tipo de opresión y calamidad.

Es el **Amor** de los que aman la **Naturaleza** en toda su diversidad de formas y manifestaciones y de los que entregan desde el fondo de su corazón, lo mejor de su arte, su creatividad y sus conocimientos como contribución al servicio del enriquecimiento del **Espíritu Humano**. Es el doloroso sacrificio de una **Madre** que arriesga su propia vida para regalarle al Mundo un nuevo **Ser** nacido de sus entrañas y luego lucha por su bienestar. Es el eterno agradecimiento a nuestros ancestros por dejarnos su valioso legado de vivencias y experiencias. Es el culto a nuestros **Orichas** y la devoción a nuestras **deidades**.

Solo un profundo **Amor** puede llevarnos a la comprensión de que la ilusión de nuestras aparentes diferencias es solo el resultado de nuestra diferente percepción de una misma **realidad** y que lejos de separarnos nos enriquecen, cuando entendemos que la verdadera **fuerza** está en la **Unión**. Finalmente, es el **Amor** lo que nos **transforma** en la mejor versión de nosotros mismos, elevándonos hacia ese estado de espiritualidad **suprema** que es la ansiada **unión** con el **Todo**.

### -xiii-

El fenómeno de la **resonancia** también podría aplicarse al analizar otras situaciones que en ocasiones pudieran estar afectando nuestras vidas, algunos de los cuales han sido con frecuencia calificados como **“extraños”**, pero que bien valdrían la pena de ser tenidos en consideración.

En este sentido, hay quienes plantean la posibilidad de que los eventos de **sincronicidad**, también llamados **“coincidencias significativas”**, así como eventos **telepáticos** que muchos experimentamos ocasionalmente en nuestras vidas, estén determinados por un factor de **resonancia**. La sincronicidad podría ser una especie de **“homeopatía semántica”**, de la información resonante. Esta resonancia de nuevo nos remite a la explicación inicial de Jung de la **sincronicidad** como manifestación de la unidad subyacente<sup>[212]</sup>

Al **resonar** con algo, en cierta forma nos convertimos en ese **algo**, ya que habitamos en la misma frecuencia; una **co-vibración** del **ser** que es más profunda que nuestra personalidad temporal o nuestro **ego**. Por ejemplo, cuando otras personas leen nuestras propias experiencias en un libro o novela, nosotros vivimos de nuevo en su experiencia. Cuando somos nosotros los que leemos las experiencias de otros, ellos viven otra vez en nuestra experiencia. De la misma forma, cuando vemos con deleite y satisfacción películas con escenas repletas de violencia desbordada, inconscientemente nos sobrecargamos de esa misma energía **negativa**. Como diría el escritor italiano Roberto Calasso: *“Uno se convierte en aquello que piensa, he aquí el eterno enigma”* y según dicen los textos védicos: *“Quien conoce se **transforma**, ya que no es verdadero conocimiento aquel que no hace que uno se convierta en aquello en que piensa”*.<sup>[213]</sup>

Por ello, quizás nuestra conexión especial con ciertas personas y eventos ocurre cuando vibramos a la misma **frecuencia**. Esto también describiría nuestra inexplicable y a veces incontrolable **afinidad** y **atracción** por diferentes personalidades, objetos, situaciones, músicas, ideologías y religiones. Si no fuese así, ¿por qué nos afectan física, emocional, mental y psíquicamente los sonidos, las imágenes, colores y objetos? -Por ejemplo, ¿quién no ha escuchado una melodía que evoque por si sola recuerdos y sentimientos aparentemente lejanos en el tiempo y el espacio?, ¿quién no ha sufrido malestar físico a causa de un sonido horripilante o por una imagen grotesca o, contrariamente, experimentado tranquilidad al ver la hermosa imagen de un atardecer?, ¿quién no ha sentido intranquilidad o paz al detenerse al lado de alguna otra persona?

Todo nuestro cuerpo funciona como una caja de **resonancia** con la capacidad de responder a múltiples vibraciones; esta recepción y respuesta puede darse por **simpatía** o de manera **forzada**. La vibración por simpatía (resonancia) se produce cuando dos o más cuerpos tienen unas frecuencias de vibraciones similares o idénticas que las hacen compatibles.

El factor más importante en la resonancia por **simpatía** es la disposición de la persona a responder de una manera específica. Esto nos revela mucho sobre las relaciones que establecemos, y esclarece el axioma oculto: *“Cuando el discípulo está preparado, aparece el maestro”*. A través de la resonancia por **simpatía** se establece la relación de grupo, en la cual los individuos responden a las energías de los demás. A causa de esta cualidad, enseñar será simplemente ayudar a alguien a tomar consciencia de lo que su **ser interno** ya sabe. En los grupos que se juntan con un objetivo concreto, tal objetivo constituye el medio para establecer la resonancia por **simpatía** entre los participantes del



grupo. Sin embargo, en algunas ocasiones la **fuerza** o energía combinadas del grupo arrolla la energía de uno de los individuos y lo **fuerza** hacia la resonancia con todo el grupo; en este caso estaríamos en presencia de una resonancia **forzada**.

La resonancia **forzada** se produce cuando dos sistemas de energía poseen frecuencias distintas, y la vibración más potente se transmite al otro por medio de la **fuerza**. Como resultado de una resonancia forzada pueden producirse distintas formas y manifestaciones de **magia negra y mentalismo** o abuso del poder de la mente. Muchos se ven atrapados en esta práctica por su impresionante **fuerza**. También, a causa de la resonancia forzada se dan fenómenos como los de la **influencia mutua**.

Pero la resonancia **forzada**, bien comprendida y correctamente usada, puede utilizarse para superar estados de desequilibrio en el cuerpo y para conseguir que distintos órganos y sistemas vuelvan a su funcionamiento normal, como sucede en los casos de limpiezas energéticas y despojos. Estos aspectos de la **resonancia** nos ayudan a explicar los sentimientos de **simpatía y antipatía** que experimentamos respecto a distintas personas. Cuando dos o más energías o realidades vibrantes se **sincronizan** o entran en resonancia mutua – por simpatía o por fuerza - se produce la **transmisión**. Las personas entran en fase, mezclándose y fusionándose en una combinada **armonía** de vibraciones. Es por esto que los grupos ocultos sólo poseen la fuerza de su miembro más débil, ratificado en el dicho popular con la frase: “Una cadena es tan fuerte como su eslabón más débil”.

Nuestra vida es una constante experiencia de intercambio de energía e información con otros individuos y con el medio ambiente. Siempre que establecemos una interacción recíproca con otra persona, se produce un intercambio de vibraciones de energía. A menos que aprendamos a reconocerlos y a despejar nuestros campos, acabaremos con problemas físicos, emocionales, mentales y espirituales. El poder secreto de la palabra, en parte implica el control y la dirección de nuestra propia resonancia con otras energías, de ahí la importancia de que aprendamos a diferenciarlas.

Los pensamientos emiten descargas electromagnéticas llamadas ondas **teleoginoras**, capaces de viajar en el tiempo y la distancia. Decían los antiguos que “la energía sigue al pensamiento”, por tanto, hacia donde concentremos nuestra **atención e intención**, estaremos dirigiendo **energía**. Por eso, cuando sentimos mucho odio y antipatía por alguna persona, la hacemos más **fuerte**, pues en definitiva la estamos alimentando de energía. Imaginemos también como serían capaces de viajar las energías de un campo eléctrico a otro, es decir, de un cuerpo a otro, especialmente en las relaciones de pareja, en las cuales además de haber un encuentro con la magia propia del **intercambio** de fluidos e incluso de material genético, donde no solamente se mezclan sustancias químicas durante la intimidad, sino también de vibraciones energéticas, estableciendo lo que en algunas culturas como la Indostánica, le llaman lazos energéticos o lazos **kármicos**. Por eso al establecer relaciones muy cercanas con cualquier persona, vamos absorbiendo, quizás inconscientemente algo de su **ser**<sup>[214]</sup>

Las **transferencias** de energías también ocurren en cualquier otro campo sociocultural. Por ejemplo, la atmósfera emocional del hogar y la familia siempre dependerá de la calidad vibratoria de cada uno de sus miembros y del grado de acercamiento y comunicación ejercida. En el ambiente laboral, igual puede haber choque de fuerzas o choque de energías debido a los diferentes caracteres o los distintos formatos de pensamiento e ideas de cada cual. De igual forma sucede en el aspecto social. Forzosamente tenemos que encontrarnos con mucha gente de todos los estratos sociales,



razas, credos, géneros y nacionalidades. El intercambio energético en los grupos, en las sociedades, en las culturas es inevitable, porque todo es **vibración** y todos somos influencia positiva o negativa para quienes nos rodean. Por eso es tan importante rodearnos de gente que realmente nos ayude a crecer, a madurar, a progresar en todo sentido.<sup>[215]</sup>

La **resonancia** incluso nos ayuda a entender como los objetos que tenemos en nuestro hogar y la posición en que los tenemos colocados, toda la materia que nos rodea en el espacio en que nos movemos y en los lugares que frecuentamos por cuestiones de trabajo, estudio y entretenimiento, absolutamente todos, son percibidos energéticamente y nos afectan para bien o para mal. Inclusive, se ha comprobado ampliamente que el ser humano percibe en forma precisa sonidos, imágenes y emociones aun cuando se encuentra todavía en el útero de su madre, sin usar directamente sus sentidos físicos.

Vivimos rodeados de un mar de vibraciones con el que interaccionamos permanentemente en nuestro entorno, ya que el cuerpo humano es también un sistema energético que está captando constantemente todas las energías cósmicas, telúricas y del medio, al tiempo que emite sus propias emanaciones energéticas físicas, mentales, emocionales y áuricas. Un desequilibrio de la estructura, un bloqueo energético provocado por los muebles, la decoración, el uso incorrecto de los colores, las formas inarmónicas o las malas condiciones de salubridad de una vivienda o local pueden ser fácilmente identificables, aunque también hay otro tipo de perturbaciones que pueden afectar al bienestar de las personas, y que no son tan visibles como éstas.<sup>[216]</sup>

Algunas personas intentan describir las sensaciones que perciben en estos lugares donde se sienten perturbados energéticamente, como lugares donde hay malas vibraciones o energías muy densas. Los chinos, por ejemplo, tienen muy en cuenta la historia de una casa antes de trasladarse a ella e intentan informarse acerca de la vida de los anteriores residentes. Creen que su destino se verá afectado por la casa, igual que afectó a los residentes anteriores, y tratan de ponerse en su piel, ya que en el transcurso de dos o tres años creen que la casa les habrá afectado al punto de adoptar hábitos similares y repetir su fortuna o desgracia. Cuando van a comprar una casa tienen en cuenta el tipo de sufrimiento o penalidades que han vivido los anteriores residentes -si ha habido divorcios, problemas legales, de salud, económicos, la energía procedente de otras casas y de áreas próximas a la misma como hospitales, cementerios, funerarias, por lo que deben equilibrar esas energías, o simplemente intentan adquirir una en la que los anteriores residentes hayan sido prósperos y felices. En muchos casos, desconfían de las casas **“chollo” (baratas)** porque imaginan que algo terrible ha debido ocurrir allí, para que su precio esté tan devaluado.<sup>[217]</sup>

Claro que el entorno no es la causa de todos nuestros males, ya que en la gestación de nuestros padecimientos hay otros muchos factores implicados, pero al menos con esta práctica informativa y de observación se pueden evitar algunas influencias que no nos son favorables.

En todas las culturas se pueden encontrar diversos métodos de limpieza y purificación energética de los lugares y las personas. Estos métodos tratan de eliminar y prevenir las vibraciones desequilibradas, perturbadoras o negativas que impregnan los entornos, los objetos y los campos áuricos personales. Los **yorubas** también buscan formas de equilibrar las energías de las casas con baldeos, despojos con hierbas, paños, cocos, uso de cascarilla; es decir ellos también observaron la necesidad de ese equilibrio.<sup>[218]</sup>

En el **feng-shui** más tradicional se utilizan métodos, rituales y ceremonias procedentes de la religión derivada del **taoísmo** y del folclore chino. En el **feng-shui** de la secta de los **Gorros Negros** también se utilizan curas místicas del entorno, denominadas **yi** y tratan de incrementar y mejorar el **chi** de un lugar, en los aspectos que están detrás de lo físico, por medio de la armonización y reforzamiento del estado energético de las personas y la meditación.

El **yi** es una parte intangible del **feng-shui** que está relacionada con la mente y con aquellas sensaciones que están detrás de nuestras reacciones con respecto al entorno. El **yi** provee una cura espiritual, es decir, una transformación de la energía negativa en positiva en cualquier lugar o persona. El **yi** es un aspecto muy poderoso e ineludible del feng-shui perteneciente a la secta de los Gorros Negros, que ha difundido Li Yun, maestro en la meditación. El yi se utiliza como un refuerzo cuando se hacen curas de feng-shui, introduciendo métodos de pensamiento positivo mientras se realiza la cura. <sup>[219]</sup>

Aun la controvertida práctica de la **Radiestesia**, también pudiera hacerse posible por un fenómeno de **resonancia**, pues tiene la particularidad de depender directamente de las cualidades **resonantes** de una persona **sensitiva** para sondear, leer e interpretar energías **sutiles**. Esto sitúa esta práctica en dos ámbitos, el técnico y el espiritual. El **zahorí**, o radiestesista, es tan importante como los implementos usados, algo que es inusual en el método científico.

Mediante la **Radiestesia** se puede calificar e interpretar la energía vibratoria de la tierra, de espacios cerrados, de alimentos, de personas y así de casi cualquier objeto. Por este medio, por ejemplo, el radiestesista experimentado puede decir si la energía de un predio de terreno es favorable para fabricar viviendas o para la agricultura, si una región en particular está en un estado saludable o dónde en el subsuelo hay agua más accesible. <sup>[220]</sup>

Por otra parte, los seres humanos podemos tornarnos **“radiestésicos”** por medio del ejercicio de nuestras capacidades internas. Mediante el **“rastreo concentrado”** podemos tornarnos más sensitivos a las energías que nos rodean. Hay personas que son un reto para la ciencia porque pueden percibir y analizar, algunas con precisión sorprendente, las cualidades de la **resonancia**. Estos **“barómetros humanos”** por lo general han llegado a ese estado con la ayuda directa de la meditación y la práctica de **“observación activa”**, y otros simplemente lo tienen como talento innato. <sup>[221]</sup>

Debido a este **talento**, es que la humanidad, desde sus inicios, ha sido capaz de **detectar** ciertas áreas del planeta que **resuenan** con una elevada frecuencia, como puntos de **poder**. Esas áreas conocidas como **nodos** de poder y sitios sagrados, son vértices del infinito. Estos puntos, están dentro de la red energética dimensional terrestre y desde los mismos se mantiene, ajusta y amplifica la frecuencia de la Tierra.

Un **nodo** de poder es un campo energético que resuena a una elevada frecuencia energética, originándose de una fuente geológica o telúrica. Puede ser una montaña, un valle o la confluencia de un río que exuda un sentido amplificado de equilibrio, bienestar y tranquilidad. Los **vórtices** son contracorrientes giratorias de energías electro-magnéticas. Ejercen una función de gravedad y electromagnetismo de la rejilla. Generalmente giran en sentido contrario a las agujas del reloj por encima del ecuador y en sentido de las agujas del reloj debajo él. Este es el patrón energético natural

basado en la polaridad de la tierra. Los vórtices distribuyen la energía hacia fuera en lo que se denomina vórtices eléctricos e, interiormente, en lo que se denomina vórtices magnéticos.

Estos fenómenos energéticos ocurren en regiones donde hay energías telúricas naturales como: depósitos minerales tales como oro, cuarzos y diamantes, montañas, volcanes, océanos, ríos y arroyos. Construcciones hechas por el hombre: Pirámides y catedrales construidas con Arquitectura Geométrica Sagrada. Puntos de Rejilla: Puntos de Alineación Cósmica donde suelen cruzarse líneas Harris o Líneas Ley. Plantas Sagradas Vivas: campos creados por los robles, las secoyas y otros poderosos sistemas de vida vegetal. Sitios con huella humana: Tales como las tumbas de Grandes Líderes, Santos, personalidades famosas, altares y bóvedas espirituales, o Sitios confluyentes de eventos históricos o religiosos.<sup>[222]</sup>

Esa es una de las razones por la cual la humanidad siempre se ha visto atraída hacia ellos, ya que al estar en ellos nos sentimos amplificados y depurados, convirtiéndolos en sitios muy especiales. Son sitios **sagrados**, que, en todas sus formas, revisten especial importancia para este planeta y así ha sido siempre. Ellos cumplen una gran cantidad de funciones incluyendo el equilibrio planetario y la conexión entre la Tierra y las dimensiones superiores. Adicional a esto, actúan como receptores y distribuidores de energía para el logro de la ascensión planetaria y además son dispositivos para la ascensión humana. En estos lugares de alta energía, se dan las circunstancias para que se puedan producir: avistamientos de ovnis, comunicación con seres extraterrestres, canalizaciones a nivel personal, expansiones de conciencia, sensaciones de paz y conexión espiritual. Las antiguas civilizaciones entendieron esto y utilizaron en consecuencia estos lugares para las prácticas de la oración, la meditación y la búsqueda de visiones.<sup>[223]</sup>

Es importante notar que, en el tiempo de las civilizaciones antiguas, existía una geometría diferente en la mayoría de los casos, la Tierra estaba en un ángulo polar muy diferente al actual. Literalmente, había una configuración diferente del mapa celeste en ese momento y por consiguiente los cálculos de los ángulos de rotación y la posición de los astros han sufrido algunos cambios, y ya no están en los ángulos originales de **poder**.

De esta manera, la **resonancia** de cada cuerpo celeste es la resultante de la combinación de la resonancia de todos sus componentes visibles y etéreos, incluyendo los atmosféricos, minerales, climáticos y los orgánicos como plantas, animales y humanos. Por lo tanto, cada unidad existente en el planeta, aporta su resonancia vibratoria individual al colectivo del componente al cual pertenece y cada componente aporta su resonancia vibratoria al planeta, cada planeta aporta la suya a su sistema solar y así sucesivamente; ya que cada instrumento de una orquesta, cada cuerpo celeste, cada componente suyo y cada unidad individual tiene un sonido particular.

Nuestra conexión con los astros, y especialmente con nuestro planeta, es más que una simple quimera. La ciencia ha podido constatar la existencia de una onda resonante que vincula la Tierra con todos los seres vivos, pero más en particular con los seres humanos. Tal fenómeno es llamado **Resonancia Schumann**, en honor al Dr. Winfried O. Schumann, catedrático del Instituto Electrofísico de Múnich, Alemania. Entre la superficie terrestre y la ionosfera se forma una **“cavidad resonante”** llena de impulsos provenientes del campo electromagnético de la Tierra. Estos impulsos son excitados por las descargas eléctricas de los rayos que azotan la Tierra, medición que ha sido útil para mantener un rastreo constante de la actividad de los rayos en todo el mundo. Aunque esta resonancia había sido detectada e identificada en 1902 por Oliver Heaviside, fue el académico alemán quien pudo medirla por primera vez como ejercicio en una de sus clases de Física. Originalmente, él calculó que esta resonancia vibraba naturalmente a 10 Hz (ciclos por segundo), lo cual la sitúa en las frecuencias llamadas ELF (extremadamente bajas). Sin embargo, uno de sus estudiantes, Herbert Konig, más tarde pudo fijarla exactamente en 7.8 Hz<sup>[224]</sup>

Esta frecuencia nos **ata** al planeta. Sucede que esta es la misma frecuencia en que vibra nuestro cerebro cuando estamos en reposo consciente bloqueando los estímulos visuales con los ojos cerrados. Las ondas cerebrales de esta frecuencia corresponden particularmente al hipotálamo, estructura que sirve como integradora del sistema nervioso central y regula una variedad de funciones biológicas mediante el control de una amplia gama de hormonas. El hipotálamo es encontrado también en todos los mamíferos.

Varios científicos dados a la investigación espiritual han propuesto que la Resonancia Schumann podría bien ser la raíz de la percepción **extrasensorial** que es innata de todos los seres vivos. Ellos han delineado un paralelo con el modelo del **holograma** para explicar que esta resonancia, en su interacción con todo a su alrededor, forma patrones de interferencia continuos, con los nuevos uniéndose a los existentes y así sucesivamente ad infinitum. En sus modelos estos patrones de interferencia transmiten energía portadora de **información**, lo cual resulta en un tipo de comunicación entre todos los componentes del planeta. Por supuesto, cualquier causa que influya en uno de las partes tendrá su efecto, consciente o no, en el **Todo**.<sup>[225]</sup>

Por su extensa presencia, la Resonancia Schumann ha sido **llamada “el latido cardíaco del planeta”** y está catalogada como una parte fundamental de la vida en la Tierra tal y como la conocemos. Como seres humanos dependemos de esta resonancia, lo cual fue evidenciado originalmente por los primeros astronautas. Durante y después de cada viaje espacial sobrepasando los límites de la cavidad mencionada, (la **ionósfera**) los astronautas experimentaban serios problemas de salud. Al notar que lo que les faltaba era la frecuencia **vital** del planeta, el problema fue resuelto instalando a bordo de sus naves generadores artificiales de frecuencias de 7.8 Hz.<sup>[226]</sup>

Muchos otros experimentos han sido efectuados privando magnéticamente de la Resonancia Schumann a seres humanos y animales. De hecho, las habilidades amplificadas en los animales (y en algunas personas) de sentir la inminencia de disturbios naturales están basadas en su capacidad de percibir la Resonancia Schumann. Mediante la experimentación, problemas cardíacos, migraña, epilepsia y otras condiciones físicas y mentales han sido vinculadas con las excitaciones electromagnéticas provocadas especialmente por tormentas eléctricas.<sup>[227]</sup>

Es por ello que una rotunda alarma ha sido sonada recientemente debido a experimentos que algunos gobiernos, están realizando con las cualidades de la ionósfera. La compleja matriz de campos energéticos oscilantes que es la Resonancia Schumann, proveyendo pulsaciones armónicas continuas entre la Tierra y la ionósfera que coordinan el funcionamiento de la vida terrestre, está en peligro por investigaciones (mayormente militares) como la del Programa de Investigación de Alta Frecuencia Activa Auroral, mejor conocido como **HAARP**, realizado en Alaska.<sup>[228]</sup>

Una de las funciones básicas de la ionósfera es formar la capa que nos protege de los nocivos rayos radioactivos que podrían destruir la vida en el planeta. Sin embargo, los experimentos de HAARP están manipulando las cualidades de la ionósfera en un intento de obtener control selectivo del clima en diferentes partes de la Tierra. Este control sería usado para **“neutralizar”** áreas geográficas mediante disturbios atmosféricos inducidos sin tener que entrar en guerra. Por otro lado, puesto que la Resonancia Schumann está en la misma frecuencia que el cerebro humano, controlarla en ciertas partes del planeta podría proveer control también de la capacidad mental de los habitantes de la región en particular.

Como vemos, los **ciclos** planetarios se repiten. Muchas son las fuentes que nos indican que, en nuestro pasado remoto, en el ciclo anterior al actual, la Tierra fue destruida debido a un adelanto tecnológico que sobrepasaba por mucho el adelanto espiritual de la humanidad. Según se dice, este desequilibrio llevó precisamente a interferir con los procesos naturales del planeta, causando daños irreversibles que fueron catalizadores de la destrucción total. A juzgar por nuestra situación actual, con la desenfrenada tala de vegetación, la abrumadora emisión de gases tóxicos y la contaminación de los cuerpos de agua, por mencionar sólo algunos, podríamos pensar que el cambio catastrófico señalado por los antiguos estaría a punto de suceder.

La **resonancia universal** ha estado velada durante milenios en una variedad de sistemas filosóficos y espirituales; una de las cuales es la llamada **Geometría Sagrada**. Este concepto se basa en la realidad de que la naturaleza, reflejo máximo de perfección, revela patrones geométricos armoniosos que la constituyen intrínsecamente. Lo notamos en las proporciones de las flores, los patrones de diseño corporal de los animales, las plantas, las frutas, e incluso en las moléculas del aire, el ADN, en los átomos, etc.

En tiempos antiguos, cuando todo conocimiento extra físico era considerado propiedad exclusiva de las castas espirituales que se fueron formando, se correlacionó la cualidad geométrica de la naturaleza a conceptos religiosos, produciendo así el término de **“geometría sagrada”** para la geometría universal. De ahí que la construcción de templos, su localización y orientación geográfica, así como la creación del arte y la música religiosos siguieran patrones estrictamente geométricos.

La **geometría sagrada** ha sido identificada en todas las grandes culturas que nos han precedido, entre éstas la celta, la hindú, la egipcia, la romana y la griega. Si notamos el entorno físico producido por el ser humano, notaremos que este concepto continúa siendo usado actualmente. Eso se debe a que el sentido de armonía, simetría, equilibrio y orden produce en el ser humano un sentido de **bienestar** y de **conexión** esencial. Estas configuraciones arquetípicas son consideradas una manifestación de la **sincronicidad**, es decir de un vínculo entre el mundo físico y psíquico<sup>[229]</sup>

Y no es para menos; como seres vivientes reconocemos **inconsciente** y naturalmente ese balance universal provisto por la **resonancia** en su estado más puro. Las grandes y legendarias obras arquitectónicas, los diseños urbanos más impresionantes y todas aquellas cosas fabricadas por el humano que consideramos bellas, artísticas, sorprendentes que nos llenan de una emoción profunda e inexplicable, fueron creadas en base a patrones energéticos que están en armonía con la geometría sagrada de la **resonancia** universal<sup>[230]</sup>

Esta es una analogía representativa de cómo actúa la **resonancia**, que se desplaza en patrones geométricos produciendo todo lo existente en el universo. Según este concepto, si la **resonancia** es la fuente primordial de materia prima, la geometría es el plano de construcción que sigue el continuo y autónomo desenvolvimiento del **Universo**.

Entre los muchos patrones geométricos de la resonancia se encuentran el cubo, el triángulo, el círculo, etc. Ejemplo de otra secuencia reveladora es la **Matrimeru** (“montaña de cadencia”) en sánscrito, mejor conocida hoy día como la serie **Fibonacci**, aparecida por primera vez en el manuscrito **“Arte de Prosodia”**, que data del 450 antes de la Era Común. Esta secuencia comienza en el numeral 0, seguido por 1 y de allí en adelante los demás números. La secuencia **Fibonacci** ha sido encontrada en una multitud de procesos naturales que incluyen fórmulas matemáticas, procesos biológicos, así como formas y estructuras de la naturaleza.<sup>[231]</sup>

Los diseños geométricos también han sido utilizados como herramienta poderosa de espiritualidad. Por ejemplo, en muchas religiones de origen africano, como **Palo Monte**, los iniciados tienen firmas secretas en las cuales se trazan figuras geométricas de gran belleza. Estas firmas o emblemas secretos también existen en las hermandades **abakuá**. Estas hermandades también que utilizan la cromoterapia por ejemplo en los trajes de los **íremes** de vistosos colores. Las



figuras geométricas trazadas en esas firmas representan también la búsqueda de la totalidad del **Ser**.<sup>[232]</sup>

Por su parte, las escuelas esotéricas han destacado el círculo como el más fundamental, porque de la combinación de múltiplos de éste se extraen todos los demás. Por tal razón, a través del tiempo se ha considerado el círculo como la **“Semilla de la Vida”** que forma otros **arquetipos** llamados **“Árbol de la Vida”, “Huevo de la Vida”, “Fruto de la Vida”, “Vesica Piscis”**, etc., de acuerdo con sus configuraciones. El círculo tiene por función revelar un significado interior, se considera que puede actuar en todas las religiones y es un aspecto importante en ceremonias iniciáticas. Se considera que el uso de símbolos es esencial para conducir al iniciado desde las limitadas regiones de la mente racional y el mundo de los sentidos hasta aquella que las trascienden, esto es hasta el mundo ilimitado, infinito y sobrenatural. El círculo es la forma más natural y perfecta de la naturaleza, es considerado universalmente como símbolo sagrado, que expresa la integridad y totalidad arquetípicas y por lo tanto la divinidad, es uno de los símbolos más complejos, se dice que representa la totalidad natural<sup>[233]</sup>

Algo que llama la atención en el círculo es que el centro es el asiento de poder, pues es un espacio cerrado protegido de las fuerzas hostiles, también se considera el centro como la puerta del cielo y el medio de alcanzar el mundo celestial.

Vinculando este tema con el de la música, usamos el **eneagrama** para representar la llamada **Ley de Octavas** de la **Resonancia** Universal. Representando la octava como un **todo**, al dividirla secuencialmente por el número de notas, podremos notar que todas estas fracciones, exceptuando la última son compuestas por una secuencia definitiva, aunque cada una comenzando en un punto diferente. Al saber el punto de partida es posible establecer inmediatamente la serie completa. Esta secuencia es una de varias que se encuentran en lo profundo de la infinitud de procesos universales naturales, tales como el químico, el electromagnético, el bioenergético, etc., que son responsables de producir el mundo que nos rodea<sup>[234]</sup>

Los **mándalas** son construcciones geométricas utilizadas desde tiempos remotos. Significa **círculo** en sánscrito, aunque también es conocida como rueda y totalidad. Consiste en una serie de formas geométricas concéntricas organizadas en diversos niveles visuales. Las formas básicas más utilizadas son: círculos, triángulos, cuadrados y rectángulos. Desde el punto de vista espiritual es un centro energético de equilibrio y purificación que ayuda a transformar el entorno y la mente. También se le define como un sistema ideográfico contenedor de un espacio **sagrado**; el **círculo** que implica movimiento, lo **absoluto**, el verdadero **Yo**.

Tienen su origen en la India y desde allí se propagaron hacia otras culturas orientales, los indígenas de América y los aborígenes de Australia. Sin embargo, otras culturas también poseen configuraciones **mandálicas** o **mandaloides**, frecuentemente con intención espiritual; la **mandorla** (almendra) del arte cristiano medieval, ciertos laberintos en el pavimento de las iglesias góticas, los rosetones de vitral en las mismas iglesias, las **chacanas** del mundo andino y los diagramas de los pueblos aborígenes<sup>[235]</sup>

Es muy probable que esta universalidad de las figuras **mandálicas** se deba al hecho de que las formas concéntricas sugieren una idea de perfección (de **equidistancia** con respecto a un centro) y

de que el perímetro del círculo evoque el eterno retorno de los ciclos de la naturaleza (tal como en la tradición helenística lo proponía, por ejemplo, el **uróboros**).

A su vez, en los rituales mágicos es frecuente la separación de un espacio sacro respecto de uno profano; para esto, en la tradición del ocultismo occidental, se ha recurrido y recurre a los círculos mágicos. El espacio sacro del ritual es el inscripto en tales círculos, que de este modo cumplen funciones análogas a los **mándalas** orientales.

Carl Gustav Jung, postuló que los **mándalas** eran representaciones de la mente, puesto que se trataban de **arquetipos** en los que confluían los aspectos conscientes e inconscientes de los seres humanos y debido a esto estas representaciones están firmemente ancladas en el inconsciente colectivo. Por tanto, empleó la pintura de **mándalas** como recurso terapéutico para identificar desórdenes emocionales en sus pacientes y trabajar en procura de la integridad de la psiquis humana. Para él un **mándala** es un arquetipo que representa los contenidos de conciencia de una persona, la manera como codifica la luz del conocimiento. Afirmó que el arquetipo de estos dibujos se encuentra firmemente anclado en el subconsciente colectivo.<sup>[236]</sup>

Al ser una representación de la totalidad esencial del ser humano, algunos psicólogos plantean que integrarlos a nuestras vidas e interactuar con ellos podría ayudar a muchas personas a curar la fragmentación psíquica y espiritual, a manifestar su creatividad, intuición y autoestima, así como a reconectarse con su ser esencial. Es como comenzar un viaje hacia la esencia, abriendo las puertas hasta ahora desconocidas y haciendo que brote su sabiduría interior; aumentando la concentración, relajación y la sensación de calma en medio de las tormentas de la vida.<sup>[237]</sup>

Es por ello que, como seres humanos que somos, nuestra psique está dotada de energía vibratoria **arquetípica** que se expresa a través de nosotros de una variedad de maneras y formas y cuando hemos **resonado** con ellas en rituales y ceremonias, han inspirado nuestras vidas y aspiraciones a través de la historia. Multitud de culturas y mitologías en el mundo han reconocido esta energía **arquetípica** en espíritus que guían, en animales totémicos, arte, panteones de dioses y diosas de la antigüedad, ya sea en el panteón nórdico, griego, romano, egipcio, hindú, e incluso **yoruba**, en personajes de cuentos de hadas y sus mitos y en las imágenes y símbolos de los sueños de personas de todos los tiempos.<sup>[238]</sup>

Así también, las comunicaciones **mediúnicas**, incluyendo la incorporación, la videncia, la clarividencia, etc. también pueden considerarse procesos esencialmente **energético-vibratorios**. En tal caso, vemos que los médiums simplemente perciben e interpretan estas energías de acuerdo a su capacidad, creencias y estado evolutivo **resonante**. Es por eso que en términos generales se habla de afinidad entre los **médiums** y el tipo de las entidades espirituales que cada uno recibe comúnmente.<sup>[239]</sup>

Todo el universo está basado en la armonía entre vibraciones resonantes. Todos estos cambios son equivalentes a cuán armoniosa y afinada esté nuestra resonancia con la universal en cualquier momento dado. Este proceso se repite eternamente.

A manera de conclusión, podemos decir que, desde la perspectiva de la **biodescodificación**, teniendo en cuenta que todos los eventos de nuestras vidas son en esencia transformaciones **energético-resonantes**, Vamos a buscar esa resonancia indagando los escenarios estresantes, buscamos qué le es común, y nos damos cuenta de que esa información ya se viene repitiendo en nuestros padres y nuestros ancestros. Y cuando comprendemos que, por ejemplo, nuestros padres hicieron todo lo que sabían, pero no sabían hacerlo mejor, entramos en un estado de comprensión, ya nos alejamos de los juicios y esta percepción nos ayudará a percibir la situación de otra manera.

De esto trata la **Bioneuroemoción**, y disciplinas relacionadas con esta como la **Integración bio emocional** en tratar de reinterpretar las vivencias, cambiando nuestra percepción hacia la comprensión. La **espiritualidad** no es más que un **orden implicado** que aún no se ha manifestado, sería como la nada, y el mundo que vemos sería el todo, el **orden explicado**, parafraseando un poco a David Bohm. En nuestra vida, lo que vivimos cada día vendría a ser el **orden explicado**, que es un reflejo de cómo nuestra consciencia está **vibrando** en ese momento y que entrara en resonancia con las situaciones que experimentamos. Por eso, al decir del sabio: *“El Universo no te castiga, no te bendice, no te controla, solo responde a la **vibración** que estas creando. Se feliz y la felicidad vendrá a ti. Se negativo y la negatividad vendrá a ti.”* [240]

Todo este extenso recorrido por las diversas manifestaciones del fenómeno universal de la vibración, así como las diferentes formas de su utilización de los efectos de la vibración en numerosas culturas y tradiciones a través de la historia, incluyendo a las religiones de origen africano nos conduce a la comprensión de estas prácticas como formas de **Biodescodificación**.

En el sistema de **Ocha-Ifá** se busca el equilibrio y la armonía en la vida del individuo a través de un conjunto de relaciones con su mundo interno y con el circundante. De acuerdo a las características de estas interrelaciones, el ser humano quedará en una posición favorable o desfavorable en su existencia. Para conocer sobre este equilibrio y armonía del ser humano en la vida terrenal se realiza una indagación mediante el sistema oracular. Dicho estado armonioso depende, en primer lugar, del equilibrio interno del individuo en sí, es decir, entre las representaciones de su ser y lo que es su ser verdaderamente. También depende del equilibrio entre la vida actual del individuo y sus existencias anteriores, así como del equilibrio entre el individuo y los **Ochas, Orichas, Egguns**, e irradiaciones espirituales que conforman su magnitud de ser o que están en concordancia con él.

El equilibrio del individuo con el entorno, que alude a las conexiones objetivas y subjetivas del individuo con otros seres humanos en todas sus relaciones sociales, constituye otro componente importante de este análisis. El entorno también se refiere al lugar donde nació, al lugar donde vive y a la naturaleza, donde existen distintas energías que pueden influir de un modo u otro en la vida espiritual y material.

El sistema oracular investiga los valores y variaciones de esa energía resultante de lo espiritual y lo material a lo largo de la vida para que la persona guíe su vida en busca del equilibrio y la armonía. Es por eso que se consulta el oráculo para saber qué ritos, ceremonias, consagraciones e iniciaciones son necesarias para llevar la energía a un nivel vibratorio adecuado.

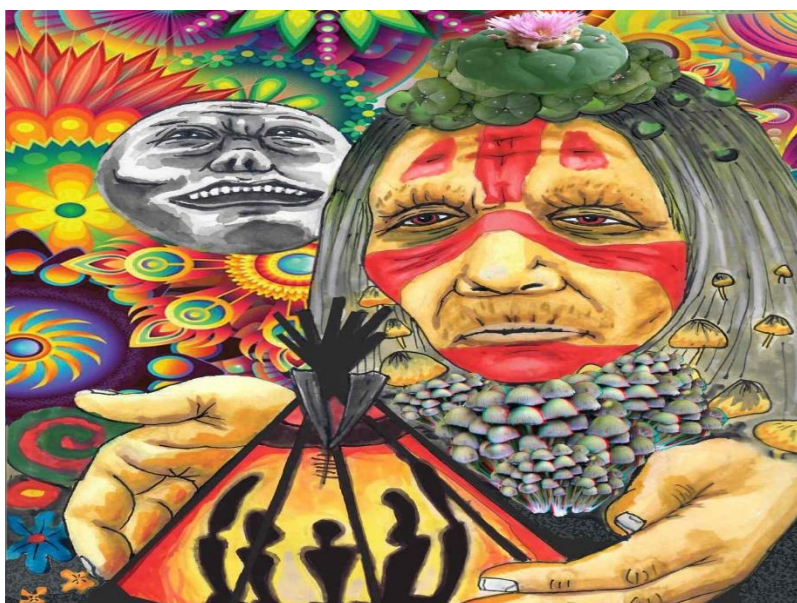
Hay un conjunto de ritos que generalmente no tienen implícito un compromiso permanente del individuo con **Ocha-Ifá** si éste no está consagrado y se hacen por situaciones no tan graves. Las **consagraciones** son aquellas ceremonias complejas que implican un compromiso permanente hacia **Ocha-Ifá** y se hacen cuando la energía del espíritu y de la materia están afectadas seriamente y se requiere potenciarlas hasta el nivel vibratorio que corresponde a ese individuo. A estas consagraciones fundamentales se les llama **“Iniciación.”**

Existen consagraciones intermedias y posteriores a cada una de las iniciaciones, que consisten en recibir determinados **Ochas y Orichas** o poderes. En resumen, todas las ceremonias y consagraciones en **Ocha-Ifá** persiguen el objetivo de expandir la **consciencia** alcanzar el equilibrio y la armonía necesarias para transitar favorablemente por el camino de la vida.

Einstein decía que si no nos gusta el mundo que vemos, únicamente podemos cambiarlo, cambiando nuestro punto de vista y por tanto nuestra **percepción** del mismo. Como diría un sabio: *“Solamente cuando tu cambies, el mundo entero cambiara a tu alrededor”*. Así, queda claro que no tenemos que vivir las situaciones difíciles con victimismo o culpabilidad, sino que debemos ir hacia un estado de **consciencia** que nos lleve a la verdadera **comprensión**. Repetimos las experiencias de nuestros ancestros, no para sufrirlas, sino para **trascenderlas** y **comprenderlas**. Por eso hemos decidido ampliar nuestra **consciencia** en nuestro ambiente, en nuestro Universo y en nuestra época. <sup>[241]</sup>

Por tanto, lo primero que tenemos que sanar es la **percepción**, es decir, dejar de creer y pensar que la causa de lo que nos ocurre está afuera y empezar a darnos cuenta de que la causa somos nosotros mismos -y lo que nos rodea son los **efectos**-Invertir ese pensamiento y comenzar a mirar hacia el **interior**, nos libera del victimismo, del complejo de culpa y de esa necesidad casi enfermiza de juzgar e imponerle la lógica de nuestra razón a los demás para lograr implantar un esquema ideal de perfección humana que se ajuste a nuestra imagen y semejanza.

Aquí se une la física más vanguardista con la filosofía o *“física de la consciencia”*. Quienes estudiaban los escritos sánscritos y el **Bhagavad Gita**, ya se inspiraban en esa **consciencia** de **Unidad**. Así, los grandes físicos se alimentan de la espiritualidad **hindú**, al comprender que, en definitiva, como diría Nicola Tesla, somos **energía, vibración, e información**, y por tanto resonamos en el espacio-tiempo con nuestro entorno, con el cual estamos **entrelazados** en una **Unidad indisoluble** <sup>[243]</sup>



**Dice Ifá: “La vida es un Eco, lo que envías, regresa, lo que siembras cosechas, lo que das obtienes, lo que ves en los demás ya existe en ti”.**

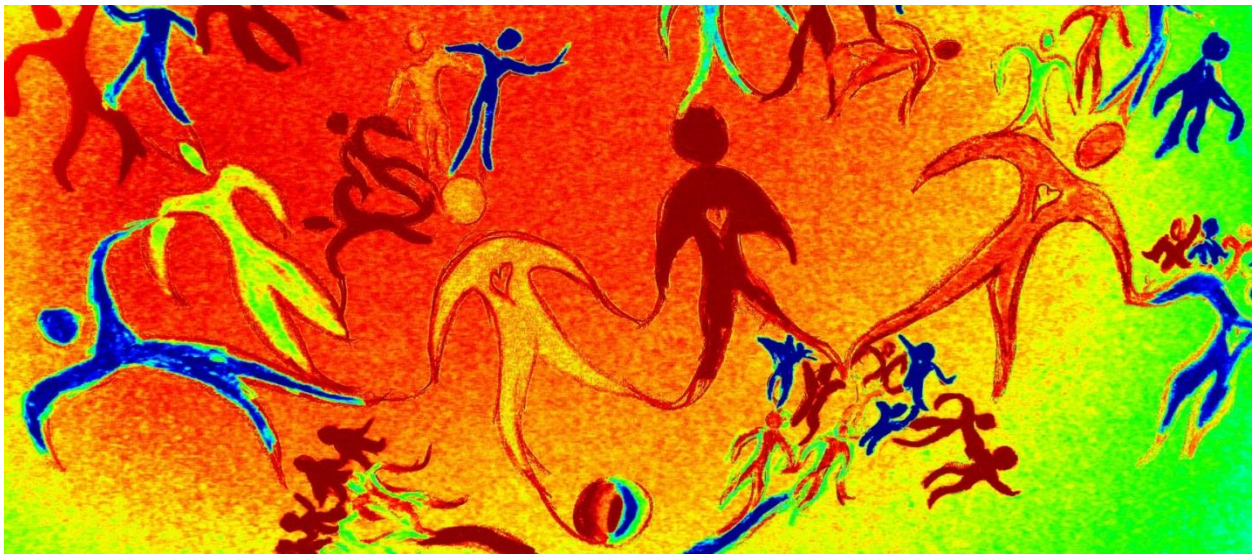
**Aché iború**



# VI

## DESCODIFICANDO LA HUELLA DE LA EXPERIENCIA HUMANA

LA MEMORIA CÓSMICA ANCESTRAL



*"Somos como islas en el mar, separadas en la superficie, pero conectadas en las profundidades".*  
*William James*

En la década de los años veinte, las leyes de la **física cuántica** proporcionaron aún más evidencia científica sobre la naturaleza de la **realidad**, a la vez que impactaban al mundo con una forma novedosa y contra intuitiva de comprenderla, desafiando la sabiduría convencional con la que usualmente operamos en nuestra vida cotidiana.

En pocas palabras, los principios de la física cuántica aportaron una interpretación **holística** de la realidad basada en la **interdependencia**, **interconectividad**, **unidad** y no-**localidad** de todos los fenómenos y procesos, que trasciende las limitaciones de la visión localista, dualista, mecanicista y reduccionista de la física newtoniana clásica. El paradigma **cuántico** nos conduce también a

considerar al **Todo** como una entidad superior a la mera suma de sus partes integrantes, pero que a la vez (paradójicamente) está contenido **holográficamente** en cada una de ellas.<sup>[244]</sup>

Con este enfoque, se trasciende la falsa **dualidad** hombre-naturaleza, al integrar nuestra consciencia en un **Todo** inseparable del que forma parte de manera significativa y trascendental, volviendo a situarnos como seres humanos en el devenir de una consciencia cósmica de la que el fundamentalismo racionalista cartesiano pretendió alejarnos. Este hecho fue lo que llevo al físico Max Planck a concluir que *"La ciencia no puede resolver el misterio último de la naturaleza, porque en última instancia, nosotros mismos somos parte del misterio que estamos tratando de resolver"*.<sup>[245]</sup>

Teniendo en cuenta estas observaciones, resulta ineludible concluir que el mundo que conocemos es en realidad un inmenso y complejo **organismo** que, en su infinito proceso de **autopercepción**, se manifiesta a sí mismo en una infinita variedad de formas. En consecuencia, la evolución de la vida ahora ya no aparece solamente como un simple proceso de adaptación de las especies a su entorno, sino como la interacción de nuestras mentes con formas cada vez más complejas que existen en la potencialidad cósmica.

Esta visión no dual e **inclusiva** de la realidad implica que somos actores **co-creativos** y **co-evolutivos** que participamos en un proceso de manifestación cósmica extraordinariamente dinámico y eterno que escapa a nuestra comprensión desde nuestra perspectiva meramente humana, ya que incluye a todas nuestras propias experiencias, por lo que es imposible separarnos de ella como entidades conscientes.<sup>[246]</sup>

Definitivamente, no existe ese mundo concreto y predeterminado que en vano tratamos de penetrar con nuestro intelecto. A medida que emergen y se desarrollan nuevas capacidades cognitivas, los diferentes estadios del desarrollo de la consciencia nos revelan una visión diferente y renovada del mundo; el **Cosmos** se contempla a sí mismo con ojos diferentes y nuestra mente se abre a mundos anteriormente inexistentes para nosotros.

En este sentido, algunos científicos honestos están comenzando a cuestionar la hipótesis tradicional que señala a una infinita cadena de coincidencias como la causa de la increíble diversidad y complejidad del Cosmos. Según los cálculos de probabilidades llevados a cabo por científicos como el astrónomo Fred Hoyle indican que, en los aproximadamente 13 mil millones de años de edad del universo, el puro azar no tendría tiempo suficiente para alcanzar a producir siquiera una enzima, ya que como bien lo señala Ken Wilber: *"Algo distinto del azar está moviendo el universo. El azar no puede explicar al universo porque, de hecho, es precisamente el azar lo que el universo se está esforzando laboriosamente por superar"*.<sup>[247]</sup>

En consecuencia, un movimiento vanguardista de la ciencia está emergiendo para arriesgarse en la búsqueda de un nuevo paradigma de la realidad. El astrofísico italiano Massimo Teodorani, que ha dedicado interesantes estudios a la teoría de David Bohm y al fenómeno de la **sincronicidad**, a partir de estudios conjuntos del físico Pauli y Jung, escribe: *"Entonces, lo que creemos que es nuestra psique no es nuestra psique, sino nuestra capacidad de conectarnos a una amplia matriz universal que nos une a todos"*.<sup>[248]</sup>

De acuerdo con esta aseveración; el **ego**, la separación, la distinción entre objetos, partícula y seres son solamente las muchas partes de un único baile sin fin, pero tomadas por separado como entidades disjuntas, son solo una **ilusión** de nuestro propio **ego**. De hecho, algunos problemas de



salud mental, son una forma de advertirnos de que estamos separados de nuestro verdadero **"yo"**. Por tanto, la clave para la verdadera felicidad, la serenidad y la vida misma consiste en sentirse **parte** de ese universo infinito, pues como dijo el sabio: *"cuando analizamos la realidad; **integrar**, simplifica, mientras que separar obstaculiza y complejiza, pues la realidad siempre será única e **indivisible**"* <sup>[249]</sup>

Es por ello que científicos y sabios de todas las épocas han tratado de encontrar el fundamento de la interconexión sincrónica, la coherencia y la unidad del **Todo**, el cual resuena con el concepto neoplatónico del **"alma del mundo"**, que interrelaciona a cada ser con la totalidad del Cosmos: La Teoría del orden implicado de David Bohm, el campo sub-cuántico de Penrose y Laszlo, el mecanismo holográfico de Pribam, la conciencia global de Radin y Nelson; son algunas propuestas orientadas a describir el reino abstracto que se encuentra en la base de toda forma de conciencia y materia conocida.<sup>[250]</sup>

Subsecuentemente, en las últimas décadas una creciente variedad de disciplinas científicas ha continuado aportando diversos modelos en correspondencia con una nueva perspectiva de la realidad que concibe al mundo no como una mera maquinaria desprovista de todo sentido y propósito, sino como un complejo **organismo creativo** en proceso de **evolución** donde la **información** juega un papel fundamental. Esto nos hace recordar a Sir James Jeans quien entre otras cosas, fue famoso por decir: *"el universo comienza a parecerse más a una gran mente que una gran máquina"* <sup>[251]</sup>

Actualmente, el concepto de **in-formación** (*"lo que da forma"*) aparece como un factor central en campos aparentemente tan alejados entre sí como la cibernética, la teoría cuántica y la neurología. La teoría de la **Información Integrada**, del neurocientífico Giulio Tononi postula que todos los sistemas (desde un ser humano hasta un átomo) están constituidos por una determinada cantidad de información **integrada**. A mayor información integrada, mayor complejidad del sistema y mayor **consciencia** de este. <sup>[252]</sup>

Basado en esta línea de pensamiento, el controvertido biólogo británico Rupert Sheldrake ha propuesto el fascinante concepto de **causación formativa** o teoría de los campos mórficos para dar forma teórica a esta novedosa concepción de la **información** como factor organizativo de la realidad. Rupert Sheldrake se formó como fisiólogo de plantas y se interesó en el proceso por el cual los seres vivos toman su **forma**. En particular, estaba interesado en comprender cómo lo que comenzó como una sola célula que se dividió en copias idénticas, y eventualmente cambia para adquirir características específicas como hojas o tallos en una planta; así como la forma en que los tejidos se diferencian para formar estructuras complejas como las extremidades; lo cual no puede ser explicado solamente a partir de la información genética contenida en el ADN. <sup>[253]</sup>

Según Sheldrake, los **campos mórficos** son agregados o masas **vibratorias**, zonas de **influencia** no materiales que se expanden a través del espacio, crecen en el tiempo e insertan recuerdos de sus existencias físicas previas, de acuerdo con una visión lineal del tiempo. En el planeta Tierra, los campos mórficos están compuestos por la suma de todos los pensamientos, creencias, emociones, patrones creados y repetidos, de generación en generación durante **eones**, por seres vivos de los diferentes reinos visibles; minerales, vegetales, animales y humanos. Cuando la repetición ocurre a cierta escala en el transcurso de millones de años, la naturaleza de los fenómenos adquiere una cualidad familiar muy profunda, tan profunda que se vuelve inmutable, aparentemente eterna. <sup>[254]</sup>

La **memoria** de la información acumulada en los campos morfogenéticos desde el comienzo de la vida en el universo influye en todas las diferentes formas de sistemas materiales, moleculares, celulares y biológicos de las criaturas vivientes en la Tierra, así como en todas las formas de vida, desde la más pequeña hasta la más grande dentro de todo el **cosmos**. También influye en las estructuras educativas, parentales, sociales, culturales, políticas, religiosas, agrícolas, financieras y económicas, así como en los ecosistemas, los planetas del sistema solar, la Vía Láctea y todas las galaxias.<sup>[255]</sup>

Como partes de nuestra experiencia humana, estos campos mórficos tienen una influencia en el comportamiento de los individuos, particularmente a través de herencias **intergeneracionales**; en la forma de condicionamientos, comportamientos repetitivos y tradiciones **ancestrales**, dando lugar a la **memoria colectiva** de la especie humana a través del proceso de **resonancia** mórfica, mientras que simultáneamente las acciones de todos los seres humanos influyen también en estos "**campos de forma**". Como ejemplo; el movimiento de "Gilet Jaunes" en Francia en 2019, se hizo eco de la Revolución Francesa de 1789 a través de la **resonancia** con los campos mórficos, del mismo modo en que muchos otros eventos históricos parecen repetirse coincidentemente de una forma o de otra en diferentes periodos de tiempo.<sup>[256]</sup>

Existen diferentes tipos de campos mórficos; algunos de los más conocidos son la Inconsciencia Colectiva, los Egregores, el Karma planetario, la Conciencia Colectiva entre otros. Sin embargo, la evolución de los campos mórficos es dinámica y fluctuante. En el planeta Tierra, desde la aparición de la vida y la llegada del ser humano, ciertos campos mórficos se crearon y crecieron como los registros con altas frecuencias vibratorias que forman el **inconsciente colectivo**, mientras que otros disminuyeron con el tiempo, como ocurre por ejemplo con algunos **karmas** planetarios o tienden a desaparecer como ciertos **egregores** que ya no se alimentan, ya que su origen está vinculado a un contexto temporal dado y relacionado con un evento específico.<sup>[257]</sup>

Cada uno de estos campos **vibra** a una frecuencia dada en **resonancia** con su información vibratoria, la **memoria** y la energía que realmente contiene. Así, las vibraciones creadas en el presente hacen eco de las creadas en el pasado en relación con la impresión vibratoria de la **memoria** acumulada almacenada en los campos.

Sheldrake considera que la teoría de los campos mórficos también podría proporcionar una explicación para la teoría de Jung. El hecho de que pudiera existir un modo de transmisión de patrones y **arquetipos** informativos compartidos obtuvo cierta aceptación tácita, cuando fue propuesto como la teoría del **inconsciente colectivo** por el reconocido psiquiatra Carl Jung. También pudiera estar en correspondencia con el concepto de **Registros Akáshicos**; término védico que representa la "**biblioteca**" de todas las experiencias y recuerdos de las almas humanas a lo largo de su vida física. La opinión de Sheldrake sobre los rastros de **memoria** es que son "**no-locales**", pues no se encuentran en el cerebro.<sup>[258]</sup>

Esta teoría pretende explicar como el despertar de la conciencia de una cierta cantidad de seres humanos puede influir sobre toda la humanidad a través de la resonancia **armónica**. Al volverse completamente conscientes, comenzarán a **sembrar** a través de resonancia armónica el entorno con el que interactúan, mientras actúan de manera colectiva para fomentar la disolución de los campos mórficos de baja vibración y con ello facilitar la aceleración del proceso de expansión de conciencia en la Tierra.

Por otra parte, el físico Marco Todeschini reeditó una vieja concepción cartesiana del Universo y llamó a este reino como el "**éter**", mientras que el científico y filósofo húngaro Ervin Laszlo examinó las ideas más avanzadas en física, cosmología, metafísica e investigación de la consciencia, que apuntan a la existencia de un **campo** subyacente de información y energía sutil, inteligente y coherente que gestiona e interactúa con toda manifestación física, concluyendo que la conciencia **no-local** es intrínseca a la naturaleza de la realidad, lo que nos permite comprender muchos fenómenos que desafían la ilusión común de la existencia material lineal. Según Lazlo, el universo "**informado**" restaura nuestra credibilidad en nuestras intuiciones más profundas sobre la **Unidad** de la vida y de toda la creación, al penetrar en esta dimensión aparentemente oculta.<sup>[259]</sup>

De acuerdo a los últimos avances de la teoría cuántica y la informática, es muy posible que el Universo sea esencialmente lo que equivale a una computadora cósmica masiva, con todo: planetas, estrellas e incluso animales y personas que funcionan como parte de una inmensa base de datos o **RAM**. Es como si viviéramos en una inmensa simulación informática de la que realmente somos parte. En este sentido, los antiguos **Babalawos** de la cultura **yoruba** encontraron formas de acceder y manipular esa información que forma el Universo, no solo para obtener conocimiento y aprender sobre el pasado, presente y futuro, sino también para hacer cambios en la realidad, en nuestra vida personal y en general en el Universo que nos rodea. Armados con esta visión, les fue posible desarrollar diferentes sistemas oraculares.<sup>[260]</sup>

Los místicos y los sabios han mantenido durante mucho tiempo que existe un campo cósmico interconectado en las raíces de la realidad que recibe, conserva y transmite **información**; un campo conocido como el **Registro Akáshico**. En el fondo, este reino más allá del tiempo y el espacio y el misterioso y mítico "**Akasha**", transmitido en las tradiciones orientales, son exactamente lo mismo.

Para acceder a las leyes del universo en su luz adecuada, es esencial que la psique se conecte con esta red cósmica, la cual se refiere a la idea de la base unitaria de un **conocimiento** que **informa** a todo el universo. Descubrimientos recientes en el nuevo campo de la física del vacío ahora muestran que este campo **akáshico** es real y tiene su equivalente en el campo de **punto cero** que subyace en el espacio mismo. Este campo consiste en un mar sutil de energías fluctuantes de las cuales surgen todas las cosas: átomos y galaxias, estrellas y planetas, seres vivos e incluso consciencia.<sup>[261]</sup>

**Akasha** es una palabra sánscrita que significa "**cielo**", "**espacio**" o "**éter**") es un término utilizado en teosofía y antroposofía para describir un compendio de conocimiento místico codificado en un plano de existencia no físico. En la cosmología de Surat Shabda Yoga, los **Registros Akáshicos** se ubicarían dentro del plano causal de **Trikuti**. Otras analogías comúnmente encontradas en el discurso sobre el tema lo denominan como la "**supercomputadora universal**" o simplemente como la "**Mente de Dios**". El concepto se popularizó en los movimientos teosóficos del siglo XIX y se deriva de la filosofía hindú de **Samkhya**. En la filosofía Samkhya se promulga que los **Registros Akáshicos** se registran automáticamente en los átomos de **akasha** ("**aire**" o "**éter**").<sup>[262]</sup>

Este campo akáshico de punto cero, o "**campo A**", no es solo la fuente original de todas las cosas que surgen en el tiempo y el espacio; también constituye la **memoria** constante y duradera del Universo. Contiene el **registro** de todo lo que sucedió en la vida, en la Tierra y en el cosmos y lo relaciona con todo lo que aún está por suceder. Los que han logrado contactar estos registros afirman que se actualizan constantemente de forma automática y que se puede acceder a ellos

mediante una profunda meditación, proyección **astral** o cuando alguien se encuentra bajo hipnosis profunda.

Quienes defienden la veracidad de los Registros Akáshicos afirman que fueron accedidos por personas antiguas de diversas culturas, incluidos los indios, moros, tibetanos, bonpos y otros pueblos del Himalaya, egipcios, persas, caldeos, griegos, chinos, hebreos, cristianos, druidas y mayas, así como también por algunas religiones de origen africano. Se sostiene que los antiguos sabios indios de los Himalayas sabían que cada alma, jiva, atma o entidad registraba cada momento de su existencia en un "**libro**" y que, si uno se sintonizaba correctamente, entonces podría acceder a ese libro.<sup>[263]</sup>

Nostradamus afirmó haber obtenido acceso al Akasha, utilizando métodos derivados de los oráculos griegos, el misticismo cristiano, el sufí y la Cábala. Otros individuos que afirman haber usado conscientemente los Registros Akáshicos incluyen: Charles Webster Leadbeater, Annie Besant, Alice Bailey, Samael Aun Weor, William Lilly, Manly P. Hall, Lilian Treemont, Dion Fortune, George Hunt Williamson, Rudolf Steiner, Max Heindel y Edgar Cayce entre otros. También se cuenta en la tradición china que un vidente llamado Sujujin necesitaba solo el primer nombre de alguien para acceder al Akasha y describir su historia de vida. Otro vidente chino, llamado Tajao, exploró una variedad de temas en los registros que abarcan más de dos mil años de historia.<sup>[264]</sup>

En conclusión, la idea de que la **información** está presente en la naturaleza es un tema recurrente en la historia de la cultura, pero es relativamente nueva para la ciencia occidental. Esta idea defiende el reconocimiento de que la **información** tiene una realidad propia; no está suspendida en algún espacio conceptual ideal, sino que es una parte del universo físico. Como fenómeno presente en la naturaleza, la mejor forma de conceptualizar la **información** es considerarla como constitutiva de un **campo**, que conserva y transmite información en la naturaleza y que es como un **océano** infinito en el cual estamos todos inmersos e interconectados, de manera tal que lo que ocurre en un punto informa a todo lo demás. Descubrimos que, como dijo el filósofo William James, "*somos como islas en el mar, separadas en la superficie, pero conectadas en las profundidades*".<sup>[265]</sup>

Existen razones más que suficientes para creer que tanto el inconsciente colectivo, el éter, el vacío cuántico, el orden implicado y akasha son diferentes formas de representar el mismo concepto; que es la **matriz** de conciencia, unidad, coherencia y sincronía del Universo. La evidencia de la existencia de este campo se encuentra delante de nuestros propios ojos: es la sorprendente forma de correlación instantánea que se manifiesta en las ciencias físicas, cosmológicas y biológicas, además de la investigación de la consciencia. Al aplicar este concepto, entendemos que el universo **informado** es un universo lleno de propósito y significado. En nuestro tiempo de cambio acelerado y desorientación creciente, estamos más necesitados que nunca de una visión científica **integral** que nos incluya a todos nosotros mismos y al mundo.

El impacto de la existencia de un ***campo de información*** donde subyace la ***memoria*** del Cosmos se viene observando desde tiempos inmemoriales. A pesar de que la ***consciencia*** es el hecho conocido por nuestra experiencia más íntima e inmediata, pues nos acompaña desde nuestro nacimiento y presumiblemente lo hace hasta la muerte y además parece ser única e individual para cada uno de nosotros, sin embargo, se han redescubierto hoy en día con experimentos controlados con transferencia de imagen y pensamiento, el efecto de la mente de un individuo sobre el cuerpo y la mente de otro y tribus nativas parecen capaces de comunicarse sin necesidad de verse ni oírse, como demuestran las vestimentas, edificaciones, aparatos y símbolos de los distintos pueblos que viven en puntos diferentes del globo, a veces incluso en diferentes periodos de la historia; parece ser que culturas enteras han compartido información entre ellas incluso sin haber mantenido ningún tipo de contacto conocido.<sup>[266]</sup>

Incluso en condiciones de laboratorio, también las personas modernas y no solo las tradicionales muestran cierta capacidad para la transferencia espontánea de imágenes e impresiones, especialmente cuando tienen una estrecha relación emocional entre ellas. La mente de una persona parece ser capaz de actuar sobre el cerebro y el cuerpo de otra. Esta facultad, conocida tradicionalmente, se verifica hoy en día a través de experimentos controlados y constituye la base de una nueva rama de la medicina conocida como medicina ***telesomática*** o no-local<sup>[267]</sup>

Las personas no solo pueden comunicarse con otras personas a través de la mente, sino que también pueden interactuar con el cuerpo de otros. Cada vez hay más evidencias de que es posible que la mente consciente de una persona pueda producir un efecto mensurable y repetible en el cuerpo de otra. Estos efectos se conocen como ***telesomáticos***. Los efectos telesomáticos eran conocidos por las llamadas culturas ***primitivas***: los antropólogos lo llaman “***magia simpática***”. Los chamanes, médicos, brujos y los que practican ciertas magias (***vudú***, por ejemplo) pueden actuar sobre la persona elegida o sobre una figura de esa persona, como una especie de muñeco.<sup>[268]</sup>

Estas prácticas están muy extendidas en la cultura tradicional de muchos pueblos. Sir James Frazer, en su famoso estudio ***La rama dorada*** (The Golden Bough), afirmaba que los chamanes americanos nativos dibujaban la figura de la persona en la arena, ceniza o arcilla y después lo pinchaban con un palo afilado o le infringían cualquier otro daño. Se decía que ese daño se infringiría entonces en la persona que representaba la figura. Los observadores descubrieron que a menudo la persona en cuestión caía enferma o quedaba en estado letárgico, e incluso a veces moría.<sup>[269]</sup>

Otra de esas demostraciones es el conocido “***dolor de los gemelos***”, que ocurre cuando uno de los miembros de una pareja de gemelos siente el sufrimiento o dolor del otro. Este fenómeno se acepta como real, ya que está muy bien documentado. Guy Playfair, que escribió el libro ***Twin Telepathy***, mencionaba que aproximadamente el 30% de los gemelos experimenta un grado significativo de ***interconexión*** telepática.<sup>[270]</sup>

Otra forma de magia simpática orientada positivamente es la curación mediante una ***oración intercesora***. La eficacia de la oración es bien conocida por los creyentes religiosos y sus comunidades desde hace cientos o incluso miles de años. Pero el mérito de demostrar que puede

documentarse mediante experimentos controlados se debe al especialista en cardiología Randolph Byrd, que realizó un estudio, asistido por ordenador, de diez meses de duración de los historiales médicos de pacientes de la unidad coronaria del hospital general de San Francisco. Como publicó en el Southern Medical Journal, en 1988, Byrd formó un grupo de experimentación constituido por gente corriente, cuya única característica en común era el hábito de rezar en congregaciones católicas o protestantes<sup>[271]</sup>

Los resultados fueron significativos. El grupo por el que se rezaba tenía cinco veces menos posibilidades de necesitar antibióticos que el grupo de control (3:16), tres veces menos posibilidades de desarrollar edema pulmonar (6:18) y ninguno de los pacientes por los que se rezaba necesitó intubación endotraqueal (mientras que sí lo necesitaron doce pacientes del grupo de control). La oración intercesora y la *curación espiritual*, junto con otros experimentos y prácticas mentales basadas en las buenas intenciones, arrojan una evidencia impresionante con respecto a la eficacia de la transmisión telepática y telesomática de *información* y energía. Las prácticas pertinentes producen efectos reales y mensurables en las personas y cada vez están más difundidas. Pero la corriente dominante de la ciencia basada en el materialismo mecanicista y reduccionista, la desestima por no tener explicación para ellas<sup>[272]</sup>

Curiosamente, se ha observado como algunas imágenes, ideas, símbolos universales y arquetipos aparecen y reaparecen en la cultura de todas las civilizaciones, modernas y antiguas, aunque sus miembros no se hayan conocido entre ellos, e incluso ni siquiera tengan noticia de su existencia. Los símbolos pueden funcionar a un nivel individual o grupal, incluso hay símbolos que operan a nivel de toda la humanidad y nos permiten acceder a la energía de un arquetipo determinado. Los seres humanos podemos utilizar símbolos para potenciar ciertas energías con el fin de realizar un propósito. Cada vez que nos concentramos en un símbolo o lo utilizamos en algún rito o ceremonia, lo estamos cargando de *energía* e *información* que quedara grabada en la *memoria* del campo *akáshico*<sup>[273]</sup>

En este sentido, el *egrégor/egregora* es uno de los fenómenos más misteriosos en la historia de las sociedades esotéricas. Es una palabra de origen griego cuyo significado más exacto es el de vigía o *vigilante*. En algunos textos también aparece escrita como *egregore*. En las órdenes herméticas, el *egrégor* es aquella energía mental que sirve de soporte a una idea o a un ideal específico. Podríamos decir que el *egrégor* es una especie de *campo* de energía mental que también conserva su *memoria intrínseca*, pues se nutre del aporte mental de todas las personas que trabajan en pos de ese ideal, pero a la vez les retribuye energéticamente. Cualquier idea o grupo humano organizado posee su *egrégor*: un equipo de fútbol o de béisbol, un partido político, una religión o una marca comercial<sup>[274]</sup>

El nacionalismo es una manifestación de la fuerza proveniente del *egrégor* de la *patria*, que con sus símbolos y signos nos liga a un país determinado. Los aficionados a un equipo, cuando gritan en explosiones de euforia en un partido, dan energía mental a ese *egrégor*. El *egrégor* está formado por la energía mental que han aportado las personas a través del tiempo, cuando han trabajado por fortalecer una idea. La fuerza de un *egrégor* está relacionada con la cantidad de personas que han compartido ese ideal, así como con el poder, la perseverancia y la calidad de los pensamientos y las acciones de esas personas. Entre más tiempo se mantenga y más personas lo nutran, el *egrégor* será más poderoso. Si el número de personas se reduce, disminuyendo por ende el aporte energético, el *egrégor* se debilita y podría incluso llegar a desaparecer.



Algunos egrégores tienen asentamiento en lugares físicos concretos que en algunas ocasiones han sido especialmente seleccionados, tal es el caso de los sitios considerados **sagrados** o los que han sido dedicados al culto o alabanza de algún **santo** milagroso. A esos lugares concurren personas, que con sus oraciones y sus pensamientos **nutren** al egrégor y éste por su parte responde ayudando a que se cumplan los deseos de las personas que lo alimentan. Los egrégores no son ni buenos ni malos, únicamente van a responder en **resonancia** con las características del ideal al que están ligados. Va a ser muy distinto el egrégor de una religión al de un partido político o el de un país, o el de un producto de venta masiva. Cada uno de estos egrégores se comporta en **resonancia** con los principios de su idea progenitora.

Los egrégores son energías inteligentes, pero no racionales. El egrégor va a apoyar a quienes lo alimentan y se defenderá de quienes lo atacan, pero no en una forma racional. Su funcionamiento es automático, reaccionando más con la energía de la sensación y de la emoción que con el pensamiento racional.

Por otra parte, se ha comprobado que incluso las estructuras del mundo material también manifiestan cierta capacidad de **memoria**. En este sentido, el agua, considerada fuente de vida; es al mismo tiempo uno de los elementos más misteriosos de la naturaleza, al cual incluso se le atribuyen muchas propiedades milagrosas que han sido utilizadas en numerosos ritos y ceremonias religiosas e incluso curativas a través de la historia, precisamente por su poder para retener, conservar y transmitir la información.

Recientemente, científicos de Alemania han realizado una serie de experimentos que hacen pensar que el agua tenga algún tipo de **memoria**. En un experimento científico mediante el cual se alentó a un grupo de estudiantes a obtener una gota de agua del mismo recipiente, al mismo tiempo. Posteriormente se observó mediante un examen microscópico minucioso de las gotitas individuales, que cada una producía imágenes cristalográficas diferentes<sup>[275]</sup>

Luego se realizó un segundo experimento en el que se colocó una flor en un recipiente de agua y después de un tiempo se extrajo una muestra de agua para su examen. El resultado produjo un patrón fascinante, pero sorprendentemente todas las gotas de esta agua se veían muy similares. Cuando se realizó el mismo experimento con una especie de flor diferente, el patrón de la gotita ampliada se veía completamente diferente, lo que determina que cada flor en particular produce un patrón específico en el agua.

A través de este descubrimiento se muestra que el agua tiene **memoria**. Los científicos alemanes creen que a medida que el agua viaja, recoge y almacena **información** de todos los lugares por los que ha viajado, lo que puede **conectar** a las personas con muchos lugares y fuentes de **información** diferentes cuando beben esta agua, dependiendo del viaje que ha realizado.

De acuerdo a estos descubrimientos, bien se pudieran sacar inferencias y correlaciones con lo que ocurre en el cuerpo humano. Cada ser humano tiene un ADN individual, lo cual lo hace increíblemente único. Sin embargo, teniendo en cuenta que el cuerpo humano está compuesto por un 70% de agua, se pueden sacar conclusiones de estos nuevos descubrimientos de que las lágrimas humanas pueden contener un recuerdo único de un ser individual, al constituir parte de la reserva de agua del cuerpo que alberga la **información** que está vinculada a cada individuo. Todo esto sugiere

que todos estamos conectados globalmente por el agua que viaja a través de numerosos sitios y al mismo tiempo recogiendo la **información** de los lugares por donde transita<sup>[276]</sup>

Jacques Benveniste, considerado una vez como uno de los biólogos más respetados de Francia, enfureció a la comunidad científica con resultados experimentales que tomó como evidencia para sugerir que el agua tiene **memoria**. Sus ideas fueron tomadas por los **homeópatas** dispuestos a encontrar apoyo para sus teorías sobre medicamentos altamente diluidos, pero fueron condenados por científicos ortodoxos. Benveniste cree tener evidencias que sugieren que algún día podría ser posible transmitir el poder curativo de las drogas que salvan vidas en todo el mundo, a través de Internet.

Benveniste sugirió que los efectos específicos de las moléculas biológicamente activas como la adrenalina, la nicotina y la cafeína y las propiedades inmunológicas de virus y bacterias, pueden registrarse y digitalizarse usando una tarjeta de sonido de computadora, sugiriendo que los sistemas biológicos lejos de sus moléculas activadoras pueden activarse simplemente reproduciendo las grabaciones. Por tanto, mediante una pulsación de teclado, estas señales pueden abrirse camino en todo el mundo, cortesía de Internet<sup>[277]</sup>

Benveniste explica esto señalando que todas las reacciones biológicas ocurren en el agua. Las moléculas de agua rodean completamente a cualquier otra molécula colocada entre ellas. Una sola molécula de proteína, por ejemplo, estaría rodeada de al menos 10,000 moléculas de agua que actúan como agentes que de hecho transmiten y amplifican la señal biológica que proviene de la molécula biológica original. Es como un CD que, por sí solo, no puede producir un sonido, pero tiene los medios para crearlo grabado en su superficie. Para que el sonido se escuche, debe reproducirse a través de un amplificador electrónico, lo cual sería la función del agua.<sup>[278]</sup>

Y así como unas notas musicales están grabadas en el CD solo como un **"recuerdo"**, el agua puede memorizar y amplificar las señales de las moléculas que se han disuelto y diluido. Las moléculas no tienen que estar allí, solo su **"huella"** en la solución en la que se disuelven.

Esto nos hace pensar que todos dejamos una **huella informativa** por donde quiera que pasamos, haciendo que nuestras acciones y experiencias queden grabadas en el ambiente que nos rodea y que, además, esa **información** que vamos dejando, bien puede ser recogida e interpretada por otro organismo viviente. Tal es el caso de personas con alta sensibilidad que son capaces de captar sucesos de cierta intensidad emocional tales como hechos de violencia o muerte que hayan ocurrido en un lugar determinado.

Sin embargo, quizás la prueba más contundente y concreta de la capacidad **intrínseca** del Universo de generar, almacenar y transmitir **información**, siempre se ha encontrado frente y dentro de nosotros, como una gran verdad tan **evidente** que ni siquiera necesita demostración. Se trata de la existencia del **ADN** como fuente de información y evolución de la vida, la cual se enriquece y se transforma con las experiencias y vivencias de los seres vivos; y por otra parte, el **cerebro** que dirige y controla todas nuestras funciones y actividades, siendo así el mediador entre nuestra mente, el entorno y en última instancia el Campo de **Consciencia Universal**<sup>[279]</sup>

Estos dos hechos nos confirman de manera irrefutable a la **información** como ente **primario** y organizador de la materia, independientemente del sustrato material donde se manifieste, pues la materia por sí misma es incapaz de crear **información funcional y específica**, y por eso tanto el **origen** de la información biológica como el origen de la **consciencia**, continúan siendo un desafío formidable que trasciende las limitaciones que el paradigma materialista y reduccionista impone a la ciencia actual.<sup>[280]</sup>

Estos fenómenos pudieran también arrojaros cierta luz a cerca de la supervivencia de la **consciencia**. Hay otros eventos que demuestran la posibilidad de acceder a la **memoria cósmica**, como es el caso de lo que se conoce en algunas culturas tradicionales como la **reencarnación**, además de algunas instancias en donde la consciencia ya no está directamente vinculada con el cerebro como es el caso de las experiencias **cercanas a la muerte**, las experiencias **extracorpóreas**, o de la **comunicación** tras la muerte, las cuales se encuentran también reflejadas en algunas experiencias místicas o religiosas.

Actualmente existen evidencias impresionantes a partir de lo que los psicoterapeutas denominan **“historias de vidas pasadas”**, que surgen de manera rutinaria en el transcurso de los análisis de **regresión**. Tal y como los registros de Stanislav Grof testifican, estos individuos investigados se convierten en la persona de la que tienen la experiencia, incluso imitando la inflexión de su voz, y el idioma (que puede que el paciente no haya conocido nunca en su vida presente); y si la experiencia es de la infancia, los reflejos musculares involuntarios característicos de los niños.<sup>[281]</sup>

El doctor Ian Stevenson de la Universidad de Carolina del Sur investigó las experiencias de vidas anteriores narradas por niños durante más de tres décadas. Es muy probable que un número significativo de las experiencias narradas por los niños (y también por adultos en estados alterados de la consciencia) hayan ocurrido realmente. En algunos casos, la evidencia es prácticamente incuestionable. Resalta entre otras, la evidencia proporcionada por Parmod Sharma, uno de los veinte niños cuyas historias están recogidas en uno de los libros de Stevenson que es particularmente sorprendente.<sup>[282]</sup>

Cuando Parmod tenía unos dos años y medio de edad, empezó a decirle a su madre que no le hiciera la comida nunca más porque tenía una esposa en Moradabad que podía cocinar para él. Entre los tres y los cuatro años comenzó a dar detalles de su vida en ese lugar. Describió varios negocios que había tenido y dirigido junto a otros miembros de su familia. Parmod hablaba sobre una tienda en la que fabricaban y vendían galletas y agua con gas, a la que llamaba «Hermanos Mohán». Insistía en que él era uno de los hermanos Mohán y en que también tenía otro negocio en Saharanpur, una ciudad que estaba a unos ciento cincuenta kilómetros al norte de Moradabad.

Parmod fue capaz de proporcionar muchos detalles de la tienda, entre ellos el tamaño del local y su ubicación en la ciudad, lo que vendían en ella y las actividades relacionadas con el negocio, como los viajes de trabajo a Nueva Delhi. En el verano de 1949, el padre de Parmod le llevó a Moradabad para investigar de primera mano los recuerdos de su hijo. Parmod consiguió llegar a la tienda «Hermanos Mohán» por sí solo, dándole instrucciones al conductor del transporte que los llevó desde la estación. Al entrar en la tienda, se quejó de que habían cambiado **su** asiento especial. (En la India es costumbre que el dueño de un negocio tenga un asiento propio, un **gaddi**, situado cerca de la fachada del establecimiento desde donde pueda dar la bienvenida a los clientes y dirigir el negocio).

Después Parmod reconoció la habitación en la que había dormido y reparó en una vitrina que antes no estaba allí. También identificó un aparador en concreto en el que guardaba sus cosas, además de una pequeña mesa que también había sido suya. «Aquí es donde yo solía comer», dijo. Identificó correctamente a la mujer que había sido su esposa, comportándose de manera algo embarazosa ante ella; al fin y al cabo, ella era una mujer adulta y él solo tenía cinco años. Cuando se quedaron solos, le dijo: *“He venido, pero no te has puesto el **bindi**”*, refiriéndose al punto rojo que se pintan en la frente las esposas hindúes. También le reprochó que se hubiese puesto un **sari** blanco, la vestimenta que utilizan las mujeres hindúes viudas, en lugar de un sari de color como es costumbre entre las esposas.

Historias como esta sugieren que es posible revivir las experiencias de otras personas, ya estén frente a nosotros o separados físicamente, bien vivos o fallecidos desde hace tiempo. En las experiencias cercanas a la muerte, en las experiencias extracorpóreas, en las experiencias de una vida pasada y en las diversas experiencias místicas y religiosas, la gente parece percibir cosas que no fueron captadas por sus ojos, oídos u otros sentidos corporales. Tal y como hemos visto, en las experiencias cercanas a la muerte el cerebro puede estar clínicamente muerto, con el EEG **plano** y aun así estas personas pueden tener experiencias claras e intensas que, cuando regresan de las puertas de la muerte, pueden recordar con todo detalle.

En las experiencias extracorpóreas, los sujetos pueden **ver** cosas desde un punto del espacio que se encuentra alejado de su cerebro y de su cuerpo, mientras que los sujetos que han experimentado una transportación mística o religiosa tienen la sensación de entrar en **unión** con algo o alguien mayor que ellos mismos y quizás mayor o más grande que el mundo natural. Aunque en algunas de estas experiencias la conciencia de los individuos está separada de sus cerebros físicos, sus experiencias son nítidas y realistas. Las imágenes e ideas que afloran en nuestra conciencia no necesariamente podrían proceder de individuos cuya alma hubiera sobrevivido a su muerte y ahora estuviese **reencarnado** en nosotros, sino que podrían tener su origen en el campo **Akáshico**.<sup>[283]</sup>

En cada momento de nuestra vida leemos lo que pensamos, sentimos y percibimos en el **campo A**; un campo holográfico que conserva las experiencias de toda nuestra vida. Este campo transporta los hologramas de nuestro cuerpo y de nuestro cerebro y también transporta los hologramas de las comunidades en las que participamos y del entorno en que vivimos. Nuestro cerebro puede recuperar cada elemento de estos hologramas de forma individual. Recuperar los elementos de nuestro propio holograma nos proporciona una memoria a largo plazo sorprendentemente completa y global que sale a la luz en las experiencias cercanas a la muerte y en los otros estados alterados de la conciencia.

Este fenómeno se extiende a todas las cosas que hemos experimentado en nuestra vida, incluyendo las experiencias vividas en el útero materno y durante el nacimiento. Pero esto no es todo: también podemos acceder a los hologramas de otras personas y por lo tanto revivir sus experiencias. Las personas cuyas experiencias nosotros revivimos pueden estar vivas o muertas; los **hologramas** en los que se encuentran codificadas sus experiencias vitales no se desfasan en el tiempo.

Tal vez fue por ello que San Agustín dijera que *“Los muertos son unos invisibles. No son unos ausentes”*. También el Poeta senegalés Birago Diop lo reafirma en su maravilloso poema **‘Soplos’** cuando dice: *“Escucha más a menudo a las cosas que a los seres ..... los muertos no están muertos, nunca*

*partieron.....no están bajo tierra.....es el **soplo** de los **ancestros**.....están en la sombra que se aclara.....están en el leño que gime.....están en el agua que corre.....están en el seno de una mujer.....están en el niño que llora y en el tizón que se inflama.....es el **soplo** de los **ancestros**.....Los que están muertos nunca partieron..”<sup>[284]</sup>*

Por tanto, mientras existan seres humanos en este planeta (y seres inteligentes en otros planetas del universo) las experiencias vividas de todas las personas podrán ser revividas una y otra vez, pues la información-como la energía-no se destruye, solo se transforma.

Cuando entramos en comunicación con una persona por la que sentimos el dolor de su pérdida, no nos comunicamos con esa persona como un individuo no encarnado, sino que leemos en el **campo A** los hologramas creados por su cerebro del mismo modo en que nuestros propios pensamientos, una vez almacenados en la **memoria**, forman nuevas relaciones y se desarrollan a lo largo de toda nuestra vida finita.

Según afirma el Dr. Bruce Lipton: “la prueba que sustenta mi creencia de que la emisión de un individuo sigue presente tras su muerte viene de los pacientes de trasplantes que afirman que junto a sus nuevos órganos perciben cambios conductuales y psicológicos. La **memoria** psicológica y conductual tiene sentido si nos fijamos en que los órganos trasplantados aún conservan los receptores de identidad del donante y al parecer, aún reciben la misma emisión ambiental. Aunque el cuerpo de la persona que donó el órgano haya muerto, su emisora aún sigue emitiendo su señal. La emisión es, tal y como comprendí en mi efímero momento de **comprensión** mientras reflexionaba sobre la mecánica de la membrana celular, **inmortal**, al igual que todos nosotros. Las células y los órganos trasplantados son un ejemplo no solo de **inmortalidad** sino también de reencarnación”<sup>[285]</sup>

Los profetas, los filósofos y las personas espirituales han tenido siempre la intuición de que la naturaleza **registra** las experiencias que conforman la sustancia de nuestra conciencia y que esto nos confiere una cierta forma de **inmortalidad**. Platón nos habló de la inmortalidad del alma, concebida como el aspecto del ser humano del cual se desprende y al que después vuelve; el reino de las **Formas o Ideas** eternas.

Hegel consideró a la mente humana como la auto-actualización de lo que él denominó la Idea de lo **Absoluto** a través de sus encarnaciones temporales. El obispo Berkeley consideró la mente humana como un reflejo de la Mente Divina; la quintaesencia de la realidad del mundo. Las intuiciones de Alice Bailey coinciden en gran medida con las interpretaciones actuales de la ciencia cuando escribió. “Esta palabra; **éter** es un término genérico que cubre el océano de energías que se encuentran todas interrelacionadas y que constituyen el cuerpo de energía sintética de nuestro planeta..., el cuerpo etéreo o de energía, por lo tanto, de cada ser humano es una parte integrante del cuerpo etéreo del propio planeta”.<sup>[286]</sup>

Todavía queda mucho por comprender acerca de los límites de la consciencia humana, pero hay algo que se destaca: nuestra conciencia puede entablar **comunicación** con muchas cosas que están más allá del alcance de nuestros cinco sentidos. El alcance potencial de nuestra conciencia es casi universal, ya que los rastros **holográficos** de todas las cosas que el hombre puede experimentar están presentes en el campo **akáshiko**. Los **rastros** de nuestro propio cuerpo y cerebro también están en este campo y pueden ser recuperados y revividos en todo momento, además de comunicarse con ellos.

En este sentido, el estudio de las relaciones **familiares** así como su impacto desde una perspectiva **transgeneracional** sirve como modelo ideal para analizar las conexiones entre nuestras experiencias pasadas y cómo afectan el presente. Primeramente, es necesario saber que la familia incluye además de los padres, hermanos y abuelos, también los tíos, primos, bisabuelos, tatarabuelos y los hermanos y primos de estos, los esposos y esposas; todo esto es lo que se conoce como **árbol genealógico**.

Con el advenimiento de la cultura moderna, estamos presenciando y experimentado lo que podríamos llamar el "*florecimiento del individuo*". Con amplias libertades, tecnologías agrícolas, industriales y electrónicas para apoyar nuestras vidas, ahora podemos existir y funcionar de manera independiente. Al menos, nuestra existencia ha pasado de depender de grupos físicos más pequeños a confiar en sistemas vastos y menos personalizados, como corporaciones empresariales, instituciones y gobiernos y en cierto modo, se observa que la invención, el arte, la comunicación y el conocimiento mismo han florecido debido a esta causa.

Sin embargo, también es cierto que algo fundamental sobre nuestra humanidad se está **perdiendo**. La naturaleza difusa e impersonal de nuestro mundo posmoderno oculta una verdad central: todavía somos una especie colectiva. Hemos tenido tanto éxito en este planeta, porque hacemos todas las cosas básicas como grupo. A diferencia de otras especies que llevan una vida solitaria y solo se unen para el apareamiento, los humanos sentimos esa íntima necesidad de procrear y sobrevivir formando un equipo fundamental: **la familia**.

Al igual que todos los organismos sociales; desde los insectos que nos asombran por su exquisito nivel de organización, hasta los mamíferos superiores, este equipo de trabajo ha contribuido de manera muy significativa a la elaboración de estructuras de supervivencia que se adaptan constantemente con constancia y flexibilidad a las condiciones cambiantes del medio ambiente. Este impresionante mecanismo es lo que se conoce en la investigación científica como "*sistema distribuido*". Es decir que la interacción de los programas de comportamiento de cada individuo se organiza y conjuga para crear una especie de "**inteligencia compartida**" que guía y orienta al grupo y responde con eficiencia a las condiciones cambiantes del mundo<sup>[286]</sup>

En este sistema, cada individuo se comporta como una neurona dentro de un cerebro gigante que se convierte en el "**alma del grupo**", en el cual cada individuo cumple con su función particular, aunque ignora que al hacerlo está contribuyendo a la causa superior del grupo. En el caso de los seres humanos; con una vida más rica y compleja, aunque cada individuo disfruta de mayor libertad y posibilidad creativa, seguimos conservando esa **alma grupal**, cuyo núcleo fundamental en nuestro caso es la **familia**, que constituye la unidad básica de procreación y supervivencia de la sociedad humana; cuya estructura organizativa ha sido uno de los factores que nos ha conducido al nivel de desarrollo sociocultural y económico que disfrutamos hoy día.

Cada familia posee un sistema de inteligencia social colectiva que algunos autores han denominado como "**alma familiar**" que es una especie de **inconsciente colectivo** que vela y



protege la integridad y la salud de la familia sirviéndose de una serie de estrategias que se han perfeccionado y evolucionado a través de la historia, de tal manera que nuestra felicidad y bienestar dependen de balancear nuestras necesidades y deseos individuales con la estabilidad y equilibrio de este colectivo.

Sin embargo, durante nuestras vidas aparecen en ocasiones desafíos difíciles en los que nos vemos en la necesidad de sacrificar la libertad temporal como individuos para proteger la integridad del grupo familiar, lo cual puede causar muchos trastornos a dichos individuos cuando no se manejan adecuadamente. Por otro lado, el *alma familiar* también es capaz de balancear la carga *transgeneracionalmente*, de manera tal que cuando enfrenta serios desafíos a la supervivencia de la familia, el procesamiento adecuado de estos traumas se pospone por dos o tres generaciones posteriores, por lo que situaciones no resueltas por nuestros *ancestros*, bien pueden reaparecer en la vida de algunos descendientes.<sup>[287]</sup>

Hasta hace poco tiempo se consideraba que solo los humanos éramos capaces de expresarnos a través de emociones. Sin embargo, se ha observado como, por ejemplo, los elefantes también sufren la pérdida de sus seres queridos y de cierta forma “*lloran a sus muertos*”. También se han visto con asombro los extáticos “*bailes*” de apareamiento de las aves, así como la forma en que las madres de los primates llevan los pequeños cuerpos de sus bebés muertos durante días antes de abandonarlos. Muchos hemos visto los videos de primates jóvenes que reciben alimentos y seguridad, pero que privados de todo contacto amoroso, no se desarrollan adecuadamente y pueden sufrir trastornos.<sup>[288]</sup>

Casi toda la vida de los mamíferos, al menos en sus etapas formativas, parece afectarse en ausencia de interacciones físicas tiernas y afectuosas con su propia especie. Esto nos hace concluir que la vida en este planeta no es simplemente la supervivencia del más apto, sino que también es la supervivencia del mejor *conectado*. Las emociones ya no se consideran enemigas de la razón, sino el vínculo esencial entre las abstracciones y nuestras situaciones cotidianas. Ahora se habla mucho de “*inteligencia emocional*”, que cuando no funciona, por daño o retardo en el crecimiento cerebral, la razón ya no puede conectarse con nuestras elecciones de vida.<sup>[289]</sup>

El objetivo del *alma* de la familia es siempre salvaguardar la propagación de la vida con amor a través de las generaciones. La estrategia principal del *alma de la familia* humana es la “*inclusión armoniosa*”. Por un lado, la necesidad de ser *incluido*, de pertenecer, es un tipo de *memoria* incorporada en todos nosotros que nos incita a querer permanecer *unidos*. En la vida preindustrial, donde el alma de la familia tomó su forma actual: el amor, la supervivencia e incluso la seguridad inmediata en sí misma, dependían de ese *apego*. Incluso, actualmente se sabe que los lazos sociales fuertes son uno de los mejores predictores de longevidad. Es justo decir entonces, que estamos diseñados por la naturaleza con un intenso sentido de pertenencia.<sup>[290]</sup>

En adición a esto, cada vez se hace más evidente el hecho de que nuestro cerebro está diseñado como un mecanismo de *conexión* y cooperación social, como lo demuestra el descubrimiento de las “*neuronas espejo*”, las cuales se activan no solo cuando realizamos una acción intencional sino también cuando percibimos o incluso leemos que otra persona ha realizado la misma acción, por lo que nos entendemos y empatizamos con otros por medio de un sistema neurológico de “*resonancia social*” que muestrea las reacciones de nuestro propio cuerpo a lo que vemos que

otros experimentan. En resumen, nuestra seguridad y sentido de supervivencia dependen de estos mecanismos de **interconexión**.<sup>[291]</sup>

En general, en nuestras sociedades modernas tenemos la tendencia a enfatizar el individualismo, la **separación** y la **lucha** como base para la interacción entre seres humanos. Parece que hemos enfatizado demasiado la separación y la lucha, además de vivir bajo el paradigma basado en la interacción de objetos materiales aislados y de fuerzas mecánicas ciegas como realidad primaria del universo, a pesar de la evidencia acumulada de que esa visión de la realidad se ha demostrado incompleta.

Sin embargo, los sorprendentes hallazgos de la física cuántica que conmocionaron al mundo a principios del siglo XX indican que la materia subatómica y la energía responden a las intenciones y elecciones de los experimentadores. El comportamiento de dos partículas "**entrelazadas**" permanece instantáneamente **unidos** independientemente del tiempo y de cualquier cantidad de espacio entre ellos y los electrones súper enfriados se fusionan en una sola entidad coherente y fluyen sin resistencia a través de cable.

Como se ha señalado anteriormente, a partir de los estudios de la física cuántica, así como de fenómenos paranormales, se ha postulado la posible existencia de una red **no-local y atemporal** que es capaz de causar efectos y transmitir información al mundo físico. Estos hechos nos llevarán inevitablemente a considerar que la conciencia juega un papel fundamental en la red de energía inteligente que trasciende el espacio y el tiempo y al mismo tiempo da lugar al mundo físico que percibimos con nuestros sentidos. Por tanto, si la materia y la energía tienen raíces similares en la realidad no física, tal vez no sea sorprendente que el **alma** de la familia también lo tenga. En definitiva, somos una especie **social** y nuestra individualidad emerge lentamente y a menudo de manera incompleta, de un tejido muy unido de **conexiones** sociales que también pudiera tener raíces en la realidad no física.<sup>[292]</sup>

Investigaciones relativamente recientes, han demostrado que existen un gran número de características que no se transmiten directamente por vía genética, sino a través de la activación de ciertos **conmutadores** genéticos que ocurre bajo la acción de diferentes factores ambientales. Esta nueva área de investigación se llama "**epigenética**" que significa "*alrededor de los genes*". Estos conmutadores son sensibles a lo que sucede en la vida y hay evidencia creciente de que estos cambios pueden incluso pasar de una generación a otra.<sup>[293]</sup>

Además de la **epigenética** y los sistemas de vinculación humana, parece que algunas de las transferencias **transgeneracionales** de condiciones específicas y relacionadas probablemente debe propagarse a través de esta red no local, atemporal. El físico David Bohm lo llama "**el holomovimiento**" (1995), y Rupert Sheldrake se refiere a "**campos mórficos**" (1995, 2009). De hecho, desde antes del comienzo de nuestro desarrollo, en el útero ya hay un campo que da forma a la manera en que crecerá el futuro ser. Este tipo de campos se llaman campos morfogenéticos, los que dan forma a los embriones.<sup>[294]</sup>

Según, el biólogo Rupert Sheldrake este campo de nuestro propio cuerpo se interrelaciona con el de las personas que nos han precedido debido al proceso de **resonancia** mórfica. De acuerdo a la teoría de la resonancia mórfica, se dice que los rasgos físicos y los comportamientos de nuestros antepasados influirán en cómo se desarrollan nuestros propios rasgos y comportamientos. Los antepasados más cercanos a nosotros, como nuestros padres, ejercen más influencia sobre nosotros que los más distantes.

La información del **campo** está compuesto de muchas variables, incluida la forma de los padres y abuelos; la calidad del aire, la comida y el agua alrededor de la madre antes y durante la concepción, la calidad de la relación entre los padres; sus motivaciones para traer al mundo un nuevo ser así como el clima cultural existente en el momento.

Ahora se sabe que los genes y el medio ambiente trabajan de manera **coherente** y que ambos son necesarios, pero sin embargo insuficientes por sí mismos para crear las condiciones para el desarrollo y el crecimiento. Venimos al mundo con más genes de los que expresaremos y luego el entorno, es decir, el mundo que rodea a nuestra familia y nuestra dinámica familiar, determina qué genes se activan y cuáles no. De hecho, el trabajo de **constelación** sugiere que tanto los seres humanos como las **almas familiares** a las que pertenecen son psíquicamente activas en formas que parecen trascender el tiempo y el espacio.

Los movimientos y gestos de los bebés, e incluso sus momentos únicos de inconsolabilidad, pueden señalar las dificultades que experimentaron durante su nacimiento y gestación y las dificultades que las personas en sus familias experimentaron antes que ellos. Un estudio histórico demostró que la vida de los nietos en Norrbotten, Noruega, por ejemplo, se vio profundamente afectada por un ciclo de abundancia o hambruna experimentada por sus abuelos. Así, lo que parecía prácticamente inverosímil según la genética estrictamente darwiniana, resultó en que las experiencias traumáticas de los ancestros podrían transmitirse a los descendientes, y que quizás estemos más cerca de las experiencias de nuestros ancestros de lo que realmente creíamos.<sup>[295]</sup>

Por ejemplo, es común que los abuelos o bisabuelos hayan venido de otro país, uno en el que su familia pudo haber vivido durante varias generaciones o incluso siglos. El dolor que sintieron al dejar a sus amigos y familiares, la cultura, el idioma e incluso la religión rara vez recibió la atención que merecía y de la que rara vez se habla. Como se puede imaginar, llegar a nuevas costas e intentar asimilarse en una nueva cultura fueron experiencias muy perturbadoras, desorientadoras y aterradoras. Puede que haya habido viajes difíciles cuando se mudaron de un lugar a otro y podrían haber experimentado enfermedades, muertes, violaciones y otras circunstancias horribles.

Muchas personas han hecho tales movimientos muchas veces a lo largo de la historia, ya sea para explorar; para escapar de la persecución, la enfermedad o el hambre; o para buscar nuevas oportunidades y la mayoría de ellas, inconscientemente, presentaron los efectos de esos traumas (por ejemplo, dolor, miedo, incertidumbre), dejándolos acumularse, como en una placa fotográfica, en los cuerpos y la salud de las generaciones posteriores, como les sucedió a los descendientes de los ancestros africanos que fueron traídos como esclavos.<sup>[296]</sup>

Los miembros del árbol genealógico tienen su historia y eso se incorpora a la descendencia de acuerdo al **karma** y otros factores en cada persona. Todo lo que la persona tenga incorporado del árbol genealógico, se proyecta de una forma u otra en las diferentes esferas de la vida. Cuando son aspectos negativos, tales como enfermedades lo mismo físicas que mentales, temas relacionados con violaciones, acosos sexuales, personas internadas en centros penitenciarios, etc, entonces son características que se vuelven indeseables y una de las formas de tratamiento es mediante la **biodescodificación**.

De las situaciones que se mencionan anteriormente, algunas pueden estar presentes en ciertas personas y están dadas por la influencia del **transgeneracional**. Esas personas tienen esas situaciones o eventos como enfermedades por lealtad al **clan familiar** y por tanto ese miembro de la familia lo desarrolla en su programa de vida.

El tema de la herencia **transgeneracional** está reflejado de una forma o de otra a través de la historia en las más diversas tradiciones culturales y religiosas de casi todas las regiones del mundo. Por ejemplo, este tema viene tratado en la Biblia, donde se dice que Dios es el que tiene la carga de las transmisiones paternas, buenas o malas y por tanto de los **“errores de los padres”**. Esos errores, dice el Éxodo (20,5), se transmitirán a lo largo de tres o cuatro generaciones. Este mismo mensaje lo volvemos a encontrar en el libro de Ezequiel (18,2), donde también se formula que: *“Los padres comieron las uvas verdes y los hijos sufren la dentura”*; lo cual se retoma en el libro de Jeremías (31,29). *“Lo muerto coge lo vivo”* dicen desde siempre los notarios, recordando el adagio romano<sup>[297]</sup>

Por otra parte, en las religiones de origen africano, la **madre** se considera como la primera conexión con el éxito en nuestra vida. Estamos vivos porque junto con nuestro padre se nos dio la oportunidad de existir. Tomar lo esencial de la madre es tomar la vida. Nuestra madre nos da la bendición para el éxito cuando la miramos, reconocemos lo que nos ha dado, le damos las gracias y finalmente la honramos, adquiriendo por tanto consciencia de la prosperidad.

La abundancia está relacionada con el **padre**, pues su energía nos apoya, para obtener este logro. Por tanto, es igual de importante, tomar la energía y la fuerza del padre que representa el mundo, el compromiso y la persistencia. Por ello, cuando hay conflictos con la figura paterna hay problemas para cerrar compromisos. Por todo esto debemos honrar a nuestros padres vivos o muertos, conocidos o desconocidos. En las religiones que requieran de iniciación, los padrinos son los padres simbólicos, ya que se considera esta ceremonia como un renacimiento del iniciado. En el caso de un iniciado en alguna de las religiones de origen africano se le suman las características de la familia religiosa y todo eso influye en su calidad de vida. Los **egguns** tienen su energía, sus intereses y conflictos y todo eso se conecta con nosotros, tanto de la familia biológica como la religiosa. Cuando elegimos los padrinos (*padres simbólicos*), todo lo que traen consigo como espiritualidad y situaciones de conflictos se incorpora a nuestro programa de vida contemporánea<sup>[298]</sup>

Por otra parte, los familiares **aparecidos** son aquellos que continúan, queramos o no, expresándose en nosotros, porque lo que llamamos el espíritu, el alma, o la inteligencia, ese lugar de donde emerge nuestra creatividad no es otra cosa que la continuación del espíritu, de la inteligencia y de la creatividad de las generaciones anteriores y más concretamente, de aquello de lo que estamos hechos: nuestros padres y nuestros ancestros.

El *inconsciente biológico* también guarda relación con el legado psicológico heredado por cada uno de nosotros y que es tan real como la misma dotación genética. Nuestros ancestros nos transmiten en forma de pautas disfuncionales de conducta los problemas que ellos no han podido resolver en sus vidas y cada uno de nosotros lleva un mensaje de sus antepasados en todas las células de su cuerpo.

En definitiva, seguimos la cadena de las generaciones y pagamos las deudas del pasado, mientras no se ha “*borrado la pizarra*”. Una “*lealtad invisible*” nos incita a repetir, lo queramos o no, lo sepamos o no, la situación agradable o el acontecimiento traumático, la muerte injusta, incluso trágica o su eco.

Estos sucesos que han quedado enterrados como en una cripta se transmiten desde el inconsciente de los padres u otro familiar del árbol genealógico al inconsciente de los hijos o la persona escogida como chivo expiatorio u oveja negra se le llama efecto *ventrílocuo o fantasma*. Esta transmisión se produce por un fenómeno complejo que varios investigadores lo llaman *co-inconsciente familiar* y grupal. Hay muchas otras formas de legado familiar invisible como enfermedades, accidentes, episodios psicóticos y otros, la fragilidad de un aniversario, duelos no realizados y de los traumas no asimilados, o no hablados. <sup>[299]</sup>

En estos casos puede emplearse la *descodificación* como medio de entregar esa situación que le pertenece al familiar correspondiente; madre, padre o cualquier otro del clan, es decir entregar el evento que estuvo presente en un miembro del árbol y que repite la persona en cuestión. En este caso si se hace una descodificación a esa persona que repite por lealtad ese programa que no le pertenece por alguno de los métodos que existen, como la astro genealogía existe la probabilidad muy alta que no repita ese programa desfavorable. Para que el resultado sea efectivo lo primero es que el individuo en cuestión tome conciencia de la existencia del inconsciente y esté dispuesta a realizar la terapia desde el corazón. Hay que tener en cuenta que en las familias es muy probable que varias deben ser las personas que tenían ese programa de vida. <sup>[300]</sup>

Las religiones de origen africano, como Regla de Ocha, Arará, Candomblé y otras que incluyen de forma general la *iniciación*, rinden culto a los espíritus de los *ancestros*, es decir tienen en cuenta el árbol genealógico ya que todos los que tienen la misma relación sanguínea forman parte de ese árbol debido a que la información está presente en el inconsciente personal y familiar, que viene desde los tatarabuelos o incluso desde una quinta generación <sup>[301]</sup>

Este proceso se ha reflejado en muchas historias basadas en hechos reales. Por ejemplo; una iniciada a la cual le realizaban el *Itá*, le comentaron sobre su hijo que estaba recluido en un centro penitenciario. Para investigar la influencia del *transgeneracional* se le preguntó que otro familiar estuvo recluido, a lo que respondió que el abuelo materno y un tío de su hijo habían pasado por esta misma situación. Ella deseaba iniciar al hijo cuando estuviera en libertad, sin embargo, se le sugirió que esa situación debe ser *descodificada* ya que podía pasar a la descendencia, teniendo en cuenta que su efecto pudiera llegar hasta la cuarta generación. Este caso indica que cuando se realiza la iniciación se deben tratar de resolver previamente situaciones como estas a través de la *descodificación*, mediante la cual se le entrega al ancestro su programa de vida.

Antes de reconocerse una identidad propia hay que hacer un **duelo** por lo que habíamos aceptado **encarnar** hasta ahora por fidelidad a las influencias familiares más o menos explícitas. Sin embargo, solamente el trabajo de la palabra no es suficiente; de ahí la idea de realizar actos de **descodificación** como **resoluciones**, donde se confecciona un protocolo y se realizan movimientos de esferas para realizar la resolución. También, en ocasiones, en las religiones de origen africano mediante una consulta con un sacerdote o un espiritista, se le indica a la persona que debe dar una ofrenda de sangre al espíritu de la madre o al padre. No obstante, al revisar el árbol genealógico se debe determinar con precisión si se trata en realidad de la vía materna y no directamente de la madre, o la vía paterna y no directamente el padre.

En estos casos el objetivo del ritual es la reparación de un trauma genealógico que hasta ese momento no se había podido superar. Cuando aparece en su vida una solicitud o una oferta que está estrechamente relacionada con sus dificultades en ese momento, en el que la persona toma conciencia de una dificultad personal de la cual no se había dado cuenta hasta entonces. Luego, al finalizar el trabajo sobre el árbol exitosamente, se hace desaparecer el impedimento o la creencia que bloqueaba desde hace tiempo el desarrollo individual de la persona. El **ritual** es una información nueva que se envía al inconsciente **arcaico**, o ancestral, para **reprogramarlo** en un sentido más vivo. El acto de cierre señala el fin de la relación terapéutica, poniendo al **naciente** en una dinámica que en lo adelante no depende más que de él mismo.

Las personas que se inician en religiones de origen africano en ocasiones van buscando de forma **inconsciente** en la religión lo que le falta en la familia biológica. En general, si existen conflictos en la familia biológica y en especial con los padres, se repiten esos mismos conflictos en la familia religiosa. Como ejemplo de dos iniciadas que en estos momentos pasan por lo expresado:

Una mujer de más de 40 años, a los quince días de nacida; su madre, por conflictos con el padre la entrega a la abuela paterna y es esta quien la cría, con ella creció y por lo tanto se considera como una excluida de su familia materna. Esto mismo le ocurrió a su propia madre, es decir la abuela materna no crió a su madre. Como los padrinos son los padres simbólicos, la señora a la que hacemos referencia se inicia en Regla de Ocha. En el primer año se separa de la **oyugbona** y al cabo de los años también se separa de la madrina y del padrino de **Cofá**, esposo de su madrina. Repitió lo mismo que pasó con la madre biológica. Es una excluida de ambas familias. Esa señora inició a tres personas de las que está separada por diferentes causas.

Otro ejemplo también basado en hechos reales:

Una señora de 60 años de edad, su madre cuando estaba embarazada se separa del padre sin que este supiera de su estado, de lo cual se enteró a la edad de 10 años, enterándose también al mismo tiempo, de la verdadera condición de su padrastro al que creía su padre. De adulta se inicia en Regla de Ocha y se separa de sus padrinos por causas diferentes. Las disciplinas que estudian el transgeneracional como la **Neuroemoción**, no tienen en cuenta el **karma**, pero consideramos que influye porque en unas familias es una persona y no otra la que repite el programa de vida de alguno de sus familiares. Precisamente, uno de los aspectos a tener en cuenta es el **karma** personal.



Sería conveniente que a las personas que presentan influencia del transgeneracional, (se recuerda no es el único aspecto que influye en el programa de vida), se le realizara la **descodificación** e incluso de ser posible antes de la iniciación, para que como en los casos mencionados anteriormente no repitan el evento que las llevó a separarse de la familia religiosa, ya que esto produce conflictos que les afecta psicológica, emocionalmente y de forma general en su calidad de vida.

En conclusión, la mejor manera de aliviar a sus hijos y nietos de la necesidad de llevar tales cargas es evitar posponer la **solución**; es decir, tratar, procesar, asimilar y eventualmente aceptar cualquier golpe importante que la vida nos ha traído a la familia y no relegar la **carga** para las generaciones futuras. Lo único que cuenta es el hecho de que cada uno de nosotros es depositario de una herencia y portador de una **misión**: cada uno de nosotros ha heredado de su padre y de su madre, de sus numerosos antepasados, de su pueblo, de su idioma, ciertas particularidades armónicas o inarmónicas, agradables o enojosas, ciertos talentos y ciertos defectos y todo eso en conjunto hace de nosotros lo que somos, esa realidad **única**. Ahora bien, cada uno de nosotros debe dar valor a esta realidad **única**, vivirla con todas sus consecuencias, conseguir madurarla y finalmente sustituirla por un estado de perfección más o menos avanzado. Las religiones de origen africano son una invitación a recorrer este camino de **redención**, para liberarnos de los atavismos y memorias del pasado, tomados de la mano de nuestros **egguns** y de nuestros **Orichas**, para renacer asumiendo de manera **consciente**, los desafíos de nuestra propia **realidad**.



*“Viajeros del cielo y de la tierra, al final de la jornada siempre se encuentran”  
Marunlá tontí ojuani*

# VII

## SISTEMAS ORACULARES

EL ARTE DE LA PROFECÍA COMO FORMA DE  
DESCODIFICAR LA REALIDAD.



*“Sé cuántos granos tiene la arena, y cuánto mide el mar; entiendo al mundo, y oigo la voz del que no habla; azota mis sentidos el sabor de la tortuga y del cordero que cuecen en bronce”.*  
*Oráculo de Delfos*

La corriente filosófica dominante de la modernidad continúa aferrada a la lógica rígida del racionalismo materialista más ortodoxo, que forma las bases del **paradigma** científico con que interpretamos al mundo en la actualidad. Esta cosmovisión refleja la tendencia al pensamiento lógico-racional, literal, reduccionista y mecanicista que presupone la linealidad del tiempo y la causalidad en la descripción de los fenómenos naturales.

En su metodología es esencial construir modelos y abstracciones basados en generalizaciones estadísticas, como resultado de la observación de los fenómenos, así como la demostración experimental de los mecanismos de acción de los procesos y leyes naturales. Los casos aislados que se salen de la norma, son inaprensibles a partir de una aproximación estadística, por lo tanto, no son contemplados por la ciencia, ni por nuestro sistema de creencias construido bajo la misma lógica e influencia.

Sin embargo, la experiencia histórica ha demostrado que si bien la **aproximación** a la realidad desde la perspectiva científica constituye un método válido -**aunque no el único**- para conocer el mundo, estas premisas han resultado insuficientes y limitadas para satisfacer la intuición y el interés del ser humano por conocer los **misterios** que subyacen detrás de toda manifestación material concreta y visible, ya que todo paradigma es solo un instrumento para interpretar la realidad, pero no la realidad misma, que siempre será infinitamente más **compleja** que cualquier modelo que podamos construir<sup>[302]</sup>

A pesar del desarrollo de instrumentos científicos y modelos matemáticos de gran potencial **predictivo**, la imposibilidad humana de abarcar todas las infinitas variables- conocidas y desconocidas- que pueden afectar la ocurrencia de un fenómeno determinado, dejan siempre un abismo y un vacío llenado por la más profunda impredecibilidad, en la cual la aparente solución de un enigma, nos lleva casi irremediablemente a enfrentarnos a otro de similar o mayor magnitud.

Es por ello que el ser humano continúa fascinado con la posibilidad de conocer hechos, fenómenos y aspectos de la realidad que se encuentren más allá del tiempo, el espacio y por tanto inasequibles a nuestros sentidos físicos. De ahí los numerosos intentos a través de la historia por desarrollar métodos para superar esa eterna inseguridad e incertidumbre y que en definitiva nos permitan **planificar** nuestras acciones con **anticipación**, a fin de sortear con relativo éxito los posibles obstáculos que se nos presenten en nuestra existencia.

Así, el conocimiento y la preocupación por eventos del pasado y el futuro se halla presente en todas las culturas, independientemente de su nivel educacional, condición socioeconómica e inclinación política, por lo que aún hoy día muchas personas buscan respuestas a las más diversas situaciones de sus vidas en sistemas **oraculares** tales como la Astrología, el I Ching, el Tarot, el Espiritismo, la interpretación de sueños o la Nigromancia.

Un **Oráculo**, se refiere a un mensaje o respuesta divina a una consulta, por lo general prediciendo el futuro. Por extensión, también se refiere al lugar, estatua, santuario o símbolo donde se le hacen preguntas a los dioses. La palabra **Oráculo** viene del latín **oraculum**, el cual a su vez se deriva del verbo **orare**(hablar), conservando su doble acepción como “*medio/instrumento para hablar con un dios*”.

Gran parte de la ciencia misma ha evolucionado a partir de formas de **adivinación** y se puede decir que, aunque muchas veces de manera inconsciente, todavía continúa utilizando algunos de sus aspectos. La astronomía, por ejemplo, está profundamente en deuda con las antiguas investigaciones **astrológicas** del Cercano Oriente y helenísticas; las matemáticas y la física fueron adelantadas por las especulaciones cosmológicas adivinatorias indias, pitagóricas y árabes; y varios destacados científicos del Renacimiento se inspiraron en los esquemas adivinatorios de la Cábala y el Hermetismo en su búsqueda de las armonías morales y la dirección del universo.<sup>[303]</sup>

Sin embargo, sería incorrecto etiquetar la **adivinación** como una simple ciencia infantil o magia pseudocientífica, ya que la ciencia moderna y la adivinación tradicional se ocupan de objetivos esencialmente distintos.

La **adivinación** implica la comunicación con realidades personales **vinculantes** y busca descubrir los acontecimientos que están dirigidos específicamente al **yo personal** o un grupo determinado. Sin embargo, la ciencia debido a su neutralidad metodológica, cognitiva y moral: solo ofrece hipótesis sobre la realidad en base a regularidades estadísticas generales, no de personas o eventos **únicos** y excepcionales. La situación existencial y las realidades **trascendentales** vinculantes están más allá de su preocupación.

En esencia, los sistemas **oraculares** o adivinatorios se basan fundamentalmente en la concepción **holística** y **sistémica** del Universo. Todos los seres, como toda la naturaleza, somos parte de un gran **sistema** llamado **Universo**. Este sistema está formado por muchas partes, visibles e invisibles. Incluso aquellas partes que consideramos vacías, como el espacio entre las estrellas y los planetas y en general entre todos los objetos, la física cuántica ha demostrado que están llenas de **energía** viva e inteligente.

La concepción de que existe un principio **unificador** y **organizador** en el universo, una extraña **fuerza** que es origen y motor de todo y que brinda armonía y estructura en el caos, ha estado presente en diversas filosofías y cosmovisiones. A este principio unificador que se le ha llamado Tao, Logos, Sentido y otros con características similares, es el fundamento de las principales religiones orientales como el Taoísmo, el Budismo, Hinduismo, el Zen. A pesar de que se le ha dado diferentes nombres, todas estas descripciones sostienen que la realidad, es decir, los elementos concretos y observables, así como nuestras abstracciones duales, son la manifestación externa del **Todo**. Así, la historia del universo y de la humanidad no sería más que un despliegue de los diferentes aspectos de este principio **unificador o integrador**.

De esta manera, el pensamiento tradicional, en el que también es necesario incluir muchas de las cosmovisiones orientales, indígenas y de origen africano, considera que todos los elementos del universo se encuentran vinculados formando una **Unidad** y por tanto, la realidad concreta, es decir, lo que observamos, se considera como una manifestación **ilusoria** de ese principio subyacente.

Cada elemento del universo es considerado como un reflejo de algo superior que lo engloba. El universo es visto como un gran organismo vivo en el que cada elemento que lo compone se encuentra intrínsecamente interrelacionado y a la vez es un **espejo** de este. El individuo es considerado como un **microcosmos** que refleja la dinámica del **macrocosmos**, del universo entero, como se ha planteado en el principio Hermético de la **Correspondencia**.

Según esta misma línea de pensamiento, se considera que los diferentes ciclos y ritmos presentes en la naturaleza son también expresión de este principio subyacente. Para la tradición oriental, el tiempo no transcurre de manera lineal sino circular, a imagen de una espiral, como la de la concha del caracol. Así, se ha considerado que el tiempo es como una expresión de los ciclos eternos de nacimiento, muerte y regeneración. Estos ciclos están presentes en la naturaleza, en la historia de los pueblos y en los individuos, lo cual se evidencia en otro principio hermético: La ley del **ritmo**.

Muchos de los modelos y concepciones del misticismo oriental y africano que han acompañado a la humanidad por miles de años, comenzaron a tener resonancias y paralelismos con las descripciones sobre la composición y dinámica de la materia, brindadas por los físicos precursores de la mecánica cuántica hacia 1920. En resumen, todos somos parte de este sistema **auto-organizado** por una energía inteligente, desde el macrocosmos hasta el microcosmos y viceversa.

Como consecuencia de esta concepción, los científicos, al escudriñar profundamente el Universo y los místicos que han mirado profundamente en su Ser interior, finalmente han coincidido en que hay ciertos **patrones** organizativos que se encuentran en la raíz de todo lo que existe. Los **patrones arquetípicos** de la naturaleza son el lenguaje de la energía cósmica del ambiente del cual somos parte. Estos nos permiten reconocer y describir nuestra experiencia humana de **unicidad** del ser desde una perspectiva más universal sabiendo que la totalidad y **coherencia** de la vida se basa en la **correlación** energética entre el macrocosmos y el microcosmos.

En otras palabras, el universo es un gran sistema **Total** dentro del cual hay unidades menores y esto hace posible que por ejemplo, estudiando la energía del ser humano podemos descubrir la energía del Universo y viceversa, pues en definitiva no somos más que la energía universal que fluye y se exterioriza a través de nuestra conciencia y personalidad.

Un **patrón**, es una parte consistente y recurrente dentro del **Todo** que replica codificadamente y en miniatura las características y el funcionamiento de todo el **Universo**. Es decir, que al comprender profundamente una **parte** podemos captar la comprensión del fenómeno, proceso u objeto sobre el que estamos indagando en su totalidad.

Por ejemplo, cada ser humano es **parte** de la humanidad y de un microsistema llamado planeta Tierra y este a su vez es **parte** de la Vía Láctea y de un sistema mayor llamado **Universo**. Del mismo modo, cada ser humano es el conjunto de muchas funciones físicas y no físicas, realizadas por diferentes órganos; todo formado por células, moléculas y átomos. Al estudiar el átomo, la unidad fundamental de la materia y su patrón de repetición en toda la Naturaleza, podemos obtener conocimiento y comprensión de cómo funciona todo el **Universo**.

Este modelo se puede repetir en todos los niveles. De esta forma, nuestros pensamientos pueden ser el patrón que puede explicar las diferentes formas de comportamientos y tipos constitucionales humanos, así como los patrones de cristales de piedras dentro de la corteza terrestre, pero también ambos pueden ayudarnos a reconectarnos con el Universo.

Los **patrones** son el lenguaje secreto del Universo. Su presencia sugiere un esquema de orden invisible preestablecido que se extiende por todo lo que existe. La ciencia explica los patrones dentro del Universo a través de la **Teoría Fractal**, donde un **fractal** es un patrón geométrico que se repite **holográficamente** en todas las cosas y que cuando se subdivide, muestra a menor escala una copia de la forma original de la que surgió, confirmando que la característica de cada parte refleja el **Todo**.

[304]



Un ejemplo de repetición **holográfica** podemos verlo en los **microsistemas** que se utilizan para el tratamiento por acupuntura. Así, el mundo inteligente e invisible de las formas superiores y el mundo visible de los objetos materiales están conectados íntimamente a través de este principio geométrico.

Los antiguos ya conocían este orden invisible. Hace 2400 años, en la Grecia antigua, Platón consideraba que los patrones **geométricos** continuos eran el límite cósmico más profundo, presentes desde nuestras diminutas células hasta la configuración de las galaxias. Para los griegos, las figuras geométricas eran el secreto para entender los misterios del Universo y el reino celestial y por tanto un lenguaje **sagrado** para comprender y comunicarse con el **Cosmos**. Si contemplamos diferentes patrones geométricos, podemos compararlos con **códigos** que nos permiten mirar hacia la sabiduría profunda y el funcionamiento interno del Universo mismo; el diseño intrínseco que creó y **unifica** todas las cosas. <sup>[305]</sup>

La **geometría sagrada**, como gramática visual arquetípica, engloba aquellos patrones mediante los cuales el universo se desdobra así mismo; protocolo divino que pulsa en el centro de un laberinto omnipresente. Prácticamente todas las estructuras sagradas, sin importar la religión o credo a la que pertenezcan, están construidas a partir de preceptos ligados a ecos geométricos que se **auto replican**.

Desde las catedrales góticas, los laberintos y las mezquitas, hasta altares, templos y monumentos megalíticos. Así, el arte religioso, en su mayoría se desdobra guiado consciente o inconscientemente por estos patrones universales. Este diseño arquetípico no solo permea los objetos materiales o gráficos, también se proyecta en estratos más sutiles o intangibles como las composiciones musicales, la luz, la cosmología, la geomancia y nuestra estructura genética. <sup>[306]</sup>

No es únicamente la conciencia humana la que se rige de acuerdo a estos patrones. De hecho, su presencia suele ser más clara y elegante en la inteligencia natural: el vuelo sincronizado de las aves, la formación espiral de las galaxias y el ADN, el cíclico comportamiento sonoro de las olas, los trazos de las flores, las manchas del jaguar, las proporciones de nuestro cuerpo, todos definidos por constantes matemáticas muy precisas. <sup>[307]</sup>

Estas configuraciones arquetípicas además de ser consideradas una manifestación de la **sincronicidad**, es decir de un vínculo entre el mundo físico y psíquico, pueden ser un elemento que incide en el placer estético que generan tanto la naturaleza y el arte. No pocas personas han experimentado que la contemplación de la naturaleza, de una pintura, una escultura, o el escuchar cierta melodía le ha proporcionado algo más que un placer estético y les ha brindado una súbita comprensión no racional de la **interconexión** de sí mismos con el resto de elementos del universo. <sup>[308]</sup>

Esta es la gran verdad que se escondía detrás de todos esos sabios que podían leer los mensajes ocultos en las estrellas y las piedras de cristales. En este sentido, los cristales son algunas de las creaciones universales más básicas y hermosas integradas con la inteligencia invisible universal. Exhiben en su estructura patrones geométricos repetitivos y tienen vibraciones inherentes a las cuales uno puede volverse sensible y por tanto también tienen el poder de equilibrar nuestras **vibraciones**.



Los antiguos maestros también fueron entrenados para descubrir verdades profundas a través del reconocimiento de patrones en diversos objetos naturales por lo que pueden ser una gran herramienta en nuestro viaje de **autodescubrimiento**. Potencialmente, cada objeto natural es capaz de proporcionar un patrón o panorama único desde una perspectiva física, emocional, mental y espiritual. Nuestra capacidad de reconocimiento de patrones es el vínculo real entre el **macrocosmos** y el **microcosmos**, entre el mundo atemporal de las ondas y el sólido mundo de las cosas.<sup>[309]</sup>

Otro patrón universal reconocible es la **vibración**, que también se recoge en la **Tradición Hermética**. Recordemos como el ingenioso inventor Nikola Tesla dijo que si queremos encontrar los secretos del Universo, se debe pensar en términos de energía, frecuencia y vibración. El Universo es **energía** pura y por tanto, **vibración** pura. La forma en que el Universo se interconecta es a través de ondas que comunican una parte del Universo con cualquier otra mediante el fenómeno de la **resonancia**.<sup>[310]</sup>

También ya vimos como las vibraciones forman **patrones**. Dependiendo de la frecuencia de la onda, aparecerán diferentes patrones. Las altas frecuencias están relacionadas con patrones geométricos repetibles del Universo. Es sorprendente darse cuenta de cómo la vibración en todo el Universo organiza la materia en formas tan complejas a partir de ondas simplemente repetitivas. Todas estas vibraciones están imbuidas en una pulsación infinita, la cual forma un patrón universal. Es por ello que muchas religiones, aun desde tiempos muy antiguos comprendieron la importancia de descifrar y conocer los patrones de comportamiento humano mediante la **adivinación** y aumentar la vibración para su desarrollo tanto físico, psíquico, como espiritual, como puede observarse por ejemplo en las tradiciones africanas de origen **yoruba**.<sup>[311]</sup>

A través de esta inmensa red, la energía se mueve y fluye constantemente. Este movimiento se asemeja a un bucle pulsante a través del cosmos, que es constante y expansivo. Este pulso es similar al latido del corazón, pero en lugar de llevar sangre a todas las partes de nuestro cuerpo, trae un flujo constante de energía, información y un sentido de conexión con este sistema invisible y todas sus beneficiosas consecuencias.

Desde la lógica de un universo visto como una totalidad, compuesta por elementos interdependientes, funcionando bajo el influjo de un principio subyacente, al suceder un acontecimiento, el cuestionamiento natural no sería sobre su origen o causa, como lo solemos hacer nosotros, sino acerca de qué otros acontecimientos pueden ocurrir de manera simultánea.

Desde esta perspectiva se entiende que cada momento en el universo posee una cualidad particular, con la que resuenan todos los elementos afines de manera **sincrónica**. Este tipo de lógica sería el sustento de la **astrología** y de los **oráculos** en general. En el momento del nacimiento de un individuo, los astros se encuentran en determinada posición y simbólicamente hay un registro de ello en cada persona, que se ve condicionada por ello.<sup>[312]</sup>

De la misma manera, al consultar un **oráculo**, las cartas del tarot, las señales del caparazón de la tortuga, las conchas, etc., los elementos no se presentan de manera aleatoria, sino que se corresponden al **patrón** del momento y situación particular de la que emerge el cuestionamiento y por esta relación se le puede otorgar un significado **simbólico** a cada uno de estos hechos. En este esquema, la **coherencia** sería ese fenómeno que permitiría entender la **sincronicidad** que es el nexo

entre el cuestionamiento del consultante y la composición de los elementos del **oráculo**. Esta es una de las explicaciones de porqué en las consultas y también en los **itás**, las personas pueden estar **iré u osogbo** de acuerdo al momento en que se realiza en el caso de las consultas, o de acuerdo al **astral** en el caso de los **itás**, en el cual está influyendo el **karma** personal y el familiar entre otros.<sup>[313]</sup>

Así, los patrones nos permiten comprender cómo funciona el Universo en diferentes entornos y escalas de la naturaleza en todo el Cosmos y también los aspectos y entidades que están sincronizados con esta poderosa inteligencia, así como los que están fuera de sincronización.

El cambio y la **transformación** son parte del flujo natural del Universo, como consecuencia del continuo intercambio de energía e información. Las teorías de Einstein demostraron que todas las partículas interactúan intercambiando energía, de tal manera que en cada **intercambio** se irradia más energía.<sup>[314]</sup>

Los antiguos en el pasado y las diferentes culturas de todo el mundo todavía sostienen la creencia ancestral de que alinearse con los patrones del Universo trae no solo equilibrio en nuestras vidas, sino también el potencial evolutivo y de expansión para florecer en el ser multifacético para el cual estamos diseñados.

Las civilizaciones antiguas conocían el poder y el lenguaje secreto de los patrones y los usaban para su propio beneficio. Creían que entendiendo y respetando los patrones universales podrían prevenir enfermedades, sufrimiento y amenazas potenciales, pero también detectar oportunidades. Entendían que fluir con el Universo trae consigo nuestro bienestar, mientras que detener o bloquear su flujo natural puede llevarnos a lo contrario. Este también es uno de los basamentos de la técnica conocida como **Feng Shui**, cuya recomendación básica consiste en mantener la armonía y la compatibilidad entre nuestra energía arquetípica y la del entorno para facilitar el flujo de la corriente universal de la Vida.<sup>[315]</sup>

En nuestras vidas cotidianas, vivimos inmersos en patrones y muchas veces no nos damos cuenta de ello. En nuestra sociedad actual, debido a la agitada vida que todos vivimos, hemos perdido la capacidad de leer patrones y reconocer cuándo no estamos sincronizados. Los patrones están presentes en todos los aspectos de nuestra vida, desde el comportamiento dinámico de la vida familiar, la sociedad y cultura para cada uno de nosotros.

Es cierto que nuestros procesos mentales conscientes y subconscientes, así como la forma en que pensamos están modelados a través de nuestro aprendizaje, creencias y experiencias de vida. Pero también, nuestros pensamientos y emociones envían poderosos mensajes vibratorios a todos los aspectos de nuestro ser, dando forma al mundo dentro y alrededor de nosotros. Por eso, es importante saber que los patrones son símbolos no solo del exterior, sino también de nuestro propio mundo interno conocido como el **Ser Auténtico**.

El psicólogo Carl Gustav se refirió a los patrones como **arquetipos**. Para él, los arquetipos son patrones que hacen posible la comprensión del **subconsciente**. Afirmaba que, al examinar imágenes, símbolos, mitos y sueños, podíamos conectarnos directamente con esos lugares desconocidos dentro de nosotros mismos y encontrar los obstáculos que impiden el flujo natural universal y nuestro bienestar sostenido. Jung comprobó que lo mismo también ocurre con las tradiciones rituales de las más variadas religiones del mundo.<sup>[316]</sup>

El rito consiste siempre en la repetición de un gesto *arquetípico* realizado *in illo tempore* (al principio de "*su historia*"). Por su repetición, el rito pretende conservar y activar las energías y los principios primordiales y asegura el lazo de unión entre el contenido arquetípico que está más allá de la creación y del mundo creado. <sup>[317]</sup>

En resumen, alinearse con el Universo es alinearse con nuestro verdadero legado; nuestros patrones universales internos y abrirnos a todas las posibilidades de expansión que esto puede traer. Es una invitación a reconocer nuestros patrones limitantes para transformarnos y evolucionar hacia el ser ilimitado que estamos destinados a ser.

Desde esta perspectiva *holística e integradora*, se entiende porque prácticamente cualquier elemento de la naturaleza puede ser usado para adivinar y por ende **descodificar** el significado de los eventos. Como ya hemos podido comprobar, en esencia, toda manifestación es **información codificada**. En consonancia con esta aseveración, es muy común asignar un significado espontáneo y arbitrario a los signos o presagios. Sin embargo, la forma cultural de los métodos y signos adivinatorios rara vez es completamente al azar: cada uno expresa una lógica específica que responde a una etapa de desarrollo histórico-social determinada.

Una lista completa de agentes adivinatorios, por lo tanto, equivaldría a un catálogo de naturaleza y cultura. H. J. Rose, en su artículo "*Adivinación, introducción y primitivo*", en el volumen 4 de la Enciclopedia de Religión y Ética, clasifica los medios más comunes utilizados para obtener información por medios adivinatorios de la siguiente manera: sueños (**oniromancia**); corazonadas y presentimientos, punzadas, estornudos(**intuición**); adivinación por presagios o augurios (**posesión mediouónica**); consultar a los muertos (**nigromancia**); observar el comportamiento de los animales por ejemplo, interpretar el vuelo de las aves(**ornitomancia**); observando la forma de las entrañas de las víctimas de sacrificio o los últimos movimientos de las víctimas antes de la muerte (**extaspiciosas o arúspicas**); hacer manipulaciones mecánicas con objetos pequeños como dados, extraer tallos largos o cortos de un paquete, etc. (**sortilegio**); leer hojas de té (**taseografía**), o usar naipes (**cartografía**); descodificar fenómenos y objetos naturales (como en **geomancia, quiromancia, frenología o astrología**, etc).<sup>[318]</sup>

Las culturas que han desarrollado un concepto de un orden divino impersonal y elemental, **descodificable** verían las entrañas o el sortilegio en términos de ecos **microcósmicos** de armonías más universales. En general, podemos distinguir tres tipos de adivinación: aquellos basados en el contexto inmediato cuando son interpretados por la percepción espiritual del adivino (adivinación **intuitiva**); aquellos basados en la manipulación del espíritu (adivinación de **posesión**); y aquellos que reflejan el funcionamiento de las leyes impersonales dentro de un orden cósmico divino coherente (adivinación de **sabiduría** /sapiencial).

La adivinación **intuitiva** es la más universal y quizás la forma elemental a partir de la cual, a través de diversas interpretaciones, se desarrollaron las demás. Se expresa como corazonadas y **presentimientos**. En muchas culturas, a los maestros espirituales extraordinarios a menudo se les atribuye este tipo de percepción adivinatoria. Por ejemplo, los discípulos de un maestro santo en el judaísmo **jasídico** con frecuencia afirman que su maestro puede mirar el alma de una persona en la primera reunión y determinar no solo las vidas pasadas sino también el curso futuro de esa persona, afirmación que también se hace para muchos **gurús** hindúes.

Por otra parte, la adivinación por **posesión** consiste en adivinar el mensaje enviado por seres espirituales a través de criaturas o cosas no humanas y es llamada comúnmente **augurio**. La forma clásica de augurio, muy utilizada en la antigua Grecia y Roma, consistía en atender el vuelo de las aves, que se creía que eran capturadas por los dioses o los espíritus y dirigidas según un **código** conocido por el adivino. Pero todas las otras formas de interpretar mensajes espirituales también se incluyeron en el término latino **augurium**.

Incluso cuando los agentes espirituales se apoderan de los agentes humanos, esto no siempre implica un **trance**: una forma popular de adivinación en las sociedades antiguas del Cercano Oriente, Europa medieval e incluso modernas como México, es plantear una pregunta y luego atender a la primera palabra fortuita que uno escucha al pasar por extraños en la calle.

Otro método casi universal por el cual los espíritus o las divinidades se comunican con una persona es inducir espasmos o dolores repentinos en el cuerpo. Se pueden derivar significados bastante explícitos a partir de esto, dependiendo de la parte del cuerpo afectada y otras indicaciones y por supuesto varían según el contexto cultural específico. La teoría detrás del uso contemporáneo de la tabla **Ouija** es explícitamente espiritualista. Un estado muy similar aparentemente está involucrado en algunos casos de **glosolalia** (hablar en lenguas), pero en muchos estudios se informa la existencia de un trance **mediúnico** completo. La interpretación adivinatoria de los **sueños** es otro método muy utilizado; aquí la manipulación por parte de los seres espirituales requiere de estados modificados o alterados de conciencia.

La posesión adivinatoria total de los seres humanos puede tener las formas de inspiración profética, éxtasis chamánico, iluminaciones, visiones místicas y trance **mediúnico** u oracular. Difieren según el grado de conciencia y lucidez del ego, la conciencia del mundo ordinario y el receptor teórico del mensaje adivinatorio. En el trance **chamánico**, la lucha entre la conciencia del ego y los espíritus puede llegar a ser tan intensa, que obliga al desplazamiento del chamán de este mundo: en tal estado, el chamán puede volar muy lejos para interrogar a los espíritus o Dios, e incluso puede tener que luchar con los malos espíritus.

La adivinación de sabiduría (**sapiencial**) consiste en la elaboración de sistemas oraculares basados en un campo unificado de procesos impersonales y universales que pueden ser estudiados, armonizados y sobre todo internalizados por sabios o maestros de **sabiduría**. Estas surgieron con el desarrollo de las matemáticas y la astronomía. Las nuevas ciudades y academias del mundo helenístico estimularon la fusión de las corrientes zoroastrianas, babilónicas, judías, sirias y griegas.

Así por ejemplo, la astrología llegó a funcionar como una perspectiva religiosa universal y sincrética que subyace o influye en todas las religiones de la antigüedad tardía. Incluso en las sinagogas- según se sabe por excavaciones recientes- se diseñaba comúnmente el zodiaco en los pisos o paredes de sus santuarios. Incluso en los tiempos modernos, la astrología puede tener aspectos políticos: los nazis ordenaron a ciertos agentes ganar reputación en los Estados Unidos e Inglaterra como astrólogos y luego predecir el éxito de los esfuerzos nazis o desmoralizar los esfuerzos occidentales. Dentro de la propia Alemania nazi, la astrología era estrictamente un instrumento de estado.

Existe un debate sobre la relación entre la Astrología y la adivinación. Para algunos, la Astrología no sería un arte adivinatorio. Hay escuelas de Astrología que hasta llegan a afirmar que con ella no es posible predecir los acontecimientos futuros, sino que ella serviría solamente con fines psicológicos para estudiar el **potencial** propio de cada persona. Sin embargo, quien tenga sólidos conocimientos de Astrología, podrá decir que ella favorece el pronóstico de acontecimientos futuros y que permite la datación de ciertos períodos favorables o desfavorables de nuestra existencia. Pero en ella no existe el componente aleatorio a priori que existe en los otros oráculos. En este sentido, la astrología tiene una relación más estrecha con la Numerología y la Cábala.

Por otra parte, **el tarot**, es un sistema sapiencial que recurre a otros métodos adivinatorios que contribuyen a enriquecer su interpretación como es la Cábala, con sus diez **céfitas** y los veintidós caminos que las relacionan y que corresponden a cada uno de los arcanos mayores. Este camino de desarrollo y crecimiento espiritual, también puede ser visto desde una perspectiva energética y de salud corporal y es justo aquí donde el Tarot Esotérico viene en nuestra ayuda. Este mazo difiere ligeramente de los mazos marseleses, ya que nos presenta una figura semidesnuda donde se inscriben los siete astros conocidos en la antigüedad en las posiciones correspondientes a siete **centros energéticos**. Los siete astros de la antigüedad se encuentran asociados a propiedades específicas (Venus al amor de pareja, Júpiter al poder, etc.) y su ubicación corporal los asocia a órganos o funciones fisiológicas (Mercurio a los pulmones, la Luna a las mamas y el estómago, etc.), la combinación de estas variables aporta una riqueza interpretativa enorme.

Otro de los ejemplos más demostrativos de un sistema adivinatorio de sabiduría es la del **I Ching** en China. El I Ching (según la convención Wade -Giles) o "Yi Jīng" en la pinyin, que por lo general se traduce como el Libro de los **Cambios/Mutaciones**, es uno de los más antiguos de los textos clásicos chinos y sus orígenes se remontan al 2º milenio a.n.e., atribuyéndosele la autoría al mítico Fu Hsi. El I Ching es un libro adivinatorio y también un libro moral, a la vez que por su estructura y simbología es un libro filosófico y cosmogónico. En su origen, el I Ching era un libro sin palabras, una sucesión finita de signos no idiomáticos con significados infinitos. Un sistema algebraico perfecto.<sup>[319]</sup>

No hay ninguna referencia a espíritus personales o dioses en ninguna parte del texto del I Ching en su forma actual, que se deriva de las dinastías Zhou y Han. En cambio, toda la realidad se considera tejida a partir de una dialéctica de las fuerzas **yín y yang** (contrayéndose y expandiéndose, respectivamente): todas las cosas y personas son creadas en este proceso de transformación. Usando el elaborado código binario de este método, se puede descubrir qué implican las transformaciones, pero solo si se ha alcanzado la verdadera nobleza y tranquilidad de carácter. Los mandarines y filósofos confucianos a lo largo de los siglos gobernaron sus vidas con este texto, pero solo en la dinastía Ming su uso se generalizó entre la población general, lo que refleja el crecimiento de la alfabetización y la creciente complejidad de la civilización china.

Los chinos tenían otras formas de adivinación de sabiduría, en particular una forma distintiva de astrología y una elaborada geomancia. Este último ofreció instrucciones detalladas sobre las fuerzas cósmicas que afectan a un sitio específico, y se consultó a los geomancistas profesionales cada vez



que se iba a construir una casa, un camino o un sitio de sepultura elegido. La **Geomancia** fue dada a conocer en Europa medieval por influencia de la cultura árabe. Sus orígenes son confusos, sin embargo, se cree que la Geomancia se asentó en Medio Oriente producto de los viajes que realizaban los comerciantes árabes por la Ruta de la Seda hacia Asia Oriental.

Este oráculo es un método de adivinación que en sus orígenes interpreta **patrones** formados por piedrecillas. La geomancia adivinatoria consiste en la interpretación de una serie de 16 figuras formadas en este proceso. De esta forma se obtienen las figuras principales denominadas **madres**, las que se obtienen por suma binaria. Con la construcción de estas figuras se arma un sistema denominado tema geomántico, que es el que finalmente se usa para la interpretación.<sup>[320]</sup>

Como puede verse la geomancia utiliza un sistema claramente **binario** que es un subconjunto de los hexagramas del **I Ching**. La influencia históricamente documentada del I Ching en Europa Occidental, se inicia a finales del siglo XVI de nuestra era, con la presencia de misioneros jesuitas en China. A través de uno de ellos, el padre Bouvet, G. W. Leibniz conoce el Libro de los Cambios y observa la correspondencia entre el sistema binario propuesto por él y la matemática implícita en el I Ching. El sistema binario de Leibniz sirve de base para el desarrollo del álgebra booleana y posteriormente para todo el desarrollo de la informática.<sup>[321]</sup>

La astrología hindú combinó algunos elementos del sistema chino y más del sistema del Medio Oriente en su propia configuración. Otras formas importantes de adivinación de la sabiduría incluyen el sistema islámico hati (**al-khaṭṭ bi-raml**) y sus diversas derivaciones en África occidental (especialmente los sistemas Yoruba y Fon Ifá), Zimbabwe y Madagascar<sup>[322]</sup>

Las tradiciones judías y cristianas muestran también marcados elementos de adivinación. Aunque los rabinos criticaron el uso de métodos populares que se encontraban en las culturas circundantes. La Torá misma prohíbe todo atractivo para los espíritus naturales locales o para los muertos, si bien no se niega necesariamente la eficacia de tales llamamientos. Pero por otra parte la inspiración profética directamente de Dios, el uso de **Urim** y **Tummim** en el Templo, ciertos tipos de presagios, e incluso la adivinación de los sueños de José en Egipto y en los santuarios locales en el antiguo Israel fueron ciertamente aceptables. Así, la mayoría de los rabinos talmúdicos permitieron la adivinación de los sueños, la observación del agua y el uso de presagios; espíritus atormentados, pero no maliciosos que buscaban la expiación por los pecados. Por otro lado, las meditaciones **cabalísticas** dieron como resultado una amplia variedad de métodos adivinatorios de sabiduría basados en la imagen divina que sustenta toda la creación y los místicos buscaron visiones proféticas de éxtasis desde la era talmúdica en adelante.

Finalmente, en el **Cristianismo**, la adivinación se ve desde una perspectiva bastante ambigua ya que se entiende como parte de una guerra entre Cristo y Satanás. Por ejemplo, la posesión espiritual, medio única y de otro tipo, es un fenómeno frecuente y generalmente se considera demoníaco y requiere exorcismo. Sin embargo, los signos astrológicos pueden ser buenos en algunos casos significativos, como por ejemplo cuando marcaron el nacimiento de Jesús. Igualmente, la adivinación de los sueños como la ocurrida por parte de José o la esposa de Pilatos, el sorteo y la **glosolalia** mediana están todos aprobados según convenga. Por el contrario, la invocación adivinatoria de deidades o espíritus paganos, los movimientos proféticos cismáticos dentro del

cristianismo, e incluso los intentos oraculares de criticar o deslegitimar al régimen gobernante, se marcaron como "**satanismo**".

Actitudes similares continuaron en las culturas europeas posteriores, pero persistió una rica y muy variada práctica popular regional de adivinación. De la civilización islámica, en sí misma heredera de los métodos de adivinación del Medio Oriente, Persa e incluso de la India, surgieron catálogos académicos de significados adivinatorios de sueños, presagios y estudios de sistemas especializados como la quiromancia, la astrología y la observación de cristales.

La **astrología**, a pesar del rechazo en el Imperio romano tardío por parte de los líderes de la iglesia que a menudo citaban análisis críticos de filósofos paganos anteriores, llegó a ser considerada como una ciencia universal en la Edad Media. El Renacimiento renovó el conocimiento de las críticas clásicas (permitiendo que la astronomía se desarrolle como una ciencia independiente), pero la creciente alfabetización de las generaciones posteriores difundió el conocimiento de estos sistemas y alentó a los devotos a elaborar sus propios métodos y publicar estudios de ellos: La **cartomancia** (incluido el uso de cartas del tarot), frenología (adivinación por conformaciones de cabeza), **grafología** (análisis de escritura a mano) y muchos otros sistemas novedosos o elaboraciones de sistemas anteriores desarrollados en este momento.

Desde tiempos remotos, la adivinación estuvo en ocasiones vinculada a la ofrenda y el sacrificio ritual, por lo que es común en las consultas oraculares hacer ofrendas a las deidades consultadas. Por ejemplo, cuando las personas consultaban el oráculo de Delfos en la secuencia a seguir, primero se hacía un sacrificio en el altar que estaba delante del templo y después se consultaba la pitonisa. También se recoge en la literatura que Egeo mítico rey de Atenas, consultó el oráculo de Delfos al igual que su hijo Teseo, gran héroe y también rey de Atenas. Este último cuando fue a enfrentar al minotauro, fue primero al templo de Apolo a consultar el oráculo, pero previamente ofrendó al Dios un ramo de olivo cubierto de lana blanca característica de los que suplican protección. Allí le aconsejaron elegir a la Diosa del amor para su defensa y rogarle su compañía. Luego realizó un sacrificio a Afrodita.<sup>[323]</sup>

En las religiones de origen africano casi todas las consultas oraculares terminan en sacrificio a los espíritus nombrados, a los Orichas o ambos y muchos ritos también comienzan con sacrificios. Muy a menudo, el acto de adivinación es simplemente un rito de sacrificio: en las culturas **nilótica**, la respuesta se encuentra al "**leer**" de las entrañas de las víctimas. A menudo, las acciones de la víctima sacrificada dan la respuesta del espíritu. En la República Democrática del Congo y las áreas de cultivo cercanas, los pollos pueden ser alimentados con una sustancia parcialmente tóxica: si el animal muere, Dios lo ha aceptado y ha respondido "**sí**" a la pregunta; si no, la respuesta es "**no**".<sup>[324]</sup>

Una lógica similar dirige las pruebas de brujas. Como en África, también en Europa la observación de los últimos movimientos convulsivos de una víctima sacrificada constituye una práctica de adivinación. Strabo nos dice que los antiguos galos a menudo mataban a un esclavo o cautivo con un golpe de espada en la espalda: el futuro se contaba por la forma en que cayó, sus movimientos y la forma en que fluía la sangre.<sup>[325]</sup>

Los proverbios o aforismos crípticos (como en el sistema ***Ocha-Ifá*** o el I Ching), o los detalles no vinculantes y las generalidades universalizables (como en la astrología), abren una perspectiva cósmica que en sí misma otorga tranquilidad y una capacidad renovada para hacer frente con eficacia a las crisis. Con ellas se aprende a ver detrás de las apariencias y a cultivar una actitud continua de ofrecimiento tranquilo. Los oráculos sapienciales nos ayudan a internalizar y convertir las estructuras de lo ***trascendente*** en una forma en que puedan ser comprendidas autónomamente.

Dentro del contexto de las religiones de origen africano también encontramos manifestaciones evidentes de adivinación sapiencial que tuvieron gran difusión en occidente. Entre ellos se destacan los oráculos del sistema **Ocha-Ifá**. Este sistema de sabiduría se desarrolló en el contexto del culto a los Orichas de la comunidad Yoruba, cuyo origen es Nigeria en África Central y actualmente se ha extendido al resto del continente y en América. Su origen data de tiempos muy antiguos, al punto que algunos investigadores señalan que podría tener alrededor de 5.000 años.

El sistema de adivinación de **Ifá**, utiliza un sistema de matemáticas binarias basado en el principio de la superposición cuántica, para obtener las respuestas a las preguntas y las soluciones a los problemas de la vida, a partir de un libro de conocimiento llamado **Oddún de Ifá** que utilizan los babalawos. La Santería utiliza un singular y complejo sistema oracular con el cual define los matices de la energía intrínseca del individuo y sus variaciones influidas por determinados factores y circunstancias, para saber cómo mantener o alcanzar la armonía y el equilibrio **biosicoespiritual** de los individuos, que es un objetivo importante de **Ocha-Ifá**. Esta es la razón por la cual se destaca al sistema oracular por encima de todos los otros componentes de la religión **Ocha-Ifá** y es determinante para una definición conceptual de esta religión.<sup>[326]</sup>

Consecuentemente, el sistema oracular constituye la espina dorsal de **Ocha-Ifá** y está formado por tres subsistemas: el oráculo de **Ifá**, el oráculo del **Diloggún** y el oráculo de **Biange y Aditoto**. En el sistema oracular denominado **Biange y Aditoto** se trabaja con cocos, el **Diloggún** trabaja con caracoles y lo interpreta el Obbá, y el tercero más extenso y completo es el denominado oráculo de **Ifá**, en el cual trabajan los **babalawos** quienes utilizan un instrumento que tiene cadena con cocos llamado **okpele / ikines** que son semillas de **kola**. Cada uno de estos tres subsistemas tiene su propio **Ocha** u Orisha rector. Por ejemplo, en el caso del oráculo de **Ifá** el Orisha rector es **Orunmila**, para el **Diloggún** es el **Osha Eleguara (Elegguá)** y para el oráculo de **Biange y Aditoto** existe una combinación del **Osha Eleguara y los Egguns (espíritus ancestrales)**.<sup>[327]</sup>

Este sistema religioso es portador de un amplio y muy diverso cuerpo literario que no sólo alude al misticismo y a la religiosidad sino también a sucesos históricos, lugares geográficos y sujetos que se vieron relacionados en muy disímiles circunstancias. Por supuesto, la mayor parte de las veces aparecen como leyendas, mitos y fábulas que supieron conservar algún reflejo de la realidad objetiva y de las instituciones sociales de diferentes momentos históricos, así como la interpretación que hace la tradición **Ocha-Ifá** sobre la naturaleza, el ser social, el pensar humano y la sociedad, que a su vez está relacionada con la manera de pensar y de interpretar la vida de todos aquellos pueblos del sur occidental del Sahara de cultura preponderantemente **“Lucumí”**, la cual se enriqueció en el de cursar del tiempo y el espacio en el interactuar con otros pueblos del Nuevo Mundo. Su interpretación y esencia hacen posible el **vaticinio**.

En la tradición de **Ocha-Ifá** se afirma que todas las criaturas humanas tienen cierta energía única que constituye la base del equilibrio y armonía del individuo. Esta energía caracteriza el **patrón** de conducta del individuo el cual está influido por el entorno en que éste se desarrolla y por otros factores como el **karma** familiar y generacional.

Cada individuo también tiene un número de **Ochas, Orichas, Egguns** e irradiaciones espirituales diferentes que se asocian a la energía de lo espiritual y lo material del propio individuo. Cuando se consulta uno u otro subsistema oracular, esta energía se identifica con un **Oddun, Letra o Signo** y mediante el contenido de los mismos ocurre el **vaticinio** que consiste en la interpretación y la subsecuente **descodificación** que hace el sacerdote al interesado.<sup>[anexo#1]</sup>

El contenido del elemento oracular -**Oddun, Letra, Signo**- debe ser interpretado por un sacerdote que haya sido consagrado al servicio del subsistema oracular en cuestión y por tanto es quien determina la **acción religiosa** a seguir. Los sacerdotes intérpretes del subsistema oracular de Ifá son los Babalawos, los intérpretes del subsistema oracular del Diloggún son los Obbás y los intérpretes del subsistema oracular de Biange y Aditoto son todos los sacerdotes del subsistema oracular de Ifá y del Diloggún y todos aquellos consagrados que han recibido los **"Guerreros"**, ya sea por Ocha o por Ifá.

En la Regla de Ocha existe un sistema oracular de adivinación que es el Diloggún y es utilizado por el Obbá. Se realizan las tiradas de los caracoles y posteriormente se interpreta el mensaje en la consulta o en el itá de la iniciación. Es decir, el Obbá actúa como un canal para mediar entre los orichas y el consejo que se le da a la persona que asiste a la consulta o al iniciado.

Para los sacerdotes, todo lo que existe es nacido en uno u otro de los ódduns de Ifá, los 8 grupos de unos y ceros que componen la versión de Ifá de un byte. Son arquetipos de **aché**, que forman una matriz de poder que incluye cada fuerza, cada ser y cada **"cosa"** en el Universo. En este sentido, los físicos, biólogos, informáticos y matemáticos no han hecho más que confirmar este principio que fuera enunciado de una manera más simple y simbólica desde hace milenios: que todo el universo y la realidad, incluyendo toda la materia y la vida misma, están esencialmente compuestos por cadenas de ceros y unos, es decir consisten también en **información binaria**<sup>[328]</sup>

Cada partícula, cada campo de fuerza, incluso el continuo espacio-tiempo, obtiene su función, su significado, su propia existencia, enteramente, incluso en algunos contextos indirectamente, a partir de sus respuestas a las preguntas sí o no, elecciones binarias o **bits**. Los antiguos **babalawos** (padres de los secretos) y **Obbás** llevaron este conocimiento un paso más allá cuando descubrieron que no solo se puede acceder a esta información o conocimiento, sino que también se puede manipular con gran efecto mediante el uso de herramientas relativamente simples.

En el sistema de **Ocha-Ifá** nuestro **Ori** ("**cabeza**" o conciencia), es un poder que es incluso mayor que el de los Orichas y en su papel como **eleddá** se considera un Creador por derecho propio. En Ifá el **Ori** es el destino, los talentos y recursos con los que se nace, así como la personalidad del individuo. El **Ori** también interactúa con el mundo para crear la realidad que nos rodea ya que la conciencia es el otro componente del universo y juega un papel clave para provocar cambios en él.<sup>[329]</sup>

La interpretación **acertada** de un oráculo determinado requiere de un aprendizaje constante integral y profundo para poder ofrecer las respuestas adecuadas al consultado en dependencia de la complejidad de la situación planteada. En este sentido, el sacerdote adquiere una gran **responsabilidad** con su interpretación, ya que la misma pueda tener consecuencias, así como riesgos y beneficios para el consultado. Esta **responsabilidad** trasciende la simple solución de situaciones frecuentes de la vida cotidiana, sino que puede incluso tener un impacto significativo en la orientación psíquica, emocional y espiritual del individuo, si tenemos en cuenta además su carácter no solo predictivo, sin **preventivo**.

En cada consulta a través del oráculo se establece una relación de la persona que preside la consulta con la **psiquis** del que asiste a la consulta, de ahí la importancia de la **preparación** del sacerdote o quien actúa con el sistema de interpretación, ya que a través de él se llega al inconsciente del que es consultado, por lo que adquiere una gran **compromiso** con lo que le explica a aquel que va buscando ayuda y **apoyo** a sus posibles problemas y el consiguiente **karma** que se crea si no trabaja de forma adecuada. De ahí la importancia de la preparación integral de los sacerdotes y personas que se dedican a consultar a otros que llaman a su puerta.

En la interpretación de los oráculos, también es necesario tener en cuenta que como todo el universo funciona como un sistema estrechamente interconectado, es necesario analizar los resultados con un enfoque **integral**, teniendo en cuenta la acción de los principios herméticos universales como, por ejemplo, las del **karma**, **ritmo**, **correspondencia** y la **vibración**. Por ejemplo, puede ocurrir que la persona pudiera ponerse **“osogbo”** como consecuencia de la influencia adversa de estas leyes y por tanto en la **interpretación** y la solución de esta situación se deberá tomar en consideración hasta qué punto han influido estos principios.

Es un principio universalmente reconocido que el ser humano puede, en cualquier momento, emplear su **libre albedrío** para transformar de forma positiva su propia existencia, lo cual refleja su condición de sujeto **activo** de su historia. El sistema oracular consultado ofrece la posibilidad de revelar los **patrones** trazados para la vida de la persona, así como las debilidades y fortalezas de su estado espiritual. Sin embargo, el mismo sistema le ofrece a la persona la posibilidad de realizar rituales y sacrificios de acuerdo a su **signo**, que le permiten modificar la **vibración energética** de forma positiva, como ocurre cuando se revela el **Itá** del iniciado. Es decir, se realiza una resolución o **descodificación**. Aquí se demuestra la importancia de escuchar los consejos e instrucciones que indica el oráculo, lo cual destaca además su carácter **preventivo**.

Es importante resaltar, además, que aunque el oráculo como tal **no se equivoca**, pues refleja el verdadero estado **vibratorio** del sujeto en el momento específico de la consulta, sin embargo su interpretación correcta depende de una comprensión del **mensaje** tanto por parte del consultante como del consultado. El posible **error** está en el ser humano, ya sea debido a la interpretación inadecuada por parte del sacerdote, la subvaloración del consejo por parte del que asiste a la consulta o por la sobrevaloración del consultado, entre otros factores.

Además de su función **predictiva**, uno de los aspectos más importantes de los oráculos, es su carácter **preventivo**, contrario a lo que muchos han señalado como **“determinismo oracular”**. Como



plantea el biólogo Bruce Lipton: “Eres *personalmente responsable de todo lo que te ocurre en la vida, una vez que eres consciente de que eres personalmente responsable de todo lo que te ocurre en la vida*”. Esto implica que el entorno físico y la energía tienen una influencia destacada en el crecimiento y desarrollo, ya que los genes son modulados, dirigidos y adaptados por las experiencias adquiridas en el entorno. Dios perdona la **inocencia**, pero también se debe recordar que es necesario crecer y salir de la **inocencia** para tomar **consciencia** y finalmente asumir el papel que se debe desarrollar en este plano tierra. <sup>[330]</sup>

Así, las predicciones deben verse como posibilidades potenciales y no como una **sentencia** fatalista, que es la consecuencia del **determinismo oracular**. Debemos recordar que las palabras son **energía** y como tal están dotadas de **poder**. Por tanto, si se dicen las advertencias en forma de sentencias o **decretos**, se está programando a esa persona en su **inconsciente** y entonces la posibilidad de que se cumpla el vaticinio es mayor.

Entre las ventajas de las consultas religiosas está la posibilidad de indicar la posible solución, incluso si la respuesta es terminal en el caso de un enfermo en estado crítico, pues brinda la oportunidad de ofrecer una **obra** para que el espíritu desencarne con el menor sufrimiento posible, (aquí no se está hablando de eutanasia o acelerar la desaparición física del enfermo).

Con esa **obra** se busca el auxilio de entidades que están ya en el plano espiritual como espíritus desencarnados que asistirían al enfermo en el momento del tránsito a otro estado- para algunos la muerte- para otros el espíritu desencarna y pasa a un estado sutil para continuar su proceso de desarrollo espiritual de forma libre y no como estaba antes unido a un cuerpo, donde se considera que está vinculado a la materia, de la cual se libera parcialmente en los sueños.

Finalmente, las consultas oraculares son de gran ayuda para avanzar en el autoconocimiento y la toma de **conciencia**, que significa superar la polaridad integrando los opuestos, lo cual no es luchar contra lo que no se quiere porque se fortalece aún más, ya que como dice el sabio: “*lo que resistes, persiste*”. En este aspecto el oráculo es de gran ayuda, ya que nos permite conocer tanto nuestros defectos como nuestras virtudes. Como dijo Allan Kardec. “*estamos en el plano tierra por pruebas y expiaciones*”, por lo que nos resta es trabajar por superarlas por un proceso de **reconciliación**. <sup>[331]</sup>

De forma general en el Itá, en los signos del Diloggún y en los oddún de Ifá se busca la solución a los aspectos del plano físico. En ocasiones para saber si la persona es espiritista y en el caso de los hombres para saber si tienen “*pase a Ifá*”. Debido a esto, muchas veces los aspectos psicológicos no se tratan con la debida profundidad, no se investigan o no son tenidos en cuenta por los propios iniciados; sin embargo también son de gran importancia. Los aspectos relacionados con la psiquis y sus interioridades son muy necesarios para el desarrollo de la personalidad; buscando siempre el equilibrio **integral** entre lo material/físico, lo psíquico y lo espiritual, el equilibrio.

Entre los objetivos que se deben tener en cuenta a desarrollar al revisar los signos que tienen los iniciados y los que sacan en consultas ocasionales las personas están: la intuición, desarrollo del pensamiento, estudio, inteligencia, conocimiento, en función del crecimiento espiritual. Otro aspecto a analizar es que con la información del signo o del oddún, generalmente se busca lo inmediato, pero es interesante recordar que, por el propio **karma** y la reencarnación, el presente es del pasado y el futuro lo sembramos en el presente. En este sentido, el valor del **Itá** es extraordinario, ya que da la información que permite “*conocernos y ayudarnos*”, presenta oportunidades para evolucionar y elevar la

vibración energética a planos superiores, a partir de la interiorización por la persona de los aspectos armónicos (*iré*) y los inarmónicos (*osogbos*).

Estrechamente relacionado con los signos están los *osogbos* y los *irés*; estados de vibración que están asociados a la persona directamente. De acuerdo a esto, se pueden considerar los *osogbos* como obstáculos e impedimentos, o por el contrario, verlos como oportunidades que si se trabajan con esfuerzo y dedicación pueden transformarse en situaciones beneficiosas, es decir en oportunidades de elevar el nivel de conciencia.

Esos llamados “*obstáculos*” son realmente *oportunidades*, que se tienen para crecer; son eventos que nos revelan los aspectos que pueden ayudar a superar una difícil situación. Es cierto que las situaciones que hagan sufrir y que causan cierto dolor o llanto son desagradables, pero cuando ocurren es por alguna razón y en ese momento no se pueden eliminar de la vida. Lo más acertado en esa situación, lejos de lamentarnos, es reflexionar sobre la experiencia y sacar las enseñanzas que nos ofrece para evitar repetirla en el futuro. Como se dice en el argot popular: “*No chocar dos veces con la misma piedra*”; sino pensar que “*la próxima vez llevaré un casco para que el golpe no sea tan duro*”.

Los sistemas oraculares pueden ser consultados cuando la persona lo desee, pero existen momentos específicos donde se debe acudir a ellos; ante una enfermedad, cuando hay que realizar una intervención o proceder quirúrgico, ya que ayudan a armonizar la energía corporal para estar apto y elevar la vibración energética, ya que cuando se está enfermo el nivel energético es inferior. Otros momentos posibles de consultas son cuando se va a dar un viaje, cuando vamos a hacer algún negocio, cambiar de trabajo, vender por ejemplo una casa, entre otras, ya que el consejo que dará el santo es desde una visión superior, allí donde alcanza a tomar información de los llamados registros *akáshicos*.

Con los sistemas oraculares se puede encontrar la causa del estado físico, emocional o mental, ya que nos da la oportunidad de poder cambiar las condiciones que la crearon; considerando principalmente que estas condiciones se encuentran en la mente y sobre todo en la mente *inconsciente* a modo de programas de vida que se traen por el *karma*, *transgeneracional*, *proyecto sentido* y *la vida contemporánea*.

Uno de los objetivos fundamentales de los sistemas de interpretación en general es buscar los programas que se hallan codificados en el *inconsciente*, sacarlos a la luz del consciente, transformarlos, integrarlos y transmitir al inconsciente otra forma de ver la situación y reprogramarlos. Consisten en un conjunto de claves y símbolos, la mayor parte de ellos orientados a acceder y hacer uso de las capacidades del hemisferio derecho del cerebro, de manera que quien decodifica el mensaje haga uso de la intuición, capacidad de síntesis y facultades sincrónicas de este hemisferio cerebral.

En este aspecto forman un tronco común con otros métodos de *biodescodificación* y *bioneuroemoción* desarrollados en tiempos relativamente recientes, así como con otras técnicas que utilizan simbología tradicional, colores, mitología, numerología, astrología, alfabeto etc. En el caso de la Regla de Ocha una de las formas de crear un nuevo programa de vida es la *iniciación* en esa religión, cuando la persona lo necesite.

En sentido general, todas estas prácticas han sido muy útiles a la humanidad y deben ser valoradas de acuerdo a su propósito y función en determinado **contexto** histórico-social, como **aportes** significativos al desarrollo de la **espiritualidad** humana. Como dijera el francés Hippolyte León Denizard Rivail, codificador del espiritismo y conocido popularmente como Allan Kardec en “El libro de los espíritus” : [...] “ *Para el hombre no hay ningún sistema filosófico antiguo, ninguna tradición, ni ninguna religión que deba despreciarse, porque todo contiene los gérmenes de grandes verdades muy fáciles de coordinar.... No dejéis, pues, de tomar en esos materiales asuntos de estudios, puesto que son muy ricos y pueden contribuir poderosamente para vuestra instrucción*”. En esto también coincide con la sabiduría de Ocha-Ifá cuando dice que: “*Dios repartió el poder y el saber por igual entre todos los hombres*” <sup>[332]</sup>

En resumen, el estudio de los sistemas oraculares nos demuestra la idea fundamental de que todo está **conectado**, es decir que nuestra matriz viviente está interconectada con la **Matriz Universal**, en otras palabras que el microcosmos de la matriz viviente personal y el macrocosmos la matriz universal forman un solo y único **sistema o Campo**, lo cual permite concluir que cada ser viviente individual es un **resonador** cuántico que conduce señales que van desde el cuerpo al Campo y desde el Campo al interior del cuerpo.

## ANEXO #1

### RESUMEN DE ALGUNOS SIGNOS DEL DILOGGUN<sup>[333]</sup>

**Okana:** marca La muerte o el fin produce vida, salud y prosperidad. Al agua no se puede atar con una soga. OKANA (1) nace en OFÚN (10) su contraparte es OBBARA (6)

Por uno se empieza en el mundo. No hay bueno si no hay malo, por eso se dice Ofelete Bilete: Haya uno bueno, haya uno malo. Esta letra dice: Okanasorde, sorde oke, sorde oma, sorde owo, batiosorde, ariku babawa. Hablan Elegguá, Shangó, Aggayú, Obbatalá y los egguns. Cuando sale esta letra, se halan las orejas y se echan los caracoles en una jícara con agua para refrescarlos y se tira el agua para la calle. Se tiran los caracoles en el suelo frente a la puerta de entrada de la casa y se cubren con la jícara, se pisan tres veces con el pie izquierdo y después se recogen y se continúa la consulta. Si hay una señorita en la casa, se manda a que sea ella quien los recoja.

**EYEUNLE** (8) nace en MERINDILÓGGUN (16) su contraparte es EYIOKO (2)

Es la cabeza que lleva el cuerpo. Usted es delicado de estómago. Usted no debe mofarse de las personas imperfectas. No se burle de nadie. Su signo es de aventura. Usted hará un viaje fuera de su país. Tenga cuidado con lo que coma, pues hay muchas comidas que le hacen daño a usted. Hágase una rogación en el vientre, para evitar una enfermedad. Usted está muy atrasado y cree que le han hecho algo. Tiene que estar vestido de blanco.

**OGGUNDÁ:** Discusión y tragedia por una cosa. Donde nació la guerra y se regó el aráyé por todo el mundo OGGUNDÁ (3) nace en ODDÍ (7) su contraparte es OSÁ (9)

No guarde nada de nadie en su casa no vaya a ser robado y le traiga problemas con la justicia. Lo que usted empiece térmelo. Controle su genio. No se incomode. Usted está tratando con personas flojas de lengua. No confíe en nadie. No confíe sus secretos a nadie. Todas sus cosas hágalas sola, porque dice **Oggún** que usted será vendido. No beba bebidas alcohólicas. No porfíe con nadie, aunque tenga razón. No se enamore de mujer que tenga marido. Cuídese no le hagan brujería. No indique a ninguna mujer que se haga aborto. Alguien que visita su casa le va a robar. Cuídese de una persona que lo puede llevar a realizar actos que usted nunca haya hecho. No le levante la mano a su mujer. No use armas. A usted le duelen la espalda y los riñones. No lleve nada torcido en su cuerpo. No deje arrastrar nada en su casa.



***“La suerte está en conocer tu camino.”  
metanlá tonti iroso***



# VIII

## EL SUEÑO

UN PUENTE ENTRE DOS REALIDADES



*“Debes ver este mundo como algo pasajero, como una estrella en la mañana, una burbuja en un arroyo, un relámpago o una nube de verano, un destello parpadeante, un espectro, un sueño”.*

*Sutra Diamante*

El acto de **soñar** es tan antiguo como el hombre; es inherente a la condición humana y se ha convertido a través de los siglos en sinónimo de lo irreal e **inalcanzable**. Cada noche, nuestro cerebro se convierte en un proyector **holográfico** de películas con una narrativa aparentemente ilógica, mediante la cual nos vemos transportados involuntariamente a ese mundo de fantasía, esa dimensión mágica y misteriosa donde todo parece posible, para sorprendernos, enseñarnos y a la vez hacernos reflexionar sobre los límites difusos entre la imaginación y la realidad, así como de lo que podríamos ser capaces cuando nos sentimos liberados de las restricciones que nos imponen los prejuicios, los estereotipos, las normas y los consensos sociales.

Ciertamente, los **sueños** nos llevan a una realidad paralela, a través de sucesos insólitos, personajes enigmáticos, visiones infernales o celestiales, episodios maravillosos y viajes fantásticos que no podríamos vivir nunca despiertos. Son como emanaciones de un mundo sutil que nos abren una misteriosa puerta de la **mente**, una vía de acceso a eventos que están más allá del alcance de nuestra lógica racional.

Todas nuestras esperanzas, ambiciones, deseos, miedos, fantasmas, ángeles y demonios residen allí. Los sueños nos transportan hacia universos inimaginables de extrañas geografías, historias extraordinarias y aventuras que jamás hemos vivido durante la vigilia. Todo se mezcla y se confunde con los detalles más sencillos, domésticos y concretos de nuestra vida cotidiana.

Pero también, probablemente muchos sueños sean mensajes del **inconsciente**, de las profundidades de nuestra personalidad, pues mediante ellos reflejamos nuestros verdaderos ideales, nuestras contradicciones internas, nuestros deseos frustrados, nuestra visión del mundo, nuestros secretos más íntimos, lo que nos tiene que ser revelado, lo que en realidad somos y lo que anhelamos ser. Así, gracias al sueño, la psique se descongestiona y se libera del control a la que la sometemos dentro del marco conceptual de la **conciencia**. Es la vía mediante la cual, todo lo que frustramos y bloqueamos **conscientemente** tiende a encontrar alguna vía de escape y liberación.

No son sólo expresiones de deseos reprimidos o miedos que asechan. Pueden tener también el poder de revelar verdades, ilusiones, anhelos, fantasías, recuerdos y proyectos. Constituyen un **“reordenamiento”** mental inconsciente que nos da indicios de nuestra personalidad y conducta, favorecen además tomas de conciencia mediante mensajes simbólicos que se manifiestan en forma de advertencias y avisos para ciertas situaciones, circunstancias y acontecimientos.

Como ya se sabe, **dormir** es biológicamente necesario y cumple con una función más o menos obvia, pero **soñar** es algo muy distinto y en primera instancia no tiene una explicación evolucionista muy clara. El estado **R.E.M**(movimientos oculares rápidos) en el que se presentan sueños **vivididos**, aún continúa siendo un misterio para la ciencia. Durante esta fase, se dan también otras particularidades como la irregularidad de las ondas cerebrales, un aumento del metabolismo en los centros nerviosos, mayor ritmo cardiorrespiratorio, más tonicidad genital, variaciones en la transpiración cutánea y un aumento de la presión sanguínea<sup>[334]</sup>

En este momento la relajación muscular es máxima, como ocurre en el sueño profundo, sin embargo, el estado de la corteza cerebral se aproxima bastante al de la vigilia, es decir; físicamente estamos dormidos, pero psíquicamente nos encontramos despiertos, motivo por el cual se ha designado como **“sueño paradójico”**. No obstante, la característica más interesante de esta fase es la de generar la mayor parte de lo que conocemos como **sueños**, es decir, las vivencias **oníricas** que tanto nos intrigan.

Varias teorías científicas sobre las causas de los sueños simplemente asumen que el **soñar** es algo que apareció aleatoriamente en el transcurso de la evolución; un **epifenómeno** de la materia que no tiene realmente ningún significado. Para estos, los sueños son sólo un efecto secundario del acto de dormir, sin implicación interpretativa ni utilidad práctica alguna.



Sin embargo, algunos estudiosos de los procesos mentales de la actividad nerviosa superior, afirman que el sueño es un proceso cerebral, natural e involuntario, que permite asociar imágenes, sonidos, sensaciones e información retenida en la memoria, los que se almacenan creando una especie de depósito desde donde se generan las visiones que experimentamos mientras dormimos. Es como una gran **matrix**, un universo **virtual** que presenta un muestrario infinito de secuencias y de imágenes **arquetípicas** que tienen como propósito atraparnos en el denso mundo de la **psique**<sup>[335]</sup>

Otros simplemente sugieren que los sueños son disparos caóticos de actividad neuro-eléctrica que preparan al individuo para el descanso del sueño profundo. Hay un espectro de estados conductuales que varían desde el sueño profundo al sueño ligero, sueño de movimientos oculares rápidos y dos estados de vigilia: conciencia relajada y conciencia con atención enfocada.

Hay también patrones leves de actividad eléctrica cerebral, los cuales se relacionan con cada uno de estos estados. El desarrollo de la técnica aplicada a la neurofisiología permitió descubrir en la década de los años treinta del siglo pasado, que lo que aparentaba ser un estado monofásico de reposo físico y mental, no lo era tanto. Esto fue posible gracias a la intuición del equipo del fisiólogo Alfred Loomis, de la Universidad de Princeton, quien aplicó en 1937 electroencefalogramas a personas que dormían, lo cual sirvió para descubrir variaciones en las ondas cerebrales durante las diferentes etapas del sueño<sup>[336]</sup>

Así, se puso de manifiesto cómo las ondas **beta** de la vigilia desaparecían en favor de las ondas **alfa** cuando se cerraban los ojos. A su vez, cuando llegaba el adormecimiento, éstas dejaban su paso a las ondas **theta**, mientras que se descubrió que en las fases de sueño profundo las ondas predominantes eran las **deltas**. Las variaciones de retroalimentación dentro de la corteza cerebral y entre el tálamo y la corteza sirven como generadores de esta actividad y son los posibles determinantes del estado conductual<sup>[337]</sup>

De acuerdo con otros estudios neurofisiológicos, los sueños se producen al margen de nuestra voluntad, interviniendo, tanto en su origen como en su desarrollo, factores somáticos y psíquicos. Los factores somáticos son las sensaciones corporales, ya sean de tipo táctil, de presión, de color, acústicas, visuales, etc. y son, normalmente, las que ponen en marcha la **imaginación**. Los factores psíquicos corresponden, por un lado, a la memoria, que se puede considerar como el archivo de donde la imaginación extrae los datos para la construcción de las imágenes y escenas soñadas y por otro lado, al componente afectivo-emocional que acompaña a los sucesos ya vividos<sup>[338]</sup>

El efecto **revitalizador** del sueño como fenómeno fisiológico no admite ninguna duda. El sueño es el estado fisiológico en el que la disminución de la actividad física está acompañada de una suspensión de las actividades de la consciencia. El reposo físico del organismo permite reducir el metabolismo basal a sus niveles más bajos, mientras que el sistema nervioso central atenúa su sensibilidad y capacidad de reacción ante los estímulos, al tiempo que desplaza los mecanismos de la voluntad y el raciocinio, lo que permite que la mente **consciente** entre en un estado de descanso y reposo. La privación continuada del sueño conduce irremediable a estados iniciales de irritabilidad y falta de concentración, situación que, sostenida en el tiempo, desemboca en patologías que pueden incluso hacer peligrar la vida<sup>[339]</sup>

Además, teorías más o menos recientes han considerado la posibilidad de que los sueños tengan la función de ayudar a procesar emociones, crear escenarios para que ensayemos soluciones a problemas y consolidar el aprendizaje. En ocasiones cuando no le prestamos atención a los mensajes del inconsciente, que nos da a través de los sueños, aparecen una cantidad de síntomas psicológicos, psicosomáticos y somáticos que caracterizan a un grupo de los trastornos mentales manifiestos, que pueden ser comprendidos como sustitutos de un paso necesario para la *individuación* (integración de la psique) que el paciente ha tratado de evitar<sup>[340]</sup>

Los sueños no solo han despertado el interés investigativo de la neurociencia moderna. La psicología, a partir de Freud, ha concebido a los sueños como irrupciones de material inconsciente que puede usarse para entender los procesos de la psique, las motivaciones y deseos ocultos que dominan nuestra vida sin que seamos conscientes de ello.

Jung, por ejemplo, entendió que los sueños podían usarse para sanar e integrar la psique y contenían, como especie de una mensajería del alma **codificada** en un lenguaje **simbólico**. Consideraba Jung que el sueño es la real manifestación del **espíritu**. Para él, a lo largo de su vida, los sueños tenían una gran relevancia, pues al fallecer su padre, unas semanas después; este se le apareció en sueños varias veces, lo cual le hizo pensar en la posibilidad de vida después de la muerte, lo que guarda relación con lo planteado en el **espiritismo científico** que propone que el espíritu encarnado se libera parcialmente en el sueño y puede tomar imágenes provenientes de cualquier momento, pues al poseer el don de la ubicuidad, no existe para el espíritu, así como tampoco la limitación del espacio y el tiempo<sup>[341]</sup>

Pero Jung no solo vio al sueño, como una preciosa fuente de información, sino también como un instrumento sumamente eficaz de educación o tratamiento. Por ello otorgó un importantísimo papel a las funciones de los sueños hasta el punto que, al final de su vida, en 1961, llegó a decir: "*La función general de los sueños es intentar restablecer nuestro **equilibrio psicológico***". Esto es lo que consideró como el papel complementario o **compensador** de los sueños. Esta función compensadora, utiliza los elementos del día anterior que han permanecido en la represión o sencillamente débiles para entrar en la conciencia y elabora un sueño que compensa actitudes, que muestra causas de lo que nos sucede, compensando las actitudes de forma contraria o quizás exagerando. Los sueños compensatorios y prospectivos parecen vincularse entre sí y subordinarse a un fin común, como un proceso evolutivo organizado jerárquicamente. Este proceso inconsciente Jung lo ha llamado proceso de **individuación**, de hacernos a nosotros mismos, evolucionar, mejorar<sup>[342]</sup>

Los intentos por entender la naturaleza y el porqué de los sueños han dado origen a diversas clasificaciones que varían de unos autores a otros. Una primera clasificación general sería aquella que divide el material onírico en las categorías de "**sueños sin sentido**", "**sueños con carácter interpretativo**" y "**sueños creativos**".

La primera, reuniría el material onírico producto de la limpieza de los estímulos y pensamientos experimentados durante el día, así como el generado por los estímulos que recibimos mientras dormimos, como el frío, los ruidos, la luz, etc. Se trataría, muchas veces, de sueños **inconexos** y sin demasiada relevancia. Mientras, en el segundo grupo aglutinaríamos al resto de los sueños: los **simbólicos**, que nos pueden hablar de conflictos internos o situaciones personales que nos generan preocupación o bienestar. Dentro de esta categoría se encuentran los denominados sueños **arquetípicos**.

Los motivos típicos de las narraciones mitológicas, fueron para Jung expresiones simbólicas de patrones universales de comportamiento y significado que heredamos los seres humanos como especie, a los que denominó **arquetipos**. Existe dentro de nosotros un mundo **arquetípico**, una llamada ancestral hacia la Perfección, el Bien, la Concordia, el Amor. Una llamada fuerte, poderosa,

constante, que no nos abandona nunca. Es una llamada que no envejece jamás, no importa la edad que tengamos, sigue dentro de nosotros. Esa llamada nos hace **soñar**. Por ejemplo, aquel hombre que soñó una boa custodiando un vellocino de oro, sin conocer mitología griega. Su importancia se revela por su forma plástica, su fuerza y belleza poética. Son sueños que aparecen en periodos decisivos de la vida y su interpretación presenta considerables dificultades por la necesidad de gran conocimiento en mitología y filosofía comparada<sup>[343]</sup>

Los sueños **premonitorios** son aquellos que se adelantan al futuro, como son por ejemplo las profecías y las predicciones. En ocasiones, una oleada de flujo vibracional de la **supraconsciencia** penetra en la mente subconsciente durante el sueño produciendo un cierto tipo de sueños premonitorios; el sueño **intuitivo**. Al igual que otros destellos intuitivos, es más probable que los sueños intuitivos ocurran cuando la mente se ha concentrado intensamente en algún problema o asunto particular y se carga con la fuerza psíquica necesaria para conectar con un plano más elevado de **conciencia**. El químico ruso Mendeléyev, después de concentrarse intensamente en la relación misteriosa entre las propiedades químicas de varias sustancias y sus estructuras atómicas, se durmió. En un sueño vio toda la tabla periódica de los elementos tendida delante de él y tan pronto como se despertó la copió rápidamente.<sup>[344]</sup>

Hay sueños que ilustran la interdependencia funcional entre el cuerpo y el alma, es decir, enfermedades físicas que tienen su correspondencia en lo psíquico. Los sueños de **incubación** que se tenían en los templos de Esculapio (dios de la medicina para los griegos), indicaban el medicamento correspondiente. Esos sueños actuaban trayendo recuerdos, ideas, vivencias. La mayor parte de reacciones de defensa del cuerpo han necesitado conocimientos e investigaciones profundas. Por ejemplo, la importancia de la fiebre como respuesta a las infecciones, así como la manera en que el cuerpo reacciona adecuadamente a una herida; así las funciones psíquicas reaccionan ante las perturbaciones antinaturales y peligrosas con medios de defensa apropiados.<sup>[345]</sup>

Los sueños **creativos** son los que resuelven situaciones que nos preocupan. Dentro de los sueños **creativos** podrían considerarse los llamados sueños "**lúcidos**", que son aquellos sueños en donde sabemos que estamos soñando mientras vivimos la experiencia. Esta realización, saber o "**darnos cuenta**", nos permite actuar deliberadamente en nuestros sueños, con la confianza de saber que nada nos puede ocurrir dado que estamos soñando. Por este motivo es que también son conocidos como "**sueños conscientes**".<sup>[346]</sup>

Los niveles de lucidez cubren un rango muy amplio de experiencias, desde tener una pesadilla y al darnos cuenta despertamos, hasta reconocer el sueño como tal, permanecer conscientes dentro de él y cambiar su contenido a voluntad, con el poder de la **intención**. No obstante, llegar a un grado de maestría en este arte no es tarea fácil, requiere de voluntad e intención, ya que cuando alguien llega a un alto grado de control deja de ser un mero espectador de sus sueños para convertirse en el **director**.

Ser dueños y señores de nuestras propias ensoñaciones tiene sus ventajas. Los expertos aseguran que son de gran utilidad para acabar con pesadillas recurrentes, solucionar problemas, practicar habilidades, trabajar la **creatividad** o simplemente divertirnos.<sup>[347]</sup>

Mediante la concentración y la atención, es posible cambiar estos patrones, para vivir nuestros sueños completamente **"despiertos"**, dándonos cuenta de que estamos soñando mientras lo hacemos. La sensación de éste **"despertar"** es imposible de describir, hay que vivirlo. Las posibilidades que se abren son enormes y el potencial para crecer y enriquecer nuestras vidas es de un enorme valor, como veremos más adelante. Esto no se trata de una fantasía esotérica, ni tampoco es una forma de visualización o imaginación que se confunde con un sueño, sino una realidad demostrada por la ciencia, un fenómeno, que, si bien es considerado como algo paradójico, aún extraño para los científicos, ha sido demostrado en laboratorios del sueño.

Por otra parte, el parapsicólogo Hans Holzer aportó su particular clasificación, dividiendo los sueños en aquellos que se deben a problemas físicos u orgánicos que provocan pesadillas o imágenes deformadas; los sueños producidos por material reprimido, de utilidad en los procesos psicoanalíticos; los sueños de naturaleza psíquica y finalmente, las experiencias extra corporales, también denominadas proyecciones **astrales**. Además, según este autor, los sueños de las dos primeras categorías son menos vividos, reales y difíciles de recordar que los de tipo psíquico y extracorpóreo, cuya cercanía con la realidad deja una mayor impresión en nuestra psique.<sup>[348]</sup>

La experiencia **extracorpórea (EFC)** es la sensación de estar flotando proyectado fuera del cuerpo. En algunos casos el sujeto puede experimentar la **autoscopia**, que consiste en la posibilidad de ver el propio cuerpo desde el punto de vista de un observador externo. La proyección astral o desdoblamiento astral es un tipo de experiencia mental subjetiva, por la cual muchas personas dicen haber experimentado una separación o **«desdoblamiento»** de lo que llaman el cuerpo astral (o cuerpo sutil), del cuerpo físico. El mismo fenómeno recibe varias denominaciones distintas entre las que se encuentran: desdoblamiento astral, proyección astral, viaje astral, desdoblamiento corporal, proyección de la conciencia, entre otros.<sup>[349]</sup>

Neurocientíficos y psicólogos consideran a este tipo de experiencias como una **disociación** provocada por diferentes factores psicológicos y neurológicos. La ciencia sabe relativamente poco sobre el asunto por no disponer de medios para comprobar dichas experiencias, mediante instrumentos de medición. En consecuencia, para la ciencia materialista, hasta el momento, no hay ninguna evidencia **física** de que la sensación de experiencia extra corporal tenga otra explicación que no sea la de una mera **alucinación**. Sin embargo, en experimentos controlados, algunas personas fueron capaces de inducir la experiencia de manera ponderada, a través de visualizaciones dispuestas en un estado meditativo o en un sueño lúcido.<sup>[350]</sup>

Son aquellas experiencias fuera del cuerpo las que se experimentan antes o después del estado de ensoñación, asociadas a veces a sueños lúcidos, aunque otros tipos de experiencias inmediatas y espontáneas también se han informado. Un gran porcentaje de estos casos se refieren a situaciones en que el sueño no era particularmente profundo; debido a alguna enfermedad, ruidos de otras habitaciones, estrés emocional, sueño irregular con frecuentes despertares, etc. En la mayoría de estos casos, los sujetos luego adquirirían la conciencia de haber despertado del sueño y cerca de la mitad de ellos experimentaron parálisis del sueño.<sup>[351]</sup>

Las experiencias cercanas a la muerte (ECM) son otra vía de sufrir una experiencia extracorpórea (EFC). Algunos sujetos afirman haber tenido una EFC en momentos de graves traumas físicos, como ahogamientos, accidentes o cirugías. Quedarse dormido físicamente, sin

perder la vigilia; "*mente despierta, cuerpo dormido*" describe el estado ampliamente sugerido como una de las causas que pueden provocar una EFC, ya sean voluntarias o espontáneas<sup>[352]</sup>

Thomas Edison utilizaba este estado para resolver problemas mientras trabajaba en sus inventos. Apoyaba un dólar de plata sobre su cabeza mientras estaba sentado con un cubo de metal en una silla. A medida que se quedaba dormido, la moneda caía estrepitosamente en el cubo, restaurando su estado de alerta. El pionero de las EFC, Sylvan Muldoon utilizaba un método más simple, manteniendo el antebrazo en posición vertical en la cama como el objeto que cae. Salvador Dalí usaba otro método similar, denominado método **paranoico-crítico**, para obtener las extrañas visiones que inspiraron sus obras<sup>[353]</sup>

Deambular deliberadamente entre estados intermedios de sueño y vigilia puede provocar también episodios espontáneos de **trance** en el inicio del sueño, que son en última instancia muy útiles para inducir una EFC. Al aproximarse a estados próximos al sueño mediante métodos **sofrológicos**, llega un momento en que se siente que uno «*se desliza*» sin perder la vigilia. Este deslizamiento se informa como una necesidad de salir del cuerpo físico. Algunos consideran que la relajación progresiva es una forma pasiva de privación sensorial<sup>[354]</sup>

El advenimiento de la física cuántica ha ofrecido a algunos científicos la posibilidad de enfocar el fenómeno **desdoblamiento** desde un ángulo cualitativamente diferente. El físico doctorado en mecánica de los fluidos, autor de la teoría del **desdoblamiento** del espacio y del tiempo (*The Doubling Theory*, 1988) Jean Pierre Garnier Mallet, asegura que vivimos dos tipos de tiempo diferentes, uno que consideramos "**real**" y otro el "**cuántico**", es decir, el de las infinitas posibilidades que existen a la vez. Y con nuestros pensamientos -no con los actos- vamos creando estas realidades potenciales. También nos habla de la **dualidad** de la materia, es decir, que somos a la vez cuerpo y energía. El cuerpo material, tal y como lo conocemos, se desplaza en unos tiempos y el cuerpo **energético**, en otros infinitamente más rápidos e imperceptibles para la conciencia. Y ese cuerpo energético es lo que él denomina **el doble cuántico**.<sup>[355]</sup>

En nuestro presente estamos creando todas estas realidades potenciales con nuestros pensamientos, o lo que viene siendo lo mismo, le estamos diciendo a nuestro doble cuántico o cuerpo energético hacia dónde queremos ir, qué queremos que nos ocurra; en definitiva, qué vida queremos tener. Según Mallet, la comunicación entre estas dos **realidades** se hace más intensa en el momento del sueño **paradójico**, cuando estamos profundamente dormidos. En este momento, ese "**yo cuántico**" conformado de energía pura, memoriza los diversos estados potenciales y los transmite al "**yo real**" o consciente. Este doble también es capaz de desplazarse indistintamente entre presente pasado y futuro, e incluso modificarlos a nuestra conveniencia y voluntad.



Pero desde mucho antes en la historia, el hombre se ha hecho preguntas acerca del mundo de los sueños. Los documentos más antiguos sobre la vida del hombre nos recuerdan que los sueños siempre han sido considerados como algo importante. Además, los sueños se han llevado al cine, han sido objeto del deseo de poetas y pintores, de los avatares de los enamorados, de los de divanes de psicoanalistas y sobre todas las cosas, han fascinado a las más diversas culturas, tradiciones y credos, los cuales han tratado de penetrar no solo sus causas y complejos mecanismos, sino también de indagar sobre su posible *significado*

En muchas culturas ancestrales, los sueños han sido considerados una manifestación *divina*. Por este motivo era muy importante que cada sueño fuese interpretado. Especialmente se pensaba que los sueños contenían mensajes muy importantes que debían ser atendidos. Filósofos antiguos vieron el mundo onírico como un reflejo de la *espiritualidad*, un tema común a todas las religiones.

Las antiguas civilizaciones como la de Sumeria, Egipto y Grecia, enseñaban que el ser humano era un todo *trascendente* a lo material, y encontramos en ellas un principio común: la similitud entre el sueño y la muerte: *Hipnos* y *Tanatos*, el sueño es morir un poco, tocar el otro lado, y morir quizás es soñar largamente<sup>[356]</sup>

El neoplatónico Sinesio, por ejemplo, consideró que los sueños podían trabajarse y purificarse para reflejar, al volverlos un límpido espejo; el mundo *divino*. Los antiguos egipcios creían que eran mensajes de los dioses y fueron ellos quienes elaboraron, 1300 años antes de Jesucristo, el primer libro sobre los sueños<sup>[357]</sup>

En la epopeya de *Gilgamesh*, obra escrita 4.000 años antes de Cristo: la madre de Gilgamesh, una diosa que interpreta sus sueños, le advierte a su hijo sobre la lucha que va a tener con *Enkidú*, su contraparte y le dice cómo puede debilitarlo. Este sueño es uno de los más antiguos que se hayan registrado. Gilgamesh era rey de una ciudad amurallada de sumeria llamada Uruk, era un poderoso soberano del mundo antiguo, su sueño simboliza el destino de un verdadero gobernante que asume su carga; convertirse en el individuo único que tenía que ser. La estrella significa el alma inmortal, en Egipto aquella parte del ser humano que sobrevive a la muerte, *Ba* es dibujado como una estrella. Es el hombre eterno. El sueño es un mensaje: “*el pueblo no te adora a ti, sino a la estrella que hay en ti*”. De ahí en adelante, Gilgamesh se convierte en siervo de su misión heroica y única: la búsqueda de la inmortalidad<sup>[358]</sup>

La Biblia está llena de sueños y a pesar de las diferencias religiosas entre las distintas culturas, no diferían demasiado en la *interpretación* de los sueños. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, Dios habla a los seres humanos cuando éstos duermen y sueñan. Así lo hace con Abimelec, Jacob, el Faraón de Egipto, Salomón, Daniel, Nabucodonosor y José, el esposo de María para anunciar -nada menos- que el embarazo de su esposa y el nacimiento del Hijo de Dios. Así, el hombre es “un profeta de luz natural”. Se “*aprende a conocer*”, entre otras cosas esa luz natural por los sueños. Como la luz de la naturaleza no puede hablar; se presenta en el sueño por la fuerza de la palabra de Dios<sup>[359]</sup>

La primera obra importante sobre los sueños que se ha divulgado, del griego Artemidoro, se escribió en el siglo II. Su autor afirmó, muy convencido, que los sueños “*son infundidos a los hombres para su beneficio e instrucción*”.<sup>[360]</sup>

Pero, el análisis **onírico** proviene de los griegos, quienes a su vez lo heredaron del Antiguo Egipto. La técnica que se empleaba entonces no dista mucho de la que utiliza hoy día el psicoanalista. Se trataba de una **incubación**. Se citaba al paciente en uno de los numerosos santuarios construidos para tal fin. Uno de los más famosos se encontraba en Istria, una antigua colonia griega a orillas del Mar Negro, en la desembocadura del Danubio, otros en Mileto, o Apolonia, en Grecia, todos dedicados al dios **Apolo**. El enfermo penetraba en una de las salas del Templo adecuadas para el rito de **incubación**, en un lecho cavado en la roca, el **caronium**, y era atendido por un **Kouros**, también llamado **phôlarchos** o **Iatromantis**, un **chamán** o sanador que procedía al ritual.<sup>[361]</sup>

Cuando era necesario se le administraba unas pócimas a fin de inducirle el sueño. Otras veces se entonaban himnos religiosos. El sanador se encomendaba a Apolo y a Asclepios, ambos dioses de la medicina. El diagnóstico llegaba por vía intuitiva o mediante las palabras o demostraciones físicas o psíquicas del paciente. Después, el chamán interpretaba los mensajes oníricos y recetaba lo necesario para obtener una remisión total de la enfermedad. Ese proceso podía durar horas o días, según la gravedad. El paciente solía quedarse recostado en la caverna sin comer ni beber, esperando la curación.<sup>[362]</sup>

En la cultura japonesa han existido prácticas antiguas que ejercitaban los antiguos emperadores para soñar con soluciones de conflictos. Entre ellas se encuentra también la práctica de la **incubación** de sueños, en la cual seguían un régimen de abstinencia y ofrecimientos de ofrendas mientras se dormía en templos **Shinto** o templos budistas.

Estos sitios eran famosos por ser considerados lugares que servían como **oráculos** a través de los sueños. De esta manera, en la cultura japonesa los sueños eran considerados como manifestaciones **visionarias**. Así, podían realizarse interpretaciones de sueños para saber cómo actuar con respecto a una situación futura. También se interpretaban sueños con intenciones de sanar alguna dolencia o enfermedad física. Específicamente en estos casos se procuraba la intervención de una divinidad que aparecería en los sueños.<sup>[363]</sup>

Tanto la **incubación** como la **curación** siempre estaban relacionadas con el **inframundo**, con las fuerzas del cielo y del infierno, las del espíritu que lucha por salir a la luz y que transita, como los muertos, en los abismos insondables del ser, en los dominios de **Morfeo**, el dios del sueño, porque el sueño es como la **muerte**, un estado intermedio. Decían los místicos que, para subir, primero hay que bajar. Durante la incubación lo esperado era la visión; que llegase de dentro o de otras dimensiones, no tenía demasiada importancia, lo significativo era el mensaje, porque ese sueño permitía el despertar **iniciático**.<sup>[364]</sup>

La historia está llena de experiencias **iniciáticas** alcanzadas durante el sueño y que han transformado la vida de los que las tuvieron. Santa Teresa de Jesús dijo que el alma está totalmente despierta mientras considera a Dios, pero totalmente dormida mientras sólo considera las cosas de este mundo. En este sentido el sueño no es la huida, sino el refugio del espíritu que busca un espacio dónde encontrar respuestas; una conexión con nuestra parte **divina**.

El profeta Mahoma consideraba que los sueños eran muy importantes, pues empezaba cada día preguntando a sus discípulos qué habían soñado y contándoles sus propios sueños. En la cultura musulmana o islámica se dividen los sueños esencialmente en verdaderos y falsos. Específicamente los sueños verdaderos son los que tienen procedencia **divina**, es decir, aquellos que contienen mensajes provenientes de Dios. En contraste, los sueños falsos son los que surgen de las vivencias humanas. Con respecto a

este último tipo de sueños, se considera que estos no contienen mensajes que valgan la pena interpretar. Sin embargo, también algunos consideran un tercer tipo de sueño que corresponde con **entes** malignos que crean **pesadillas**. En este caso los mensajes que se obtienen de las pesadillas se consideran incoherentes y negativos<sup>[365]</sup>

El interés por los sueños se extiende a todas las latitudes, incluyendo al Nuevo Mundo. En este sentido, la cosmovisión y los sueños son un universo fantástico, respetado y muy significativo para los integrantes de la cultura **wayúu**, aborígenes de Colombia y Venezuela. Son las creencias que tienen con respecto al origen de su existencia y cómo debe ser su actuar en la sociedad. Para ellos, los sueños son **revelaciones**. Un verdadero **wayúu** debe creer en el mito de lo existente. Por ejemplo, cuando salieron los primeros **brotes**, es decir, la tierra, la lluvia, la luna, el sol, todo eso es considerado como su primera generación, la segunda fueron los árboles, la tercera los animales y la cuarta son los **wayúu**. Todo esto debe formar parte de su cultura y de su espiritualidad, pues los **wayúu** deben ser creyentes desde que nacen.<sup>[366]</sup>

Para los **wayúu**, los sueños deben contarse en una reunión con la familia mientras una persona de mayor edad lo analiza y explica y deben seguirse las recomendaciones que se hagan para evitar que suceda algo malo. Algunas mujeres también pueden tener sueños bonitos que entregan un mensaje de felicidad para la familia o seres allegados. A través de los sueños hay una relación del más allá, con el más acá. Muchas veces éstos son con personas de nuestra familia que fallecieron y tratan de revelarnos situaciones o alertarnos de algo. Eso es muy significativo y por tanto se le da un gran valor y respeto a los muertos en el que los sueños son un puente de **comunicación**.<sup>[367]</sup>

En la India los sueños son también una parte fundamental de su cultura. Por ejemplo, los sueños conforman las leyendas o mitos que describen la historia del origen del mundo desde la concepción de la India. Además, todos los signos y símbolos que se encuentran en los sueños son de gran importancia. En la India, la interpretación de los sueños depende del tipo de sueño experimentado. Básicamente consideran que existen dos tipos de sueños. De esta manera, se tienen los sueños enviados por los dioses y los producidos por la mente propia, dentro de los cuales, especialmente los sueños **premonitorios**, son tomados muy en cuenta y de manera muy seria.<sup>[368]</sup>

Para el budismo **tibetano**, los sueños pueden usarse para descubrir que el mundo también es un **sueño**, que es una representación teatral de luz escrita y actuada por la **mente**. Soñar, paradójicamente, tiene la función evolutiva de hacernos **despertar**. En sus enseñanzas orientadas a la **iluminación** o la liberación, el budismo **mahayana** considera que el entendimiento de que todos los fenómenos son **ilusorios**, es la perspectiva correcta que produce lo que llama **bodhicitta** absoluta, literalmente la mente del despertar, igual al **Buda**. Esta es la base de los llamados **“sueños lucidos”**, como asegura Iñaki Martín-Subero, experto en *“el arte del yoga de los sueños”*. Todo depende de la imaginación del que sueña.<sup>[369]</sup>

Los sueños lúcidos han sido conocidos y utilizados por contemplativos a lo largo de la historia. Debido a su naturaleza más bien esotérica, solamente durante las últimas décadas el público general ha tenido contacto con su práctica, antes relegada a monjes y contemplativos que los usaban principalmente con fines místicos y religiosos.

El recuento más antiguo de un sueño lúcido, corresponde al relatado por San Agustín de Hipona, en una carta escrita en el año 415 D.C., en donde cuenta como un ángel lo *"despertó"* en un sueño para mostrarle que la percepción no dependía del cuerpo, sino del espíritu o la consciencia, demostrándole que podía experimentar la realidad que le mostraban mientras su cuerpo yacía dormido con los ojos cerrados en su cama<sup>[370]</sup>

Ya para el siglo octavo, los monjes tibetanos practicaban una forma de yoga basada en la mantención de la conciencia durante las diversas fases del sueño; a esta práctica la llamaban el *yoga del sueño*. Uno de sus fines era el reconocimiento de la naturaleza *ilusoria* de todos los fenómenos, para que las experiencias que se tienen al momento de morir no abruman al practicante. La finalidad última de la práctica era el reconocimiento de *"la luz clara"* durante el sueño profundo, equivalente al estado de *iluminación* que luego se podía alcanzar en todos los estados, la vigilia, el sueño y el sueño profundo sin contenidos. La primera persona en occidente que especuló sobre la posibilidad de que los sueños lúcidos fueran una habilidad capaz de ser aprendida por cualquier persona fue el Marqués d'Hervey de Saint Denys. En 1867 publicó su libro *"Los sueños y como dirigirlos; observaciones prácticas"*, en donde documentó sus propios descubrimientos y experiencias<sup>[371]</sup>

El término *"sueño lúcido"* en sí mismo fue introducido por el autor Danés Frederikvan Eeden en su libro publicado en 1913, *"Un estudio de los sueños"*. Durante los años 50, se reportó que, en la tribu cazadora de los *Senoi* en Malasia, usaban los sueños lúcidos como una forma de integración y crecimiento psicológico y espiritual. Creían que el mundo espiritual estaba íntimamente unido al mundo de los sueños, y se les enseñaba a los más jóvenes a conquistar el peligro y a los enemigos. Lamentablemente se ha perdido casi todo lo relativo a estas antiguas prácticas tradicionales de la tribu. En otros lugares, los chamanes utilizaban ampliamente los sueños lúcidos para establecer contacto con los espíritus guías, trayendo de vuelta de sus *"viajes"* por el mundo onírico, respuestas y ayuda para la comunidad<sup>[372]</sup>

En Australia, los aborígenes viajaban al mundo de los sueños, en donde creían se encontraban con los espíritus de los *ancestros*, creadores del mundo. Sus representaciones del espacio de los sueños incluyen puntos y rayas de colores con intrincados patrones, como los que se pueden observar al quedarnos dormidos de manera consciente. Es interesante observar que estos patrones además se pueden ver en meditación profunda, desde la vigilia, lo que sugiere una similitud en las características de la meditación y el sueño lúcido, considerando que muchas otras experiencias son compartidas<sup>[373]</sup>

En cuanto a la cultura africana, dado que existen un sinnúmero de tribus, cada una con sus propias creencias sobre la Creación, las religiones y el sentido de la vida, resulta complicado definir en unas líneas cuál es su perspectiva en cuanto a los sueños. Sin embargo, se podría deducir que en esencia ven los sueños como una extensión del mundo *espiritual*. Sus creencias les permiten confiar en las conexiones con otros espíritus, ya sean animales, humanos o divinos. Algunos consideran divinos a los animales, pero a grandes rasgos se concluye que los sueños son mensajes espirituales que indican la suerte o el destino del durmiente.

En el culto a los **Orichas** también se nos indica la importancia de los sueños. Con frecuencia puede ocurrir que los espíritus aconsejen a las personas en las consultas que presten atención a los sueños. Debido a la importancia de los sueños en esta religión, es que algunos incluso recomiendan anotarlos inmediatamente al despertar, pues pudieran contener predicciones a las que se debe prestar atención.

En estos casos, el sueño es la primera causa que se le presentaba al espíritu para explicar alguna cosa necesitada de explicación. En esta religión también nos encontramos con la función profética o premonitoria de los sueños, donde nos informan algo que debe cumplirse en el futuro. Dentro de estos sueños los relacionados con la **muerte** se consideran de mayor trascendencia.

En **Ocha-Ifá**, como parte de su espiritualidad también se le da importancia a los sueños y en el **Oddún** de **Ifá Odí meyi** al igual que en el signo **oché melli**, se menciona que la persona debe hacerle caso a sus sueños. Según explica **Ifá** en el **Oddún Odí Iroso**, los sueños son considerados como una forma de vaticinar eventos futuros y de contacto con la divinidad. En el caso de **Ocha-Ifá**, los sueños poseen una arista que los diferencian de cualquier definición esotérica o psicológica relacionada con el tema.<sup>[374]</sup>

Según **Ocha-Ifá**, los sueños que contienen simbolismos de **religiosos** nos hablan de la presencia de **Eleggúa** o de algún antepasado del **cuadro espiritual** que sirve de mensajero para entregar advertencias para prevenir situaciones adversas. En estas religiones, un sueño no tiene plazo fijo para su cumplimiento, sin embargo, debe considerarse como una especie de **oráculo**, que incluso puede programarse para aclarar cualquier duda o simplemente pedir consejo.

Por ejemplo, soñar con alguna **deidad** refleja la necesidad de corregir ciertas situaciones negativas que aparecen, con el objetivo de lograr nuestra estabilidad espiritual. Soñar con **Olokún** portando una máscara de madera y bailando en una habitación desconocida y con poca luz, avisa de la presencia de una persona en nuestras vidas a quien le hemos dado confianza, pero que en realidad nos llevará a una trampa. Si se sueña que está en el mar y lo embiste una ola, es un mensaje de **Obatalá** que nos dice: si es un día soleado y llega una ola fuerte que tira y revuelca a la persona hasta el punto de requerir hospitalización; significa que en breve padecerá una enfermedad grave. Pero si por el contrario, el día esta nublado, tal vez sea un aviso de **Yemayá** que nos dice; si resiste el embate del agua y la persona se mantiene de pie; significa que le harán daño o le crearan problemas, pero no conseguirán derrotarlo.<sup>[375]</sup>

La otra revelación a través de los sueños es la de **Eggún**, mediante el cual los miembros del **cuadro espiritual** de la persona tienen la función de servir de consejeros y protectores. Por ejemplo, si en el sueño de una persona, este comparte con familiares vivos y muertos y todos se ven felices, pero entre ellos se destaca la presencia de un fallecido que lejos de disfrutar el momento, denota tristeza; **Eggún** advierte insatisfacción con la vida actual o pudiera ser una señal de culpabilidad con el fallecido. Cualquiera de los dos casos obliga a realizar una introspección para iluminar el alma o el **Yo superior**. Si se sueña con un ahorcado, pero no se le ve el rostro, en un paraje semioscuro en el que solo se distinguen el árbol y el hombre colgado, **Eggún** advierte desesperación por un problema, avisa de inminentes dificultades de dinero, o en casos extremos, que la persona será acusada, enjuiciada y condenada injustamente, en cuyo caso se deben investigar soluciones prácticas pues es muy probable que algún antepasado ya tuvo un problema similar y ante la desesperación, terminó por suicidarse.<sup>[376]</sup>

En el fondo, todos estos enfoques y perspectivas con que los seres humanos han interpretado el proceso onírico en las más diversas culturas ancestrales, revelan a los sueños como un fenómeno que trasciende los límites de las interacciones puramente neurofisiológicas, para convertirse fundamentalmente en un reflejo de la **espiritualidad humana**. A diferencia de la visión materialista-evolucionista, para las diversas tradiciones religiosas, la conciencia no es el resultado de la evolución de la materia, sino que la materia es causada por la **conciencia**. Los científicos materialistas creen que la conciencia es una ilusión que genera la materia; de manera exactamente opuesta, la filosofía espiritual de tradiciones como el **budismo**, el **hinduismo** o el **platonismo y otras**, creen que la materia es el espejismo de la conciencia; una percepción errónea de la realidad que se genera por la ignorancia. Así entonces la conciencia está en el principio de la evolución y la evolución no es más que un regreso a, o un reconocimiento de la naturaleza original que es la conciencia. En este sentido la evolución es también una **ilusión**, o una verdad relativa que sólo existe mientras prevalezca la ignorancia de la condición original que es la conciencia pura, lo que se conoce en tibetano como **rigpa**.<sup>[377]</sup>

Al soñar se difuminan los límites entre el consciente y el inconsciente y se establece una corriente y una comunicación **supraconsciente** que permite conectar con los estados del **Alma**. Por tanto, soñar es una de las formas más sutiles de comunicarnos con nosotros mismos, con nuestros centros de vida, con los aspectos más burdos y sublimes de nuestra personalidad, profana y divina y con nuestra comunidad **celular**. Soñar es una actividad más de nuestra vida, utilizar su interpretación es aprovechar nuestro potencial más desconocido.

Así podemos hablar de una función **evolutiva** de los sueños desde una perspectiva relativista solamente: los sueños ayudan a reconocer nuestra condición original mostrando la naturaleza **ilusoria** de los fenómenos, los cuales son tomados como reales, sustanciales y separados en una dualidad sujeto-objeto.

Los sueños, como creen algunos científicos, sí son escenarios para resolver problemas y ensayar hipótesis, pero el conocimiento que revelan es que el mundo que experimentamos es producido por nuestra **mente**. La **inquietante** pregunta que se produce naturalmente en el soñador, quien reconoce al despertar que lo que soñó fue producido por su propia mente, es sí el mundo aparentemente externo e independiente que llamamos **vigilia** no es también dependiente a su mente, de ciertas causas y condiciones que no pueden separarse de su propia mente y sus actividades mentales pasadas o su **karma**.

Y entonces, surge una luminosa posibilidad, una pregunta y un anhelo: ¿Podría cesar todo el peso opresivo de la realidad de la vigilia cuya naturaleza esencial parece ser la insatisfacción, de la misma manera que en los sueños notamos que estamos produciendo los fenómenos que percibimos como externos a nuestra mente? Esta es en gran medida la pregunta que brota espontáneamente en el famoso sueño de Chuang Tzu: “Chuang Tzu soñó que era una **mariposa**. Al despertar ignoraba si era Tzu que había soñado que era una **mariposa** o si era una **mariposa** y estaba soñando que era Tzu”.<sup>[378]</sup>

Escuchar los sueños, es escucharnos, recordemos ese impresionante sueño de Jung, donde él encuentra a sí mismo bajo la forma de un yogui. Jung soñó que iba por un camino que lo llevó a una



capilla. Entró y le sorprendió que en el altar no hubiera una estatua de la Virgen ni un crucifijo, sino solo un hermoso arreglo floral. Entonces, frente al altar, vio un yogui sentado en posición de loto en profunda meditación. Jung impactado, se dio cuenta que éste era el yogui que lo imaginaba; que, en un estado de trance, de imaginación activa, imaginaba o soñaba la vida de Jung. Él sabía que cuando el yogui despertara él ya no existiría.

Esta duda ontológica es algo que ocurre naturalmente, no es el resultado de una elaboración filosófica compleja; si nos puede parecer radical es sólo porque estamos muy acostumbrados a tomar partido por la **vigilia**. Creemos que la vigilia es **real** porque supuestamente está poblada de objetos independientes y sólidos que pueden ser verificados por las demás personas. Sin embargo, todas las cosas que vemos las vemos solamente a través de nuestra conciencia, no en sí mismas, son una **interpretación**, no algo que tenga una existencia intrínseca, ya que como dijo David Chaim Smith: "*la materia es una **opinión**, la sustancia es un **rumor***". Y aunque las personas puedan más o menos coincidir que ven lo mismo que nosotros en sus descripciones conceptuales de los objetos, no sabemos realmente si ven lo mismo que nosotros, sólo que tienen **conceptos** similares para describir las cosas que vemos. En el fondo, no hay forma de transferir la experiencia porque siempre vemos nuestra propia **consciencia**.<sup>[379]</sup>

Según la investigación científica, la principal diferencia entre los sueños, la imaginación y la percepción de la vigilia, es que las experiencias de la vigilia son directamente excitadas por los estímulos del mundo externo, mientras que la imaginación y los sueños son creaciones irrestrictas, libres de las influencias físicas y ambientales. Para el pensamiento budista, sin embargo, la ciencia occidental sólo cuenta la mitad de la historia. El budismo y la ciencia, ambos, están de acuerdo en que, aunque objetos visuales, sonidos y sensaciones táctiles del mundo alrededor parecen existir allá afuera, no tiene existencia separada de nuestra percepción consciente de ellas.

Pero el budismo añade que la masa, energía, espacio y tiempo, como son concebidos por la mente humana, tampoco tienen existencia separada de nuestra conciencia conceptual de las mismas -no más que nuestros sueños cada noche-. Todas las apariencias existen sólo en relación a la **mente** que las experimenta y todos los estados mentales surgen en relación a los fenómenos experimentados. Vivimos en un universo **participativo**, sin sujetos ni objetos absolutos.

Esta es otra de las particularidades de los sueños; que son difíciles de explicar desde una perspectiva materialista evolutiva. Tenemos la capacidad de darnos cuenta de que son sueños y seguir soñando, cobrar lucidez. Cuando esto ocurre el individuo puede hacer todo tipo de experimentos sobre la naturaleza del espacio **onírico**. El sueño provee un escenario inicial para explorar la naturaleza ilusoria de la realidad; una investigación que luego puede trasladarse al plano de la vigilia. El resultado del experimento, en el **flash** del conocimiento, es el despertar en un **continuum** más allá del sueño y la vigilia.

El budismo **tibetano** enseña que de la misma manera que los sueños aparentan ser reales mientras seguimos soñando, la realidad también aparenta ser real solamente mientras tenemos una percepción **ilusoria** de la misma. Se cree que de la misma manera que nuestras experiencias despiertas afectan el contenido de nuestros sueños, las experiencias que vivimos en los sueños pueden afectar nuestra experiencia en la vigilia. Por ejemplo, una pesadilla puede afectarnos después de que hemos despertado creando una serie de emociones negativas, tensiones y una influencia inconsciente en nuestro estado mental despierto.

Nuestro dualismo es tal que los dividimos tajantemente, como si fueran dos mundos cerrados y separados el uno del otro, generalmente identificándonos con la vigilia, la cual arbitraria y convencionalmente designamos como **real**. Por tanto, romper esta **dualidad** nos abre el camino para explorar un sinfín de posibilidades más allá de los límites que nos fijamos en nuestra vida cotidiana, es emprender un viaje donde usamos nuestra **creatividad** y al mismo tiempo **limpiamos** nuestra psique de una forma más consciente.

Por todo esto, los sueños constituyen un valioso mecanismo de **descodificación** de nuestra realidad personal, ya que nos brindan la posibilidad de explorar aspectos del **inconsciente** y por tanto nos permiten trabajar con símbolos propios. La parte **inconsciente** puede comunicarse con su propio registro de **símbolos**. Aprender a reconocerlos, sentirlos y darles nuestro propio sentido, ayudándonos a expandir nuestra visión del mundo y de uno mismo. Soñar es **terapéutico** ya que ofrece infinitas formas de comunicarse con el **inconsciente** para obtener resultados en la vida **consciente**.

Así, podemos destacar una vez más como la Regla de Ocha **íntegra** otro aspecto importante y necesario para la **calidad de vida** como es desarrollo de la **conexión espiritual**. Por ejemplo, generalmente muchas personas que tienen en el día de su fecha de nacimiento el número 2, tienen una relación más estrecha con el **inconsciente**, el cual deben trabajar y una de las mejores formas de acceder al mismo es por lo sueños, donde el espíritu encarnado se separa parcialmente y puede llegar a informaciones no imaginadas por el **consciente**.

Esta religión también trabaja el aspecto **transgeneracional** a través de los mensajes oníricos del **cuadro espiritual**. Este cuadro está compuesto por antepasados que forman parte de un linaje que conserva su vínculo con los descendientes vivos desde vidas anteriores, trabajando en cooperación para impulsar la evolución del **clan**. Su presencia no es aleatoria, pues los linajes generacionales son víctimas de **karmas** que vivieron estos antepasados y dado el nivel de evolución alcanzado, condicionan la existencia individual de futuras generaciones.

A su vez, su comunicación es tan sutil, que las personas no relacionadas con las prácticas religiosas o espirituales no tienen la capacidad de percatarse de su presencia, prestar atención e interpretar sus mensajes. Por tanto, los **Eggúns** son también mensajeros y a través de los sueños transmiten respuestas, basadas en sus vivencias, relacionados con asuntos familiares. Son capaces de proporcionar todo tipo de mensajes para advertir, ayudar y proteger, tratando de evitar que no cometamos los errores que a nuestros antepasados los han llevado a formar parte de un cuadro espiritual, sin haberse ganado aún el derecho a reencarnar<sup>[380]</sup>

De ahí la importancia de solventar los **karmas** familiares, no solo los relacionados directamente con la familia más inmediata, sino con los antepasados como tíos, abuelos, bisabuelos y tatarabuelos, ya que se considera que aproximadamente un 50% de los **karmas** son propios, 25% de la madre y 25% del padre, lo que genera una cadena ancestral que obliga a los vivos a buscar su sabiduría para evolucionar y ante la falta de entendimiento de la vida, se necesita el consejo de los que vivieron anteriormente para guiarnos a través de los sueños.

En resumen, aunque los sueños no nos protegen de las vicisitudes, enfermedades y acontecimientos dolorosos de la existencia, sí nos dan una orientación sobre cómo lidiar con estos aspectos. Al ser los sueños ese magnífico mecanismo de **descodificación**, en ocasiones o con cierta frecuencia se necesita una persona que nos asesore en la interpretación porque en los sueños aparece una simbología muy especial. Esto se ve incluso en la Biblia, cuando José interpreta los dos sueños del Faraón.

Los sueños nos aportan más entendimiento sobre nuestros procesos emocionales y nuestro camino espiritual. Abren un mundo infinito donde aprendemos cada día. Mediante ellos nos abrimos al gran misterio de la vida y de la psique. Nos llevan cada vez a otras formas de entender el universo y ampliar las posibilidades de vivir en él. A veces podemos recibir informaciones y mensajes espirituales, a veces vivimos situaciones complejas donde nuestro juicio está puesto a prueba, otras veces nos posibilita limpiar toda la sombra al sumergirnos en nuestras más profundas oscuridades.

Los sueños han sido considerados el camino real al **inconsciente**. Jung viajó por este camino y trajo consigo de regreso un mapa de la psique humana, la inconsciente y la consciente y anunció que todos estamos obligados a crear grandes sueños, a elaborarlos pacientemente como si fueran la más magnífica obra de arte, como si, detalle a detalle, construyésemos ese enorme sueño que es nuestra **existencia**. Solo elaborando grandes sueños, mejorándolos, trayéndolos a la realidad, empezamos a sentir en qué consiste la condición de ser **humano**. La **imaginación** es un gran poder del alma, es la gran esclarecedora de la **consciencia**, la única que puede dirigir a la voluntad y, por tanto, los sueños son un regalo infinito de la **Conciencia Universal**. Vale la pena dedicarle tiempo e **Intención**.



*“El sueño es el alimento que Oloddumare le da al hombre”  
Odí tonti iroso*

# IX

## INICIACIÓN

### LA SENDA HACIA LA AUTORREALIZACIÓN



*“Cuando en nuestro interior sentimos un profundo vacío que no somos capaces de explicar. Cuando las cosas que una vez nos produjeron ardiente emoción, ahora nos parecen mundanas, aburridas e inútiles. Cuando el desasosiego invade nuestro ser y nos cuestionamos profundamente cosas de las que antes no éramos conscientes. Cuando en nuestro interior la necesidad de buscar algo más grande que nosotros mismos y que va más allá de nuestra existencia presente, se convierte en algo primordial, en una pasión. Cuando el nudo que nos atenaza clama por ser desatado. Cuando comenzamos a buscar algo que llene un vacío inexplicable; ¡ese es el momento exacto del despertar de la conciencia! “*

*Rhada Soami*

Mas allá de toda discusión, la emergencia de la **conciencia** constituye el rasgo más distintivo de la condición humana. Es la que nos brinda el sentido de nuestra existencia y trascendencia, así como nuestro lugar y relación con respecto a otros seres y con el universo. Es el **núcleo** que genera nuestras inquietudes y motivaciones más fundamentales y profundas.

El esfuerzo por responder a estas inquietudes, ha movilizado a legiones de individuos y generaciones para alcanzar sus más caros anhelos e ideales y ha sido el motor impulsor del desarrollo humano que ha hecho posible la liberación de toda la energía y el potencial creativo de la humanidad.

Sin embargo, a pesar del increíble progreso tecnológico y material que se observa de manera tan tangible en nuestra vida moderna, cuando nos miramos con sinceridad en lo más profundo de nuestro ser, nos damos cuenta de que las maravillas de la tecnología no han podido llenar nuestro vacío existencial y las mismas inquietudes que nos afligían desde hace milenios no han podido encontrar una respuesta convincente en los laboratorios y computadoras más sofisticadas.

Es así como hemos transitado por el camino que nos ha conducido a esta gran tragedia de la post modernidad, que se ha producido por la crisis existencial que hemos creado, a causa de haber perdido nuestra brújula en la búsqueda de **identidad** y **autorrealización**, como consecuencia de haber pretendido justificar la existencia misma al margen de su dimensión trascendente y creer equivocadamente, que tras el fracaso de las utopías idealistas , la existencia humana solo debe concentrarse en el disfrute placentero del presente, dando rienda suelta al consumismo y al materialismo más irresponsable y desenfrenado.

La cultura del posmodernismo cometió el grave error de sustituir lo **importante** por lo urgente y lo **esencial** por lo banal. Es una cultura **decadente** que provocó en el hombre un nuevo individualismo que sólo se atiene a la **“ley del deseo”**. Esta **“ley”** establece que cualquier cosa que se haga es buena solamente si la deseo hacer y que la única norma posible es la ausencia de toda norma y por tanto; **nada es sagrado**. Sin embargo, paradójicamente, esta búsqueda insaciable del placer y la autocomplacencia a toda costa y a cualquier costo, es a su vez fuente de creciente inseguridad, frustración y desencanto hacia la vida, lo cual no es más que la expresión de un gran vacío interior.

Para suplir ese vacío nos refugiamos en evasiones tales como las adicciones al alcohol, las drogas, el sexo, los medios audiovisuales y las redes sociales, las actividades de riesgo y toda la parafernalia de los más sofisticados divertimentos, además del ansia de poder, riquezas y el deseo irrefrenable de transformar la sociedad mediante ideologías fanáticas y radicales, solo para evadir transformarnos a nosotros mismos.

Nos falta valor para estar a solas y encontrarnos con nosotros mismos en un ambiente de silencio exterior e interior. La táctica del avestruz es un autoengaño que no sólo no resuelve los problemas, sino que los aumenta. Cada vez que escondemos la cabeza necesitamos tenerla más tiempo en esa posición. Sin embargo, esta crisis de vacío interior se debe afrontar no por vía de la evasión, sino de la **superación**.

Muchos vivimos nuestras vidas en piloto automático cumpliendo con lo que nos han enseñado que debemos hacer; viajando de la casa al trabajo y de regreso, con el único objetivo de ganar dinero



para cubrir nuestras necesidades, ahorrar, aspirando *algún día ser felices*. O buscamos a una pareja con la que algún día podamos construir una familia y de pronto *algún día ser felices*. Por último, cuando envejecemos, la promesa es pensionarnos y cuidar de la salud, para que quizás podamos dedicarnos a lo que realmente amamos y por fin *algún día ser felices*.

Durante todo este tiempo, en medio de este afán, vivimos y acumulamos una serie de experiencias, las cuales disfrutamos si son positivas y por el contrario sufrimos cuando son negativas, rechazándolas como indeseables. Pocas veces alcanzamos a entender la verdadera dimensión y significado de estas experiencias como parte indispensable de nuestro crecimiento y desarrollo como seres humanos.

Sin embargo, cuando lo analizamos con mayor detenimiento y profundidad, descubriremos que realmente el objetivo de nuestras vidas en esta dimensión física, no es realmente alcanzar ese estado *idílico* y evasivo que muchos llamamos “*felicidad*”, sino más bien un proceso de *toma de conciencia* en el que debemos “*vivir plenamente las experiencias*”, interiorizar su significado, - es decir concientizando lo aprendido- reconciliarnos con ellas y finalmente utilizarlas en nuestro aprendizaje espiritual para alcanzar la verdadera *paz*.

Es mediante este camino *experiencial*, cuando el individuo *descubre* que la realidad no es simplemente cumplir con el rol tradicional de crecer, estudiar, trabajar, reproducirse y morir, ignorando el orden que *trasciende* el aparente caos y azar de la vida cotidiana y que por tanto su ser necesita un cambio *cualitativo*. Cuando el individuo se hace *consciente* de su verdadera esencia y por tanto asume de manera integral no solo su dimensión psicofísica, sino también la espiritual; cuando se da cuenta de la *matrix* engañosa que nos envuelve en la ignorancia, eso significa que está preparado para empezar el camino del verdadero *despertar* hacia esa realidad *trascendente*.

Desde tiempos remotos, los seres humanos notaron que existen ciertas etapas de la vida donde el individuo debía alcanzar cierto grado de maduración que estuviera en consonancia con estados de conciencia cualitativamente superiores y para lograr esta correspondencia era necesario una acción que lo dotara de una sabiduría existencial mediante símbolos y rituales que le impregnaran nuevos significados a lo cotidiano. Esta acción es la que se denomina *iniciación*.

Los seres humanos nos movemos entre dos realidades: Por una parte, existimos en el mundo físico que nos sostiene y nos permite vivir nuestra experiencia humana. Por otra parte, navegamos la existencia a través de nuestra mente en un mundo de *pensamientos, arquetipos y símbolos*. La realidad física es la misma para todos, ya sea que la comprendamos o no: todos estamos sometidos a las mismas leyes de gravedad, inercia, termodinámica, etc. En cambio, la realidad mental es subjetiva y necesitamos una serie de *constructos*, bien sean individuales o colectivos que nos sirvan de marco de referencia para nuestras experiencias.

En este sentido, la *iniciación* es una motivación que reside en el núcleo de cualquier vida humana genuina. Y eso es así por dos razones. La primera es que cualquier vida humana genuina consiste en un doloroso y tortuoso proceso de crisis profundas, ordealas y sufrimientos, que implican la pérdida y reconquista del yo, es decir de periodos cíclicos de “*muerte y resurrección*”. La segunda es que, sea cual sea el grado de satisfacción que le haya reportado, en un cierto momento todo hombre considera su vida como un *fracaso*. Esta visión no surge solamente de un



enjuiciamiento moral acerca de su pasado, sino también a causa de esa permanente sensación de insatisfacción y vacío interior y de que ha errado en su vocación; traicionando lo mejor que había en él.

En esos momentos de total crisis, sólo una esperanza parece ofrecer una salida: la esperanza de empezar a vivir de nuevo buscando una nueva oportunidad de **autorrealización**. Eso significa en pocas palabras, que el hombre que experimenta dicha crisis sueña con una vida nueva, regenerada, totalmente realizada y significativa, de igual manera en que se renueva el cosmos. La esperanza y el sueño en esos momentos de total crisis es obtener una renovación total y definitiva, una renovación capaz de **transmutar** su vida, como resultado de una conversión auténtica y genuina.

Pero las conversiones genuinas y definitivas resultan comparativamente escasas en las sociedades modernas. Para nosotros resulta muy significativo que a veces, incluso los hombres no religiosos, en lo profundo de su ser, sientan el deseo de este tipo de **transformación** espiritual, que en otras culturas constituye el auténtico objetivo de la **iniciación**.

Por tanto, toda **iniciación** es esencialmente un proceso de **iluminación**, un **despertar de la conciencia** hacia una nueva visión y perspectiva de la realidad. La **iniciación** es la muerte del ser que vive sin propósito y el nacimiento del **Ser** que no es víctima de las circunstancias, sino que comprende, trasciende y construye su propia **realización**.

Las experiencias de **despertar** son temporales de intensificación y expansión de la conciencia, que presenta características tales como percepción intensificada, así como un sentido de conexión y bienestar. Algunas investigaciones en el campo de la neurofisiología y neurobiología señalan que tanto los procesos iniciáticos, al igual que otras experiencias espirituales se encuentran asociadas principalmente a la actividad de la **corteza parietal inferior** que es la parte del cerebro relacionada con el procesamiento perceptivo de la identidad, en el contexto social y espacio-temporal<sup>[381]</sup>

Otros investigadores han observado un incremento en la emisión de ondas cerebrales **theta**. La actividad **theta** tiene una frecuencia de 3,5 a 7,5 Hz y se clasifica como actividad "**lenta**". Este tipo de ondas se ven en conexión con la creatividad, intuición, ensoñación, imaginación y la visualización creativa y es un estimulante de recuerdos, emociones y sensaciones. Las ondas **theta** son fuertes durante el enfoque **interno**, la meditación, la oración y la conciencia espiritual<sup>[382]</sup>

Sin embargo, los modelos neurofisiológicos más complejos combinan la actividad cerebral en interconexión con otras funciones corporales que pueden estar mediadas por el sistema nervioso autónomo/vegetativo, así como el neuroendocrino, lo cual ofrece una visión más abarcadora de mayor comprensión de toda la variedad de experiencias espirituales que van desde la relajación hasta estados de total **Unidad**<sup>[383]</sup>

Empero, en realidad, el camino espiritual comienza con la vida misma. Todos los bebés nacen con una curiosidad instintiva que los convierte en cierto sentido en teólogos y filósofos naturales. En sus primeros lamentos y gritos al nacer podemos interpretar las expresiones del asombro espontáneo que se siente al despertar abrumados e invadidos por una realidad tan incomprensible e inconmensurable, incapaces de entender toda la magia del largo camino que los ha traído a esta vida y mucho menos, la razón de su existencia. Desde muy pequeños, los niños se sienten fascinados con

la inmensidad del universo y su lugar en él. De hecho, este asombro y anhelo de encontrar sentido y conexiones con el universo son parte de la naturaleza humana esencial. Esta naturaleza es la base de nuestra espiritualidad, que se define como tener un sentido profundo y lleno de alegría, de conexión y asombro por el mundo y el Universo.

Un sabio de la tradición judía ha escrito que hay períodos de la vida cuando ocurre un despertar y uno de ellos es la edad del *mitzvah*, que es básicamente el inicio de la pubertad. Despertar en ese momento es un evento tanto físico como espiritual. Una vieja historia *yiddish*, con raíces en las enseñanzas del *Talmud*, relata que mientras estamos en el útero materno, sabemos todo lo que hay que saber sobre el universo, pero que lo olvidamos todo al nacer. Después de varios años de pensarlo, en el momento de la pubertad hay una oportunidad especial, y una necesidad, de despertar a ese conocimiento original<sup>[384]</sup>

Una de las historias favoritas que ilustran esta experiencia temprana de despertar, asombro y sus resultados potenciales trata de Albert Einstein. Cuando era un niño de aproximadamente cuatro o cinco años su padre le mostró una brújula. Estaba emocionado y espontáneamente comenzó a preguntarse por qué y cómo la aguja se movía de una manera tan peculiar que no se ajustaba a su experiencia del mundo, donde había que tocar algo para que se moviera. Recordó años después que esa experiencia causó una impresión duradera y siempre fue una motivación para cuestionarse que siempre debía haber algo *escondido* detrás de todo. Einstein con frecuencia hablaba sobre ese momento y su primera sensación de asombro y como resultado cuando estudiaba o analizaba cualquier fenómeno natural se preguntaba y quería saber qué estaba pensando Dios. Muchos le llamaron a esto *"el Dios de Einstein"*.<sup>[385]</sup>

En el caso de Einstein, desde su despertar y asombro inicial, él emprendió una búsqueda que comenzó como una búsqueda de lo que *"Dios estaba pensando"*; que resultó en algunos de los descubrimientos más asombrosos que impactaron la comprensión del mundo y el universo hoy día. Un despertar de este tipo puede tener un impacto profundo en el individuo y el mundo entero.

Posteriormente, a medida que crecen, los jóvenes adolescentes consciente o inconscientemente, comienzan a buscar oportunidades para *"despertar."* Sentirán durante la pubertad y la adolescencia temprana un anhelo, una *"llamada"*. Una persona joven puede escuchar la *"llamada"* durante un tiempo de soledad, tal vez acostado en la cama por la noche y maravillarse con gran intensidad y ansiedad, sobre cómo encajarán en el mundo: *"El universo es tan grande y yo soy tan pequeño, ¿qué significa todo esto? ¿Cómo encajo en este mundo? ¿Qué voy a hacer cuando sea mayor? ¿Quién soy?"*

A medida que crecen, los niños buscan pasatiempos, deportes y conocimiento académico para adquirir un sentido de competencia y dominio, que son indicadores del desarrollo de los principios de la adolescencia. Pero, en la mayoría de los casos, este tipo de actividades no responden al llamado interno de una conciencia más profunda que se relaciona con las preguntas que se centran en la búsqueda de conexiones y conocimientos sobre su lugar en el Universo. Estas preguntas serán la base de su búsqueda de significado, propósito, identidad y sentido de sí mismo. Esta identidad y el sentido del *yo* deben forjarse en relación con una comunidad más amplia de personas, el mundo natural y el gran Universo.

Esta es la apertura a la **conciencia** de un orden de mayor magnitud de lo que se imaginó en un principio, una apertura que puede llevar a un joven hacia una carrera y vocación y en última instancia hacia su propósito y contribución en su paso a la edad adulta.

Existen **iniciaciones** seculares de la vida diaria que no suelen tener símbolos espirituales, pero tienen otras formas para mantener a raya a quienes no sean dignos de convertirse en miembros. El examen de ingreso a una universidad es un ritual de paso para ingresar a la logia de la academia: El candidato debe mostrar dominio de los conocimientos requeridos, tener la capacidad de manejar la ansiedad y sus propios nervios y cumplir con un código que le impide mirar sus apuntes o hablar con otros aspirantes.

El candidato se convierte entonces en estudiante y debe atravesar unos niveles de iniciación en el conocimiento de su carrera que se conocen como semestres, superando nuevas pruebas y nuevos rituales de paso. No es coincidencia que la academia esté llena de **símbolos y rituales**. En muchos países, durante una ceremonia de grado, los maestros con doctorado se visten con sus togas ceremoniales y los graduandos desfilan con toga y birrete, muy frecuentemente con inscripciones en latín.

Otros rituales iniciáticos que creamos, tales como bautizos, cumpleaños, matrimonios, velatorios y funerales, nos ayudan a hacer nuestra vida más **significativa**. Nos permiten dar la bienvenida a nuevos miembros de nuestras familias, celebrar hitos en nuestras vidas y recordar a los seres queridos que ya no están con nosotros. Facilitan un reequilibrio y homeostasis tanto en el individuo como en la comunidad cuando ocurren cambios y transiciones.

Entre los rituales más importantes de cualquier sociedad se encuentran los que reconocen y celebran las transiciones, incluido el paso de la niñez a la edad adulta. Conocidos como ritos de paso, estos rituales son los que una comunidad, cultura, o religión utiliza para responder a la llamada de los niños a **"despertar"** durante la adolescencia. En un estudio realizado por Van Gennep, este observó que se habían desarrollado actividades comparables en diversas culturas en todo el mundo para su uso durante los tiempos de transición de un individuo a través de las etapas de la vida (nacimiento, pubertad / mayoría de edad, matrimonio, muerte).<sup>[386]</sup>

En estas sociedades, se considera que, si los jóvenes no tuvieran esta oportunidad de **"despertar"** durante su paso a la mayoría de edad, tendría lugar un vacío de sabiduría, pérdida y sentimientos de desconexión que se haría cada vez más doloroso y por tanto buscará una forma de ser llenado. El rabino Steinsaltz habla de este vacío como un sentimiento poderoso en lo profundo de nosotros de que algo falta, un sentimiento de carencia que se experimenta por primera vez alrededor del inicio de la pubertad.<sup>[387]</sup>

Posteriormente, cuando los jóvenes llegan a la mayoría de edad y experimentan esto, necesitan ser guiados para comenzar a buscar relaciones y actividades que tengan un significado más profundo. Si esa guía no es proporcionada, particularmente a través de la preparación y los ritos de iniciación, los jóvenes pueden buscar llenar el vacío con violencia, cinismo, o con el abuso de sustancias como la nicotina, las drogas y el alcohol.

Pero las **iniciaciones** son tan viejas como el mundo. En muchas culturas primitivas, es a través de un ritual cómo el niño se convierte en hombre, y cómo el hombre se convierte en cazador o en guerrero. En las tribus ancestrales son los rituales los que marcan las diferencias entre sus miembros. El **Warachicuy**, es un rito de iniciación o fiesta de imposición de "**waras**", que realizaban los **Incas**, para hacer el tránsito de la juventud a la madurez, a través de rigurosas pruebas físicas de destreza de los hombres, para que demuestren su valor y habilidad y así jerarquizarlos en su futura vida militar o excluirlos de ella.<sup>[388]</sup>

Para muchas de estas culturas antiguas, no era suficiente con demostrar fuerza y valor, sino también resistencia al dolor extremo. Tanto en los escritos de los primeros viajeros, misioneros y antropólogos y a través de estudios de eruditos contemporáneos, nos encontramos una y otra vez con relatos de torturas aparentemente bárbaras, sádicas y sanguinarias perpetradas por adultos a los jóvenes adolescentes de sus sociedades. Algunos informes basados en observaciones realizadas en los **Tsongas** de África, los **Arunta** de Australia y los **Omaha** de América dicen que los iniciados fueron golpeados, hambreados, escarificados, perforados, tatuados, mutilados, aterrorizados, circuncidados, infibulados, cicatrizados, atados y extirpados de partes de sus cuerpos (especialmente dientes y dedos), así como abofeteados, humillados, y sometidos a todo tipo de privaciones.<sup>[389]</sup>

Estos registros muestran claramente que la experiencia directa del **dolor** es un aspecto notable recurrente de la iniciación de los adolescentes participantes en el ritual. En muchas tribus de África la primera **iniciación** es capital, pues se saca al neófito del estado de felicidad natural de la infancia y se le convierte en un ser apto para la vida social y la procreación. Casi siempre hay un periodo de instrucción que precede o sigue al rito, cuya fase principal es frecuentemente una manipulación de los órganos sexuales del o de la joven: **circuncisión** y **ablación**, que tienen la función de eliminar la parte femenina que todo hombre tiene en el prepucio, o la parte masculina, que representa el clítoris femenino. Al término de esta operación ya están en condiciones de contraer matrimonio.<sup>[390]</sup>

En los **Saras** del Chad, los **Nubas** de Sudán y los **Mongos** del Zaire, las modificaciones de los órganos sexuales pueden ser sustituidas por sacrificios llamados "**tribales**" como, la abrasión de los dientes. También pueden colocarse labros o discos en los labios o en la nariz. En todos los casos, el cambio de nombre de los iniciados expresa la transformación operada. Todas estas transformaciones hacen que los cuerpos de los adolescentes pasen del dominio de la naturaleza al de la cultura y los trasladan de las libertades de la infancia a la realidad de la vida adulta.<sup>[391]</sup>

Estos rituales inducen una transformación de la **conciencia** del ser individual, autónomo, discreto y único en estado de separación, que se esfuerza por realizar sus metas personales, a ser miembro del grupo socializado, que ya se ha sumergido, mutilado y por tanto sacrificado una parte de sí mismo para unirse a la colectividad. Estas duras pruebas psicofísicas sacuden profundamente el complejo cuerpo-mente del joven, haciendo que mediante estas experiencias de dolor extremo el individuo alcance un nuevo umbral de experiencia de sí mismo y por lo tanto, se ve obligado a revisar su concepto del ser en el mundo.

Por otra parte, las iniciaciones espirituales marcan el futuro por donde vamos a caminar espiritualmente. Muchas civilizaciones antiguas como Babilonia y Egipto practicaron ritos bautismales de iniciación religiosa. Las naciones escandinavas también bautizaban a sus recién

nacidos. En estas naciones, los candidatos a la iniciación en los misterios eran primeramente bautizados, prometiéndoles como consecuencia la "*regeneración y el perdón de todos sus perjurios*".<sup>[392]</sup>

En el Perú y México había órdenes monásticas, tanto de hombres como de mujeres, donde se castigaba con la muerte el quebrantamiento de los votos iniciáticos, embalsamaban los cadáveres al modo egipcio y adoraban al sol y la luna.

Sin embargo, el hombre moderno no cuenta con ninguna iniciación de tipo espiritual de su propia creación. Los rituales, imaginería y terminología tomados de los misterios de la antigüedad tardía han perdido su aura iniciática. No obstante, existen ciertos sistemas iniciáticos que sobrevivieron en el cristianismo, pero durante quince siglos formaron una parte integral del simbolismo y ceremonial de la Iglesia.

La diversidad de rituales iniciáticos esotéricos, o sencillamente espirituales que podemos llegar a conocer es inmensa. Cada secta, religión, gurú o chamán, tiene las suyas totalmente diferentes de las demás. El ritual de iniciación, difiere tremendamente según sea tratado por una religión u otra, por una secta u otra. Tan notable es la diversidad de iniciaciones espirituales existentes, que muy a menudo se utilizan otros calificativos para denominarlos, con la intención de diferenciarlos de los demás, tales como; "*apertura de la mente*", "*tomar el conocimiento supremo*", "*abrir los chacras*", "*tomar los sacramentos*", "*apertura del tercer ojo*", "*recibir al espíritu santo*", "*despertar de la conciencia*", "*renacer*", etc.<sup>[394]</sup>

En el **chamanismo**, el aprendiz de brujo penetrará en los escenarios animistas a menudo ayudado con alucinógenos. Si la vía es afiliada al **yoga**, al estudiante se le darán las secretas técnicas yoguis que deberá de utilizar a lo largo de su vida para crecer interiormente. Si se trata de una religión más basada en las creencias que en las vivencias, se recibirán las iniciaciones como supuestas gracias divinas que presumiblemente ayudarán en el caminar por la vida, aunque para creérselo haga falta tener bastante fe.

Cuando se realiza el estudio de las iniciaciones espirituales o esotéricas en el tiempo, se encuentra que estuvo asociado a los misterios. Hubo misterios instituidos en todos los pueblos conocidos por la historia en la era precristiana: Tanto en Egipto, como en la India, Persia, Caldea, Siria, Grecia y en todas las naciones mediterráneas, así como también entre los druidas, los godos, los escitas y los pueblos escandinavos, o como en China y los pueblos indígenas de América. Pueden observarse trazas de ellos en las curiosas ceremonias y costumbres de las tribus de África y Australia y en otros los pueblos llamados "**primitivos**".<sup>[395]</sup>

Tuvieron fama especialmente los Misterios de Isis y de Osiris en Egipto; los de Orfeo, Dionisio y los Eleusinos en Grecia, los de Mitra que desde Persia, se extendieron con las legiones romanas por todos los países del imperio. Menos conocidos y menos brillantes, especialmente en su período de decadencia y degeneración, fueron los de Creta y los de Samotracia, los de Venus en Chipre, los de Tammuz en Siria y muchos otros.<sup>[396]</sup>

También la religión cristiana tuvo en el principio sus Misterios, como se muestra a partir de los indicios que encontramos en los escritos de los primitivos Padres de la Iglesia, enseñándose a los más adelantados un aspecto más profundo e interno de la religión, a semejanza de lo que hacía el mismo Jesús, que instruía al pueblo por medio de parábolas, alegorías y preceptos morales,

reservando sus enseñanzas esotéricas a un pequeño círculo elegido de los discípulos. La esencia de los Misterios Cristianos se ha conservado en las ceremonias que constituyen actualmente los Sacramentos<sup>[397]</sup>

Igualmente, la religión musulmana, así como el budismo y la antigua religión Brahmanica, tuvieron y tienen sus Misterios, que han conservado hasta hoy muchas prácticas anteriores al establecimiento de dichas religiones, reminiscencias de aquellas que se celebraban entre los antiguos árabes, caldeos, arameos y fenicios".<sup>[398]</sup>

En las religiones de origen africano, tales como la *Regla de Ocha, Candomblé, Umbanda, Arará* y otras, cada rito iniciático varía en sus detalles, aunque los practicantes a menudo tratan de cubrir con un velo de secreto todo alrededor del proceso, asegurándose de que los no iniciados no descubran los detalles precisos. En estas tradiciones, la *iniciación* (*kariosha*/hacer Ocha/hacer Santo) tiene un significado *transformador* para el iniciado (*iyawo/iyabo* / “esclavo/novia del *Oricha*”).<sup>[399]</sup>

Esta transformación surge como resultado de la *conexión* del iniciado con la cualidad *arquetípica* expresada por los *Orichas*; tomados como la manifestación de fuerzas sobrenaturales que son expresiones energéticas de una dimensión trascendental. Esta energía interactúa con la dimensión física y puede ser experimentada por el iniciado a través de estados de conciencia no ordinarios.

Para lograr esta *conexión* se llevan a cabo una serie de ritos de *sacrificio, purificación y protección* del iniciado, que lo preparan y condicionan para convertirse en un receptor efectivo de dichas energías arquetípicas. El *sacrificio*, es el precio que tiene que pagar el iniciado para obtener los beneficios que su nueva condición le brinda, cumpliendo con la ley del dar y recibir, mientras que las ceremonias de purificación y protección lo liberan de las energías negativas que han bloqueado su evolución, a la vez que constituyen un escudo protector.

En el rito yoruba llamado *Imori* (“conocer la cabeza”), el candidato se somete a elaboradas instrucciones y preparaciones para poder recibir y convertirse en un *receptáculo* de su divinidad, lo cual también ocurre durante los trances que son parte esencial de este culto. Según este rito, la conexión trascendente entre el *Oricha* y la conciencia individual del candidato ocurre en el *Ipako* (base del cráneo), para averiguar de que *Oricha* desciende el individuo y si es por línea materna o paterna.<sup>[400]</sup>

En este proceso ritual también se invoca el *Orí inu* (“cabeza interior”) que es el espíritu interior que guía a la persona hacia su destino y por ello, generalmente se hacen diferentes rituales en algunas regiones del cuerpo, para atraer y dirigir las fuerzas espirituales en una forma y dirección particular.<sup>[401]</sup>

Un momento significativo de este proceso lo constituye la *lectura del Itá*, que consiste en una sesión de interpretación oracular en la cual el candidato será informado de sus vulnerabilidades y fortalezas, así como los *tabúes/prohibiciones* que este deberá observar durante el resto de su vida. El *Itá* se hace a partir de caracoles que se lanzan en la estera y de acuerdo a los que caigan en posición *conversatoria*, el *Obbá* habla de ese número y no lo lee porque el caracol no tiene nada



escrito; el **Obbá** que es el que hace el **Itá**, lo interpreta de acuerdo al número, incluyendo alguna otra información que puede recibir de los espíritus. En ocasiones, pueden existir muchas personas con el mismo número; pero para todos no tiene el mismo significado, porque depende de cómo vibre esa persona. Por eso mientras mejor preparado este el **Obbá**, mejor interpretación hará.<sup>[403]</sup>

A menudo se llevan a cabo como mínimo tres misas espirituales para obtener las bendiciones del **eggún** o espíritu ancestral. Durante este ritual, es común que el **eggún** sea invitado a poseer al iniciado. Según la tradición yoruba, nuestros ancestros, ya sean relacionados por lazos sanguíneos o religiosos, son el enlace fundamental entre el plano físico y el espiritual; por lo que la posibilidad de decodificar su información sobre eventos **transgeneracionales** es indispensable para entender nuestro presente<sup>[404]</sup>

Durante la **danza ritual** iniciática, el movimiento corporal rítmico armonizado con el sonido del tambor activa la energía del cuerpo, haciéndolo vibrar en varios niveles, en una experiencia psico-física realmente intensa donde el iniciado siente la fuerza del **Oricha** de una manera muy especial. Es una prueba difícil, durante la cual es posible ya sea experimentar dolor o alcanzar estados de completa serenidad<sup>[405]</sup>

Los estados de **crisis** representan una parte constante en todo el ritual **yoruba**, emergiendo en diferentes momentos; provocados por vibraciones que se alternan entre etapas sucesivas de **crisis** y resolución, en un plano que trasciende el pensamiento lógico-racional. Esta reverberación puede abrirse paso desde el corazón, generando imágenes y sensaciones que enriquecen nuestro conocimiento interior y nos conectan con las luchas de guerreros del pasado.

En el culto a los **Orichas**, el rito iniciático funciona como un detonante de procesos que desenmascaran y desnudan al iniciado, llevándolo a afrontar sus dolores, que pueden superarse con recursos propios aprovechando las fuerzas internas que vamos descubriendo en este proceso continuo de muerte y renacer.

La **Naturaleza** está omnipresente y viva en todo este proceso, ejerciendo un efecto **sanador**. Una vez que todas las barreras han caído, el iniciado se ve invadido por una sensación de armonía y conexión profunda y vivida. Este momento se define como aquel estado en el que los cinco niveles de experiencia (es decir, físico, emocional, energético, mental y espiritual) están en equilibrio.<sup>[406]</sup>

Una sensación común descrita por los iniciados es la disolución de la **identidad**, así como de la noción de espacio temporalidad. El proceso de iniciación parece conducir a una especie de **desidentificación** del candidato consigo mismo, en una experiencia que trasciende lo individual. Es un momento cumbre de **libertad**, que se abre con una mayor receptividad a las experiencias en general; donde los procesos internos se vuelven más fluidos, una vez despojados del peso de nuestras rígidas identidades propias y de las limitaciones perceptivas.

En general, de acuerdo a observaciones realizadas por Van Gennep , generalmente las **iniciaciones** y **ritos de paso** tienen una estructura de tres partes que facilitan dichas transiciones: primero, separar al individuo de su antiguo lugar, función, o identidad (**separación**); segundo, pasar a un término medio, una especie de umbral o **“limbo”** para cruzar al nuevo lugar, rol o identidad; aquí es donde ocurre el **“cambio”** (**liminalidad**); y finalmente incorporar las nuevas lecciones y roles en la vida del individuo y para que el individuo cambiado se integre en la vida de la comunidad de una manera diferente (**incorporación**).<sup>[407]</sup>

Existen iniciaciones que sólo se dan una sola vez en la vida, pero en la mayoría de los casos, cada iniciación da paso a una experimentación posterior. El discípulo deberá ir desarrollando su espiritualidad con la herramienta que se le ha dado para caminar en la nueva vía espiritual que se le ha abierto. Transcurrido un tiempo, madurada la enseñanza esotérica, se suele dar paso a una nueva iniciación, a un grado o nivel mayor.

Hay vías espirituales que representan los pasos que se dan en las iniciaciones mediante **cámaras**, a medida que el iniciado avanza en su evolución espiritual. Cada iniciación le hace pasar a una nueva **cámara** y así progresa durante su vida, hasta llegar a las más recónditas profundidades donde se encuentran las **cámaras** más secretas de las enseñanzas esotéricas.

Los elegidos para ser iniciados pueden ser aquellos que les corresponde por la edad, por sus méritos, o, sencillamente, porque el iniciador ya los considera preparados para alcanzar el estado propicio para recibir las buenas nuevas.

Para toda iniciación, hace falta la persona que será iniciada y un iniciador. Los iniciadores pueden ser los dirigentes de la secta, o aquellos a quienes ellos hayan designado como sus representantes: Pueden ser los sacerdotes de la religión, o en muchos casos grandes mediadores ya muertos que desde el otro mundo tienen la bondad de derramar sus gracias sobre los pobres mortales.

Todo rito **iniciático** permite afrontar todas las emociones y energías, que de otro modo superarían el iniciado. De hecho, la etimología del término rito proviene del término latino **rivus** o corriente y recuerda el acto de fluir: el rito traza el sendero que permite al flujo energético por varios niveles, teniendo no sólo la función de contener, sino también trabajar hacia una **transformación** completa del iniciado<sup>[408]</sup>

**Transformar** es atravesar y superar las aguas turbulentas, llegando a un nuevo nacimiento; una experiencia interior en la que el iniciado emerge sintiéndose más fuerte que antes, dotado de nuevas potencialidades y habilidades. La danza ritual y otras actividades de gran contenido energético resultan de gran relevancia para obtener acceso a la dimensión espiritual, que conduce a percepciones y sentimientos de empoderamiento **interior**.

Durante estas acciones, el **grupo** y lo más importante, el **mentor/padrino**, tiene un papel central durante todo el rito, encarnando las cualidades de amor y cuidado. Después de muchos años, todos los sujetos aún informan sentirse que esas fortalezas y cualidades aún son importantes para todo el accionar de sus vidas.

Pero recordemos que cuando hablamos de “**Iniciación espiritual**” no estamos refiriéndonos solamente a ceremonias, rituales o formalidades litúrgicas, sino a un momento **cumbre** en el desarrollo espiritual, un estado de conciencia superior que también se conoce como **Iluminación**.

Este hito existencial permite que nuestra conciencia alcance un punto de observación privilegiado, un espacio situado exactamente entre la materia y el espíritu, un lugar intermedio a veces llamado “*Mundus Imaginalis*”, que no es otra cosa que el **Plano del Alma**. En esta posición central, el **Alma iluminada** –que estaba anestesiada, miope y confundida- puede finalmente recordar, ver y orientarse **conscientemente**. Este es el mismo proceso que ha venido realizando el ser humano desde siempre, ya que al decir de Osho: “*No hay muchos caminos. Hay muchos nombres para el mismo camino, y este camino es la conciencia*”.<sup>[409]</sup>

La expansión de la **conciencia** que se produce en la iniciación espiritual es una consecuencia del despertar de nuestras facultades latentes. La apertura del “*ojo del corazón*” nos permite integrar los dos planos y llevarnos al reconocimiento de que somos “*seres de dos mundos*”; entidades espirituales viviendo una aventura material. Con la Iniciación desaparece toda oposición, toda dicotomía entre “*lo sagrado*” y “*lo profano*”. El equilibrio entre los dos mundos puede resumirse en la máxima discipular: “*Pedes in terra ad sidera visus*” que significa “*Los pies en la tierra, la mirada en el cielo*”, una alusión a este punto intermedio que nos permite convertirnos en puentes, elementos de conexión entre lo que está arriba con lo que está abajo, lo de adentro con lo de afuera.<sup>[410]</sup>

La negación de la vida interior nos condena a vivir una existencia superficial, vacía, carente de propósito, pues como lo dijo un sabio: “*Quien no respeta el misterio del Ser, desemboca en el absurdo y en la nada*”. Pero por otro lado, la negación del plano material nos puede llevar a una vida solitaria y miserable, donde la espiritualidad puede ser simplemente una excusa para aislarnos y evadirnos de nuestras responsabilidades.<sup>[411]</sup>

La vida espiritual no puede esconderse ni ignorarse en este mundo. Ese fue justamente el monumental aporte del **Buddha**: “*Si las cuerdas del sitar están demasiado tensas, se rompen. Si están demasiado flojas, no suenan*”: Es la vía del **medio**. Lo mismo expresaban los alquimistas al decir: “*Fac fixum volatile et volatile fixum*” (“haz fijo lo volátil y volátil lo fijo”), aludiendo a una materialización del espíritu y una espiritualización de la materia.<sup>[412]</sup>

La aceptación de estas dos realidades como complementarias e interdependientes y su incorporación plena a la cotidianidad, nos permite hablar de una espiritualidad iniciática, una vía trascendente que toma como punto de partida la **vivencia** y no la **creencia** y que prioriza el equilibrio armónico entre los dos planos.

La espiritualidad iniciática está subordinada a un Ideal fundamentado en la **Fraternidad Universal** y en el **Amor**, en un camino de regreso a la fuente primigenia tanto a nivel individual; la reintegración tanto con el **Uno** como a nivel comunitario; la restauración de la sociedad primordial. La adhesión intelectual a este Ideal Iniciático no es suficiente. Es necesario hacernos **Uno** con **El**

**Todo**, convirtiéndonos en instrumentos de Dios en la Tierra. Y al hablar de Dios no estamos hablando de una divinidad antropomórfica y externa, sino del único Dios que vale la pena: el que habita en nuestros corazones. Al lograr esta conciencia permanente de la presencia **divina** en nosotros, permitimos que la sabiduría trascendente fluya y se exprese a través de nosotros para convertirnos en canales de Dios, en agentes eficaces del **Ideal Iniciático**.

Por otra parte, se hace necesario entender que toda **iniciación** también implica un proceso de **biodescodificación**. **Tomar conciencia**, y **concientizar** es comprender los patrones que repetimos en muchos ámbitos sin saber por qué, ya que al decir del Maestro Carl Gustav Jung: “*Lo que no hacemos consciente se manifiesta en nuestras vidas como destino*”. La iniciación espiritual nos despierta a la comprensión de nuestro propósito en la vida, del sentido que tienen los **conflictos** y la **pesada carga** que hemos tenido que llevar a costas desde hace tanto tiempo. En la iniciación espiritual, todo esto sucede en nuestra mente, es decir, el candidato realiza un viaje atravesando por los mundos internos de la **conciencia**; pero la vida misma nos va poniendo las pruebas que tenemos que superar para recibir la ansiada **liberación**<sup>[413]</sup>

La **conciencia** solo ocupa de un 3-5% de toda la actividad cerebral. El inconsciente es un nivel donde registramos información sin darnos cuenta y representa el 95-97% de la actividad cerebral. El Camino al **Inconsciente** es una de las principales herramientas que utiliza la **biodescodificación** para acceder a la información almacenada en nuestro inconsciente lo que nos permite acceder a estados emocionales ocultos reprimidos y asociados a situaciones concretas; nuestro lado más oscuro, lo que Jung llamo “**la sombra**”. El proceso del Camino al **Inconsciente** es inverso al proceso de la **experiencia**. De hecho, en el Camino al Inconsciente deshacemos el camino porque la primera impresión siempre es la emoción oculta.

Todas nuestras creencias, pensamientos, sentimientos y sensaciones físicas se originan a partir de unas emociones, de las que la mayoría de las ocasiones no somos **conscientes**. En la **biodescodificación**, al utilizar el Camino al **inconsciente**, se pretende identificar la emoción base sobre la que se forma el estado interno de la persona que se manifiesta en su realidad. Al tomar conciencia de los procesos internos que crean nuestra experiencia, podemos comprenderlos e integrarlos, para poder realizar los cambios de una forma **consciente**.

En muchas ocasiones, hemos podido experimentar cómo nuestra computadora funciona más lentamente, o incluso directamente cómo hay programas que no funcionan o que no responden como deberían. Tras analizarlo con la ayuda de un técnico o un **anti-virus**, podremos comprobar que la causa de estas anomalías eran procesos internos, que al no saber que existían, seguían ejecutándose fuera de nuestro control. En el momento en que nos damos cuenta de lo que realmente está sucediendo, es cuando podemos terminar o cambiar ese proceso.

Siguiendo esta analogía, recordemos que la mayoría de la información que procesamos lo hacemos de forma **inconsciente**. Por consiguiente, muchas situaciones y procesos disfuncionales se deben a patrones repetitivos que bloquean nuestro funcionamiento armónico que transcurren inadvertidamente en nuestras vidas, pero afectan todo aquello que percibimos. Por tanto, el proceso de **“toma de conciencia”** consiste en hacer consciente dicha información para poder influir en ella si así lo deseamos pero también está concientizar esa información.

Entre el estado psíquico de cada persona y los acontecimientos que experimenta, hay un vínculo de significado que los hace relacionarse simultáneamente; ocurren en el mismo espacio-tiempo y representan la misma información de distintas formas. Al **tomar conciencia**, identificamos la relación entre nuestro estado interior y nuestro entorno, podemos elegir voluntaria y libremente una nueva forma de interaccionar con el mundo. Una vez que hemos **tomado conciencia**, en estrecha unión con concientizar se llega a un estado de comprensión en el que se reconoce que todo está entrelazado, que no existe la casualidad y que todo se mueve por leyes muy precisas de carácter universal. Tomar conciencia es saber que existe la situación o evento es decir por ejemplo saber que existen las iniciaciones para ponernos en sintonía con el Universo, mas concientizar es dar el paso hacia esa iniciación y realizarla cuando es necesario.

Adicionalmente, la forma en la que nos relacionamos con nosotros mismos y con el ambiente viene en gran medida definida por las herencias **transgeneracionales**, las cuales nos condicionan a la hora de interpretar y reaccionar frente al mundo. Estas predisposiciones operan en nuestra mente inconsciente de forma automática. Nuestro **inconsciente familiar** guarda la información que considera necesaria para la supervivencia del clan. Nosotros, como individuos, nos nutrimos de esta memoria para construirnos de la forma más adaptativa posible dentro de nuestra familia y de la sociedad.

**Tomar conciencia** supone comprender que nuestra herencia inconsciente tuvo una función de adaptación en situaciones anteriores vividas por miembros de nuestra familia. La comprensión de esta función biológica, nos permite poder elegir de nuevo las acciones que consideremos oportunas y adecuadas en nuestro presente.

Muchas religiones de origen africano tuvieron la intuición de notar que los que ahora vivimos, somos realmente una **reencarnación** de nuestros ancestros y como tales conservamos, no solo un registro genético, sino también cierta **memoria** Epigenética de sucesos que nos impactaron en el pasado remoto. Por tanto, cuando mediante la **iniciación** mejoramos nuestra capacidad de invocar y comunicarnos con los antepasados(**egguns**), podemos acceder a estos registros para recordar y aprender de ese pasado y estos continuaran garantizándonos protección, seguridad, prosperidad, salud e **Iré** para los vivos. Si no aprendemos de nuestro pasado en esta vida o en las anteriores, estamos condenados a repetir los mismos errores.

Así pues, la vida espiritual del verdadero **iniciado** necesariamente debe estar integrada a su vida diaria: en todo lo que hacemos y en lo que dejamos de hacer, en nuestra relación con los otros, en nuestros pensamientos, palabras y acciones cotidianas. Esta visión se contrapone a la espiritualidad entendida como un **"hobby"**, es decir a una actividad confinada a un espacio y tiempo limitado, como, por ejemplo: ir a la iglesia los domingos o a la sala de meditación dos horas por semana, o la participación en una ceremonia ritual, o para adquirir protección y poderes que nos hagan inmunes a las duras pruebas que nos impone la vida en el tránsito por este plano físico.

La verdadera **iniciación espiritual**, no es tampoco lo que muchos consideran equivocadamente como un camino hacia una ansiada **"perfección"** que consiste en vivir cumpliendo con las normas convencionales y cambiantes que nos imponen las sociedades humanas para someternos a su control. Es más bien un camino terapéutico de **sanación interior** basado en la auto comprensión y auto aceptación de nuestras luces y sombras, la reconciliación con nuestros lados más oscuros; renunciando al victimismo y asumiendo de manera **consciente** nuestra responsabilidad y compromiso irrevocable con las leyes **Universales**, como seres trascendentes en tránsito evolutivo hacia la unidad con el **Todo**.



***"A Orula no le importa quien fuiste, sino quién eres y quien serás".  
"Dice Orula: Acepta y aprende de lo que te tocó vivir"-  
Ilé Osá Kuleya***



## CONCLUSIONES:

### X

## LAS ACCIONES RELIGIOSAS

### EJE FUNDAMENTAL EN LA BIODESCODIFICACIÓN EN LA REGLA DE OCHA.



*“Dios repartió el saber y el poder por igual entre todos los hombres”  
- Oddún de Ifá Ogbe di y del Diloggún Eyeúnle tonti odí.*

Las religiones de origen **africano** se han extendido considerablemente en Occidente producto del desarrollo del colonialismo y tras el proceso de transculturación y sincretismo han emergido en manifestaciones como la **Umbanda** y **Candomblé** en Brasil y la **Regla de Ocha**, de mucho arraigo y amplia popularidad en Cuba, así como en otros países de América y algunos de Europa.

La **Regla de Ocha** trata de hacer que cada ser humano devoto o adherente lleve una vida de satisfacción, felicidad y autorrealización que resulte en una buena relación con sus semejantes, así como en una buena armonía del individuo con el resto de la creación.

Esta religión representa también un sistema **holístico integrador**, pues a partir de sus ritos, cantos, ofrendas y ceremonias trata de reconectar y sintonizar al individuo con el universo del cual forma parte, a la vez que posibilita el autoconocimiento.

Los dioses de la mitología **yoruba** representan fuerzas y principios "**vivos**" en el universo y en las vidas de cada uno de nosotros, pues es un hecho que los mitos de nuestras diversas culturas nos impactan ya sea consciente o inconscientemente, como medios liberadores de energía, motivadores de vida y directrices de nuestro desarrollo humano. La religión yoruba mantiene el contacto con las bases arquetípicas del ser y con las fuentes de apoyo y de sustento espiritual que aquellas costumbres y tradiciones proporcionan, por tanto, puede usarse como un modo de volver a alinear al hombre con su **yo** recóndito, con la naturaleza y con el proceso evolutivo del universo.<sup>[414]</sup>

Es una religión que utiliza en sus rituales los cuatro elementos clásicos de la filosofía griega (tierra, agua, fuego y aire) para explicar los diferentes patrones de manifestación de la naturaleza. Esta visión de los elementos básicos del **Universo** data de los tiempos presocráticos y perduró a través de la Edad Media hasta el Renacimiento, influenciando profundamente la cultura y el pensamiento europeo.

La utilización de estos elementos naturales, reflejando una relación recíproca con el mundo que nos rodea, es un concepto fundamental en **Ocha-Ifá** y es la base de casi todos los rituales, ofrendas y sacrificios que se hacen a los **egguns** y a los **Orichas**.<sup>[415]</sup>

- **Elemento agua:** que es fuente de vida y de purificación. Relacionado con las emociones, se utiliza en los vasos espirituales de las bóvedas, para poner asistencias a espíritus y con otros componentes, para preparar **omieros**, baños corporales, en baldeos de las casas, y en las **moyugbas**, entre otras acciones religiosas.

- **Elemento fuego:** es el más mágico y espiritual ya que produce la transmutación. Se utiliza cuando se encienden velas, prácticamente en todas las ceremonias. Se considera fuente de sabiduría y transformación.

- **Elemento aire:** es medio de transporte y de creación. Es el elemento del intelecto, el reino del pensamiento. Se utiliza en ceremonias como en rogaciones de cabeza, donde los iniciados exhalan su aliento a través del aire para dar **aché**. También los **sahumerios** e inciensos se consideran parte del elemento aire y se utilizan en ocasiones para elevar la vibración de lugares donde se realizan rituales y también se pueden usar en las misas espirituales.

- **Elemento tierra:** Es un elemento muy importante en la religión **yoruba**. Simboliza el reino de la abundancia, la prosperidad y la riqueza. En esta religión se toman plantas para preparar **omieros** y baños. También se utilizan piedras (**otás**) por los sacerdotes del **Diloggún e Ifá**, en consultas por los oráculos y en otras ceremonias.

La tradición **yoruba**, considera todos los aspectos físicos y psicológicos del **Ser** como expresiones de una dimensión espiritual más amplia. En estos enfoques se considera que el ser humano está en profunda comunión con el campo natural donde vive, de modo que el nivel espiritual de los elementos, aire, agua, tierra, fuego, tiene una fuerte influencia, por lo cual los seres humanos y la naturaleza deben estar profundamente conectados y en equilibrio.

En esta religión también se utiliza la **comunicación**, que es un proceso inherente a los seres humanos a través del lenguaje, que puede hacerse mediante conversaciones entre el sacerdote y el consultado o el iniciado, invocaciones a espíritus y **Orichas, moyugbas** y otras formas de intercambio oral y escrito. También cuando a través de un consejo se le sugiere a la persona que haga una carta al santo presentando sus deseos. La comunicación con los espíritus y deidades mediante rezos tienen un tronco común con los **mantras**. En ambos casos se refiere a las sílabas, palabras o frases sagradas que se repiten para invocar a un dios o como apoyo para meditar y elevar la vibración energética.<sup>[416]</sup>

Las **danzas** y **cantos religiosos** que encontramos en la religión yoruba, son parte importante de una gran variedad de tradiciones musicales. Aquí encontramos los himnos espirituales, además de los **güiros** y los toques con tambor **batá**, con los cuales se realiza la invocación al santo.<sup>[417]</sup>

Estas acciones están encaminadas a detener un proceso que puede ser una enfermedad, o dirigidas al éxito en un deseo; teniendo en cuenta que en ocasiones este proceso se puede afectar por el **karma** personal que se adquiere por actitudes no adecuadas en otras vidas y en la vida contemporánea. En la efectividad de estas acciones religiosas también pueden influir factores tales como el amor, la intención y la fe que se ponga en las mismas.

En la tradición **Yoruba**, el culto a los antepasados ocupa un lugar muy especial. El **Eggún** es la representación colectiva de los **Ancestros**. Como en muchas otras culturas alrededor del mundo, conmemoramos el trabajo, las luchas y los triunfos de las personas que vivieron antes que nosotros. Honrar a los propios antepasados puede verse en términos metafísicos simples o complejos. A menudo llamamos a nuestros antepasados por el nombre, **Eggún**, que en lengua yoruba significa “*buesos*”. Son el vínculo entre lo visible y lo invisible en el plano terrestre. Podemos hablar con ellos y pedirles ayuda y orientación cuando lo necesitemos. Debido a que alguna vez estuvieron vivos como humanos, tienen una buena comprensión de nuestras necesidades, deseos y anhelos.<sup>[418]</sup>

Cuando nace un individuo, su **alma** se encarna, es decir, adquiere un cuerpo físico. Esta alma proviene de una constelación de energía que encarna continuamente dentro de una **línea familiar**. Este es un concepto muy amplio, porque todos los linajes familiares eventualmente regresan a un solo pueblo. Sin embargo, comúnmente se cree que las energías familiares tienden a permanecer juntas, razón por la cual tenemos los rasgos de nuestros antepasados recientes.

Mientras el alma está en este plano físico, acumula sabiduría y conocimiento a través de sus experiencias en esta dimensión. Cuando el individuo muere, el espíritu se desencarna y regresa a esa constelación de energías, para esperar la reencarnación.

Debido a que el tiempo no es una realidad, sino una serie de etiquetas que le ponemos a la realidad para poder comprender los eventos en algún tipo de orden, debemos entender que todas las encarnaciones de todas las almas existen simultáneamente. Todos estamos viviendo como parte de un **Gran y Único** proceso que se llama **Vida**. Es por eso que muchas personas pueden citar tantas experiencias variadas en vidas pasadas y por qué tantas personas experimentan la vida de personajes famosos como sus propias vidas pasadas.

Esta es también la razón principal por la que veneramos a nuestros antepasados: para reverenciar y reconocer nuestra **Fuente**, esas experiencias que han tenido nuestras almas más allá de las que estamos teniendo en la encarnación actual. Cuando continuamos nuestra relación con un miembro de la familia fallecido, es porque, de alguna manera, ese pariente todavía existe, ya sea que la energía particular que impulsaba el cuerpo de ese miembro de la familia se haya reencarnado o no. Haber existido al mismo tiempo es existir eternamente. Negar la importancia de las experiencias que nuestras almas tuvieron y siguen teniendo en otros planos de existencia es negarnos a nosotros mismos.

Cuando se nos dice que un **Eggún** tiene un problema con nosotros o que un **Eggún** quiere nuestra atención, lo que realmente nos dicen es que estamos descuidando alguna parte de la experiencia de nuestra alma ancestral que necesita atención y al mismo tiempo nos indica la energía que una ofrenda en particular puede dar para restablecer esa conexión ancestral. Debemos recordar que esas almas, aunque son parte de nosotros, tienen sus propios sentimientos, pensamientos y emociones que permanecen autónomos. No son imágenes estáticas de nuestras vidas pasadas.<sup>[419]</sup>

Un aspecto importante de nuestra comprensión del **Eggún**, es darnos cuenta de la importancia de nuestro trato mutuo. Somos una especie **comunal**. Darse cuenta de que todos vivimos una **Gran y Única Vida**, es darse cuenta de que la evolución de cada individuo es importante para la evolución

de la comunidad en su conjunto. Tratarse mal unos a otros es ir en contra de la evolución positiva del conjunto. Para fomentar esa evolución, debemos crear y mantener conexiones firmes y fructíferas con todas nuestras relaciones, vivas y muertas. Es la realización de nuestra existencia interrelacionada y la voluntad de contribuir a su crecimiento productivo lo que sanará nuestro mundo y nos llevará a una creación en constante mejora. <sup>[420]</sup>

### -iii-

Estrechamente vinculado a las consultas de los sistemas oraculares están las **ofrendas y sacrificios** a los santos, lo cual constituye una manifestación, la ley del **Dar** que contribuye a la **circulación** de la energía. Por tanto, todo culto a los **Orichas** requiere necesariamente de una **ofrenda**. No siempre tienen que ser cosas materiales; puede ser un cumplido o una oración.

De hecho, las formas más poderosas de **dar** no son materiales. Obsequios tales como; saludar a los **Orichas** en las mañanas, prestar atención a las soperas u otros recipientes donde está la energía del santo, ver que todo lo que contiene está correcto, limpiarlas, es decir tener presente a los santos, dar afecto, aprecio y amor, son algunos de los presentes máspreciados que se pueden dar.

Un ejemplo respecto a los Dioses y las ofrendas a los mismos es el caso del filósofo griego Sócrates, quien casi al momento de fallecer, se cuenta que: *“estaba casi fría la zona del vientre, cuando descubriéndose, pues se había tapado, dijo y fue lo último que habló:*

—*Critón, le debemos un gallo a Asclepio. Así que págaselo y no lo descuides.*

—*Así se hará, dijo Critón.*

Esta descripción expresa el respeto a las **deidades**, considerando que él planteaba la hipótesis de la persistencia del alma después de la muerte. Incluso los romanos en sus viviendas tenían el **lalarium**, donde se realizaban las ofrendas y oraciones a los dioses y espíritus guardianes del hogar. Los sacrificios constituían la mayor parte de los rituales religiosos de la Antigua Grecia; consistían en el degollamiento ritual de uno o varios animales, una parte de los cuales se ofrecía a los dioses por medio de la cremación sobre el altar y el resto era consumido por los participantes en el sacrificio, según distintas modalidades. <sup>[421]</sup>

El **sacrificio**, según la cosmovisión de **Ocha-Ifá**, es la vía mediante la cual puede ser restaurado un proceso o un ritmo que haya sido interrumpido y constituye otra de las formas de **descodificación**. Los santeros aluden que cada individuo nace con un ritmo específico, un ritmo espiritual en la vida, que no debe ser interrumpido, en caso contrario, entonces la persona no podrá realizarse plenamente. Sin embargo, cuando este ritmo ha sido trastocado, por cualquier razón, entonces se requiere del **sacrificio** de un animal para restaurarlo. En este sentido, la sangre del animal, ofrecida a algún **Oricha y/o ancestro**, es capaz de restaurar dicho ritmo porque ella está ligada directamente a un ritmo en el cuerpo del animal. <sup>[422]</sup>



## -IV-

Para el crecimiento espiritual, además de la ayuda externa que se encuentra entre otras formas, en el apoyo de los espíritus y los **Orichas**, es muy importante promover también la ayuda **interna**, lograr el despertar del maestro interior; del **inconsciente** a la **consciencia**. Este principio se expresa muy diáfananamente en la conocida frase: “*conócete a ti mismo y conocerás al Universo y a los dioses*”, aforismo griego inscripto en el pronaos del templo de Apolo en Delfos atribuido a varios sabios griegos Heráclito, Tales de Mileto, Sócrates, Pitágoras entre otros.

Uno de los aspectos importantes del **autoconocimiento**, es buscar el equilibrio psicológico, trabajar las emociones, práctica del desapego, el desarrollo de valores como el amor, la solidaridad y el humanismo. Es un camino arduo que lleva en ocasiones consejos y ayuda del psicoterapeuta, para ir al fondo de la psiquis donde están los recuerdos (inconsciente personal según Jung). El **karma** se mantiene de forma inconsciente y puede llegar a la superficie (nuestra conciencia) cuando se efectúa el trabajo de autoanálisis y control del ego.

La Regla de Ocha es una de las religiones que puede ser practicada con amor y sin el miedo que algunas personas declaran hacia la misma, tiene un carácter **integral** extraordinario; es el apoyo externo que se necesita, que al conjugarlo con el crecimiento interior se logra alcanzar un escalón superior de desarrollo energético.

El trabajo interior es fuerte e intenso; se puede comparar con el trabajo en el campo, al sol, se labora la tierra, se suda hasta el cansancio o agotamiento en ocasiones, después tiene que pasar un período en que la semilla germina, ocurre el crecimiento de la planta y posteriormente comienza la cosecha. Depende del grano que se siembra para obtener una buena cosecha.

Todo tiene su tiempo y lo que se obtiene está fundamentalmente en dependencia del trabajo y esfuerzo personal; a veces los resultados son rápidos como en la cosecha del maíz, otros se demoran como por ejemplo para obtener un mamey, pero vale la pena. Aquí se aplica la ley espiritual universal de **dar y recibir**.

La tierra árida debe recibir más tratamiento como ocurre con las personas que tienen signos que pueden ser más complejos o difíciles o que tienen muchos **osogbos**, pero en muchas ocasiones en estos casos los resultados son tan buenos como cualquier otro, aunque tengan que trabajar intensamente.

## -V-

En la ejecución de las acciones religiosas en la religión **yoruba** se aplican elementos, conocimientos y experiencias sobre la **energía e información** que ya se vienen utilizando intuitivamente desde hace milenios por diversas culturas. Sabemos que la energía se transforma y fluye en un constante intercambio con el medio ambiente, lo cual constituye la base de muchas tradiciones como el **Feng-Shui**. En consecuencia, toda acción que interrumpa el libre flujo y transformación de la energía, traerá muchos obstáculos y dificultades en nuestras vidas.

Como seres vivos somos unas formidables maquinas naturales de replicación, transformación e intercambio de **información y energía**. Por eso observamos que muchos rituales y ceremonias en el fondo lo que pretenden lograr no es más que modificar el estado vibratorio de la energía de una persona, situación u objeto para cambiar de manera positiva (o negativa) esa realidad.

También notamos que la energía se **auto organiza** en patrones o modelos que se repiten y tienen su representación en los diferentes dominios y dimensiones de la Creación (animal, mineral, vegetal y astrológico, entre otros). Esto es lo que denominamos como **arquetipos**, que incluyen elementos aparentemente diferentes entre sí, pero que tienen afinidad vibratoria.

Cada ser humano viene a este plano físico en representación de un determinado **arquetipo**, por tanto, su misión de vida debe estar alineada con su arquetipo y cuando esto no ocurre nos puede traer sufrimiento y dolor. En tercer lugar, la energía sigue a la mente y al pensamiento, lo cual significa que, mediante nuestra mente, nuestros pensamientos y palabras podemos dirigir y concentrar la energía a nuestra voluntad para producir cambios en nuestra realidad, como ocurre con los rezos, fe, visualizaciones, sueños, meditación, mal de ojos, intensiones y otras.

Por último, cuando morimos, nuestra energía continua fluyendo y transformándose, pero nuestra información y experiencias acumuladas son almacenadas en lo que muchos conocen **como inconsciente colectivo**(Jung), campos de información morfogenética ( Rupert Sheldrake) o Registros Akáshicos(Hindúes) para ser utilizados en nuestra próxima reencarnación donde tendremos el libre albedrío de decidir completar aquellas experiencias que quedaron pendientes, para con ello contribuir al desarrollo de la Conciencia Universal. Por eso un **Oddún de Ifá** nos dice que continuaremos reencarnando hasta que cada humano haya alcanzado la **iluminación**.<sup>[423]</sup>

Según lo expresan muchas tradiciones espirituales como la **Regla de Ocha**, el éxito de nuestra misión de vida consiste en alinear nuestro Ser interno para que este vibre en consonancia con la energía de nuestro arquetipo y así lograr estar en sintonía y armonía con el mundo que nos rodea, lo cual es precisamente el objetivo de las **iniciaciones** en muchas de estas religiones.

La **iniciación** en la **Regla de Ocha** tiene un carácter **integrador**, ya que es la culminación de las acciones religiosas que incluyen la prevención, el diagnóstico desde el punto de vista espiritual e integral, holístico e intervenciones religiosas, que traen como resultado la transformación y renacimiento espiritual del iniciado. Además, teniendo en cuenta que toda persona trae un programa de vida que está influenciado por el “*karma personal*”, el “*karma familiar*”, “*transgeneracional*”, el “*proyecto sentido*” y la “*vida contemporánea*”, la iniciación brinda una oportunidad excepcional de “**rebobinar la cinta**”; constituyendo, por tanto, una forma de **descodificación**<sup>[424]</sup>

Cuando se realiza una **iniciación**, el objetivo debe ser la **regeneración** y la activación del potencial **creativo**, en todos los niveles: biológico, físico, emocional, mental y espiritual, que tiene como propósito final la formación de nueva vida mediante la renovación de la existente a fin de reemplazar esa estructura individual que ya no es capaz de soportar un nuevo proceso regenerador.

La **iniciación** debe producir la estimulación de los centros correspondientes relacionados con estos niveles de existencia y la energía que se activa debe producir efectos en la conciencia y en la sensibilidad ante la vida, promoviendo el desarrollo **integrador** esencial pleno del buscador espiritual. La Biblia nos dice que “*el que busca encuentra*” y una sentencia **Hindú** señala que “*cuando el discípulo está preparado, aparece el Maestro*”, por tanto la llamada será escuchada siempre que la propia persona iniciada se sintonice con la vibración de los **Orichas**; esto ocurre con un despertar interior, para estar conectados con todo el Ser, que en este caso es la única manera de alcanzar la **integración**, la claridad y el cumplimiento de cada patrón tal cual lo muestra el **Itá** que se tiene en uno de los días de iniciación.

Se busca con frecuencia en el exterior lo que está dentro, esa búsqueda es hermosa, dolorosa y necesaria. El **itá** nos brinda el estado del espíritu con pasado, presente y futuro. Si no se tiene esto en cuenta en ocasiones se quiere ir hacia el futuro sin haber sembrado en el presente y mucho menos sin hacer el análisis del pasado tan necesario para tomar enseñanzas y lecciones de errores y no repetirlos. Esos contenidos proceden del inconsciente y una de las formas de llevarlo al consciente es a través del **itá** o de la consulta religiosa.

La lectura del **itá**, nos permite tomar **consciencia** de lo que tenemos en el **inconsciente**, lo cual está relacionado con el estado vibratorio del iniciado y también reflejado en el nombre santoral; por ej. **Yoko**, que significa “*sentado*”. Este dato y algunos otros nos indicarían que la persona es un **yacente**, es decir que nació después de la muerte de algún familiar, cuya muerte no fue aceptada y esa persona tiene la memoria de ese fallecido con su correspondiente programa de vida.

Según la tradición de **Ocha-Ifá**, las personas que son iniciadas en la **Regla de Ocha** en la mayoría de los casos están reparando un familiar que se había iniciado y por tanto se debe continuar la fidelidad al **inconsciente familiar**, que está en el inconsciente colectivo y llega a nuestro inconsciente personal.

Por tanto, es importante la comprensión exacta de ese **Itá**, cuya interpretación empieza con una buena explicación del **Obbá** y el estudio posterior del mismo por parte del iniciado, ampliando el conocimiento de cada consejo, refrán y cada uno de los señalamientos realizados ese día, tarea que puede lograr en posteriores intercambios con el **Obbá** y los padrinos.

El proceso de crecimiento después de la iniciación es paulatino, durante el cual se debe estar atento a los momentos de **iluminación** del iniciado, que podrían pasar inadvertidos, trayendo como consecuencia posibles estados de crisis e incluso la pérdida de motivación por la religión. Este proceso también incluye una comprensión cabal del sentido de la iniciación como camino de vida, del amor a ese paso sagrado, así como del compromiso que adquiere el iniciado en primera instancia, del deber y la responsabilidad para con los **Orichas**.

Este acto no es más que el primer paso de un largo camino que se establece con los **egguns** y los **Orichas**; es un proceso permanente de aprendizaje y posteriormente de enseñanza cuando se

está preparado. Precisamente, después de la **iniciación** comienza un periodo de preparación que va desde el **iyaboraje** en adelante, que facilita la purificación con el uso del color blanco, muy necesaria, e importante para la consolidación entre el iniciado y los **Orichas**.

El periodo de iyaboraje es una etapa de depuración en la que se insiste en cumplir estrictamente con la indumentaria y estilo de vida apropiados, evitando aquellas situaciones conflictivas y negativas que vayan en contra de su crecimiento espiritual, ya que las mismas pueden afectar su estado vibratorio y por tanto crear desarmonía ("**osogbo**") con las fuerzas de la naturaleza y su relación con los **Orichas**.

La relación e interacción que se establece a lo largo de la vida religiosa con los **Orichas** debe fortalecerse con la comunicación contante con sus **eggúns**, **Orichas** a través de los **addimús** y mediante las ofrendas que tenga posibilidades de ofrecer entre otras acciones, aplicando la ley espiritual del "**dar y recibir**". También deben mantener la atención a todas las espiritualidades que lo acompañan, el uso de los atributos, como collares e **iddés** (forma de cromoterapia) que permiten el crecimiento espiritual, así como trascender en el desarrollo del Ser interno.

Otra forma de elevar la vibración energética es participar siempre que sea posible en actividades religiosas, como iniciaciones a otras personas; actividades que incluyen música como cajones, **güiros** y tambores, para beneficiarse de la **egregora** que se fortalece en estos sitios.

El proceso de iniciación se encuentra también relacionado con la determinación del **ángel de la guarda**. Este paso es trascendental porque cada persona vibra con una frecuencia energética única de acuerdo a su programa de vida, por lo tanto, es otra forma de expresar lo bien canalizada que está la información del **inconsciente colectivo** por aquellos que iniciaron ese método.

## -V-

Una característica esencial de las religiones derivadas de la tradición **yoruba** es su carácter **vivencial**, por su capacidad de **integrar** sus prácticas a la realidad de sus vidas cotidianas. Por tanto, la mejor demostración de la efectividad de sus principios y rituales debe encontrarse en el terreno **experiencial**. El carácter holístico integrador de la **Regla de Ocha** como forma de **biodescodificación**, ha sido demostrado por muchos iniciados practicantes que han brindado su testimonio como evangelio vivo del profundo efecto transformador que tuvo la iniciación en todos los ámbitos de sus vidas.

A continuación, se exponen algunos casos basados en hechos reales, donde se destaca tanto la actividad descodificadora de esta religión, así como del amor a la religión de una **iyalocha**.

Las alternativas de la Regla de Ocha en la que se desarrollan ceremonias, rituales e iniciaciones permitieron una descodificación de un programa de vida, de un niño, que vino como **“ave de paso”** y llegó a la edad de 55 años.

La **iyalocha** Rosa Silva Roque omó Yemayá tuvo un solo hijo, su nombre Julio Cruz Silva (†). Ella vive en la Habana en el municipio Marianao y fue a pasar la navidad con su madre Úrsula Silva(†) conocida por la niña Silva, una reconocida y prestigiosa médium e **iyalocha** que vivió en Pinar del Río en el municipio de igual nombre. Allí se le presentó el parto, el hijo nació el 28 de diciembre de 1957. Cuando la abuela bañaba al bebé le comentó que ese niño había venido para vivir muy pocos años. La madre se preocupó, le indicó la abuela al niño varias obras y así pasaron algunos años. Estando el niño con dos o tres años, la madre fue con el hijo a un tambor que se da a los **Orichas** y un señor que estaba poseído por el **Oricha** cargaba al hijo y decía: “cógelo que se te va” varias veces hizo eso y le pasaba el niño a la madre. Padeció de varias enfermedades. A partir de ahí decidieron iniciar al hijo en la Regla de Ocha a la edad de siete años. Él se superó realizó estudios fue profesor, pasó a **Ifá** alrededor de los 30 años. Desde que se inició en Ocha y después de su paso a **Ifá** su vida fue con calidad, fue dirigente y se sintió realizado. Falleció a los 55 años de edad. Lo que se desea destacar aquí es como el camino religioso, le permitió llegar a esa edad a partir de las ceremonias y rituales que realizó a lo largo de su vida, las cuales actuaron como métodos de **descodificación** de un gran alcance.

Un ejemplo de amor a la religión fue el de la Iyalocha Rosa Pérez Jiménez (†) omó Ochún iniciada el 25/1/1941 a la edad de cinco años, fueron Teresa Quesada (†) omó **Ochún** su madrina y América Febles (†) omó Obatalá su oyugbona. Nos comentó que desde que tuvo posibilidades económicas hasta el año (2021) realizó ofrendas de animales todos los años a sus Orichas y celebró el cumpleaños; por cierto con tronos bellísimos. Tenía cuatro ahijados como madrina y varios de oyugbona. Sus padres también estaban iniciados en esta religión, Manuel Pérez Salgueiro(†) su padre, omó Changó y la madre Rosario Jiménez Mendoza(†) omó Yemayá, de sus hermanos ella y un varón eran los coronados en Ocha, el varón Gonzalo Pérez Jiménez(†) omó Ochún pasó a **Ifá**. Expresó en la conversación que para ella: “el amor a sus santos y su religión era lo máximo, algo muy importante en su vida que le dio fuerza” y así lo demostró esa **Iyalocha** de 84 años de edad y 79 de iniciada en la religión, hasta el momento de su desaparición física en el año 2021.

El impacto transformador **holístico** de la iniciación ha sido incluso estudiado científicamente por varios investigadores, quienes encuestaron a un grupo de iniciados a cerca de sus experiencias personales durante estos rituales, así como la permanencia de sus efectos en el tiempo. En algunos de estos estudios se describen cambios significativos de percepción espacio-temporal, así como del sentido de la identidad, además de una profunda conexión con la naturaleza.<sup>[425]</sup>

En estos aspectos, algunos entrevistados plantearon que. *“Cuando entre en el proceso, no solo nuestras identidades se disolvieron sino también la de los otros. En varios momentos, perdí el control sobre mi espacio físico y el tiempo y finalmente de mi condición humana. Ese fue el comienzo de mi transformación...”*

Otros iniciados se sintieron invadidos por la energía de las fuerzas naturales. Un participante comenta: *“Me sentí rodeado por la fuerza de las raíces de los árboles y por la energía transformadora del viento en movimiento... abrazado por las aguas del río y sentí como mis pensamientos se movían al ritmo de las hojas de los árboles.”*

En ocasiones se puede llegar a la identificación de elementos que estaban fuera de la percepción personal: *“ Durante la danza ritual... sentí mi cuerpo como si se transformara en una planta, un olivo, a nivel emocional y transpersonal ”.*

Hay sujetos que refieren cambios en rasgos conflictivos de su personalidad. Uno de ellos informó: *“...durante muchos años sufría por percibir mi orientación sexual como una vergüenza. Esta negación se manifestaba en forma de agresividad, lo cual percibí durante el rito como una sensación de **desarmonía**, que las fuerzas invocadas me permitieron vencer...”*

*“Me desperté un par de veces después de mis pesadillas habituales. Oí algunos perros...” Sentí un momento de **miedo**. Con los ruidos de la naturaleza cada tipo de pensamiento invadía mi mente; algunos monstruos terribles y temibles tomaron forma. Sin embargo, en este caso, estar solo se veía mitigado por una ‘experiencia única en la vida’, es decir, la protección dado por una **“fuerza”** a quien te confías por completo”.*

*...“**Ochún** me cuidó durante toda la noche. Sentí que no estaba solo; sentí la presencia constante de una o más fuerzas... La imagen de un búho vigilándome. No tenía miedo de nada... **Changó** me estaba protegiendo”*

Con respecto al significado actual que se le da al ritual, los entrevistados lo consideraron como un pasaje transformador. *“Fue un proceso de muerte y renacimiento”. “Pasar de un estado de conciencia a otro”. “Me sentí como en un momento de transformación”.*

*“Después, no fue la vida como antes”. “El evento fue un pasaje en sí mismo”. Fue un pasaje necesario para dejar atrás algunas experiencias de mi historia personal”*

El valor terapéutico de la iniciación fue destacado por un paciente con larga historia de inestabilidad emocional: *“Cada uno de nosotros tiene que superar algunas cosas. La iniciación fue, por lo tanto, un rito de renovación ”. Al liberar esas experiencias, el rito de iniciación fue incluso más efectivo que una sesión de **psicoterapia**: “Para mí, fue más útil que la psicoterapia porque fue más allá”.*

Para algunos, la iniciación no solo fue intensa y significativa en ese momento particular de la vida, sino que también influyó en lo personal y profesional en el desarrollo posterior de los participantes: *“Incluso, si ocurrió muy atrás en el tiempo, todavía lo siento muy vivo”. Con el tiempo he aprendido a saber escuchar, así como a manejar mi propio ritmo y encontrar mi propio espacio y mi propio tiempo.”*



Para algunos participantes, este proceso de transformación coincidió con un período de su vida personal y profesional, cuando ya se estaba produciendo un cambio intenso:

*" Pensando en retrospectiva, el período fue un poco particular: fue el comienzo de una transformación continua".  
" Llegué al rito estando al borde de un cambio que no pude cumplir y por lo tanto, fue como un saltar a la oscuridad".*

Algunos profesionales de la salud que fueron iniciados también sintieron un cambio en sus profesiones como proveedores de cuidados de apoyo. Este aspecto se expresa de diferentes formas con los siguientes ejemplos: *"El cambio fue importante para expresar empatía y voluntad de escuchar al paciente más libremente y con mente abierta. Cuando en tu vida atraviesas un proceso de este tipo, tu profesión también se ve involucrada, incluso más significativamente porque, se trata de un ritual de **sanación** que realiza uno mismo, lo cual nos capacita para curar a otras personas... Ahora uno se siente enfocado en **curar**. Es como si se nos hubiera dado una herramienta (el rito de iniciación) para usarlo en un contexto terapéutico: Al experimentarlo, siento que es realmente mío".*

Todas estas experiencias y muchas otras más, nos llevan a la comprensión de que las acciones religiosas derivadas de la tradición **yoruba**, constituyen una contribución sustancial al desarrollo humano holístico integral; pues nos invitan a aprender a **ser**, aprender a **hacer**, aprender a **aprender**, aprender a **convivir** y a disfrutar de las semejanzas y a celebrar las diferencias de tal forma que permita la **integración consciente** que conduce al conocimiento **unificado** que el Universo ha puesto a disposición de todos los hombres para vivir una existencia más plena; del *"saber y el poder que Dios repartió por igual entre todos los hombres"*. Como resultado, todo ser humano **aprende** tanto de su propia realidad, como de la realidad que lo circunda y de la realidad de que lo **trasciende**. Por tanto, podemos concluir con esta frase.

"El carácter integral de la **Regla de Ocha** es tan real como nuestra encarnación en este plano terrenal".



***"El sabio no es más grande que el que busca el saber"***  
***Merinlá tonti merindilogún***

# REFERENCIAS

- 1-González, J. (1993). Unidad y pluralidad de la filosofía. *Theoría. Revista Del Colegio De Filosofía*, (1), 25-37. <https://doi.org/10.22201/ffyl.16656415p.1993.1.57>
- 2- Sequeiros, L. (2017). Teilhard de Chardin y la vida cósmica: cien años después. *Pensamiento. Revista De Investigación E Información Filosófica*, 73(276 S.Esp), 379-403. <https://doi.org/10.14422/pen.v73.i276.y2017.010>
- 3-Schmitz-Moormann, Karl, y James F. Salmon. 1997b. *Theology of Creation in an evolutionary world*. Cleveland: The Pilgrim Press. Traducción española: 2005. *Teología de la creación de un mundo en evolución*. Estella: Verbo Divino.
- 4-Assagioli, R. (1980). *Psicosíntesis, la armonía de la vida*. México: Diana. Assagioli, R. (1988).
- 5-Rogers, C. (1980). *A way of being*. Boston: Houghton Mifflin, Co. Rogers, C. (1980). *El camino del ser*. Barcelona: Kairos Troquel.
- 6-Teilhard de Chardin, P. (1967) *La Energía Humana*. Madrid: Taurus. Wilber, Ken. (1985). *La conciencia sin fronteras*. Barcelona: Kairós.
- 7-Sagan, C. (2000). *Cosmos un viaje personal*. USA California: Cosmos Studios, Inc. Teilhard de Chardin, P. (1967). *El fenómeno humano*. Madrid: Taurus.
- 8-Wilber, K. (1997). *Breve historia de todas las cosas*. Barcelona: Kairós. Wilber, K. (1998). *El ojo del Espíritu*. Kairós: Barcelona
- 9-González Garza, A. M. (2005). *Paradigmas en colisión: Hacia una psicología de la conciencia unitaria*. Barcelona: Kairós.
- 10-Maslow, A. (1982). *La amplitud potencial de la naturaleza humana*. Barcelona: Kairos. Maslow, A. (1954). *Motivation and personality*. Nueva York: Harper.
- 11-Curbelo, P. S. (2006, January). *Inherente la espiritualidad a la condición humana*. *Diálogo*, pp.4-5.
- 12-Pargament, J. J. Exline, & J. W. Jones (Eds.), *APA handbook of psychology, religion, and spirituality* (Vol. 1: Context, theory, and research)(pp. 459-475). Washington, DC: American Psychological Association.
- 13-Dreher, D. E., & Plante, T. G. (2007). *Rediscovering the sense of calling: Promoting greater health, joy, and purpose in life*.
- 14-Chidarikire, S. (2012). *Spirituality: The neglected dimension of holistic mental health care*. *Advances in Mental Health*, 10(3), 298-302. doi:10.5172/jamh.2012.10.3.298
- 15-Engel, G. L. (1977). *The need for a new medical model: A challenge for bio-medicine*. *Science*, 196(4286), 129-136.
- 16- R. F. Paloutzian & C. L. Park (Eds.), *Handbook of the psychology of religion and spirituality* (2nd ed.; pp. 380-398). New York: Guilford Press.

- 17- Momoh, C. S. (ed.) 2000. The substance of African philosophy 2nd edition. Auchi: African Philosophy Projects' Publication.
- 18- Brandon, George. Santeria from Africa to the New World, The Dead Sell Memories. Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press, 1997.
- 19- González M., M. C. (2020). Covid - 19 - Ciencia- Espiritualidad y Salud: El camino de regreso a casa. SALUD Y BIENESTAR COLECTIVO, 4(3), 22-38. Recuperado a partir de <https://revistasaludybienestarcolectivo.com/index.php/resbic/article/view/97>
- 20- Bruce Lipton, La biología de la creencia (Madrid: Palmyra, 2007).
- 21- Marshall E. Seeking redress for Nikola Tesla. Science 198;214: 523-5
- 22- Amador Martos García, "El mándala epistemológico y los nuevos paradigmas de la humanidad", GIRUM Vol:1 (2015): 29-48.
- 23- Stanislav Grof, Psicología Transpersonal: nacimiento, muerte y trascendencia en psicoterapia (Barcelona: Kairós, 1988).
- 24- Martos García, Amador. "La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y filosófico transpersonal". Journal of Transpersonal Research Vol: 4 (1) (2012): 47-68.
- 25- Meseguer P .La aceptación de la "sombra" según C.G. Jung y su paralelo cristiano: "Razón y Fe" (1952) 393-402; (1953) 140-173
- 26- Politzer, Georges. Crítica de los fundamentos de la Psicología. (1969). Barcelona. Editorial Martínez Roca
- 27- Hernández-Chioldes, Alberto. Caribe : Revista de Cultura y Literatura; Kalamazoo Vol. 11, Iss. 1, Summer 2008): 163-166, 168. introduction to the philosophical trends in contemporary African. Rome: Catholic Book Agency.
- 28- Drewal, Henry John, Pemberton III, John and Abiodun, Rowland. Yoruba: Nine Centuries of African Thought and Art. Wardwell, Allen &. New York: Centre for African Art, 1989.
- 29- Azenabor, G. E. 1999. 'African theory of mind-body: An Esan
- 30- Lewis, T. T. (2006). «La condición humana», en Trainor, K. (sic!), 58-63)
- 31- Villarini, J. A. (2004). El sentido de trascendencia. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos37/trascendencia/trascendencia2.shtml>
- 32- Civrieux, M. (2003). El hombre silvestre ante la naturaleza (2a ed.). Anzoátegui, Venezuela: Fondo Editorial del Caribe
- 33- Etchebehere, P. R. (2009). El Espíritu desde Viktor Frankl. Una Lectura en Perspectiva Filosófica. Buenos Aires: Ágape Libros.
- 34- Buber, M (1942): ¿Qué es el hombre? México: FCE (Breviarios), 19974
- 35- Blaschke, J. (2010). Somos energía: El secreto cuántico y el despertar de las energías. Ediciones Robinbook.

- 36- Giraldo, O. F. (2020). Cuerpos entre cuerpos, vida dentro de la vida, encuentros. RIAA, 11(3), 2.
- 37- BINNIG, R. (1996) Desde la nada. Sobre la creatividad de la naturaleza y del ser humano. Barcelona: Gutenberg
- 38-Carozzi, M. J. (1999). La autonomía como religión: la nueva era. Alteridades, (18), 19-38.
- 39-Pichardo, S. N. (2017). Enfoque sistémico del principio vital: el factor inteligente de los sistemas biológicos. LA HOMEOPATÍA DE MÉXICO, 86(710), 12-20.
- 40- Tola, F., & Dragonetti, C. (2005). Unidad en la diversidad: Las tradiciones filosóficas de la India y de Occidente. Ilu Revista de Ciencias de las Religiones, 10, 211-224.
- 41-LEADBEATER, Charles Webster. El hombre visible e invisible. Editorial Kier, 1986.
- 42-Arévalo, J. A. G. (2014). La visión sobre el cuerpo desde de las tradiciones del lejano Oriente. Revista Pistis Praxis, 6(2), 651-669.
- 43- RODRÍGUEZ, Rubén Herrera; GUILLOT, Juan Daniel Zayas; TOLEDO, Rolando Serra. Enfoque Biofísico de la Transferencia de Energía en los seres vivos (Monografía).
- 44- Larocca, L., Calafat, M., Roca, V., Ramhorst, R., & Leirós, C. P. (2008). El lenguaje químico de la interacción inmune-neuroendócrina. Química Viva, 7(3), 197-212.
- 45- Linares, V. R., Burón, R. R., Rodríguez, J. A. P., López, L. J. G., & Guadalupe, L. A. O. (2008). Psiconeuroinmunología: Conexiones entre sistema nervioso y sistema inmune. Artículos en PDF disponibles desde 1994 hasta 2013. A partir de 2014 visítenos en [www.elsevier.es/sumapsicol](http://www.elsevier.es/sumapsicol), 15(1), 115-142.
- 46- DE TRABAJO, C. Y. C. UNA MIRADA DESDE LA HOMEOSTASIS PARA COMPRENDER LA DINAMICA DE LA VIDA.
- 47- Anaya, M. L. BIOENERGÉTICA MÉDICA UN NUEVO ENFOQUE PARA LA SALUD. SEGUNDA PARTE, 782.
- 48- Arévalo, J. A. G. (2014). La visión sobre el cuerpo desde de las tradiciones del lejano Oriente. Revista Pistis Praxis, 6(2), 651-669.
- 49- Sharamon, S., & Baginski, B. J. (1995). El gran libro de los chakras: conocimiento y técnicas para despertar la energía interior (Vol. 68). Edaf.
- 50- Bohórquez, F., & Trigo, E. (2006). Corporeidad, energía y trascendencia. Somos siete cuerpos (identidades o notas). Pensamiento Educativo, Revista de Investigación Latinoamericana (PEL), 38(1), 75-93.
- 51- Powell, Arthur. El cuerpo astral. Editorial Kier, 2006.
- 52- Hawkins, D. R. (2014). Dejar ir. El camino a la liberación. El Grano de Mostaza Ediciones.
- 53- Sivananda, S. (1979). El pensamiento y su poder. Eyras.
- 54- Taroppio, Daniel. "Meditación Primordial." Continente (2020).
- 55-Makinde M.A, African Philosophy, Culture, and Traditional Medicine, (US, Center for International Studies, Ohio University, 1988) Pp 17-19.

- 56-Taye, O. R. (2009). Yoruba Traditional Medicine and the Challenge of Integration. *Journal of Pan African Studies*, 3(3).
- 57-Onwuanibe, R. C. (1979). The philosophy of African medical practice. *Issue: A journal of opinion*, 9(3), 25-28.
- 58-Oduwale, E. O. (2019). African Philosophy: Reflections on Yoruba Metaphysics and Jurisprudence, Oladele Abiodun Balogun. *Filosofia Theoretica: Journal of African Philosophy, Culture and Religions*, 8(2), 165-172.
- 59- Hagedorn, Katherine J. (2001). *Divine Utterances: The Performance of Afro-Cuban Santería*. Washington, D.C.: Smithsonian Books. ISBN 978-1560989479.
- 60- Williams, A. L. (2014). Our mysterious mothers: The primordial feminine power of àjé in the cosmology, mythology, and historical reality of the West African Yoruba. *California Institute of Integral Studies*.
- 61- Anselm Adodo, O. S. B. *Nature power*. Author House, 2013.
- 62- Schmidt, B. E. (2012). 'When the Gods give us the Power of Ashe': Caribbean Religions as the Source for Creative Energy. In *Handbook of New Religions and Cultural Production* (pp. 443-461). Brill.
- 63- Voeks, R. A. (1997). *Sacred leaves of Candomblé: African magic, medicine, and religion in Brazil*. University of Texas Press.
- 64- Sossouvi, L. F., & Pedrosa, J. M. (2006). Una colección de refranes de los fon de Benín: etnotextos y análisis comparativo. *Oráfrica: revista de oralidad africana*.
- 65- Fatunmbi, Awo Falokun. *Iba'Se Orisa: Ifa Proverbs, Folktales, Sacred History and Prayer*. Bronx, New York: Original Publications, 1994.
- 66-Breaux, C. (1998). *Journey into consciousness: The chakras, tantra and Jungian psychology*. Motilal Banarsidass Publ.
- 67- Barrs, B. J. 1988. *A Cognitive Theory of Consciousness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- 68- DAVIES, P. C. W.; HARPER, JR, C. L. (ed.). *Science and ultimate reality. Quantum theory, cosmology, and complexity*. Cambridge: Cambridge University Press, 2005
- 69- Gumbrecht, H. U., Harrison, R. P., & Hendrickson, M. R. (2010). *Mente y materia: ¿Qué es la vida?: sobre la vigencia de Erwin Schrödinger* (Vol. 3069). Katz Editores.
- 70-Srinivasan, T. M. (2014). Psi, consciousness, and reality. *International Journal of Yoga-Philosophy, Psychology and Parapsychology*, 2(1), 9.
- 71- Nagel, T. 1998. Conceiving the impossible and the mind-body problem. *Philosophy* 73: 337-52.
- 72- Chalmers, D. J. (2011). El problema de la consciencia. *Discusiones Filosóficas*, 12(19), 29-60.
- 73- KAFATOS, M.; NADEAU, R. *The conscious universe: part and whole in modern physical theory*. Berlin: Springer, 1990.

74-Sridhar, M. K., & Nagendra, H. R. CONSCIOUSNESS IN INDIAN PHILOSOPHY AND MODERN PHYSICS. Avant-garde, 18.

75- Deslippe, Philip (2011). The Kybalion: The Definitive Edition. New York: Tarcher/Penguin. ISBN 978-1585428748.

76- Adefarakan, T. (2018). 8 Integrating Body, Mind, and Spirit Through the Yoruba Concept of Ori. Sharing Breath: Embodied Learning and Decolonization.

77- López, A. B. (2014). Física cuántica y Emociones. Projecte Final del Postgrau en Educació Emocional i Benestar. Barcelona: Universitat de Barcelona. Dipòsit Digital: <http://hdl.handle.net/2445/64865>.

78- McCraty, R., Deyhle, A., & Childre, D. (2012). The global coherence initiative: creating a coherent planetary standing wave. Global Advances in Health and Medicine, 1(1), 64-77.

79- Méndez, D., & Orozco, C. (2019). Física Cuántica, Epigenética, Medicina Vibracional [www. cellwellbeing. com](http://www.cellwellbeing.com).

80- Love, V. E. (2012). Divining the self: a study in Yoruba myth and human consciousness (Vol. 1). Penn State Press.

81- Zywiets, V. (2019). The Brain, the Mind, and the Person Within: The Enduring Mystery of the Soul [review]/Cosgrove, Mark.

82- Robinson, D. N. (2010). Consciousness: The first frontier. Theory & Psychology, 20(6), 781-793.

83- Laszlo, E. (2014). The self-actualizing cosmos: The Akasha revolution in science and human consciousness. Simon and Schuster.

84- Shah, P. The Superconscious Mind.

85- Lockhart, M. (2010). The subtle energy body: The complete guide. Simon and Schuster.

86- Allison, H. (2004) Kant's Transcendental Idealism: An Interpretation and Defense, 2nd revised edn. New Haven, CT and London: Yale University Press .

87- Colombetti, G., & Roberts, T. (2015). Extending the extended mind: the case for extended affectivity. Philosophical Studies, 172(5), 1243-1263.

88- Horney, K. (2013). Our inner conflicts: A constructive theory of neurosis (Vol. 17). Routledge.

89- Grof, S., & Bennett, H. Z. (1992). The holotropic mind: The three levels of human consciousness and how they shape our lives. San Francisco, CA: Harper San Francisco.

90- Price, H. H. (1960). Mediumship and human survival. The Journal of Parapsychology, 24(3), 199.

91- Rose, C., & Rose, D. (1985). Accelerated learning. London: Topaz.

92- Guiley, R. E. (2017). Soul Journeys: Past Lives & Reincarnation. Visionary Living, Inc..

93- Belk, R. W. (1988). Possessions and the extended self. Journal of consumer research, 15(2), 139-168.

94- Baker, D. M. (2014). The Techniques of Astral Projection. Claregate Ltd.



- 95- Stevens, A. (1997). *Private myths: Dreams and dreaming*. Harvard University Press.
- 96- Gezundhajt, H. (2007). An evolution of the historical origins of hypnotism prior to the twentieth century: Between spirituality and subconscious. *Contemporary Hypnosis*, 24(4), 178-194.
- 97- Long, M. F. (1948). *The secret science behind miracles* (Vol. 1). Library of Alexandria.
- 98- Stone, W. C., & Browning, N. L. (2019). *The other side of the mind*. Gildan Media LLC aka G&D Media.
- 99- Ward, G. (2011). *Super Consciousness: the Quest for the Peak Experience* (2009). *Around the Outsider: Essays Presented to Colin Wilson on the Occasion of His 80th Birthday*, 274.
- 100- Wilber, K. (2007). *The integral vision: A very short introduction to the revolutionary integral approach to life, God, the universe, and everything*. Shambhala Publications.
- 101- Wyss, P. (2014). *Inside the Cosmic Mind: Archetypal Astrology and the New Cosmology*. Floris Books.
- 102- Hauke, C. (2006). The unconscious. *The handbook of Jungian psychology: Theory, practice and applications*, 54.
- 103- Jung, C. G. (2014). *The archetypes and the collective unconscious*. Routledge.
- 104- Laughlin, K. (2019). Primordial Psyche: A Reliving of the Soul of Ancestors. *Journal of Transpersonal Psychology*, 51(2), 286-287.
- 105- Le Grice, K. (2009). The Birth of a New Discipline. *Archai: The Journal of Archetypal Cosmology*, 1(1), 2-22.
- 106- James, W. (2003). *The varieties of religious experience: A study in human nature*. Routledge.
- 107- Andrews, S. (2004). *Lemuria and Atlantis: Studying the Past to Survive the Future*. Llewellyn Worldwide.
- 108- Miller, J. C. (2004). *The transcendent function: Jung's model of psychological growth through dialogue with the unconscious*. SUNY Press.
- 109- Talvitie, V. (2018). Beyond the philosophy of the (unconscious) mind: the Freudian cornerstone as scientific theory, a cult, and a way of talking. In *Psychoanalysis and Philosophy of Mind* (pp. 163-192). Routledge.
- 110- Rank, O. (1999). *The trauma of birth* (Vol. 23). Psychology Press.
- 111- Barry, A. M. (2009). Mirror neurons: How we become what we see. *Visual Communication Quarterly*, 16(2), 79-89.
- 112- Xing, W. *Epigenetics, Emotions and Healing Disease*.
- 113- Craig, E. (2008). The human and the hidden: Existential wonderings about depth, soul, and the unconscious. *The Humanistic Psychologist*, 36(3-4), 227-282.

- 114- Wegner, D. M., & Smart, L. (1997). Deep cognitive activation: a new approach to the unconscious. *Journal of consulting and clinical psychology*, 65(6), 984.
- 115- Chia, M., & Oellibrandt, D. (2004). *Taoist Astral Healing: Chi Kung Healing Practices Using Star and Planet Energies*. Inner Traditions/Bear & Co.
- 116- Wilber, K. (Ed.). (2001). *Quantum questions: Mystical writings of the world's great physicists*. Shambhala Publications.
- 117- Trejo, E. X. H., Martínez, C. E. G., Ramírez, L. M. G., Rodríguez, M. A. C., Del Carmen, Á., Ocampo, H., ... & Galván, P. Una publicación de la Universidad Gestalt.
- 118- Morse, D. R. (2001). Spirituality and Pain. *Journal of Religion & Psychical Research*, 24(4).
- 119- BALOGUN, Lekan. Ori, Ritual and the Yoruba Drama of Existence. 2013.
- 120-Gbadamosi, O. A. (2018). Ori and Neuroscience: A Contextualization of the Yoruba Idea of Causality in the Age of Modern Science. *Journal of Pan African Studies*, 12(6).
- 121-STILWELL, P. (2005). El Reino de Dios-1.
- 122-Berganza, I. V. (2007). «Conócete a ti mismo». Apuntes para una reflexión en torno al yo y la trascendencia. *Diálogo filosófico*, 67, 87-96.
- 123- Jung, C. G., Campbell, J., Wilber, K., von Franz, M. L., Bly, R., Dossey, L., ... & Greene, L. (1991). Encuentro con la sombra. El poder del lado oculto de la naturaleza humana. Recuperado de <http://www.josepmariacarbo.cat/themes/demo/assets/docs/JUNG-CARL-Encuentro-con-la-sombra.pdf>.
- 124- BORGES, Jorge Luis; FERRARI, Osvaldo. En diálogo. Siglo XXI, 2005.
- 125- Tesla, Nikola. Yo y la energía. Vol. 47. Turner, 2011.
- 126- Guxens, J., & Perarnau, P. V. (2002). Cáncer y geopatías. *Natura Medicatrix: Revista médica para el estudio y difusión de las medicinas alternativas*, 20(2), 71-79.
- 127- Millán, J. I. C. (2010). *Piedras sagradas: Templos, pirámides, monasterios y Catedrales*. Ediciones Nowtilus SL.
- 128- Latuz, C. L. (2003). La vía de los dioses. Reflexiones en torno al pensamiento oriental. *Aisthesis: Revista chilena de investigaciones estéticas*, (36), 150-172.
- 129- Gómez, M. R. F. (2000). El juego dramático de la energía en el Fivaísmo de Cachemira. Un estudio de estética comparada (Doctoral dissertation, Universidad de Málaga).
- 130-Cross, E., 1989: Introducción al Shaivismo de cachemira. In: S. Millán (Ed. ), Anuario 1989. Instituto Mexicano de Psicoanálisis A. C., México 1989, pp. 58-73
- 131- Millán, J. I. C. (2012). El secreto de los alquimistas. Ediciones Nowtilus SL.
- 132- HIERREZUELO, Ana María Fernández. Ashé, cultura y religión. Santiago, 2002, no 97, p. 122-126.
- 133- Méndezy, Donado, and Carlos Orozco(2019). Física Cuántica, Epigenética, Medicina Vibracional "www. cell-wellbeing. com."

- 134- Nogués, I. (2001). Física cuántica y conciencia. *Natura Medicatrix: Revista médica para el estudio y difusión de las medicinas alternativas*, 19(5), 222-227.
- 135- Jiménez Guevara, E., & Preparatoria, P. E. N. *Olas Gravitacionales En El Océano Cósmico*.
- 136- Rodríguez, A. M., Gomà-i-Freixanet, M., & Adan, A. (2011). Los ritmos circadianos y la personalidad. *Isep Science*, (1), 6-13.
- 137- Azmani, M. (2008). *Medicina energética. Acupuntura. Circuitos energéticos principales* (Vol. 2). Editorial Paidotribo.
- 138- Mayorca Capataz, E., Mayorca Beltrán, D. Y., & Padilla Castilla, A. (2016). Medio ambiente, naturaleza y ecología un problema relacional.
- 139- Calvo, J. P., & Soler, J. P. C. (2005). *Nutrición energética y salud* (Vol. 100). De bolsillo.
- 140- De La Rosa, R. (2013). *MEDICINA DEL HABITAT. GEOBIOLOGIA*. Ediciones i.
- 141- Di Rienzo, S., Pilotto, B., & Vercielo, C. (2014). La actividad biológica de las ondas ultracortas. *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, (7/8).
- 142- Hawkins, D. R. (2017). *El poder frente a la fuerza*. El Grano de Mostaza Ediciones.
- 143- Hawkins, D. R. (2016). *Trascender los niveles de conciencia: La escalera a la iluminación*. El Grano de Mostaza Ediciones.
- 144- Anaya, M. L. *BIOENERGÉTICA MÉDICA UN NUEVO ENFOQUE PARA LA SALUD. SEGUNDA PARTE*, 782.
- 145- Leininger-Molinier, G. É. (2016). *La salud mediante el buen humor*. Parkstone International.
- 146- Bonilla, E. (2013). Influencia mental a distancia sobre los organismos vivos. *Investigación Clínica*, 54(4), 427-454.
- 147- Rivera, H. A. (2011). *EVALUACIÓN DE ESTRUCTURAS EN RESONANCIA* (Doctoral dissertation, UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ZACATECAS).
- 148- Álvarez, R. F. (1948, June). Investigación sísmica en los Estados Unidos. In *Anales del Instituto de Ingenieros de Chile* (No. 7-8, pp. ág-185).
- 149- Gutiérrez, Jesús Leal. "VISIÓN FILOSÓFICA DE LOS PARADIGMAS SISTÉMICOS E INTEGRALES EMERGENTES." *AULA VIRTUAL* 1.3 (2020): 31-36.
- 150- Díaz, R. R. F., Morales, R. M. J., Peña, M. P., Solares, D. B., & Zurita, J. R. C. (2012). Una aproximación hacia el entendimiento de la Parapsicología. *Gaceta Médica Espirituana*, 10(3), 11.
- 151- Kelly, R. (2011). *The human hologram: Living your life in harmony with the unified field*. Elite Books.
- 152- Halsmer, D., Asper, J., Roman, N., & Todd, T. (2009). The coherence of an engineered world. *International Journal of Design & Nature and Ecodynamics*, 4(1), 42-65.
- 153- Ball, P. (2011). Physics of life: The dawn of quantum biology. *Nature News*, 474(7351), 272-274.

- 154-HO, Mae-Wan. The rainbow and the worm: The physics of organisms. World scientific, 2008.-
- 155- Miller, E. K., & Buschman, T. J. (2013). Brain rhythms for cognition and consciousness. *Neurosciences and the Human Person: New Perspectives on Human Activities*, 121.
- 156- Hunt, T., & Schooler, J. W. (2019). The easy part of the hard problem: a resonance theory of consciousness. *Frontiers in human neuroscience*, 13, 378.
- 157- HO, Mae-Wan. Meaning of Life and the Universe: Transforming. World Scientific, 2017.
- 158-Merrick, R. (2010). Harmonically guided evolution. *Proceedings of the natural philosophy alliance*, 7.
- 159- Rubik, B. (2002). The biofield hypothesis: Its biophysical basis and role in medicine. *The Journal of Alternative & Complementary Medicine*, 8(6), 703-717.
- 160- Jerman, I., Leskovaar, R. T., & Krašovec, R. (2009). Evidence for biofield. *Philosophical insights about modern science*. Hauppauge, NY: Nova Science Publishers, 9, 199-216.
- 161- Ranal, M. A. (2021). The field: the virtual reality of constellations and other integrative and complementary therapies. *Brazilian Journal of Health Review*, 4(1), 2676-2690.
- 162- Conforti, M. (2007). Threshold experiences: The archetype of beginnings. Fisher King Press.
- 163- Szabo, G. (2017). The Laszlo Chronicle: A Global Thinker's Journey from Systems to Consciousness and the Akashic Field. Select Books, Inc..
- 164- Martin, D. (2008). Pan African Metaphysical Epistemology: A Pentagonal Introduction. *Journal of Pan African Studies*, 2(3).
- 165- Iyan, A. O. EL ORÁCULO DE LOS ORICHAS DE LA RELIGION YORUBA.
- 166- Davies, C. B. (2008). Àshé| 119. *Encyclopedia of the African Diaspora: Origins, Experiences, and Culture* [3 volumes]: Origins, Experiences, and Culture, 1, 118.
- 167- Batie, H. F. (2003). *Healing Body, Mind, & Spirit: A Guide to Energy-Based Healing*. Llewellyn Worldwide.
- 168- Gerber, R. (2001). *Vibrational medicine: The# 1 handbook of subtle-energy therapies*. Simon and Schuster.
- 169- Guțanu, S. (2015). SOUND THERAPY AND ITS INFLUENCE UPON THE HUMAN BODY. *Studia Universitatis Babes-Bolyai-Musica*, 60(1), 203-208.
- 170-. GODBE, R. B. (1985). *Healing with quartz crystals: An exploratory study of nine crystal healers' beliefs and practices* (Doctoral dissertation, Institute of Transpersonal Psychology).
- 171- Goldman, J. (2002). *Healing sounds: The power of harmonics*. Simon and Schuster.
- 172- Gupta, P., Sharma, V. K., & Sharma, S. (2014). *Healing traditions of the Northwestern Himalayas*. Springer India.
- 173- McKusick, E. D. (2014). *Tuning the Human Biofield: Healing with Vibrational Sound Therapy*. Simon and Schuster.

- 174- Hesser, B. (2001). The transformative power of music in our lives: A personal perspective. *Music Therapy Perspectives*, 19(1), 53-58.
- 175- Stone, M. L. (2015). *Ancient Andean mother: A cosmic portal through five millennia*. California Institute of Integral Studies.
- 176-Maxfield, M. C. (1990). Effects of rhythmic drumming on EEG and subjective experience. *Institute of Transpersonal Psychology*.
- 177-Foltz, T. G. (2018). Drumming and re-enchantment: Creating spiritual community. In *Popular Spiritualities* (pp. 131-143). Routledge.
- 178- Bittman, B., Dickson, L., & Coddington, K. (2009). Creative musical expression as a catalyst for quality-of-life improvement in inner-city adolescents placed in a court-referred residential treatment program. *Advances in mind-body medicine*, 24(1), 8-19.
- 179- Fly, E. S. (2010). *Multicultural music therapy: Exploring the approaches to, and changes in, music within the Native American communities*. University of Missouri-Kansas City.
- 180- Omojola, B. (2010). Rhythms of the Gods: Music and Spirituality in Yoruba Culture. *Journal of Pan African Studies*, 3(5).
- 181- Zeuske, M., & zu Köln, U. (2010). Sklavenreligionen und Reglas auf Kuba. *Americana*, 138, 329-359.
- 182- Kjellgren, A., & Eriksson, A. (2010). Altered states during shamanic drumming: a phenomenological study. *International Journal of Transpersonal Studies*, 29(2), 1-10.
- 183-Rouget, G. (1985). *Music and trance: A theory of the relations between music and possession*. University of Chicago Press.
- 184-Maxfield, M. C. (1990). Effects of rhythmic drumming on EEG and subjective experience. *Institute of Transpersonal Psychology*.
- 185-Bustos, S. *The House that Sings*.
- 186-Sairam, T. V. (2006). MELODY AND RHYTHM. *Guidelines Article Formatting*, 7(4), 876-891.
- 187-Lipe, A. W. (2002). Beyond therapy: Music, spirituality, and health in human experience: A review of literature. *Journal of music therapy*, 39(3), 209-240.
- 188-Miyara, F. (2005). La música de las esferas: de Pitágoras a Xenakis... y más acá. *La Música de las Esferas: de Pitágoras a Xenakis... y Más Acá*.
- 189-García Martín, R. (2009). La teoría de la armonía de las esferas en el libro quinto de *Harmonices Mundi* de Johannes Kepler.
- 190-Urreiztieta, C. C. (2013). Experiencia estética y formulación científica: el caso del *Harmonices Mundi* de Johannes Kepler. *Anuario musical: Revista de musicología del CSIC*, 68, 81-132.
- 191-Hasler, J. F. (2015). Contribuciones de Kepler a la continuidad y transformación de la tradición de la música de las esferas. *Per Musi*, (32), 171-196.
- 192- Heindel, M., & De Heindel, A. F. (1979). *El mensaje de las estrellas*. Luís Carcamo.

- 193- Reyes, A. E. (2008). Evolución histórica de la medicina tradicional china. *Comunidad y Salud*, 6(2), 42-49.
- 194 Lucchetta, M. C., Monaco, G., Valenzi, V. I., Russo, M. V., Campanella, J., Nocchi, S., ... & Fraioli, A. (2007). The historical-scientific foundations of thalassotherapy: state of the art. *La Clínica Terapéutica*, 158(6), 533-541.
- 195- Soto, J. A. (2008). *Marine Therapy: Health Benefits of Seawater Minerals: All about the Natural Healing Properties of the Ocean*. Author House.
- 196- Soto, J. A. (2008). *Marine Therapy: Health Benefits of Seawater Minerals: All about the Natural Healing Properties of the Ocean*. Author House.
- 197- Arroyo, S. (2012). *Astrology, Psychology and the Four Elements: An Energy Approach to Astrology & Its Use in the Counselling Arts*. Motilal Banarsidass.
- 198 Gonçalves, J. M. M., Ribeiro, M. C. F., & Berretta, A. A. (2020). Acupuncture, Yoga, Homeopathy, and Apitherapy under the Vibrational Point of View. In *Alternative Medicine*. IntechOpen.
- 199- Muffat, S., & Garillon, J.L (2014). Emotional aromatics: a new dimension of olfactory function. *Hegel*, (3), 287-295.
- 200- Bonilla Possú, S. F. (2019). *Aplicabilidad y efectividad de la terapia floral de Bach y aromaterapia en el cuidado holístico de las personas: Una revisión bibliográfica* (Doctoral dissertation, Universidad Santiago de Cali).
- 201- Ross, S. M. (2007). Aromatic plants, spirituality, and sacred traditions. *Holistic nursing practice*, 21(6), 331-332.
- 202- Esquivel, M., Fuentes, V., López, L., & Betancourt, J. I. M. (1994). Las plantas trágico-tradicionales en las religiones afrocubanas. *Natura Medicatrix: Revista médica para el estudio y difusión de las medicinas alternativas*, (37), 14-21.
- 203- Angarica, N. V. (2011). *Manual de Orihate: Religión Lucumí*. Editorial Nuevo Mundo.
- 204- Sembian, N., & Aathi, M. K. (2015). Chromo Therapy: Healing Power Of Colors. *i-Manager's Journal on Nursing*, 5(4), 6.
- 205- Garala, K., Basu, B., Bhalodia, R., Mehta, K., & Joshi, B. (2009). Alternative to drug delivery system: Chromotherapy. *Drug Invention Today*, 1(2).
- 206- Adeyemi, S. (2017). Many Colours of an African Performative Ritual. *Alarinjo: Oye Journal of Theatre and Media Arts*, 1(2), 16-30.
- 207- Cabrera, L. (2016). *El monte*. Editorial Verbum.
- 208- Rein, G. (2004). Bioinformation within the biofield: beyond bioelectromagnetics. *The Journal of Alternative & Complementary Medicine*, 10(1), 59-68.
- 209- Wagner de Reyna, A. (2000). El saber de la fe: glosa a la epístola a los hebreos (11, 1-3).
- 210- CARDONA, H. (2004). Una parábola optimista.-Prospectiva de Marcos 4, 30-32. *Theologica Xaveriana*, (151), 469-484.



- 211- Barboza Cubas, E. (2019). El amor en la Primera Carta a los Corintios 13.
- 212- TORO, G. C. (2001). Brenand: resonancia y universalidad de las formas. *Revista chilena de historia natural*, 74(1), 183-194.
- 213- Cattedra, O. (2008). Indrajalaneti: La red de Indra: una lectura moderna del antiguo mito védico. *Konvergencias: Revista de Filosofía y Culturas en Diálogo*, (17), 84-92.
- 214-Cattedra, O. (1993). La concepción del hombre en el Advaita Vedanta: de Gaudapada a Sankara. *Oriente-Occidente*, 11(1-2), 103-136.
- 215-Brier, S. (2013). Cybersemiotics: A New Foundation for Transdisciplinary Theory of Information, Cognition, Meaningful Communication and the Interaction Between Nature and Culture. *Integral Review: A Transdisciplinary & Transcultural Journal for New Thought, Research, & Praxis*, 9(2).
- 216- Mamani, F. H. (2010). Buen vivir/vivir bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI), Lima.
- 217- Parker, A., & Susani, D. (2011). *Earth Alchemy: Aligning Your Home with Nature's Energies*. Simon and Schuster.
- 218-. Patel, U. Y. (2013). *Turning Towards Home: Defining "home" Through Ritual Studies* (Doctoral dissertation, University of Georgia).
- 219- Wei, S. J. (2006). Body, mind and spirit: feng shui applications for a healing environment prototype.
- 220- Gerula, R. (2004). Radiestesia, El Arte de Sentir Las Radiaciones. Editorial Kier.
- 221- Stroud, B. (2017). Radiestesia: Cómo buscar agua, minerales o incluso gente desaparecida con un sencillo instrumento. Robinbook.
- 222-FREGOSO, N. F. (2009). PSICOGOMETRIA, GEOMETRIA SAGRADA Y ARQUITECTURA BIOLOGICA: EL PODER DE LA VIDA (Vol. 1). CARLOS ARTURO ALVAREZ PONCE DE LEON.
- 223Caillois, R. (2014). El hombre y lo sagrado. Fondo de cultura económica.
- 224-Miller, R. A., & Miller, I. Resonancia de Schumann (Frecuencias RS) y biocomunicaciones.
- 225-Pitkanen, Matti (2002), "A model for remote mental interactions ", *JNLRMI*, vol. 1, n° 2, Mayo 2002, à <http://www.emergentmind.org/pitkanenl2b.htm>
- 226-Yori, A. (2013). EFECTOS DE LOS INFRASONIDOS EN LA CONDUCTA HUMANA (Doctoral dissertation, Universidad Austral de Chile).
- 227-Cherry, N., Schumann Resonances, a plausible biophysical mechanism for the human health effects of Solar/Geomagnetic Activity. Human Sciences Department, Lincoln University Canterbury New Zealand, September (2002).Extraído el 15 de noviembre de 2012 .
- 228-REFERENTE AL HAARP, Todo. Todo referente al HAARP....-Página 6: El proyecto HAARP: Máquinas para modificar y controlar el tiempo.
- 229-Ferrer, J. N. (2001). *Revisioning transpersonal theory: A participatory vision of human spirituality*. Suny Press.

- 230-MacDonald, J. L. (1995). Inventing Traditions for the New Age: A Case Study of the Earth Energy Tradition. *Anthropology of Consciousness*, 6(4), 31-45.
- 231-Shesso, R. (2007). *Math for Mystics: From the Fibonacci Sequence to Luna's Labyrinth to the Golden Section and Other Secrets of Sacred Geometry*. Weiser Books.
- 232-Pemberton, J. (1989). Art and rituals for Yoruba sacred kings. *Art Institute of Chicago Museum Studies*, 15(2), 97-174.
- 233-Pennick, N. (2002). *Geometría sagrada: simbolismo e intenção nas estruturas religiosas*. Editora Pensamento.
- 234-Paíno, I. (2018). *El Diseño Universal: Geometría sagrada de la gran pirámide 2*. Ediciones Istar Luna-Sol.
- 235-Cornell, J. (2006). *Mandala: Luminous symbols for healing*. Quest Books.-
- 236-Harms, D. (2011). The Geometry of CG Jung's: Systema Munditotius Mandala. *Jung Journal*, 5(3), 145-159.
- 237-Kiehl, J. T. (2020). The Mandala as Portal to Healing. *ARAS Connections*, (2), 1-49.
- 238-Fontana, D. (2003). *The secret language of symbols: A visual key to symbols and their meanings*. Chronicle Books.
- 239-Grof, S. (1989). *El viaje chamánico: observaciones de la terapia holotrópica*. Harner. M, y otros (1989). *El viaje del chamán*. Barcelon: Ed Kairós.
- 240-King, V. (2020). *Vibrar en positivo, vivir en positivo: El amor a ti mismo es la clave para desvelar tu grandeza*. EDITORIAL SIRIO SA.
- 241-Lynn, M. (2010). Yoruba Traditional Healing. *IMHOTEP JOURNAL*, 34.
- 242-Laszlo, E. (2010). *Tú puedes cambiar el mundo*. Ediciones Nowtilus SL.
- 243- Goradia, S. (2016). Quantum Consciousness—The Road to Reality. *Journal of Life Sciences*, 10(6), 269-272.
- 244- Goswami, A. (2008). *Evolucion creativa*. Editorial La Esfera de los Libros, Madrid, España.
- 245- Cuevas Martín, J. (2010). Imagen, imaginación y materia. *Área Abierta*, (26), 1-12.
- 246- Harris, E. E. (1989). The Universe in the Light of Contemporary Scientific Developments. In *Bell's Theorem, Quantum Theory and Conceptions of the Universe* (pp. 305-311). Springer, Dordrecht.
- 247- Wilber, K. (2007). *The integral vision: A very short introduction to the revolutionary integral approach to life, God, the universe, and everything*. Shambhala Publications.
- 248- Teodorani, M. *QUANTUM SYNCHRONICITIES—The Physics of the Infinite*.
- 249- Abarca-García, C. A. (2016). *Complejidad y sistemas complejos: Un acercamiento multidimensional*. CopIt ArXives.

- 250- Hardy, C. H. (2015). Nonlocal Processes & Entanglement as a Signature of a Cosmic Hyperdimension of Consciousness. *Journal of Consciousness Exploration & Research*, 6(12).
- 251- Jeans, J. (1929). *Astronomy and cosmogony*. CUP Archive.
- 252- Tononi, G., Boly, M., Massimini, M., & Koch, C. (2016). Integrated information theory: from consciousness to its physical substrate. *Nature Reviews Neuroscience*, 17(7), 450-461.
- 253- Keutzer, C.S. (1982). Archetypes, Synchronicity and the Theory of Formative Causation. *J. Anal. Psychol.*, 27(3):255-262
- 254- Sheldrake, R. (2009). *Morphic resonance: The nature of formative causation*. Inner Traditions/Bear & Co.
- 255- Steiner, R. (1987). *Cosmic Memory* (Vol. 15). SteinerBooks.
- 256 Hirschberger, G. (2018). Collective trauma and the social construction of meaning. *Frontiers in psychology*, 9, 1441.
- 257- Ciarlotti, F. (2017). *Ayurveda y karma*. Ediciones Lea.
- 258- Laszlo, E. (2009). *The Akashic experience: Science and the cosmic memory field*. Simon and Schuster.
- 259- Laszlo, E. (2010). *El universo informado*. Ediciones Nowtilus SL.
- 260- Jacob Stanton, S. B. (2020). O. RÚMILÀ NÍ ÓÒ WÀÁ BÁ NÍ: EXAMINING THE QUANTUM MEASUREMENT PROBLEM THROUGH THE YORUBA PHILOSOPHY OF IFA DIVINATION (Doctoral dissertation, Brown University).
- 261- Pokazanyeva, A. (2016). Mind within Matter: Science, the Occult, and the (Meta) physics of Ether and Akasha. *Zygon®*, 51(2), 318-346.
- 262- Collellmir, D. (2013). Connections and Integration: Oral Traditions/Quantum Paradigm. *Coolabah*, (10), 51-61.
- 263-Nash, A. (2019). The Akashic Records: Origins and Relation to Western Concepts. *Central European Journal for Contemporary Religion*, 3(2), 109-124.
- 264-Braden, Gregg, *Awakening to Zero Point: The Collective Initiation*, LL Productions, PO Box 3010, Bellevue, WA 98009, USA, phone 1800 243 1438 (toll-free in USA)
- 265-Gale, R. M. (1999). *The divided self of William James*. Cambridge University Press.
- 266-Dodd, C. H. (2017). Worldview in intercultural communication. *The International Encyclopedia of Intercultural Communication*, 1-9.
- 267-Facchini, F. (2005). *Sciriterapia. La cura del sapere integrato*. Armando Editore.
- 268-Eliade, Mircea (2009). *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. Fondo de Cultura Económica. ISBN 978-968-16-1058-6
- 269-FRAZER, J. G. (1982). *A magia simpática. O ramo de ouro*. RJ: Guanabara-Koogan.

- 270- Dossey, L. (2018). The One Mind. *Tikkun*, 33(4), 41-48.
- 271- Stenger, V. J. (2001). The Science of Prayer.
- 272- Narayanasamy, A., & Narayanasamy, M. (2008). The healing power of prayer and its implications for nursing. *British Journal of Nursing*, 17(6), 394-398.
- 273- Jung, C. (1964) "El Hombre y sus símbolos", Madrid, Ediciones Aguillar
- 274- Lozovskiy, V. (2007). Magic of Egregors. In XIII-th International Conference (p. 634).
- 275- Thomas, Y. (2007). The history of the Memory of Water. *Homeopathy*, 96(3), 151-157.
- 276- Fedorovych, K. V. (2014). Analogy of Memory Properties of Water and the Ones of the Brain. *Science Journal of Physics*, 2013.
- 277- Poitevin, B. (2008). The continuing mystery of the Memory of Water. *Homeopathy*, 97(01), 39-41.
- 278- Benveniste, J. Jacques BENVENISTE Homeopathy & Digital Biology.
- 279 Di Biase, F. (2016). The unified field of consciousness. In *UNIFIED FIELD MECHANICS: Natural Science Beyond the Veil of Spacetime* (pp. 230-239).
- 280- Rossi, E., & Rossi, K. (2015). The Quantum RNA/DNA Theory of Cosmos and Consciousness. *The International Journal for Transformation of Consciousness*, Chandrankunnel, M., Editor., <http://www.ernestrossi.com/ernestrossi/keypapers/2015>, 20.
- 281- Matthews, B. (1989). Embodying the Past. *The San Francisco Jung Institute Library Journal*, 8(3), 21-28.
- 282- Stevenson, I., & Pasricha, S. (1980). A preliminary report on an unusual case of the reincarnation type with xenoglossy. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 74(3), 331-348.
- 283- Bache, C. M. (2006). Reincarnation and the Akashic Field: A Dialogue with Ervin Laszlo. *World Futures*, 62(1-2), 114-126.
- 284- Adams, C., & Yin, Y. (2017). "Lived Things". *Phenomenology & Practice*, 11(2), 1-18.
- 285- Linton, K. R. (2003). Cellular Memory in Heart Transplants.
- 286- Bailey, A. A. (2003). Telepatía y el vehículo etérico. *Sirio*.
- 287- Ángel, J. G. (1963). El inconsciente genético familiar y el proyecto vital profundo. *Revista Colombiana de Psicología*, 8(2), 163-172.
- 288- Smuts, B. (2001). Encounters with animal minds. *Journal of consciousness studies*, 8(5-6), 293-309.
- 289- De Waal, F. B. (2011). What is an animal emotion?. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1224(1), 191-206.
- 290- Payne, J. L. (2012). *The Healing of Individuals, Families & Nations: Transgenerational Healing & Family Constellations Book 1*. Simon and Schuster.

- 291- Cozolino, L. (2014). *The neuroscience of human relationships: Attachment and the developing social brain* (Norton series on interpersonal neurobiology). WW Norton & Company.
- 292- Capra, F. (1996). *The web of life: A new synthesis of mind and matter*. London: Flamingo.
- 293-. Bollati, V., & Baccarelli, A. (2010). Environmental epigenetics. *Heredity*, 105(1), 105-112.
- 294- Jelinek, E. M. (2015). *Epigenetics: The transgenerational transmission of ancestral trauma, experiences, and behaviors—as seen in systemic family constellations*. California Institute of Integral Studies.
- 295- Imam, M. U., & Ismail, M. (2017). The impact of traditional food and lifestyle behavior on epigenetic burden of chronic disease. *Global Challenges*, 1(8), 1700043.
- 296- Schwab, G. (2010). *Haunting legacies: Violent histories and transgenerational trauma*. Columbia University Press.
- 297- Doucet, M., & Rovers, M. (2010). Generational trauma, attachment, and spiritual/religious interventions. *Journal of Loss and Trauma*, 15(2), 93-105.
- 298- Diakité, D. M. S. (2015). Orisha traditions in the West. *African Indigenous Religious Traditions in Local and Global Contexts: Perspectives on Nigeria*, 333.
- 299- Pasini, M. M. (2010). Vínculos transgeneracionales, secretos de familia, síndrome de aniversario, transmisión de traumatismos y práctica del Genosociograma. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, 20, 235-239.
- 300- Phillipson, G., & Case, P. (2001). The Hidden Lineage of Modern Management Science: Astrology, Alchemy and the Myers-Briggs Type Indicator. *A Journal of the History of Astrology and Cultural Astronomy*, 5(2).
- 301-Foor, D. (2017). *Ancestral medicine: Rituals for personal and family healing*. Simon and Schuster.
- 302- Horst, S. (2007). *Beyond reduction: Philosophy of mind and post-reductionist philosophy of science*. Oxford University Press.
- 303- Tedlock, B. (2001). Divination as a way of knowing: Embodiment, visualization, narrative, and interpretation. *Folklore*, 112(2), 189-197.
- 304- Godoy, I. (2006). Coatlicue: visión holográfica. *Escritos, Revista del centro deficiencias del lenguaje*, 33, 79-92.
- 305- Costa, C. B. (1999). *La divina proporción: las formas geométricas* (Vol. 2). Univ. Politèc. de Catalunya.
- 306-Vidler, Mark, and Catherine Young. *Sacred Geometry of the Earth: The Ancient Matrix of Monuments and Mountains*. Simon and Schuster, 2016.
- 307-Eble, Gunther J. "Theoretical morphology: state of the art." (2000): 520-528.
- 308-Mishlove, Jeffrey, and Brendan C. Engen. "Archetypal synchronistic resonance: A new theory of paranormal experience." *Journal of Humanistic Psychology* 47.2 (2007): 223-242.

- 309-Meijer, Dirk KF. "The information universe." On the missing link in concepts on the architecture of reality. *Syntropy Journal* 1 (2012): 1-64.
- 310-Madl, P., & Yip, M. (2007). Information, Matter and Energy—a non-linear world-view. na.
- 311-Washington, Teresa N. The Architects of Existence: Ashe in Yoruba Cosmology, Ontology, and Orature. Oya's Tornado, 2014.
- 312-Duchemin, Peter George Alexander. The art of hidden causation: magic as deep mediation. Diss. Memorial University of Newfoundland, 2019.
- 313-Cambray, Joseph. Synchronicity: Nature and psyche in an interconnected universe. Vol. 15. Texas A&M University Press, 2009.
- 314-Manzelli, P. (2019). "Quantum-Bio-Physics" of Energy Conversions in Science & Art.
- 315-Ozola, S. (2021, May). GENERATIVE CREATING OF SACRAL SPACE: MYTHOLOGY, COSMOLOGY AND PLACES FOR CULT RITUALS. In SOCIETY. INTEGRATION. EDUCATION. Proceedings of the International Scientific Conference (Vol. 4, pp. 626-652).
- 316-Hart, David W., and F. Neil Brady. "Spirituality and archetype in organizational life." *Business ethics quarterly* (2005): 409-428.
- 317-D'Aquili, E. G. (1986). Myth, ritual, and the archetypal hypothesis. *Zygon®*, 21(2), 141-160.
- 318- Heather, P. J. (1954). Divination. *Folklore*, 65(1), 10-29.
- 319- Castro Jorquera, C. (2016). El camino de la conciencia: Mira Schendel/Victor Grippo/Cecilia Vicuña.
- 320- Skinner, S. (1986). The oracle of geomancy: divination by earth. *Prism*.
- 321- Xi, Fu. "Classic of Change Classic of Change."
- 322- Hulse, David Allen. "HIDDEN AND SECRET MEANINGS."
- 323- Beerden, K. (2013). Worlds full of signs: ancient Greek divination in context. Brill.
- 324- Marrero, K. (2014). Speaking with the Orishas: Divination and Propitiation in the Lukumi Religion.
- 325- Hart, S. C., & Suarez, F. L. (2013). Healing Practices of the Ifá-Orisha Tradition. *Journal of Africana Religions*, 1(3), 394-403.
- 326-Love, V. E. (2012). Divining the self: a study in Yoruba myth and human consciousness (Vol. 1). Penn State Press.
- 327- Ayorinde, C. (2004). Santería in Cuba: Tradition and Transformation. The Yoruba Diaspora in the Atlantic World, 209-230.
- 328-Gonzalez, A. A. V. (2010). Auguring life: Interpretation and guidance in Lukumi cowry shell consultation. Syracuse University.
- 329-Love, V. (2006). Odu outcomes: Yoruba scriptures in African American constructions of self and world. The Claremont Graduate University.



- 330-Lipton, B. H., & Bhaerman, S. (2009). Spontaneous evolution. Hay House, Inc.
- 331- Kardec, A. (1994). El evangelio según el espiritismo. EDICEI of America.
- 332- Pikaza, X. (1997). Este es el hombre: manual de cristología (Vol. 3). Secretariado Trinitario
- 333- Angarica, N. V. (2011). Manual de Orihate: Religión Lucumí. Editorial Nuevo Mundo.
- 334-Buchet / Chastel (1994): Recuerdos, sueños, pensamientos, Barcelona, Seix Barral.
- 335-Vélez, C. A. J. (2005). La inteligencia lúdica: juegos y neuropsicología en tiempos de transformación. COOP. EDITORIAL MAGISTERIO.
- 336- Wiseman, R. (2015). Escuela del sueño: Todo lo que hace (o puede hacer) tu mente mientras duermes. RBA Libros.
- 337- Debru, C. (2009). Neurofilosofía del sueño (Vol. 51). Editorial CSIC-CSIC Press.
- 338-Bouchet/Chastel(1995): Energética psíquica y esencia del sueño, Barcelona, Paidós.
- 339-Peraita-Adrados, R. (2005). Avances en el estudio de los trastornos del sueño. Rev Neurol, 40(8), 485-91.
- 340-DE LITVAN, Marina Altmann. La capacidad de soñar como indicio de la salud psique-somática.
- 341-Thodes Ávalos, M. E. (2020). El desarrollo de la consciencia y la actividad onírica.
- 342-Las Heras, A. (2014). Los sueños no compensatorios en la psicología junguiana. PROSPECTIVAS, 1(1), 31.
- 343-Martín, R. S. (2008). Los mitos y Jung. Amaltea. Revista de mitocrítica, 87.
- 344-Cirlot, J. E. (2004). Diccionario de símbolos. Siruela.
- 345-Lobo, M. Á. V. (2000). Los intérpretes de sueños en los templos de Serapis. Arys: Antigüedad: religiones y sociedades, (3), 129-142.
- 346-Harary, K., & Weintraub, P. (1990). Sueños lúcidos en 30 días. Edaf, España.
- 347-Pérez, G. (2002). El sueño lúcido: Cómo mejorar su vida mientras duerme. El sueño lúcido.
- 348- Baker, D. M. (2014). LA PROYECCIÓN ASTRAL. Baker eBooks Publishing.
- 349- Comunista, A. Parapsicología: Parálisis del Sueño y otros fenómenos.
- 350- Alvarado, C. S. (2016). Aspectos psicológicos de las experiencias fuera del cuerpo: Revisión de estudios de casos espontáneos. Revista Puertorriqueña de Psicología, 5(1), 31-43.
- 351- Parra, A. (2008). Las experiencias extracorpóreas y las experiencias alucinatorias: relación con variables cognitivas y perceptuales. Liberabit, 14(14), 5-14.
- 352- Van Lommel, P. (2001). Estudios científicos varios sobre las Experiencias Cercanas a la Muerte (ECM). THE LANCET, 358, 2039-45.

- 353- Buhlman, W. I. L. I. A. M. (2001). AVENTURAS FUERA DEL CUERPO (CÓMO REALIZAR VIAJES EXTRACORPORALES). Málaga: Sirio.
- 354- Caycedo, N., & Van Rangelrooy, K. (2003). La sofrología caycediana: más que una técnica de relajación. *Natura Medicatrix: Revista médica para el estudio y difusión de las medicinas alternativas*, 21(6), 355-362.
- 355- Tenorio, C. Solucionando la vida a través del sueño. Víctor M. Sandoval González, 19.
- 356- TABárEz, A. (2010). El olmo de los sueños (Aen. 6.282–284). *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 30(1), 27-49.
- 357- Avial-Chicharro, L. (2018). LOS DIOSES NOS CURAN EN SUEÑOS. LA INCUBACIÓN COMO MÉTODO DE SANACIÓN EN EL MUNDO GRECOLATINO.
- 358- Herlein, D. La importancia de los sueños en el mundo mesopotámico, a través de la Epopeya de Gilgamesh.
- 359- Ricciardi, R., Hurault, B., & Rodás, H. (1972). La Biblia. Paulinas.
- 360- De Daldis, A. (1999). El libro de la interpretación de los sueños (Vol. 53). Ediciones AKAL.
- 361- Castro, W. L., & Arias, C. U. (2014). La medicina en la civilización griega antigua prehipocrática. *Gaceta Médica de México*, 150(s3), 369-376.
- 362- Olaciregui, J. (2003). Escenas de incubación. *Caravelle* (1988-), (80), 171-174.
- 363- Linn, D. (2002). El significado de los sueños. Ediciones Robinbook.
- 364- Saenz, J. J., & Carmona, M. T. S. (2011). La huella del chamán: Mitos y rituales de una espiritualidad ancestral. *Revista Pucara*, (23), 45-65.
- 365- Narváez, M. T. (2019). La luz, el castillo y el sueño en la espiritualidad de los textos aljamiados. *Teoliteraria*, 9(17), 70-99.
- 366-Jaramillo Beltrán, A. C. (2018). Sueños que guían, enseñan y recuerdan: los sueños en la cultura Wayuu.
- 367-Reverol, C. L. P. (2017). “Hacer los sueños”. Una perspectiva wayuu. *Entre Diversidades*, (9), 277-287.
- 368-Zimmer, H. R., Campbell, J., & Oliver, F. T. (1995). Mitos y símbolos de la India. Siruela.
- 369- Rimpoché, N. N. (1997). El yoga de los sueños y la práctica de la luz natural.
- 370- Calabrese, C. C., & de Calabrese, E. J. (2018). Texto y visión mística en san Agustín y en santa Hildegarda. *Espíritu: cuadernos del Instituto Filosófico de Balmesiana*, 67(155), 173-199.
- 371-González Tamayo, L. L. (2018). Sueños lúcidos y sus implicaciones práctico-teóricas: una revisión sistemática de literatura (Bachelor's thesis, Uniandes).
- 372- Torrecilla, A. C. (2021). Topología onírica: El sueño como mundo paralelo. *Diferencias*, 1(11).

- 373- Escorcía, E. M., & Suárez, J. S. (2014). Mirada contrastiva a cuatro mitos cosmogónicos. *Lenguaje*, 42(2), 481-500.
- 374- Saldívar, J. (2010). Iború, Iboya, Ibochiché: los rituales en la santería, actos simbólicos y performance. *Encrucijada Americana*, 3(2), 148-177.
- 375- Corrección, E. R., Torres, T., & Delgado, M. E. edición, Ediciones.
- 376- Caicedo Rivera, L. N. (2020). El sentir corpóreo de los sentimientos encontrados (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- 377- Buenaventura, S., & Fidanza, G. Categoría: Antropología.
- 378- Merton, T. (2020). El camino de Chuang Tzu. Trotta.
- 379- Ferreras, R., Megías, S., Guillamón, E., Alcaine, B., Gómez, A., Sariego, A. M., ... & Álvarez, P. ANTES DE COMENZAR.
- 380- Los sueños, Orisha y Egguns: <https://basurero dealmas.blogspot.com>
- 381- Newberg, A. (2017). The spiritual brain: science and religious experience. In *The physics of the mind and brain disorders* (pp. 649-669). Springer, Cham.
- 382- Newberg, A. B., & d'Aquili, E. G. (1998). The neuropsychology of spiritual experience. In *Handbook of religion and mental health* (pp. 75-94). Academic Press.
- 383- Pearce, J. C. (2003). *Spiritual initiation and the breakthrough of consciousness: The bond of power*. Simon and Schuster.
- 384- Jacob, W. (1979). Initiation into Judaism. *Religious Education*, 74(6), 597-602.
- Despertar sonando: Los sueños lucidos: Juan Cristian Parra
- 385- Einstein, A., & Piechowski, M. M. Childhood Experiences and Spiritual Giftedness.
- 386- Schouten, J. W. (1991). Personal rites of passage and the reconstruction of self. *ACR North American Advances*.
- 387- Blumenkrantz, D. G. (2007). *Spiritual Development-Rites of Passage: Pathways to Spirituality for Adolescents*.
- 388- de León Paiva, A. P. (2015). *The Wisdom of the Ancient One: An Inca Initiation*. Verdechiaro Edizioni.
- 389- Morinis, A. (1985). The ritual experience: pain and the transformation of consciousness in ordeals of initiation. *Ethos*, 13(2), 150-174.
- 390- Clarac de Briceño, J. (2000). Adolescente, cuerpo, iniciación, nuevo milenio.
- 391- Summers, M. R. (2007). *Marking the Body, Marking the Soul: The Religious Dimensions of Body Modification* (Doctoral dissertation, University of Georgia).
- 392- Smith, J. Z. (1978). *Map is not Territory: Studies in the History of Religions* (Vol. 23). Brill Archive.

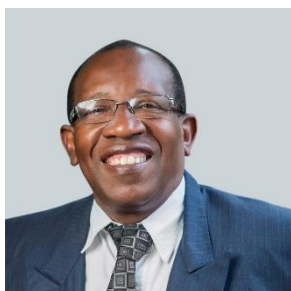
- 393- Robertson, C. E. (2010). Myth, cosmology, and performance. *Music in Latin America and the Caribbean: An Encyclopedic History: Volume 1: Performing Beliefs: Indigenous Peoples of South America, Central America, and Mexico*, 7.
- 394- Guénon, R. (2001). *Initiation and Spiritual Realization*. Sophia Perennis.
- 395- Schuré, E. (1989). *The Great Initiates: A Study of the Secret History of Religions*. SteinerBooks.
- Henderson, J. L., & Oakes, M. (1990). *The wisdom of the serpent: The myths of death, rebirth, and resurrection*. Princeton University Press.
- 396- Knoche, G. F. (1999). *The Mystery-schools*. Theosophical University Press.
- 397- Goodrick-Clarke, N. (2008). *The western esoteric traditions: A historical introduction*. Oxford University Press.
- 398- Küng, H. (2006). *Tracing the way: Spiritual dimensions of the world religions*. A&C Black.
- 399- Miguel A. De La Torre, *Santería: The Beliefs and Rituals of a Growing Religion in America*, 2004,
- 401- Balogun, L. (2013). *Ori, Ritual and the Yoruba Drama of Existence*.
- 402- Ositola, K. (1988). On ritual performance: A practitioner's view. *TDR* (1988-), 32(2), 31-41.
- 403- Tsang, M. A. (2021). Write into Being: The Production of the Self and Circulation of Ritual Knowledge in Afro-Cuban Religious Libretas. *Material Religion*, 17(2), 228-261.
- 404- DIAZ, J. M. THE RELIGIOUS SYSTEM OF OCHA-IFA. *Music in Latin America and the Caribbean: An Encyclopedic History REANNOUNCE/F05: Volume 2: Performing the Caribbean Experience*, 55.
- 405- Tsang, M. (2013). A Different Kind of Sweetness. *Yemoja: Gender, Sexuality, and Creativity in the Latina/o and Afro-Atlantic Diasporas*, 113.
- 406- Ayorinde, C. (2004). *Santería in Cuba: Tradition and Transformation. The Yoruba Diaspora in the Atlantic World*, 209-230.
- 407- Peterson, T. V. (1987). Initiation rite as riddle. *Journal of Ritual Studies*, 73-84.
- 408- Jeanrond, W. G. (2010). *A theology of love*. A&C Black.
- 409- Shunyo, M. P. (1993). *Diamond days with Osho: the new diamond sutra*. Motilal Banarsidass Publishes.
- 410- Steiner, R. (1994). *How to know higher worlds: A modern path of initiation*. SteinerBooks.
- 411- Cohen, A. (2011). *Evolutionary enlightenment: A new path to spiritual awakening*. SelectBooks.
- 412- Chopra, D., & Dysart, J. (2007). *Buddha: A Story of enlightenment* (p. 288). Brilliance Audio.
- 413- Pennachio, J. (1992). Gnostic inner illumination and Carl Jung's individuation. *Journal of religion and health*, 31(3), 237-245.
- 414- de Mattos Frisvold, N. (2006). *Order, Wisdom and Death*.

- 415-Lopez, E. A. (2002). Afro-caribbean religion and rituals: Dugu, Voodoo, Santeria, and Brazilian religions/cults. *Jobs*.
- 416-Adeniji-Neill, D. (2017). Homage to Orisha. In *The Swing of the Pendulum* (pp. 59-68). SensePublishers, Rotterdam.
- 417-Fairley, J. (2001). Rhythms and Songs for the Orishas.
- 418-Leroy, F., Olaleye-Oruene, T., Koeppen-Schomerus, G., & Bryan, E. (2002). Yoruba customs and beliefs . *Research and Human Genetics*, 5(2), 132-136.
- 419-Cole, G. (2007). Creencias principales y la estructura religiosa de la santería. *Hispania*, 234-244.
- 420-Donnelly, W. (2005). Santeria:“The way of the saints”. The origins, transformation and survival of a traditional, syncretic religion in modern societies. California State University, Dominguez Hills.
- 421- Jenkins, I. (1998). *La vida cotidiana en Grecia y Roma* (Vol. 3). Ediciones Akal.
- 422- Kanu, I. A. (2013). The dimensions of African cosmology. *Filosofia Theoretica: Journal of African Philosophy, Culture and Religions*, 2(2), 533-555.
- 423- Hart, S. C., & Suarez, F. L. (2013). Healing Practices of the Ifá-Orisha Tradition. *Journal of Africana Religions*, 1(3), 394-403.
- 424- Barnet, M. (1997). La regla de Ocha: The religious system of Santería. *Sacred Possessions: Vodou, Santería, Obeah, and the Caribbean*, 79-100.
- 425- Love, V. E. (2012). *Divining the self: a study in Yoruba myth and human consciousness* (Vol. 1). Penn State Press.

## AUTORES:



*Dra. Elvira Fábregas Milián*



*Lic. Daniel Walker Corasmin*



*Prof. Leonel Verdeja Orallo*



*Lic. Gloria Esperanza Reyes Peña*



*Diseño: Jr. Daniel Walker Martiatu*



